

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**  
**CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (CENDES)**

**EL DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO EN EL ESTADO LARA EN EL  
PERÍODO 1958-2008: PROCESO HISTÓRICO Y TENDENCIAS**

**NELSON ENRIQUE FREITEZ AMARO**

**Trabajo que se presenta para optar al grado de  
Doctor en Estudios del Desarrollo**

**TUTOR  
DR. REINALDO ROJAS**

**Barquisimeto, Octubre de 2012**

## RESUMEN

El trabajo que se presenta está dedicado a reconstruir los procesos de surgimiento y desarrollo del cooperativismo en el Estado Lara en el período comprendido entre el año 1958 y el año 2008, enmarcados en el contexto de las principales dinámicas económicas, políticas y sociales que caracterizaron a la sociedad venezolana en el transcurso del tiempo histórico examinado.

Para ello se utilizó el enfoque sociohistórico que orientó la sistematización, contextualización y análisis de las experiencias más relevantes del cooperativismo larense, estableciendo etapas de desarrollo de las mismas en el período histórico considerado, identificando tendencias y ejes de integración entre las asociaciones cooperativas estudiadas.

Se hizo amplio uso de la documentación generada por los actores cooperativos y por los testimonios de los mismos, los cuales en su casi totalidad continúan participando en los procesos de construcción cooperativa que se estudiaron.

El trabajo permitió identificar y caracterizar las principales dinámicas de continuidad y cambio en cada una de las experiencias cooperativas examinadas, en cuanto a sus concepciones y prácticas sobre la misión de las organizaciones cooperativas, sus formas organizativas, sus modalidades de integración cooperativa, relaciones con el Estado, con las comunidades de referencia y acerca de los resultados e impactos sobre su entorno social.

Se concluye con la comprensión de las principales tendencias que han perfilado las más influyentes asociaciones cooperativas de la entidad larense en el período en estudio, asociadas a los factores que les han posibilitado alcanzar sus grados de logro e impactos sobre sus integrantes, sus entornos comunitarios y en la sociedad regional en su conjunto.

Cooperativismo / Acción Colectiva / Identidades Sociales / Movimientos Sociales

## **Dedicatoria**

**A quienes son los protagonistas de esta historia,  
constructores de un movimiento cooperativo vital, enraizado  
y pleno de futuro...por ellos y para ellos este trabajo  
...por lo mucho que me han enseñado...por el futuro  
que nos hacen prefigurar y soñar**

**A las hermosas mujeres de mi vida, cada una un universo de sensibilidad,  
solidaridad y compromiso con la vida, la nuestra y la de muchos.**

**A Loren y Marru, pasión de vida y orgullo por sus  
infinitas búsquedas de la verdad y la equidad  
Crucita, la madre, el ejemplo, la sutileza y la fortaleza tierna y plena  
que con paciencia y convicción espero este trabajo como ofrenda a  
nuestra tierra y a nuestro Juan Francisco, ausente y siempre presente,  
estimulándonos, comprometiéndonos**

**A Yoni, sin cuya absoluta entrega y devocionaria solidaridad  
estas letras largamente postergadas no hubiesen podido germinar  
Por toda la fuerza que su amor me inspira y todo el compromiso  
que siento a su lado por buscar más la hermosa vitalidad de nuestra gente**

**A los compas del Centro Gumilla, ese espacio fundacional  
del cooperativismo larense que aunque hoy no se parece  
al que promovió, ha potenciado la mística irreductible  
de aquellos sacerdotes que en misión redentora prendieron los primeros luceros**

## **Agradecimientos**

**Al Dr. Reinaldo Rojas, dedicado tutor que con su histórica sapiencia supo esperar mis tiempos y acompañar con la pedagogía del aprecio la producción de estos textos**

**Al Centro Gumilla, por las pausas, la espera, el apoyo para lograr los tiempos tranquilos de la escritura**

**A todos los amigos que me brindaron los testimonios de su andar por la senda del cooperativismo larense...sin ellos tantas valiosas experiencias, saberes y cuentos del día a día cooperativo nunca los hubiese podido descubrir. Cuánta valía caminando por Lara, cuánta vida le han dedicado a esta construcción. Cuánto les debemos por lo que nos enseñan con la entrega de su diario vivir...Gracias**

**A los compañeros de UCLA, nuestra querida y extenuada universidad pública cuyos docentes y autoridades tantas veces nos han acompañado en el esfuerzo por hacerle sentir al movimiento cooperativo que esa también es su universidad**

**A la gente que nos acompañan en los apuros finales de nuestros esfuerzos de última hora, en las últimas dilataciones, cuando el parto ya no tiene mañana. Gracias a Gerson, el mago de nuestras dolidas computadoras, a Dayana y sus hermanas batallando por la mejor reproducción cuando se acababa el tiempo...**

## INTRODUCCIÓN

El examen de los procesos de surgimiento y desarrollo de las principales experiencias organizadas del cooperativismo larense, preservadas en el presente y potenciadas en sus aprendizajes y resultados, puede permitirnos comprender los elementos que han hecho posible los desarrollos que hoy visualizamos en cuanto a la fortaleza de algunas de sus organizaciones e interrelaciones y la pertinencia y potencia transformadora de sus proyectos. Por ello se hizo necesario el estudio de los procesos históricos que contribuyeran a explicar la vitalidad e impactos del cooperativismo larense del presente, lo cual exigió un abordaje histórico que permitiera visualizar y comprender sus evoluciones, procesos y principales tendencias acerca de sus concepciones del cooperativismo, de sus organizaciones e integraciones, de la visión sobre los resultados que aspiran y los efectos que desean alcanzar.

Abarcar un extenso período histórico para poder visualizar, sistematizar, contextualizar y analizar las evoluciones de las distintas experiencias en un lapso de tiempo significativo, se convirtió en una necesidad para la comprensión de tales procesos. Y exigió su abordaje a través de una periodización sobre las etapas por las que había transcurrido la construcción de un movimiento cooperativo influido por la dinámica de las coyunturas sociales y políticas y también, influyente en las mismas.

Además requirió abordar su estudio sobre la base de la elaboración de tendencias de desarrollo que se reconstruyeron con base a la identificación y comprensión de los ejes de integración cooperativa que ha generado el cooperativismo larense en su recorrido por las cinco décadas que estudiamos en este trabajo.

La tesis que se presenta aborda las etapas de la construcción del cooperativismo en el Estado Lara como un movimiento social en búsqueda de su identidad, de su arraigo en las comunidades y de sus mejores organizaciones e integraciones. Tanto en la 'Etapla Fundacional' como en las siguientes de 'Crisis y diversificación' y la más actual vinculada al proceso político que vivimos, se aborda el cooperativismo larense con sentido de visión y comprensión histórica para apreciar con perspectiva de mediano plazo sus tendencias de desarrollo que contribuyan a explicar su presente y a visualizar sus posibles retos y futuros.

## **Parte I**

### **EL DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO COMO ORGANIZACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA POBLACIÓN**

Esta parte está dedicada a presentar los elementos teóricos, contextuales y de método que encuadran los contenidos de la tesis doctoral. En un primer capítulo se ubica el contexto de surgimiento de las ideas y primeras iniciativas de asociación cooperativa entre trabajadores de la Europa industrial del siglo XIX, como antecedente primario del modelo de acción cooperativa que se implanta en América Latina en el transcurso del siglo XX, describiéndose las principales corrientes de pensamiento que pregonaron ó cuestionaron en Europa la pertinencia y alcances del Cooperativismo como una forma de transformación de la sociedad. Además se informa sobre las principales fuentes de implantación del cooperativismo en América Latina.

En el segundo se aborda el debate teórico sobre la adecuación y efectividad del Cooperativismo que se implanta en América Latina como estrategia viable de superación de la pobreza y la desigualdad social.

Un tercer capítulo da cuenta de los enfoques que abordan el análisis e interpretación de los movimientos sociales, como espacios sociales de construcción de identidades y de creación de alternativas de asociación y desarrollo humano, en este caso para la población trabajadora. Se discute el tema de las especificidades de la integración cooperativa como movimiento social y su carácter transformador en el contexto de una sociedad del capital.

El método de análisis y las técnicas utilizadas son presentados en el cuarto capítulo, en el que se aborda los rasgos del Enfoque Sociohistórico como método para elaborar la reconstrucción analítica del desarrollo del Cooperativismo en el Estado Lara en el período en estudio. Se establecen los criterios y dimensiones para identificar, describir e interpretar las expresiones organizadas del Cooperativismo larense que serán estudiadas. Se incorporan los criterios con los cuales se definió el período global en estudio y las 'etapas' del desarrollo del surgimiento y desarrollo del Cooperativismo en la entidad que serán abordadas. Y se señalan las técnicas utilizadas para la obtención de la información y las fuentes que se usaron.

Se cierra esta parte con el quinto capítulo presentando el contexto global en el cual surgió y se desarrolló el cooperativismo que estudiamos, caracterizando los elementos constitutivos de la formación económico-social venezolana que han ejercido influencia relevante sobre este movimiento social en el país y en la entidad lareense.

### **I. El Cooperativismo como una forma histórica de organización del trabajo: orígenes, corrientes ideológicas e implantación en América Latina.**

Históricamente el Cooperativismo surge como una forma de organización de la población trabajadora en el contexto de la revolución industrial en Europa en la primera mitad del siglo XIX, para contrarrestar los efectos de la creciente explotación de su fuerza de trabajo ó para crear alternativas que les permitieran superar sus causas. (Costantini, 1973: 385). La denominada ´revolución industrial´ que se desarrolló en la Europa capitalista del siglo XIX contempló una serie de innovaciones tecnológicas, las cuales requirieron intensos procesos de acumulación de capital con severos efectos en la depauperización de la fuerza laboral. Tales procesos impactaron significativamente tanto la producción agrícola como industrial; por una parte, en el campo al ampliarse la superficie cultivada para incrementar la producción agrícola haciendo desaparecer la pequeña producción campesina y estimulando la migración de miles de trabajadores hacia las ciudades; por la otra, intensificando las jornadas de trabajo, demandando el trabajo de mujeres y niños y conteniendo el aumento de los salarios, además del incremento del desempleo en la medida en que se incorporaba nuevas tecnologías productivas ahorradoras de mano de obra (Costantini, 1973: 394-396).

Durante la primera mitad del siglo XIX en varios países europeos diversos grupos de trabajadores idearon y ensayaron variadas experiencias de cooperación para la producción ó la distribución de bienes y servicios. Tales iniciativas fueron emprendidas fundamentalmente con dos tipos de propósitos: aquéllas que buscaban generar soluciones frente a las carencias cotidianas y a la absoluta desprotección social que experimentaba la población trabajadora<sup>1</sup> y, las que además aspiraban construir

---

<sup>1</sup> Véase esta referencia en Inglaterra en plena revolución industrial “Nueva y gran Cooperación que suministra amplia seguridad para tu subsistencia cómoda y abundante, ayuda durante tu enfermedad o pérdida de empleo y, en la ancianidad, para la educación y formación moral de tus hijos, su instrucción en el conocimiento útil y en un empleo productivo, y permanente ayuda para su vida en el caso de la muerte de sus padres”. Reseña del periódico *The Economist* en el año 1822 sobre los objetivos de la *Sociedad*

formas alternativas al modelo dominante de empresa basada en la propiedad privada de los medios de producción y de explotación capitalista de la fuerza de trabajo.

Debe subrayarse que en el siglo XIX predominó en el mundo capitalista occidental la doctrina liberal, la cual establece que el Estado debe ocuparse exclusivamente de las funciones de seguridad pública y de defensa del territorio de la nación, por lo tanto no cumpliría ningún rol en la regulación de los procesos económicos y sociales de generación y distribución de bienes y servicios. La intervención estatal en la dinámica económica y en la protección de poblaciones vulnerables a través de servicios sociales estaba descartada. Se postulaba la absoluta conveniencia en la actuación de las llamadas 'fuerzas del mercado' para alcanzar un máximo de productividad y pleno desarrollo de las fuerzas productivas de una sociedad sin ningún tipo de regulación estatal, la cual se produjo sólo a comienzos del siglo XX debido a las presiones y demandas de los propios trabajadores organizados y, fundamentalmente con la crisis capitalista de los años 30.

En tal contexto, las relaciones entre trabajadores y empresarios se establecían bajo contratos individuales sin un marco regulatorio protector y carente absolutamente de seguridad social y de protección legal de sus condiciones y medio ambiente laboral. Asimismo, las condiciones de vida y hábitat de las familias trabajadoras recién llegadas a las grandes ciudades industriales carecían de los servicios básicos, por lo que al presentar salarios deficitarios, largas jornadas de trabajo ó carencia de empleo, y un hábitat insalubre e inhóspito, se les generaban dificultades de todo tipo y altos riesgos de salud. A lo cual hay que agregar la obligada incorporación al trabajo de mujeres y niños ante los salarios insuficientes para garantizar los mínimos requeridos para la manutención del grupo familiar.

Frente a tales condiciones de desprotección en el trabajo y en el hábitat surge la necesidad de organización de los trabajadores y van emergiendo ideas y diversas prácticas de cooperación entre los mismos. Los Sindicatos con el propósito de reivindicar frente a los patronos y el Estado mejores condiciones de salario y de trabajo y las Cooperativas para buscar la autorresolución de necesidades insatisfechas y

también como especie de ‘embriones’ para la construcción progresiva de una nueva sociedad del trabajo.

### **1. El cooperativismo en el debate socialista: entre las corrientes utópicas y el marxismo.**

Con mayor énfasis en Francia, Inglaterra y Alemania -países en los cuales se están desarrollando intensivamente a comienzos del siglo XIX las transformaciones industriales del capitalismo y se está conformando una clase trabajadora masiva- se producen una diversidad de ideas y propuestas de organización cooperativa de trabajadores.

Debe subrayarse que los desajustes y efectos negativos que la revolución industrial producía sobre los trabajadores eran de tal magnitud que la plena defensa de ese orden económico-social era muy poco sostenible. Por el contrario, las críticas a la sociedad capitalista eran generalizadas y se expresaban en los diagnósticos tanto de las organizaciones sindicales que surgen como en los programas de los también nacientes partidos políticos. En el mundo de los trabajadores se debaten corrientes liberales y socialistas –de todo tipo- que cuestionan a su manera el orden capitalista y pregonan cambios de distinto alcance

Por una parte, se encuentran quienes se plantean la autosolución de problemas sentidos por la mayoría de los trabajadores, sobre todo la mejora del abastecimiento de las familias trabajadoras y el abaratamiento del costo de la vida, haciendo énfasis en la necesidad de constituir cooperativas de consumo que le permitan a la población trabajadora superar la especulación comercial de sectores intermediarios que cumplen roles parasitarios. No se proponen la supresión de la sociedad capitalista sino una reforma de su funcionamiento para resolver necesidades de poblaciones afectadas por los excesos en su funcionamiento especulativo. Este tipo de cooperativismo predominó en Inglaterra “En 1859 existían en Inglaterra 1065 cooperativas de consumo con unos nueve millones de socios, cabezas de familia. Se extendió también a Escocia e Irlanda” (Pérez y Ravenet, 1987: 231).

Esta concepción del cooperativismo se corresponde con las corrientes liberales de pensamiento. Para los liberales –sobre todo con mucha influencia en Alemania- los principios del individualismo y del orden capitalista de la solidaridad correspondían con

la naturaleza humana y, por tanto eran inmutables. En Alemania donde se desarrollaron con intensidad las propuestas liberales destacaron Herman Schulze-Delitzsch y Friedrich Raiffeisen. Para éstos el cooperativismo debía constituir un medio para reformar los excesos de ese orden capitalista y para contrarrestar el socialismo de Estado. Al respecto Schulze-Delitzsch señalaba “Ningún gobierno puede acostumar a las masas a considerar al Estado como responsable de todos los males existentes”, abogando por la constitución de cooperativas como un instrumento que permitiera a los individuos lograr en forma organizada y colectiva lo que por sí mismos no pudieran hacerlo

“...cuando las fuerzas de los individuos, por su desfavorable situación, no son suficientes para alcanzar el fin, intervenga la asociación cooperativa libre, como complemento, con el fin de que, por una asociación de fuerzas, se pueda conseguir lo que no se haya logrado la fuerza aislada” (Mladenatz, 1969: 154-155).

En este planteamiento se aspira corregir desajustes de la sociedad capitalista para contribuir con su reforma y estabilización, más que con su transformación fundamental. El planteamiento liberal señala que la competencia como principio ordenador de la producción capitalista no está reñida con la asociación cooperativa, por el contrario contribuye a contrabalancear la actuación de los monopolios y a resolver carencias que su control de los mercados le genera a los más débiles, permitiéndoles participar organizadamente en la vida económica. Incluso pudiendo llegar a convertirse en un medio para la acumulación de bienes para las ‘clases obreras pobres’, con lo cual se solventaría su situación de pobreza y se preservaría la sociedad del capital.

Por otra parte, se puede identificar otro tipo de cooperativismo que le confiere a la organización y la acción cooperativa de los trabajadores no sólo objetivos económicos sino también se propone explícitamente una proyección social y política de mayor alcance transformador de la sociedad capitalista. Su ideal es la eliminación del capitalismo y la creación de una sociedad en la que productores libres y consumidores se asociarían para ejercer control de la producción y el consumo, suprimiendo así progresivamente la ganancia capitalista. De tal manera, se propone la desaparición de la burguesía como clase propietaria, eliminando la intermediación de los patronos comerciales e industriales, al ser sustituidos por una federación de productores libres y asociados voluntariamente, tal como lo planteó el francés Charles Fourier (1772-1837)

con la conformación de *Falansterios*<sup>2</sup>. Esta corriente de pensamiento no se propuso cambiar la sociedad capitalista por medio de la acción política con el objeto de conquistar el poder del Estado para provocar las transformaciones; por el contrario, su idea del cooperativismo como modo de organización global de la sociedad, rechazaba la intervención del Estado en los procesos económicos y, por tanto, toda doctrina que lo postulara.

Este tipo de cooperativismo en general corresponde con el pregonado por las corrientes socialistas, las cuales a pesar de su diversidad se plantearon la conformación de una sociedad que suprimiera al orden capitalista, divergiendo sobre las vías para alcanzarlo. Los socialistas –sobre todo en Francia e Inglaterra- “...dieron un importancia particular a la cooperación dentro de sus sistemas sociales. Propiciaban un movimiento activo contra los defectos de la organización individualista y capitalista de la sociedad” (Mladenatz, 1969: 167). El Socialismo va surgiendo como doctrina en la búsqueda de una sociedad más justa basada en el trabajo y no en el predominio del capital. Entre los precursores del movimiento socialista en Europa pueden resaltarse Saint-Simon, Fourier y Robert Owen<sup>3</sup>, quienes trataron de llevar a la práctica sus propuestas cooperativas, las sistematizaron y teorizaron, difundiéndolas para convertirse en figuras de gran influencia en el mundo de los trabajadores y de los nacientes partidos socialistas.

Charles Gide, historiador de las doctrinas socialistas, clasifica a los ideólogos del cooperativismo que postularon la necesidad de una sociedad alternativa al capitalismo entre “Socialistas Asociacionistas” y “Socialistas Colectivistas”. Los primeros pregonaron la asociación económica libre de productores y consumidores como condición básica para resolver los problemas sociales; entre los cuales ubica a Fourier,

---

<sup>2</sup> Pequeñas comunidades independientes de productores libres de grupos constituidos entre 1600 a 1800 personas dedicados a la agricultura y la industria “...habitarían en enorme edificios cooperativos, con comedores y salas de diversión en común; y...colectivizarían los aspectos más importantes de su vida: el trabajo, la educación de los hijos, etc.” (Costantini, 1973: 410)

<sup>3</sup>R. Owen (1771-1858) destacó entre los socialistas impulsando experiencias de cooperación basadas en el intercambio directo de trabajo por trabajo (Labor Exchange) a través de la entrega de bonos de trabajo (Labounotes) a los cooperativistas que depositaran mercancías en el almacén de la cooperativa, con lo cual podían comprar productos equivalentes en trabajo

Owen, Philippe Buchez y Louis Blanc. Los “Colectivistas” bajo el liderazgo de Saint-Simon aspiraba un orden social agrupado como nación, bajo una organización colectiva nacional constituida por múltiples grupos autónomos unidos, articulados desde la base de la sociedad (Mladenatz, 1969: 169).

Sin embargo, para Karl Marx estas corrientes socialistas configuraron propuestas que no lograban plantear una transformación verdaderamente revolucionaria de la sociedad capitalista, al ignorar la forma como estaba organizada la estructura del poder de la clase dominante y del Estado que la burguesía había instaurado. Por lo tanto negaba que la organización cooperativa pudiera históricamente cambiar en sus estructuras fundamentales a la sociedad capitalista, al no plantearse que la clase trabajadora conquistara el poder político que domina la sociedad y socializara la propiedad de los medios de producción.

Es célebre el ensayo de Marx “Del socialismo utópico al socialismo científico”, en el cual alega que la expansión del cooperativismo constituye una forma ilusoria y utópica de edificación de formas de organización del trabajo humano bajo patrones igualitarios y democráticos y de transformación real del orden capitalista, dado que éstas no se pueden sostener históricamente ya que se originan y buscan desarrollarse en un contexto general de relaciones de producción capitalistas basadas en la competencia y la acumulación del capital y en la dominación política de la burguesía como clase dominante, lo cual le establece al cooperativismo sus verdaderos límites y posibilidades de desarrollo y expansión. Por tales razones

“...los clásicos del marxismo consideran la toma del poder político condición indispensable para la transformación revolucionaria de la sociedad, y sólo con la ayuda estatal el movimiento cooperativo se desarrollará hasta liberar al campesinado de la opresión y explotación” (Pérez y Ravenet, 1987: 234).

Ya iniciado el siglo XX en el marco de los debates de la llamada II Internacional Socialista, la marxista Rosa Luxemburgo vincula el dilema entre ‘Reforma ó Revolución’ entre los socialistas con el cuestionamiento a los “revisionistas” –entre los cuales destaca Leonard Bernstein- que en el seno de los partidos socialistas plantean que con la expansión de los sindicatos y las cooperativas se podrá alcanzar la ‘democracia económica’, logrando que los primeros vayan progresivamente suprimiendo el beneficio industrial y las cooperativas podrán eliminar el beneficio comercial, con lo cual se podrá

trasformar el capitalismo a través de procesos de reformas crecientes que permitan mejoras sustantivas en las condiciones de vida de la población trabajadora y alcanzar progresivamente el socialismo en la medida en que se democratiza la sociedad. Luxemburgo por el contrario considera que

“Las cooperativas y los sindicatos son totalmente incapaces de transformar el modo de la producción capitalista...Bernstein...se refiere a las cooperativas y sindicatos como medios de reducir el beneficio de los capitalistas y, así, enriquecer a los trabajadores...renuncia a la lucha contra el modo de producción capitalista y trata de dirigir el movimiento socialista contra la ‘distribución capitalista’...la socialdemocracia (*siguiendo a Marx*) quiere establecer el modo de distribución socialista suprimiendo el modo de producción capitalista. El método de Bernstein, por el contrario, propone combatir el modo capitalista de producción con la esperanza gradualmente de entrar en el modo socialista de producción” (Luxemburgo, 1969: 79)

Por ello esta lideresa del movimiento revolucionario alemán fue totalmente escéptica con respecto a las posibilidades que tendrían las cooperativas de producción de sobrevivir dentro de la economía capitalista y de transformar las condiciones de la producción y la distribución capitalista, coincidiendo plenamente con los planteamientos de Marx. Valorando globalmente la experiencia histórica del cooperativismo los marxistas expresan este balance

“El movimiento cooperativo en el capitalismo, no obstante tener más de un siglo de existencia, no ha podido ni podrá transformar el orden social ni la naturaleza humana, como sus ideólogos aspiran. En determinados períodos el movimiento cooperativo ha tomado un auge, pero su peso nunca ha sido determinante. Siempre que los éxitos de las cooperativas, especialmente las de consumo, han amenazado afectar la estabilidad y el desarrollo del comercio capitalista, han sufrido la quiebra por la vía de la competencia o de la intervención del Estado controlando su actividad” (Pérez y Ravenet, 1987: 233).

Reseñado sintéticamente parte del debate histórico entre las corrientes liberales y marxistas en relación a los reales aportes del cooperativismo a la solución de los problemas de la población trabajadora y a su carácter transformador de la sociedad, ahora es necesario ubicarse en el análisis de los procesos de implantación de esta forma de organización de los trabajadores en el contexto latinoamericano, para caracterizar sus modalidades de implantación y distinguir las posibles particularidades que puede adoptar en nuestras realidades.

## **2. La implantación del cooperativismo en América Latina: fuentes de promoción y características de la implantación.**

Las complejas y contradictorias realidades que históricamente han caracterizado a nuestros países latinoamericanos, han puesto en evidencia múltiples situaciones de exclusión y desigualdad económica, social, política y cultural entre la población. Nuestro continente está catalogado por organismos multilaterales –BID 2004- como la región más desigual del mundo<sup>4</sup> (OVV, 2007:22). Las altas proporciones de población en situación de pobreza y exclusión en todo el transcurso de nuestra vida republicana, siempre ha configurado una suerte de amenaza permanente para la pervivencia de los regímenes políticos y la estabilidad de los gobiernos. Además nuestra inserción en la economía internacional nos ha establecido determinados roles en los procesos económicos y geopolíticos globales y, también nos ha definido un conjunto de relaciones de sujeción y subordinación ante los países de mayor desarrollo económico y poderío internacional.

En el marco de tales realidades de desigualdad y exclusión, y ante la necesidad de garantizar la estabilidad política de nuestras republicas ó de contribuir con su transformación<sup>5</sup>, el cooperativismo ha sido promovido en distintos países latinoamericanos por distintos sectores nacionales e internacionales interesados en la preservación del orden social reinante. También fue auspiciado por grupos de trabajadores inmigrantes que, buscando cambios en la sociedad, propugnaron al cooperativismo y otras formas de asociación de trabajadores y productores artesanales.

Precisamente la primera oleada de promoción del cooperativismo en América Latina provino -a partir de la segunda mitad del siglo XIX-, de trabajadores inmigrantes procedentes de varios países europeos –mayormente de España, Francia, Italia, Alemania-, los cuales inspirados en corrientes socialistas y experiencias vividas en sus

---

<sup>4</sup> “En América Latina la distancia entre los pobres y los ricos es la más grande del mundo. En...África, hay más pobreza, pero no hay tanta riqueza. En Europa, por el contrario, hay mucha más riqueza, pero no hay tanta pobreza. Lo singular de América Latina es la presencia de ambos componentes: hay más pobreza y más riqueza. Y por lo tanto hay más desigualdad...(OVV, 2007:22)

<sup>5</sup> En el caso de las motivaciones de inmigrantes europeos para la promoción de cooperativas.

países de origen, buscaron conformar mutuales<sup>6</sup> y cooperativas para contribuir con los procesos de cambio de las sociedades donde se radicaron:

“...al producirse migraciones de trabajadores o intelectuales revolucionarios europeos (o norteamericanos como en el caso mexicano) a América Latina, el socialismo extendió su influencia a nuestros países aunque éstos todavía no hubiesen entrado en una fase de desarrollo capitalista. Este fenómeno es particularmente significativo durante 1850-1880 en Argentina, Chile, México y Uruguay...Entre 1850-1870 las corrientes ideológicas presentes en América Latina son el socialismo utópico y el anarquismo proudhoniano. A partir de 1870 ya aparecen...el socialismo científico y el anarco-colectivismo teorizado por Bakunin” (Godio, 1979: 11-12)

Tales corrientes ideológicas son difundidas en las sociedades latinoamericanas por trabajadores e intelectuales que en sus países de origen habían participado en procesos organizativos y/o políticos –algunos son exiliados que han sido desterrados de sus naciones por su participación en la derrotada Comuna de París (1871) ó son perseguidos por las leyes antisocialistas de Bismarck en Alemania-, y al arribar a diferentes países latinoamericanos, se involucran en la promoción y organización de Mutuales y Asociaciones Cooperativas, como los anarco-proudhonistas<sup>7</sup> y los anarcocolectivistas seguidores de las ideas de Miguel Bakunin<sup>8</sup>. Ambas corrientes son diseminadas a partir de la 2da mitad del siglo XIX, sobre todo entre artesanos de las

---

<sup>6</sup> Las Mutuales constituyeron asociaciones de artesanos y obreros surgidas en Europa en el siglo XVIII con el objeto de “...asistir a sus miembros en casos de enfermedad, invalidez..., fallecimiento, cubriendo el entierro, y a veces, dando también un subsidio a la viuda y huérfanos, ayuda dineraria y asistencia legal...En la Argentina la más antigua que se registra y continúa funcionando es la Asociación Francesa La unión de Socorros Mutuos, fundada el 1º de Octubre de 1854; la Sociedad de Socorros Mutuos “San Crispín”, de 1856, que...nació del (gremio) de los zapateros. Desde entonces, durante toda la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del actual, se difundieron las mutuales por todo el país” (Moirano,, s/f: 3 y 6)

<sup>7</sup>Pierre-Joseph Proudhon, francés, principal exponente de la doctrina anarquista en Francia, autor de las obras *¿Qué es la Propiedad?*, *Filosofía de la Miseria*, *Las confesiones de un revolucionario* “...quien hegemonizó el pensamiento anarquista desde 1850 hasta la Comuna de París...planteaba como solución ante los males del capitalismo la libre asociación de los productores individuales para intercambiar sus productos y organizar colectivamente la distribución del crédito” (Godio, 1979: 29)

<sup>8</sup>Elabora la teoría del Anarcocolectivismo basada en su concepción de que el capitalismo estaba fundamentado como sistema social en la sumisión del ser humano a la doble dominación metafísica y autoritaria de Dios y el Estado, por tanto los productores basados en la razón, la ciencia y la solidaridad deben organizarse para hacer una revolución social que les permita organizar cooperativas de producción basadas en la propiedad colectiva de los medios de producción hasta constituir federaciones de comunas por regiones para distribuir la producción con base a acuerdos permanentes.

ciudades y pequeños núcleos de obreros, a través de una multiplicidad de publicaciones destinadas a promover sus doctrinas entre tales grupos sociales.

“...desde 1850 a 1880 la tarea central fue la introducción de libros y folletos y especialmente la publicación de periódicos...Argentina: ‘El Artesano’ (1863), ‘El Obrero Tipográfico’ (1872), ‘El Organizador’ (1872), ‘El Trabajador’ (1872), ‘El Revolucionario’ (1876); en México: ‘El Socialista’ (1872), ‘La Comuna’ (1874), ‘El Hijo del Trabajo’ (1875)...” (Godio, 1979: 14).

De tal manera, que provino fundamentalmente de grupos de trabajadores militantes ó seguidores de ideas de cambio social originarios de diversos países europeos en plena revolución industrial a partir de la segunda mitad del siglo XIX, la primera gran oleada de promoción del cooperativismo en nuestro continente. Desagregando más esa influencia por países, origen de los inmigrantes y tipo de cooperativismo que se promovió, se ha identificado las siguientes ‘corrientes’

“Entre aquellos primeros propulsores, pueden distinguirse las siguientes corrientes en orden histórico secuencial:

- La corriente inicial, introducida por inmigrantes europeos en Argentina o Brasil (italianos, franceses, alemanes), Paraguay (alemanes) y Chile o Perú (ingleses).
- La corriente sindical y mutualista, también de inmigrantes, con cooperativas de consumo, crédito y servicios funerarios (Argentina, Chile, Uruguay).
- La corriente social de pensadores y políticos latinoamericanos, más autóctona, que promovió cooperativas con fines sociales (Perú, Ecuador, Costa Rica).” (Coque, 2002: 151)

Esta implantación de modelos de organización y acción cooperativa surgidos y desarrollados en sociedades con significativamente diferentes a las latinoamericanas, generará históricamente determinadas implicaciones sobre la adecuación y efectividad del tipo de cooperativismo auspiciado con respecto a los problemas y necesidades para los cuales esta modalidad fue promovida en nuestros países.

En Venezuela el historiador del movimiento obrero latinoamericano Julio Godio apunta que

“Entre los años 1858-1899...se registra una débil pero constante penetración de ideas del socialismo utópico y el socialismo científico. Y, lo original, consiste en que esta débil difusión del socialismo utópico se opera en un país que todavía no conocía la industria moderna y que no había desarrollado un proletariado industrial...por que la incorporación de las economías latinoamericanas al mercado mundial capitalista, iba produciendo, como parte de ello, la llegada a estas tierras de las ideas socialistas europeas” (Godio, 1980: 18)

Godio igualmente reseña la referencia del historiador Federico Brito Figueroa de la llegada a Venezuela de artesanos, obreros e intelectuales revolucionarios franceses, que se radican en el país entre 1849 y 1850 –aventados por la contrarrevolución en Europa de 1848-, uno de los cuales “...Pierre Cerreau, socialista utópico, fourierista, que editó en La Victoria un periódico con el nombre de ‘Credo Igualitario’, idea tomada del ‘Manifiesto de los Iguales’ de Gracus Babeuf” (Godio, 1980: 19).

Incluso la primera cooperativa venezolana constituida en el año 1903 –según el estudioso del cooperativismo venezolano Martínez Terrero- denominada ‘Sociedad Cooperativa de Ahorros y Construcciones de Porlamar’, estableció su fecha de fundación un 28 de Octubre “...aniversario de la firma del acta constitutiva de la primera cooperativa del mundo: la de los ‘Equitable Pioneers of Rochdale’...hacia honor a este aniversario, pues sus estatutos estaban saturados de las más puras ideas cooperativas de Rochdale” (Martínez Terrero, 1972: 33)

Una segunda fuente de promoción del cooperativismo en América Latina lo constituyeron los gobiernos de distintos países desde el primer cuarto del siglo XX, los cuales siempre adoptando como referencia e incluso tratando de imitar experiencias y legislaciones cooperativas fundamentalmente de países europeos –hasta la postguerra a partir de la cual la mayor influencia es de EEUU y Canadá-, auspiciaron con diversas iniciativas esta modalidad en sus respectivos países. Veamos en el caso de México<sup>9</sup>

“En 1925 el General Plutarco Elías Calles, presidente electo visitó Europa; quedó tan impresionado con el movimiento cooperativo, que durante su mandato dio gran impulso al cooperativismo. En 1927 se dictó en México la primera ley sobre sociedades cooperativas...En la plataforma política del General Lázaro Cárdenas, el cooperativismo fue factor decisivo. El mayor apoyo lo recibió durante su gobierno” (Pérez y Ravenet, 1987: 231).

La promoción cooperativa estatal en Venezuela en los albores de la actividad cooperativa durante la primera mitad del siglo XX se expresó en “...tres leyes copiadas de otras tantas extranjeras y una breve pasantía por el Código de Comercio, (*las cuales*) no ofrecieron terreno legal seguro para su promoción” (Bastidas-Delgado, 1998: 85). La

---

<sup>9</sup> El General Plutarco Calles visitó en Alemania los bancos Raiffeisen y las cooperativas tipo Schulze-Delitzch en 1925 “...y esta experiencia se refleja en la primera ley cooperativa mexicana que fue aprobada durante su presidencia (1927)” (Fals Borda, 1972:22)

primera legislación sobre cooperativismo –Ley de Sociedades Cooperativas del 27 de Junio de 1910- fue “...tomada más o menos literalmente de la ley francesa de 1867” (Martínez Terrero, 1972: 33). Sobre la 3ª ley promulgada en el país sobre cooperativas – Ley de Sociedades Cooperativas del 17 de Junio de 1942- “...de profunda influencia mejicana. Esta Ley fracasó en su aplicación a Venezuela al no tenerse en cuenta las características y condiciones nacionales” (Martínez Terrero, 1972: 36).

Como apreciación general se ha establecido en el país -tal como lo señala la Exposición de Motivos de la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas del año 2001 en cuya elaboración participaron sectores del movimiento cooperativo venezolano- que

“Las cooperativas se han desarrollado en Venezuela sin un marco regulatorio que respondiese a su realidad...La Ley de Cooperativas de 1966 nace más como iniciativa de organismos internacionales que como resultado de un proceso nacional”

La experiencia histórica latinoamericana, como se analizará más adelante para el caso venezolano, señala que una proporción significativa del cooperativismo promovido desde comienzos del siglo XX por los Estados nacionales presentó un “...origen mayoritariamente exógeno y discontinuo, ajeno a la iniciativa de los socios, (*lo cual*) ha limitado...(su) posterior desarrollo autónomo” (Coque, 2002: 168). Distintos gobiernos latinoamericanos en diversos momentos del siglo XX identificaron en el cooperativismo una modalidad de organización socioeconómica fundamentalmente para los sectores populares del campo y de la ciudad, asumiendo patrones de políticas y formas de organización cooperativa marcados por un énfasis en el cual “...ha primado la línea exógena, excluyendo en la mayoría de los casos a los pueblos autóctonos”. (Coque, 2002: 152). En estos procesos de asunción de modelos cooperativos y de definición de políticas públicas correspondientes por parte de Estados latinoamericanos, ha desempeñado un papel central la influencia de diversos organismos internacionales que incorporaron -sobre todo después de la 2ª guerra mundial- al cooperativismo como una de sus recomendaciones de política para el enfrentamiento de la pobreza y de modernización de áreas económica y socialmente atrasadas y políticamente inestables.

En tal sentido, una tercera fuente básica de promoción del cooperativismo en América Latina en la postguerra, la constituye los organismos internacionales tanto los denominados multilaterales asociados al Sistema de las Naciones Unidas –v. gr.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) u Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)- como los vinculados a instancias multilaterales de Estados Nacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA). Se planteó con intensidad la necesidad de promover el ‘desarrollo’ de los países con bajos niveles de productividad y bienestar, con altas proporciones de población en situaciones de pobreza y desempleo

“...desde el comienzo de la postguerra hasta finales de los años setenta, la relación entre la verdad y la realidad que caracterizaba el debate político era bastante clara y directa. El desarrollo era principalmente asunto de capital, tecnología y educación, y los mecanismos apropiados de política y planificación para combinar estos elementos de manera exitosa” (Escobar, 1991:135)

El cooperativismo fue incorporado por algunos de los principales ‘organismos internacionales de Desarrollo’ en el conjunto de recomendaciones de política destinados a promover el ‘desarrollo’ entre los países ‘subdesarrollados’, como un medio para vincular a las poblaciones en situación de pobreza y ‘marginación’ -como se les denominaba en los años 50/60 del siglo anterior- tanto en áreas rurales como urbanas a las dinámicas del progreso económico, la modernización, la calificación técnica y la participación sociopolítica. El ‘desarrollo’ estaba definido como una línea ascendente de productividad, innovación tecnológica y consumo que irradiaría bienestar, inclusión y confort en la gran mayoría de la población, cuyo parámetro de referencia y modelaje lo conformaban las sociedades industrializadas de occidente con Europa y EEUU como ejemplos del ‘primer mundo’ a seguir “El desarrollo se apoya, evidentemente, en la economía occidental, con su combinación de sistemas de producción, poder y significación” (Escobar, 1991:138-139)

Se consideraba que la existencia de una elevada proporción de población en pobreza constituía un obstáculo para alcanzar el ‘desarrollo’ y, por tanto, estos sectores sociales debían ser incorporados al progreso de las naciones y convertirlos en ‘agentes de cambio’, para lo cual se escogió –entre otros medios y e instrumentos económicos y sociales- a las asociaciones cooperativas. Se le asignó a esta modalidad el papel de

“...agente de cambio...de acuerdo al paradigma dominante en aquel entonces, agente de modernización...se cifraron las más altas expectativas en que las cooperativas significarían, para los sectores marginalizados, su incorporación a la nación y al proceso de crecimiento; en fin, su carta de ciudadanía social, política y económica...” (Guimaraes, 1984:283)

La promoción cooperativa por parte de los organismos internacionales en América Latina se intensificó a partir de los años 60 del siglo pasado, sobre todo a raíz del triunfo de la ‘Revolución Cubana’, la cual en el discurso y la práctica comenzó a implementar un modelo de organización del Estado, la producción y el trabajo diferentes al capitalismo dependiente de los Estados Unidos, como había prevalecido en ese país casi durante todo el siglo XX

“Hacia finales de los años cincuenta e inicio de la década del sesenta hubo un fuerte apoyo al desarrollo de cooperativas, tanto por parte de los gobiernos como de las organizaciones internacionales e instituciones financieras...en período marcado por la intensificación de la guerra fría entre las superpotencias, lo que en América Latina se agudizó a partir del triunfo de la revolución cubana, el cooperativismo parecía representar una ‘tercera vía’ entre el capitalismo y el socialismo. En los esfuerzos por contener a los movimientos revolucionarios la fórmula cooperativa representaba el antídoto capaz de satisfacer las demandas reformistas...sin...provocar rupturas drásticas, o violentas, en el sistema de propiedad” (Guimaraes, 1984:282-283)

En esta dirección, incorporando la promoción del cooperativismo como uno de los medios destinados a contrarrestar la influencia en sociedades latinoamericanas - secularmente afectadas por la desigualdad social y la pobreza-, de alternativas políticas más radicales que el reformismo político tradicional, el gobierno de los EEUU diseñó una política para el continente –denominada ‘Alianza para el Progreso’<sup>10</sup>-, la cual empleó un volumen significativo de recursos y desplegó la acción de una multiplicidad de instituciones con ese propósito. En la ejecución de la misma participaron la Agencia Interamericana para el Desarrollo<sup>11</sup>, el Cuerpo de Paz<sup>12</sup> y agencias multilaterales de financiamiento como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

---

<sup>10</sup> Bajo la presidencia de Jhon F. Kennedy, el gobierno de los EEUU define en el año 1961 una política de cooperación con los gobiernos latinoamericanos, denominada ‘Alianza para el Progreso’, consistente en la donación, asesorías y otorgamiento de créditos por un alto volumen de recursos financieros y materiales –20.000 mill \$ en 10 años ofreció el gobierno de los EEUU- y fue presentada en la Conferencia de Presidentes de países integrantes de la Organización de Americanos de Punta del Este, Uruguay. Entre los programas contemplados en la ‘Alianza para el Progreso’, de diversa índole, se incluían desde la distribución de alimentos donados, financiamiento de industrias y de la producción agrícola hasta la promoción y el financiamiento de cooperativas.

<sup>11</sup> Denominada globalmente USAID (United States Agency for International Development), entidad del Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos encargada de ejecutar los Programas de la “Alianza para el Progreso”

### 3. El Cooperativismo promovido por la Iglesia Católica latinoamericana

Otra matriz de irradiación del cooperativismo en América Latina la configura la Iglesia Católica. La jerarquía eclesiástica latinoamericana asume las explícitas orientaciones del Episcopado de la Iglesia Católica, el cual a partir del papado de Pío XII se pronunció a favor del cooperativismo. De igual manera, en las décadas de los 50 y 60 del siglo pasado, el Papa Juan XXIII, el Concilio Vaticano II y la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín en 1968, se expresan abiertamente en respaldo a las cooperativas y las recomiendan. En las encíclicas papales y en los documentos finales del Concilio Vaticano y de la Conferencia de Obispos Latinoamericanos, se establece la coincidencia de los valores y la acción cooperativa con los postulados de la doctrina social de la Iglesia, al promover y crear condiciones para la solidaridad y la unión entre los seres humanos.

La Iglesia aboga por los métodos y las asociaciones cooperativas, en especial para que contribuyan a solucionar los graves problemas económicos y sociales que aquejan a los “marginados”, como se les denominaba en esas décadas a campesinos y pobladores muy pobres de las áreas urbanas y rurales de América Latina (Martínez Terrero, 1972:23-24).

El tipo de cooperativismo que auspició la Iglesia Católica en América Latina fue fundamentalmente de ahorro y crédito entre poblaciones muy pobres en áreas urbanas y rurales, utilizando la influencia religiosa de los párrocos en las comunidades para promover, acompañar y educar a las asociaciones que se conformaban. En gran medida fue adoptando como modelo de cooperativismo a promover el ideado y ensayado por el ‘Coady Internacional Institute’ localizado en Antigonish, Nueva Escocia, Canadá, regentado por la Compañía de Jesús. Este centro conformó un movimiento internacional de promoción cooperativa basado en la educación de adultos, a partir de las necesidades

---

<sup>12</sup> Es una Agencia Federal independiente de los Estados Unidos, creada por un Decreto Ley de la Presidencia en Marzo de 1961 y tiene como objetivos “...ayudar a personas de los países interesados a resolver los problemas de los trabajadores...a una comprensión mejor de los estadounidenses a los países que ayudó...(y) una comprensión mejor de los otros pueblos hacia los estadounidenses”, a través del trabajo de personas voluntarias de calificación profesional que ya en 1963 se encontraban en 44 países y eran en el año 1966 más de 15.000 voluntarios que buscaban contrarrestar, según la preocupación del Presidente Kennedy, la “...creciente cantidad de sentimiento revolucionario en el tercer mundo...(y) el concepto del llamado ‘Ugly-American’ (Americano Feo) y del ‘Imperialismo Yanqui’ ” (Wikipedia, consulta electrónica 23/06/12)

e intereses económicas y sociales más sentidos de sectores populares, educándolos a partir de su quehacer cotidiano en la práctica de nuevos procedimientos, técnicas y actitudes sociales fundamentadas en la cooperación y la ayuda mutua.

En distintos países latinoamericanos la Iglesia Católica actuó en vinculación con las iniciativas promotoras de cooperativismo de los gobiernos ó de los organismos internacionales, sobre todo a partir de los años 60 del siglo pasado. Tiempo en el cual ante la preocupación por el avance de la influencia del ´comunismo soviético´ por la vía de la posible ´exportación de la revolución cubana´, la Iglesia Católica apareció relacionada con la política de la ´Alianza para el Progreso´ en el estímulo al cooperativismo en el continente.

## **II. Adecuación y efectividad del Cooperativismo implantado. Los problemas de la transferencia del modelo adoptado.**

En la presentación anterior sobre las fuentes ideológicas y los actores que auspiciaron el cooperativismo en América Latina desde finales del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, se puede evidenciar -aunque con distintos métodos, procedimientos y procedencia de sus auspiciadores-, el carácter fundamentalmente exógeno que presentaron tales procesos de promoción e implantación de estas asociaciones en nuestro continente

“En las acciones de promoción empresarial, o en cualesquiera otras para fomentar el desarrollo socioeconómico suelen estar presentes fuerzas endógenas y exógenas. Dentro de las primeras se entiende toda iniciativa basada en recursos locales...Las segundas son aquellos factores que, procedentes de entornos crecientemente mundializados, inducen la adaptación de los sistemas locales a los cambios globales...Cuando pesan demasiado las fuerzas endógenas surge el peligro de encerrarse en el localismo, mientras que el otro extremo aparece ligado a situaciones de dependencia. Estos conceptos basados en los del desarrollo local...pueden aplicarse al fomento del cooperativismo” (Coque, 2002: 147)

De allí que para comprender el cooperativismo actual en nuestro continente y particularmente en el país, sea necesario reflexionar sobre las implicaciones de tales procesos en términos de su adecuación a las realidades y necesidades económicas y socioculturales de nuestras sociedades y su real efectividad para modificar sustancialmente los contextos de desigualdad y pobreza en los cuales fue implantado. Para lo cual será útil indagar sintéticamente sobre las motivaciones presentes en quienes

promovieron el establecimiento de esta modalidad, las características básicas del tipo de cooperativismo que buscó implantarse y los rasgos principales de las poblaciones socialmente excluidas entre las que se promovió. Dado que una reflexión de esta naturaleza puede ser muy amplia y exhaustiva nos centraremos en una intensa revisión de los trabajos de Fals Borda<sup>13</sup> y de Coque Martínez al respecto, quienes a nuestro juicio, aportan los elementos centrales que permiten enmarcar los planteamientos centrales que presentaremos sobre el crucial aspecto de la identidad y autonomía del cooperativismo larense.

Acerca de los propósitos con los cuales se busca auspiciar el cooperativismo en nuestro continente, se puede identificar diferentes motivaciones entre distintos actores, momentos y países en los cuales se realizó la actividad promotora. Como se reseñó, la variedad de inmigrantes europeos llegados al continente latinoamericano en distintos momentos del siglo XIX, presentaron motivaciones para la difusión y creación de cooperativas inspiradas en las doctrinas ideológico-políticas que profesaban. En tal sentido sus objetivos son de carácter sociopolítico más que económico (Coque, 2002: 153). Orientados por sus concepciones socialistas utópicas y anarquistas buscaban conformar cooperativas como medios de organización de trabajadores y artesanos en procura del cambio sociopolítico de las sociedades hacia las que migran. Debe resaltarse que estos flujos de inmigrantes no conocieron experiencias de cooperación en la producción y el trabajo de poblaciones autóctonas latinoamericanas<sup>14</sup> y no las

---

<sup>13</sup>Orlando Fals Borda, sociólogo colombiano, dirigió un vasto estudio sobre el cooperativismo en América Latina, África y Asia para el Instituto de las Naciones Unidas de Investigaciones para el Desarrollo Social (UNRISD, siglas en inglés) que provocó amplios y controversiales debates en el seno de las agencias integrantes del Sistema de las Naciones Unidas, reseñadas en los libros *Cooperativismo: su fracaso en el Tercer Mundo* (1977) y *El reformismo por dentro en América Latina* (1972). La investigación de campo realizada entre 1969 y 1970 como parte de la investigación sobre Cooperativas Rurales e Instituciones Relacionadas como Agentes de Cambio Dirigido, contempló 40 estudios de casos. En América Latina estudiaron casos de cooperativas de Colombia, Ecuador y Venezuela.

<sup>14</sup>El Grupo Cooperativo 'Equipo Carora' expresa el carácter cooperativo de las formas de producción y trabajo de las poblaciones autóctonas en territorio venezolano en estos términos "El indígena venezolano poseía fuertes valores cooperativistas. Se pudiera decir que las diferentes tribus que habitaban el territorio venezolano, eran tribus cooperativistas. Las formas de vida del indio, su desarrollo técnico y cultural hacían que sus organizaciones estuvieran selladas por el valor de la cooperación" (Equipo Carora, 1975: 1)

incorporaron como parte del acervo de iniciativas que desarrollaron a lo largo del siglo XIX latinoamericano. A pesar que la conquista europea

“...redujo la ayuda mutua tradicional al introducir formas cooperativas ajenas al continente...La tradición de los pueblos indígenas latinoamericanos incluye diversas formas de cooperación que se fueron mezclando con los modelos que traían los conquistadores. Los mayas, aztecas, incas y otras culturas precolombinas combinaron el trabajo con la propiedad de múltiples formas colectivas e individuales mientras desarrollaban sistemas de previsión social solidaria. Después de tres siglos largos de colonia, muchas de esas instituciones permanecen, especialmente en los países más indígenas como Guatemala, Bolivia, Ecuador o Perú” (Coque, 2002: 150)

En diversos países latinoamericanos las tradiciones indígenas solidarias de cooperación fueron eliminadas, se mezclaron ó fueron redefinidas por imposición de las instituciones españolas de producción y trabajo (sobre todo por la Encomienda). Ya en el siglo XIX al arribar los inmigrantes europeos con sus experiencias y cargas ideológicas determinadas promueven e implantan un cooperativismo de factura fundamentalmente europea que no se vinculó con tales tradiciones, sobre todo en los países del sur de Suramérica y en México.

Durante el siglo XX hay una primera etapa en la que los gobiernos latinoamericanos buscaron replicar experiencias fundamentalmente europeas –sobre todo cuerpos legales y modelos de gestión institucional- y promovieron un cooperativismo muy imitativo y, después de la postguerra –en particular a partir del triunfo de la ‘Revolución Cubana’-, la influencia de Estados Unidos fue determinante sobre todo para promover un cooperativismo agrícola vinculado a las ‘Reformas Agrarias’ y de ahorro y crédito.

“...la década de los sesenta...cuando Estados Unidos apoya con el Programa de la Alianza para el Progreso varias reformas agrarias en América Latina mediante las que casi todos los gobiernos adjudicaron tierras colectivas o individuales, lo que generó diferentes formas cooperativas en el ámbito rural...En la misma época destacan otras iniciativas impulsadas por la iglesia católica y los sindicatos, muchas de las cuales perviven en la actualidad. La intervención posterior de diferentes agencias internacionales multilaterales como la OCA, la FAO, la OIT o la ACI ha facilitado cierta consolidación” (Coque, 2002: 152)

---

La naturaleza fundamentalmente exógena de la implantación cooperativa que realizaron diferentes agentes en varios momentos históricos en América Latina generó efectos e implicaciones sobre el tipo de asociación de cooperación establecida. La primera está asociada al desconocimiento, marginación ó subestimación de las experiencias históricas de cooperación presentes en nuestros países desarrolladas precisamente por poblaciones descendientes de los grupos sociales entre los que se buscaba auspiciar las cooperativas<sup>15</sup>.

“Los grupos dominantes tradicionales de América Latina...han seguido una línea extranjerizante. Una tendencia imitativa los ha llevado a buscar respuestas y soluciones por fuera de la herencia cultural local y campesina, hacia corrientes europeas y norteamericanas” (Fals Borda, 1972:18)

Bien se sabe que el modelo de las cooperativas de consumo se trajo de Inglaterra y las de ahorro y crédito del tipo Raiffeisen se importó de Alemania ó provenían de Canadá difundida por el ‘Coady Internacional Institute’ dirigido por la Compañía de Jesús. Se realizó históricamente una determinada importación de modelos de cooperación entre trabajadores sin considerar suficientemente la correspondencia entre la innovación que se buscaba establecer con las condiciones socioeconómicas y socioculturales de la población en la que se aspiraba implantar (Fals Borda, 1972:20). En particular, este investigador colombiano enfatiza en que los modelos de cooperativas europeas

“...se trataba de experiencias surgidas de diferentes tradiciones sociales y culturales, ya condicionadas por el sistema industrial vigente. En Rochdale se trataba de obreros pobres, es cierto, pero de calidades eminentes derivadas de una educación técnica y de un temple moral estricto, y del adiestramiento en el autogobierno y la participación popular estimulados por la reforma protestante. En Alemania, los filantrópicos y disciplinados impulsos de los más ricos los llevó a asumir una responsabilidad conjunta con los pobres para buscar la ‘paz social’ y aplicar el mandamiento cristiano de ‘amar al prójimo’. Surgieron...nuevos

---

<sup>15</sup> “Desde hace muchísimos años atrás, en los campos venezolanos se han practicado los convites, donde un grupo de campesinos se ponen de acuerdo hoy para desmatonar los conucos (*entre varios campesinos rotándose el trabajo según las necesidades de cada uno*).... Esta, es una forma muy antigua de trabajar en cooperación de una manera informal, pero donde se reflejan los verdaderos valores autóctonos de nuestros pueblos. Y si en el campo han sido los convites, en las ciudades...conocemos la tradicional práctica de la cayapa donde, a través del trabajo colectivo, se construyen casas y otras cosas con el mejor espíritu cooperativista” (Equipo Carora, 1975: 4, cursivas nuestras)

servicios...que culminaron en el establecimiento de bancos cooperativos en armonía con el ambiente económico y social” (Fals Borda, 1972: 20-21)

El investigador colombiano subraya que al escoger las élites latinoamericanas los modelos cooperativos europeos y norteamericanos más avanzados –durante el siglo XX-, transfirieron experiencias que expresaban “...la culminación de todo un proceso de cambio social, ajuste legal y decantación de ideales utópicos” (Fals Borda, 1972: 24). Los obreros y campesinos europeos ya habían experimentado cambios culturales producto de haber participado en procesos de calificación técnica, de asumir nuevas formas de solidaridad y de haber practicado intercambios comerciales menos personalizados. Influida por los cambios económicos, tecnológicos y socioculturales generados a partir de la ‘revolución industrial’ del siglo XIX, la población trabajadora europea que constituye cooperativas en el siglo XX ha cambiado y sus asociaciones presentan estos rasgos

“...individualizaban el poder de votación, restringían las lealtades familiares, aplicaban un sentido estrictamente comercial y contractual, exigían un alto grado de comportamiento impersonal y aceptaban como justificable legalmente la punibilidad” (Fals Borda, 1972: 25)

A diferencia las poblaciones populares en el continente, generalmente habitantes de barrios urbanos y áreas campesinas deprimidas, aún viven en un medio social en el que prevalece una solidaridad primaria de base muy familiar–determinada por la desprotección estatal y la exclusión laboral-, carecen ó poseen una calificación técnica en gran parte rudimentaria y practican dinámicas de mercadeo que suelen ser muy personalizadas, en el marco de sociedades con niveles de desarrollo estatal de protección social muy limitadas a ciertos grupos de población asalariada urbana. Bajo estas condiciones, sostiene Fals Borda, el modelo y los principios cooperativos de Rochdale resultan inaplicables

“...la libre adhesión quedaba condicionada a lealtades personales o familiares o dependían del jefe o gamonal, en quien residía la última voluntad. El carácter autoritario de la sociedad debilitaba el control democrático que imponía límites al voto personal y al comportamiento de los miembros dentro de la cooperativa. La distribución de los excedentes se interpretaba como una ganancia justificada con lo que se confirmaba el ánimo de lucro de los socios y los que no lo eran...No era fácil exigir pagos en efectivo a personas que tenían una economía de absoluta estrechez. Y...el fomento de la educación cooperativa no era más que una ilusión,

ya que ni el mismo Estado podía cumplir sus obligaciones mínimas de enseñanza primaria” (Fals Borda, 2002: 25-26)

Además las élites dominantes en las sociedades latinoamericanas optaron por la implantación del cooperativismo en procesos acelerados que se basaron, en varios países, en la promulgación de leyes y la ejecución de programas de fomento crediticio, siempre con la característica central

“En Latinoamérica se comenzó con la legislación antes de que hubiera alguna cooperativa en funcionamiento...El movimiento cooperativo fue impuesto desde arriba como acto paternalista y autoritario; no fue el resultado de un convencimiento derivado de la participación democrática o de la ilustración popular” (Fals Borda, 2002: 22-23)

Diversas evaluaciones han señalado como evidencia ilustradora de los efectos negativos de tal forma de imposición, que la gran mayoría de las cooperativas agrícolas “... acabaron fracasando al no arraigar en sus comunidades, pues el proceso de creación y gestión les había sido totalmente ajeno y adolecía de carencias formativas importantes” (Coque, 2002: 152)

Los procesos de promoción basados en el tipo de implantación descrita ignoraron que las poblaciones populares –sobre todo la población campesina- habían desarrollado por tradición cultural y necesidad, sistemas de ayuda mutua que pudieron ser un punto de partida para una forma de cooperación más ‘moderna’, formal ó sistematizada. Sin embargo, estas formas de cooperación y reciprocidad ‘primaria’ no son propensas a ser reutilizadas para procesos intensos de generación de excedentes y capitalización. Fals Borda apunta sobre la disposición básica a la cooperación, la ayuda mutua y al servicio colectivo prevaleciente entre poblaciones populares –principalmente campesinas-

“...parecen estar basadas en una mentalidad que no participa completamente de la capitalista dominante, en el sentido shumpeteriano de la palabra. Los campesinos por regla general, no llegan a concebir del todo la intrincada tarea del empresario contemporáneo; su ideal es casi siempre una finca pequeña, fácilmente manejable, apenas para proveer empleo pleno y un buen nivel de vida por medio de una producción mayor...Pero su mentalidad no es tampoco precapitalista; no están en la etapa tribal...hacen parte de la economía monetaria, gozando también de un cierto sentido de individualismo y nacionalismo” (Fals Borda, 1972: 17)

El tema de la identidad y la 'mentalidad' de los grupos sociales entre los cuales se promueven determinadas formas organizativas de cooperación, aparece como central en la reflexión acerca de la sostenibilidad y efectividad de las mismas. Por un lado, porque se trata de un tipo de organización que debe fomentar valores y prácticas asociativas, cooperativas y de ayuda mutua en contextos en los que tiende a predominar -por el tipo de economía dominante- las actitudes individualistas y la motivación al lucro personal, debiendo por tanto auspiciar necesariamente cambios de valores y prácticas sociales. Por otra parte, un proceso de cambio social que implique la adopción de nuevas formas de organización social debe garantizar que "...debería haber un grado mínimo de compatibilidad o afinidad entre lo importado y las condiciones socioeconómicas y ecológicas encontradas...el buen funcionamiento y la duración de las instituciones nuevas depende del ambiente en el cual van a funcionar" (Fals Borda, 1972: 20).

El desfase que se produjo históricamente entre los rasgos socioculturales prevalecientes en los grupos de trabajadores europeos en los cuales surgió y se desarrolló el modelo de cooperativismo trasladado a América Latina, con las características de trabajadores urbanos y campesinos de nuestros países, puede haber influido en los problemas de sostenibilidad y efectividad del cooperativismo implantado. Dicho en palabras de este investigador

"El resultado de esta evolución -exógena, discontinua y aún breve- es un desarrollo organizativo insuficiente, que se manifiesta en carencias de identidad y de procedimientos operativos comunes. En muchos casos no se respetan los principios de la Alianza Cooperativa Internacional" (Coque, 2002: 154-155)

De tal manera, en el presente se trata de comprender las distintas implicaciones que pudo haber generado la implantación que se hizo históricamente del cooperativismo, para entender la búsqueda que actualmente hacen diversos actores cooperativos nacionales y regionales por realizar adaptaciones de esta forma de cooperación, que -a partir de la identificación y valoración de "...las características

históricas y la idiosincrasia del campesino raso” y de nuestra población urbana popular<sup>16</sup> - , signifiquen la construcción de un

“...‘modelo de acción cooperativa’...basado en los aspectos dinámicos de su tradición (*de la población popular*) y suficientemente autónomo y decidido como para liberar a los campesinos menos afortunados de las condiciones de opresión en que viven. Esto exige descubrir los mecanismos que hagan de los campesinos, elementos participantes de tiempo completo en el esfuerzo social y económico nacional” (Fals Borda, 1972: 18)

Estas conclusiones a las que arribó Fals Borda en el controversial estudio sobre el cooperativismo, realizado para el Instituto de las Naciones Unidas de Investigaciones para el Desarrollo Social (UNRISD) hace ya tres décadas, a nuestro juicio, siguen guardando vigencia. Las condiciones de vida y de trabajo de las poblaciones populares latinoamericanas del campo y la ciudad permanecen en la exclusión y la pobreza; su incorporación a las dinámicas económicas, políticas y sociales ha sido eventual, puntual, sin cambios sustanciales en sus condiciones de vida. Los temas relativos a la identidad en los procesos de implantación para la búsqueda de un modelo propio de cooperativismo que impulse los procesos amplios de participación y cooperación entre poblaciones populares, siguen planteados como retos de los movimientos cooperativos. Las tradiciones socioculturales de cooperación y ayuda mutua en el medio urbano popular, a pesar de la afectación que les pueda haber generado su ya larga trayectoria de vida en las ciudades, no dejan de ser referentes para buscar la subsistencia de grupos familiares<sup>17</sup> y para que algunos grupos las hayan incorporado en sus procesos de conformación y desarrollo de cooperativas urbanas.

Sin embargo, en estas últimas décadas se ha expandido significativamente los procesos de mundialización del capitalismo y en el marco genéricamente definido como la ‘Globalización’, se han producido cambios sustanciales en la población

---

<sup>16</sup> Entendida como grupos sociales diversos que procuran la satisfacción de sus necesidades a través de su trabajo directo, tanto asalariado como no asalariado y, dada la restricción de sus medios económicos suelen residir en áreas urbanas carentes de servicios y con riesgos diversos.

<sup>17</sup> Diversos estudios sobre las redes de subsistencia en barrios latinoamericanos han identificado tales mecanismos de apoyo mutuo para compartir recursos monetarios y no monetarios que contribuyan a garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo, las cuales basadas principalmente en el parentesco, van ampliándose hasta incorporar vecinos según grados de confianza establecidos para compartir solidariamente recursos imprescindibles en procura de la subsistencia de tales grupos (Perez Sáinz, 1989: 73)

trabajadora, en las modalidades y relaciones de trabajo en las que participa y en las formas organizativas que ha generado, una de las cuales es el cooperativismo. De allí, que nos ocupemos en el próximo punto de las evoluciones del cooperativismo en el marco de los procesos de globalización y de sus cambios y reformulaciones como contexto actual de nuestro objeto de estudio.

### **III. El Cooperativismo y los movimientos sociales de la postguerra: su construcción como movimiento social con identidades, integraciones y estructuración propia.**

Una de las vías para alcanzar una mejor comprensión del cooperativismo como expresión organizada de determinados grupos ó sectores sociales, es el estudio de sus procesos de conformación como Movimiento Social, las dinámicas de integración y articulación de sus integrantes y sus asociaciones, los espacios que ha construido para definir y alcanzar sus propósitos y para relacionarse e interactuar con otros actores en la sociedad en la búsqueda de tales objetivos. Hoy se sabe que los procesos de constitución y desarrollo de un Movimiento Social (MS) requieren y tienen como base fundamental la creación de una identidad colectiva, que posibilite darle cohesión, sentido y direccionalidad compartida a quienes lo integran y a quienes como aliados puedan valorar y apreciar su existencia y actuación.

Entre de organizaciones de la población trabajadora –como las cooperativas– surgidas para procurar la resolución colectiva y asociada de necesidades de grupos sociales en desventaja social y económica y, también para buscar alternativas de transformación de la sociedad, la formación de una identidad colectiva es fundamental. Estas organizaciones lo requieren para orientar y amalgamar grupos sociales diversos, subalternos y afectados por las desigualdades e inequidades consustanciales a la organización de la sociedad en la que surgen. En especial, por haber surgido y actuar colectivamente en el marco de sociedades en las cuales la población trabajadora, por un lado, no tiene asegurada la satisfacción de sus necesidades y además, en contextos sociales en los cuales existen sectores y fuerzas sociales y políticas cuyos intereses y aspiraciones pueden ser contradictorios con los objetivos de mejora y cambio que las asociaciones cooperativas se planteen.

Si agregamos a estas razones el carácter exógeno que ha presentado el surgimiento del cooperativismo en el continente latinoamericano, el requerimiento de identidad colectiva es condición básica para garantizar su sostenibilidad y expansión.

La construcción de identidades les exigió históricamente a quienes se han planteado la organización de cooperativas, generar -además de objetivos y estructuras de integración- referentes socioculturales y valorativos que le ofrecieran sentido de orientación y pertenencia a quienes las integraron, como colectivos sociales con visiones, propósitos y espacios organizativos comunes y cohesionados.

Por eso es necesario abordar la conceptualización de los procesos de creación y desarrollo de los Movimientos Sociales, de sus identidades colectivas y de sus formas de integración y estructuración, asumiendo que el cooperativismo se constituye en una sociedad como el esfuerzo de un conjunto diverso de asociaciones que definen sus rumbos, conforman sus instancias organizativas y desarrollan sus formas de actuación persiguiendo su integración y articulación como Movimiento Social<sup>18</sup>.

### **1. La construcción de Identidades Colectivas**

El cooperativismo históricamente se constituyó como una de las formas de organización de los trabajadores, distinta a los sindicatos y a los partidos políticos, dados sus objetivos de autosolución de necesidades y de búsqueda de modelos de organización económica-social alternativos a la producción capitalista. Las principales corrientes ideológicas que lo definieron y orientaron en sus orígenes en Europa, no se plantearon la acción reivindicativa frente a los patronos ni la procura del poder político como estrategia general para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y alcanzar los cambios generales de la sociedad.

En la búsqueda de elementos de definición y de identificación del cooperativismo, las asociaciones cooperativas integradas a nivel internacional establecieron algunos criterios básicos como 'Principios' y 'Valores' dándole fundamento a la denominada 'Doctrina Cooperativa', los cuales según la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) "...le dan unidad, integridad e identidad al movimiento cooperativo en el mundo". (ACI, 1995: 1). La ACI<sup>19</sup> en su XXXI Congreso en

---

<sup>18</sup>En un marco referencial para comprender la organización y funcionamiento de las cooperativas ha sido ubicada la noción de 'Especificidad Cooperativa' entendida como "...conjunto de atributos o rasgos propios de las cooperativas...Gracias a ese común denominador, las cooperativas pueden comunicarse, compartir inquietudes y realizar actividades conjuntas para *construir un movimiento con dimensiones locales, regionales, nacionales y, hasta mundiales*" (Bastidas-Delgado, 2007: 37, cursivas nuestras)

<sup>19</sup> La Alianza Cooperativa Internacional es una federación de cooperativas que sirve para reunir, representar y servir a cooperativas de todo el mundo. La organización fue fundada en Londres en 1895.

Manchester, Inglaterra, en septiembre de 1995, aprobó una ‘Declaración sobre la Identidad Cooperativa’ en la que resalta los orígenes y reconocimiento de tales elementos

“Los Valores y Principios Cooperativos aceptados en forma universal por las Cooperativas, han observado sucesivas adaptaciones de los originales acordados por los Pioneros de Rochdale en el año 1.844. La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) al declararlos como Principios Internacionales del Cooperativismo, en el año 1.934, obtuvo el respaldo de los movimientos cooperativos existentes hasta ese momento. Esos principios fueron reformados en el año 1.966 y modificados nuevamente en el año 1.995” (ACI, 2005: 1)

Tales valores son “...la autoayuda, la auto responsabilidad, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad. En la tradición de sus fundadores, los socios cooperativos hacen suyos los valores éticos de la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la vocación social” (ACI, 2005:1). Igualmente en el señalado Congreso de la ACI se refrendaron los ‘principios’ definidos como “...pautas mediante las cuales las cooperativas ponen en práctica los valores”, los cuales son: Adhesión Voluntaria y Abierta; Gestión Democrática por parte de los Socios; Participación Económica de los socios; Autonomía e Independencia; Educación, Formación e Información; Cooperación entre Cooperativas e Interés por la Comunidad.

Ahora bien, es necesario enfatizar que este conjunto de valores y principios de orden genérico constituyen un marco normativo y valorativo construido centenariamente por múltiples asociaciones en diversos países, sobre la base de ideas, experiencias, sistematizaciones y debates diversos. En tal sentido, representan, a nuestro juicio, más que un marco de identidad colectiva de toda cooperativa, una especie de referente de orientaciones, un paradigma hacia el cual propender, el ‘deber ser’ de estas asociaciones.

La noción de identidad de grupos y colectivos sociales se asocia con los referentes culturales y simbólicos que pueden otorgarle sentido de pertenencia a quienes los integran, vinculado a sus historias comunes, a la calidad e intensidad de sus relaciones sociales, a las explicaciones consensuadas sobre la realidad y sus posibilidades de transformación, al tipo de conexión con el territorio ó el medio físico-natural, entre otros elementos. Existe un acuerdo entre los estudiosos de los Movimientos Sociales

---

En la actualidad representa a 800 millones de personas en todo el mundo, siendo el referente del movimiento cooperativo (Wikipedia, consulta electrónica 10/08/12)

(MS) acerca de que un MS se constituye como tal sólo en la medida en que logra articular una identidad colectiva, la cual es considerada como

“...el resultado de un proceso en el cual los actores se definen como grupo y desarrollan concepciones del mundo, metas y opiniones compartidas sobre el entorno y las posibilidades y límites de la acción colectiva...un proceso de construcción de significado localizado en las redes o grupos que conforman un movimiento social” (Melucci, citado por Rubio, 2004: )

La comprensión de los procesos de construcción de significados e identidades colectivas exige partir de una caracterización básica de las poblaciones trabajadoras en nuestras realidades latinoamericanas, las cuales –sin obviar sus especificidades nacionales y de tipos de inserción económica- han experimentado por generaciones la vivencia de profundas desigualdades sociales. Lo cual les ha determinado una existencia social signada por carencias materiales, exclusión y aspiraciones no realizadas, agudizadas en la actual coyuntura de globalización.

Dada esta modalidad de existencia social generalizada la investigadora venezolana B. Fernández se interroga sobre qué une a estas poblaciones, qué las nuclea y cuáles son los lazos y lealtades con las que se relacionan, respondiéndose

“...(el) arraigo de profundas desigualdades socioeconómicas. Y es, precisamente esa característica de la realidad cotidiana de los sectores populares de estas sociedades, el nutriente de otra explicación, *la narrativa de la memoria y cultura local asociada a una subjetividad colectiva que vive la subestimación, el desprecio y los estigmas*” (Fernández, 2006: 488)

Tales desigualdades se manifiestan en el transcurso de la vida cotidiana ya que ésta se puede considerar

“...el ámbito de expresión de las dinámicas comunales ó las prácticas sociales...de acción de los grupos primarios: familia, amistad, vecindario (*grupo de trabajo*). Sobre esta base actúan las redes sociales que forman el tejido a partir del cual se produce la dinámica social. Por tanto, se puede decir que es el ámbito en el que se produce la creación de las identidades colectivas” (Ramos, 1995: 35, cursivas nuestras)

De allí que sea fundamental explorar “...el plano interior de la colectividad, como se interiorizan o subjetivizan las coyunturas históricas, y como las subjetividades, las afectividades colectivas moldean las realidades” (Fernández, 2006: 488). Sobre todo en realidades compartidas de intensa cercanía física y social entre sujetos sociales, en los cuales la vivencia cotidiana y colectiva de las carencias puede propiciar una subjetivación colectiva entre individuos y colectividades. Este sustrato subjetivo

compartido facilita procesos de acercamiento, encuentro y construcción de espacios comunes –que pueden llegar a ser organizativos- y de posible acción colectiva; tales procesos son intencionados y deben ser propiciados porque no emergen espontáneamente a pesar de que puedan existir algunas condiciones que puedan favorecerlos.

En esta dirección el enfoque constructivista sobre los MS -centrado en el análisis de la construcción social del movimiento social- ha establecido que el elemento fundamental que explica el surgimiento de un actor colectivo –las asociaciones cooperativas integradas como MS lo son-, tiene que ver con “...procesos a través de los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente” (Rubio, 2004: ). Ese reconocimiento de lo común implica un esfuerzo de generación de referentes, explicaciones y significados que lo haga posible, como condición previa a la acción colectiva

“...se elabora entre los actores la producción de significado y la formulación de los nuevos códigos que se pondrán de manifiesto en la movilización..., en donde se crean los “motivos” compartidos por todos y que explicarían en gran medida el por qué los individuos se deciden a participar en acciones que están dirigidas al logro de objetivos colectivos y, en muchos casos, solidarios” (Rubio, 2004: )

En tal sentido, la acción colectiva y los movimientos sociales son definidos como construcciones sociales generadas en procesos en los cuales la progresiva elaboración de una identidad colectiva constituye el vínculo entre la acción y el movimiento “...la acción colectiva oscila entre el reconocimiento de la identidad colectiva y el mismo proceso de creación de esa identidad” (Cohen citado por Ramos, 1992: 34) . Por lo tanto la existencia de un MS debe ser comprendida como

“...un resultado antes que como un punto de partida...la acción colectiva se considera el resultado de intenciones, recursos y límites, una orientación intencional construida mediante relaciones sociales desarrolladas en un sistema de oportunidades y obligaciones”...es un “sistema de acción” en el que los individuos ‘construyen’ su acción mediante inversiones ‘organizadas’:...definen en términos cognoscitivos el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones como forma de dotar de sentido a su ‘estar juntos’ y los objetivos que persiguen” (Rubio, 2004: )

En esta dirección puede decirse con Klandermans que “la acción colectiva deriva de una transformación significativa en la conciencia colectiva de los actores implicados” (Klandermans, 1994: 186), una modificación de las visiones y prácticas individuales y aisladas hacia el encuentro y la conformación de una visión y un sentimiento colectivo, de pertenencia, de integración conjunta.

Ese elemento de identidad colectiva le da cuerpo a la configuración en los MS de un 'Marco' de significados y orientaciones que permite alinear a los individuos con las organizaciones, denominado "Alineamiento de Marcos", el cual es considerado como

"El enlace entre las orientaciones interpretadas del individuo y las de la OMS (*Organización de Movilización Social*), de tal manera que algunos de los intereses individuales, valores y creencias, y las actividades, objetivos e ideología de la OMS sean congruentes y complementarios...*(un)* esquema de interpretación que permite a los individuos localizar, percibir, identificar y etiquetar acontecimientos dentro de su mundo vital y del mundo en general. Al representar eventos o acontecimientos llenos de significado, los marcos funcionan para organizar la experiencia y orientar la acción, ya sea individual o colectiva" (Rubio, 2004: 24, cursivas nuestras).

Puede señalarse que los MS de mayor cohesión y movilidad son precisamente aquéllos en los cuales sus 'marcos' son construidos con grados significativos de interacción y participación de sus integrantes en los procesos de 'producción de sentido', de orientaciones y referentes comunes, en otras palabras, de construcción de identidades colectivas como fundamento de su acción y su organización.

## **2. Acerca de la Acción Colectiva y los Movimientos Sociales**

Las acciones colectivas de la población y su estructuración como MS se multiplicaron a partir de los años 60 en todo el mundo occidental e incluso en África y Asia con los distintos movimientos denominados de 'Liberación Nacional'. Emergieron con gran visibilidad pública movimientos estudiantiles, feministas, ambientales, planteando un conjunto muy diverso de demandas y propuestas, en el marco de los

"...años transcurridos desde ese quiebre fundamental de 1968-1972/73, son más bien los de dicha crisis estructural...del sistema capitalista mundial...*(lo cual)* crea también el espacio... *(para el surgimiento de)* La naturaleza particular...de los movimientos sociales antisistémicos posteriores a 1968" (Wallerstein, 2008: 26-27 cursivas nuestras)

Los MS -también denominados Nuevos Movimientos Sociales (NMS) por sus diferencias con el tradicional movimiento obrero y otros movimientos de tiempos previos a la postguerra que emergen a partir de ese período de fines de los 60 e inicios de los 70 señalado por Wallerstein-, presentan, en mayor ó menor medida, algunos rasgos básicos comunes que enumeraremos siguiendo a este autor (2008), para evidenciar su carácter distintivo con respecto a las organizaciones y movimientos que

tradicionalmente habían pautado y organizado la acción colectiva en décadas anteriores en el mundo occidental, como los partidos políticos y el movimiento obrero.

En primer término, estos NMS no están centrados básicamente en las demandas y aspiraciones de la 'clase obrera' ni en el exclusivo protagonismo que ésta debería cumplir para la transformación de la sociedad, tal como se lo atribuían sobre todo las doctrinas socialistas. Ahora hay una multiplicidad de actores que se movilizan por medio de una diversidad de organizaciones y movimientos presentando distintas demandas y asumiendo iniciativas públicas variadas e incluso masivas para abogar y luchar por sus propósitos de cambio social, sin aparecer como aliados secundarios de la 'clase obrera'. La crisis del capital y su reestructuración hacia la flexibilización laboral y la reducción estructural del trabajo humano ha debilitado enormemente a los actores sindicales y a los partidos políticos que representaban a los trabajadores, lo cual ha contribuido a la pérdida de la centralidad de la 'clase obrera' como eje de los procesos transformadores.

En segundo lugar, los NMS suelen crear estructuras ó formas de organización en las cuales la relación entre sus líderes y las 'bases' tiende a no reproducir los modelos piramidales y jerárquicos característicos de los partidos políticos y movimientos laborales y gremiales. En éstos la dirigencia constituye la parte activa, decisoria, ilustrada y 'pensante', en tanto las 'bases' -conformada por la mayoría de los integrantes de las organizaciones- son concebidos como un colectivo pasivo, subordinado, receptivo, que asume responsabilidades y tareas determinadas por sus líderes sin mayor participación, bajo el falso supuesto de su falta de conocimiento e idoneidad de los cuales hace gala la dirigencia. Esos modelos jerárquicos han sido ampliamente cuestionados en sociedades donde el incremento en los niveles de información, formación y calificación técnica de densos sectores sociales -consustanciales con la difusión y manejo de las nuevas tecnologías (TICs)- y con experiencias diversas de participación en la vida pública democrática.

Los NMS han tendido a conformar organizaciones estructuradas horizontalmente, de trabajo en equipos, con responsabilidades rotativas, articuladas en redes con otras similares, desconcentradas, basadas en amplios procesos de circulación de información y de formación de sus posiciones y decisiones. Ahora sus líderes no son los "depositarios exclusivos del destino de los movimientos" sino 'compañeros' que por su dedicación y esfuerzos se les asignan responsabilidades importantes como el de

la vocería del movimiento ó el establecimiento de relaciones ó mediaciones con el entorno.

Y en tercer término, estos nuevos NMS dada la diversidad de sectores sociales que se ven afectados por las recurrentes crisis de las sociedades capitalistas, tienden a conformar amplias alianzas definidas no a partir de supuestos ideológicos básicos ó desde adscripciones de 'clase social' sino con base a objetivos ó universalistas –el desarme nuclear, la preservación ambiental, los derechos humanos- ó particularistas – derechos de minorías étnicas, etc-. Tal como lo expresa Rubio en su amplia panorámica teórica sobre los NMS

“...no representan a una clase, sino una “alianza social” compuesta de elementos que provienen de distintas clases y de grupos sociales no configurados en término de clase...esta alianza puede abarcar virtualmente a cualquier elemento de la estructura social excepto a aquellos que participan del conflicto de clases... trabajadores industriales y élites económicas y administrativas y esto debido a la diferencia de conflicto que subyace en ambos casos... las reivindicaciones y fines de los NMS no son algo específico de una clase sino que tienen un carácter o universalista o particularista”( Rubio, 2004:80 )

En la búsqueda de una mejor caracterización de los NMS, Dieter Rucht ha detectado que estos presentan una fuerte aspiración de autonomía e independencia tanto de los partidos políticos -expresión clásica de las formas convencionales de la política- como en las relaciones entre los propios movimientos; le otorgan mayor importancia a las acciones locales, tratando de enmarcarlas con iniciativas e intereses nacionales e internacionales para buscar mayor resonancia y efectividad; tienen preferencia por el trabajo de base y por asociarse con organizaciones que practiquen esquemas internos de democracia directa en la medida que suelen ser acerbos críticos de la democracia formal, sólo representativa y de intermediación, contribuyendo a introducir nuevos conceptos y prácticas democráticas en las sociedades en las cuales actúan (Rucht citado por Rubio, 2004: 85).

### **3. Los Movimientos Sociales 'Antisistémicos' y las 'alternativas al desarrollo'.**

Entre los NMS existen algunos cuyas orientaciones y prácticas van dirigidas explícitamente a procurar la transformación de las relaciones capitalistas de producción hoy predominantes y sustituirlas por un sistema social nuevo y completamente diferente en sus relaciones básicas. Se trata de los 'Movimientos Antisistémicos' (MA) sobre los cuales se está generando desde fines de los años 90 intensos debates, sistematizaciones

y teorizaciones<sup>20</sup> necesarias de conocer como marco referencial para orientar la indagación sobre las tendencias y prácticas transformadoras que pueden estar presentes en el Movimiento Cooperativo en Venezuela y el estado Lara.

Según Aguirre Rojas<sup>21</sup> en América Latina se encuentran localizados los cinco (5) Movimientos Antisistémicos (MA) con mayor potencial transformador del sistema capitalista "...tan complejos, masivos, activos, innovadores y creativos que no parecen tener un equivalente ni dentro de Europa, ni de Asia o África" (Wallerstein, 2008: 32). El potencial transformador de tales MA<sup>22</sup> se evidencia en

"...sus impactos sociales globales dentro de sus respectivas naciones, lo mismo que en relación con sus ecos internacionales...también...su enorme riqueza experimental en cuanto a la generación de los nuevos paradigmas mundiales de los modos y las formas generales de la actual protesta antisistémica, o de la creación de los claros embriones de lo que pueden ser los mundos nuevos y muy otros que el capitalista...se han mostrado capaces de tirar gobiernos y de derrocar Gobernadores, Presidentes, o longevos partidos en el poder...también por la riqueza , complejidad, diversidad y novedad profundas de sus acciones y de sus discursos principales" (Wallerstein, 2008: 32-33)

Entre las constataciones de sus concepciones transformadoras y de los impactos de su accionar transformador, Wallerstein apunta la superación por parte de estos movimientos de la denominada 'estrategia de los dos pasos' consistente en plantearse primero conquistar el poder político y posteriormente, en un segundo paso, cambiar el mundo<sup>23</sup>. De esta manera, bajo la concepción de que es posible ir cambiando la sociedad desde sus bases sin necesariamente 'tomar el poder' previamente, e ir construyendo desde ahora en procesos y espacios concretos la sociedad que se aspira, estos MA han contribuido significativamente a la modificación entre quienes se

---

<sup>20</sup> Véase la producción de trabajos de la Revista *Contrahistorias* editada en México a partir del año 2003 entre los cuales se encuentran elaboraciones de Inmanuel Wallerstein y Carlos Aguirre Rojas.

<sup>21</sup> Mexicano, quien escribe el prefacio del libro de Inmanuel Wallerstein *Historia y dilemas de los Movimientos Antisistémicos* con base en su ponencia "Planeta Tierra: Los Movimientos Antisistémicos hoy" expuesta en el Coloquio Internacional 'Planeta Tierra: Movimientos Antisistémicos' celebrado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en diciembre de 2007.

<sup>22</sup> Los identifica como "movimientos genuina y claramente antisistémicos" (Wallerstein, 2008: 34): Movimiento Indígena NeoZapatista mexicano; Movimiento de los Sin Tierra en Brasil; Movimiento de los Piqueteros argentinos; Movimiento Indígena Boliviano de la ciudad de El Alto y los Movimientos Indígenas de la CONAIE en Ecuador.

<sup>23</sup> Típica concepción estratégica de los partidos comunistas y de formaciones políticas de la izquierda tradicional

plantean la transformación de la sociedad capitalista de sus “modos de pensar” (Wallerstein, 2008: 261). Sobre todo en cuanto tiene que ver con la revalorización de las iniciativas de transformación de la vida social en las localidades, con base en un trabajo emancipatorio de base<sup>24</sup>, bajo la premisa de ir “Construyendo aquí y ahora el mundo que queremos”<sup>25</sup>, tal como a comienzos de los años 70 reflexionaba un cooperativista del estado Portuguesa en Venezuela -Macario Castillo<sup>26</sup>- “Ir construyendo en pequeño la sociedad por la cual luchamos en grande” (CECOSESOLA, 2007: Dedicatoria)

En particular el Movimiento Indígena NeoZapatista con su irrupción en la escena política nacional mexicana e internacional en un levantamiento armando masivo de grupos indígenas del Estado de Chiapas organizado en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional<sup>27</sup>, abrió una etapa de avances de los MA planteándose

- “La defensa de derechos colectivos e individuales negados históricamente a los pueblos indígenas mexicanos.
- “La construcción de un nuevo modelo de nación que incluya a la democracia, la libertad y la justicia como principios fundamentales de una nueva forma de hacer política.
- “El tejido de una red de resistencias y rebeldías altermundistas en nombre de la humanidad y contra el neoliberalismo” (Wikipedia, consulta electrónica el 30/08/12)

---

<sup>24</sup> Entendido como aquellos esfuerzos realizados por organizaciones de base popular por ir construyendo alternativas de vida social “...que son suficientemente utópicas como para implicar un desafío al *status quo* y son suficientemente reales como para no ser fácilmente descartables por ser inviables” (Wright citado por De Sousa Santos, 2006: 133). Traducido en el terreno de la economía se trata de experiencias de producción en las que no se separa el trabajo del capital, no existe apropiación privada del excedente, ni relaciones de competencia y tampoco explotación intensiva y depredadora de los recursos naturales (De Sousa Santos, 2006: 136).

<sup>25</sup> Tal como se titula un libro de la Organización de Integración Cooperativa CECOSOLA del estado Lara, editado en el año 2007

<sup>26</sup> “Macario Castillo (*líder cooperativista del Estado Portuguesa y militante de izquierda*) venía de la guerrilla y siguió hablando de la transformación de la sociedad, del poder del pueblo, viendo a las cooperativas como medios para construir desde ya la sociedad que queremos, para aterrizar la construcción de una nueva sociedad, pero no por la vía de los partidos” (Entrevista a Teófilo Ugalde, integrante de CECOSOLA, 05/06/12, cursivas nuestras)

<sup>27</sup> “Salió a la luz pública en el estado mexicano de Chiapas el 1 de enero de 1994 cuando un grupo de indígenas armados ocuparon varias cabeceras municipales el mismo día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, desestabilizando el sistema político mexicano y cuestionando sus promesas de modernidad” (Wikipedia, consulta electrónica el 30/08/12)

Para el estudioso mexicano de los MA Aguirre Rojas la rebelión neozapatista -con su carga de profunda denuncia, impugnación y propuesta ante un orden social injusto, desigual y discriminatorio-, produjo impactos significativos sobre la conciencia política y la conciencia general de toda la población mexicana, contribuyendo decisivamente a la quiebra de la hegemonía histórica del PRI (Partido Revolucionario Institucional) y su derrota electoral en el año 2000 (Wallerstein, 2008: 35). Esta rebelión generó una gran oleada de solidaridad y respaldo tanto al interior de México como en distintas partes del mundo, lo que les permitió alcanzar un gran reconocimiento a nivel mundial.

La influencia de este MA a partir de mediados de los años 90 se tradujo en una renovación de las expectativas de transformación del mundo capitalista entre grupos y fuerzas sociales y políticas de izquierda, las cuales ante el colapso del denominado bloque soviético a fines de los años 80 –países organizados bajo el modelo del ‘socialismo real’<sup>28</sup>- y el avance en las décadas de los 80 y 90 de los procesos de ‘Globalización Neoliberal’ con sus efectos devastadores sobre los trabajadores y sus organizaciones en todo el mundo, experimentaron “...en esos años, una especie de ambiente de depresión general” (Wallerstein, 2008: 262).

Después de la irrupción de los neozapatistas, se desencadenó la protesta de carácter global contra la Organización Mundial del Comercio reunida en Seattle en 1999, repetida en varias ciudades de Europa en los años subsiguientes. A comienzos de este nuevo siglo vino la organización del Foro Social Mundial (FSM), como el espacio mundial de encuentro de mayor cobertura y diversidad de organizaciones sociales y movimientos que se plantean construir alternativas ante los modelos predominantes de organización de la sociedad. El propósito de los neozapatistas de promover encuentro y enlaces entre movimientos sociales de distintas partes del mundo –“la estrategia de establecer lazos horizontales”- antes que proponerse conquistar el poder político, está en la “base misma de la organización general del Foro Social Mundial”

El enfoque de los neozapatistas de que se hacía necesario propiciar el encuentro y las alianzas entre la más amplia diversidad de sectores y grupos sociales que han sido

---

<sup>28</sup> Basado en la propiedad estatal de los medios de producción, la planificación centralizada de la economía y un régimen político de partido único e ideología oficial.

excluidos ó reprimidos por el 'actual sistema-mundo capitalista', está materializado en la convocatoria y congregación periódica en los espacios que organiza el FSM en distintas partes del mundo. De tal manera, grupos juveniles, de mujeres, indígenas, agrupaciones de gente con distintas preferencias sexuales, además de trabajadores del campo y de las ciudades, se encuentran periódicamente – a partir del año 2000- para analizar la situación de sus regiones, países y actividades, compartir experiencias y enfoques y, delinear estrategias compartidas para hacer avanzar a sus movimientos e ir superando el orden capitalista dominante.

Estos movimientos tienen en común estar integrados por poblaciones excluidas sin derechos humanos garantizados –los 'sin tierra', 'sin trabajo', 'sin techo', sin ciudadanía, sin derechos, sin reconocimiento de su identidad-. Para Wallerstein precisamente de la experiencia histórica de su centenaria exclusión deviene la fuerza, la vitalidad, el compromiso y la radicalidad de tales movimientos, lo cual se percibe nítidamente entre los grupos indígenas de casi todo el continente que han ido alcanzando un protagonismo, influencia y visibilidad que nunca tuvieron desde la conquista y colonización ibérica.

En la actual coyuntura de recurrencia y profundización de la crisis sistémica del orden capitalista a nivel global, se puede explicar que sea en las zonas del mundo que presentan los mayores grados de desigualdad social y entre los grupos sociales que han sufrido las mayores inequidades, exclusiones y pobreza, en los cuales haya surgido y se estén desarrollando movimientos antisistémicos de las características apuntadas. Dicho en palabras de Aguirre Rojas, en el prefacio del libro de Wallerstein citado

“América Latina, vista desde la historia larga del capitalismo, ha sido y es todavía la civilización que ha sido más explotada, más oprimida...de todo el Planeta Tierra. Por esto, entre otras razones, hoy sigue siendo la zona del mundo en donde la desigualdad social es mayor que en ninguna otra parte...Pero junto a esos cinco siglos de opresión, de explotación...y de discriminación tenemos también medio milenio de resistencia, de rebeldía, de lucha, y de intentar romper radicalmente estas estructuras de la dependencia...en general. Por eso, cuando el sistema capitalista como un todo entra en su etapa de crisis terminal y...empieza a desestructurarse en todos sus órdenes...prosperan también *como fruto acumulado de medio milenio de resistencia y de lucha, estos nuevos y muy radicales movimientos*

*antisistémicos latinoamericanos...*”(Wallerstein, 2008:37-38, cursivas nuestras).

En la capacidad cuestionadora del orden capitalista predominante y en la construcción de nuevas experiencias de organización de la vida social que vienen haciendo estos movimientos sociales, se está identificando -tal como se lo planteaba el analista colombiano Arturo Escobar a comienzos de los años 90-

“...la posibilidad de redefinir el desarrollo...A largo plazo, sería el trabajo de estos movimientos lo que en gran medida determinaría el alcance y la naturaleza de cualquier transformación posible. De allí la importancia de vincular las propuestas para la transformación del desarrollo con el trabajo permanente de los movimientos sociales” (Escobar, 1991: 146)

Los MA le han introducido al debate sobre el desarrollo capitalista en América Latina nuevos referentes cuestionadores, ya no sólo para evidenciar el agotamiento de los modelos y estrategias de desarrollo implementadas en nuestros países a partir de la postguerra, sino para poner de manifiesto el carácter excluyente y desigual de un modo de producción que no ha logrado resolver las necesidades básicas y las aspiraciones de la gran mayoría de la población, sino que por el contrario ha agravado la exclusión, la pobreza y la desigualdad social con los procesos de globalización y la implementación de esquemas de políticas neoliberales a partir de los años 80 y 90.

La crítica y resistencia de estos movimientos a la concepción misma del ‘desarrollo’<sup>29</sup>, se hizo desde sus experiencias de vida diaria en las que durante generaciones percibieron que el ‘desarrollo’ no sólo no alcanzó a las poblaciones populares, sino que al por el contrario las élites dirigentes de nuestras sociedades consideraron que sus experiencias de vida, sus culturas, sus pensamientos constituían rémoras, atrasos y obstáculos que debían ser removidos para lograr la superación del ‘subdesarrollo’ en el que nuestros países se encontraban. Por tanto, terminaron ‘sufriendo’ las estrategias de ‘desarrollo’ al ser desalojados de tierras en el campo – situación generalizada entre poblaciones indígenas-, forzados a estudiar sólo en idiomas

---

<sup>29</sup>Entendido como un proceso incesante de crecimiento de la producción –basado en el uso intensivo de la ciencia y la tecnología, en las reformas agrarias y la industrialización- a partir del cual se generaría empleo, ingresos, consumo y satisfacción de necesidades básicas, posibilitando la superación de las situaciones de atraso, pobreza e inestabilidad social y política que caracterizarían a nuestras sociedades ‘subdesarrolladas’.

ajenos a los autóctonos, al control de la natalidad, a trabajar en las ciudades por salarios depauperizados, etc.

Por ello, estos movimientos se han propuesto resistir ante unas ´estrategias de desarrollo´ que además de no beneficiarlos los excluyen y les rechazan como sujetos sociales<sup>30</sup>. Sobre todo en la actual coyuntura de crisis sistémica se han propuesto ir construyendo alternativas de organización de su vida colectiva distintas a las nociones de ´desarrollo´. De allí que sus búsquedas se han orientado más que a crear ´alternativas de desarrollo´ en el marco de las relaciones capitalistas, a construir ´opciones al desarrollo´ basados en criterios, objetivos y relaciones diferentes que se sustentan en sus culturas históricas, sus experiencias, sus formas de relación y sus aspiraciones colectivas.

Uno de los campos de materialización de tales búsquedas por parte de los MA ha sido el de la creación de experiencias de producción, distribución y consumo; con las cuales intentan desarrollar formas económicas alternativas al modo de producción capitalista. Ahora bien hay que indagar -siguiendo a De Sousa Santos y Rodriguez-, en dónde reside ´lo alternativo´ de los enfoques y prácticas de movimientos que se plantean desafiar al capitalismo y se proponen construir ´alternativas´ a este modo de producción.

Lo alternativo frente a un tipo de sociedad que está organizada sobre la base de la apropiación privada del excedente económico, la competencia en el mercado y el uso depredatorio e ilimitado de la naturaleza, consistiría en organizar

“...espacios económicos en los que predominan los principios de igualdad, solidaridad o respeto a la naturaleza...los frutos del trabajo son apropiados de manera equitativa por sus productores y el proceso de producción implica participación en la toma de decisiones entre iguales, *como en las cooperativas de trabajadores*. En virtud del principio de solidaridad, lo que una persona recibe depende de sus necesidades, y lo que aporta, depende de sus capacidades. Así funcionan...el movimiento de ´fair trade´ (comercio justo), mediante el cual el precio pagado por los consumidores de un producto en el norte contribuye

---

<sup>30</sup> Véase como ilustración lo que planteó el Informe del Comité de Santa Fe –integrado por ´expertos internacionalistas´ estadounidenses- en función de orientar “Una nueva Política Interamericana para los años 80” del recién electo para entonces Presidente Ronald Reagan, con respecto a las poblaciones latinoamericanas más pobres del campo “...están constituidas por indígenas no europeizados quienes mantienen estilos de vida y lenguajes precolombinos y tradicionales...(cuyos) tradicionales modelos de cultura deben ser erradicados para mejorar el nivel de vida indígena” (Comité de Santa Fé, 1980: 22)

efectivamente a la remuneración justa de quienes lo producen en el sur. En virtud de la protección al medio ambiente, la escala y el proceso de producción se ajustan a imperativos ecológicos, incluso cuando éstos van en detrimento del crecimiento económico” (De Sousa Santos y Rodríguez, 2006: 138, cursivas nuestras)

Las experiencias desarrolladas bajo estos principios y criterios son muy variadas en distintos lugares, aunque presentan algunos rasgos en común que las emparentan con los de los movimientos sociales. Siguiendo a De Sousa y Rodríguez las puntualizamos (De Sousa y Rodríguez, 2006: 138-140): en primer lugar, no se plantean el reemplazo generalizado y en el corto plazo del capitalismo, sino crear opciones de producción y trabajo en las cuales se evite reproducir sus modos de funcionamiento y su hegemonía. En tal sentido, no se plantean el histórico dilema de las fuerzas de izquierda entre reforma y revolución, sino el reto de construir ‘reformas revolucionarias’ que permitan –dentro del sistema capitalista- emprender “...reformas e iniciativas que...faciliten y le den credibilidad a formas de organización económica y sociabilidad no capitalistas”.

En segundo término, estas alternativas, continúan De Sousa y Rodríguez, generan dos efectos con “...alto contenido emancipador”, a nivel individual implican con frecuencia mejoras en las condiciones de vida de sus protagonistas, según diferentes investigaciones referidas por el autor. A nivel societal el conocimiento y difusión de estas experiencias de logro sostenible –como la del Complejo Cooperativo Mondragón- contribuye a “...la ampliación de los campos sociales en los que operan valores y formas de organización no capitalistas”.

En tercer lugar, dado su carácter antisistémico, estos experimentos y propuestas tienden a ser “...frágiles e incipientes”, presentando diversos grados y escalas de desarrollo desde pequeñas unidades de producción locales de cooperativas de trabajadores urbanos en zonas depauperadas hasta mecanismos de comercio internacional ó propuestas de coordinación jurídica y macroeconómica para hacer respetar derechos laborales y ambientales básicos en distintas partes del mundo.

Dada la profunda y expandida crisis sistémica del capitalismo como orden mundial, estas experiencias vienen a significar como ‘alternativas al desarrollo’, la evidencia de que ‘Otro mundo es posible’-como reza el lema del Foro Social Mundial-,

motivando y retando a la búsqueda de transformaciones de mayor escala en la dirección de formas de organización económica y sociabilidad no capitalistas.

#### **IV. La Economía Social a debate**

El debate sobre la noción de 'Economía Social' es de larga data. Bastidas-Delgado y Richer (2001: 9-15) rastrean sus primeros usos a comienzos del siglo XIX en Francia y desarrollan una síntesis histórica de su ubicación tanto en los enfoques doctrinarios que la abordan –la tradición social-cristiana y la socialista– como en la evolución de las prácticas de cooperación de los trabajadores asalariados europeos – emergiendo diversas experiencias denominadas por los marxistas, 'socialistas utópicas' hasta que las tendencias dominantes se orientaron al sindicalismo reivindicativo, enfrentado a los patronos y exigente al Estado de protecciones que se concretaron en el derecho del trabajo y en diversas instituciones para la seguridad social de los trabajadores.

En la medida en que se expandió el desarrollo capitalista en Europa y los Estados Unidos, se constituyeron mecanismos de negociación entre el capital y el trabajo y, posteriormente, con la crisis de los años 30, se establecieron políticas keynesianas de intervención en la economía, las asociaciones de economía social "...se fragmentan en diferentes conjuntos especializados e integrados a la economía de mercado dominante y al sistema democrático" (idem, 11). Aquellas agrupaciones de trabajadores surgidas en el siglo XIX, algunas con un perfil de cuestionamiento del sistema capitalista y propulsores de un cambio social global, cambiaron por su integración funcional a la economía de mercado, concretándose lo que Bastidas-Delgado y Richer, citando a Nyseens, expresan como "...disociación entre la economía (la esfera del mercado) y lo social (la esfera del estado) en detrimento de la identidad de la economía social" (idem, 11).

En la útil síntesis histórica que se reseña los autores establecen que la recurrente crisis capitalista y la expansión de la globalización, que debilita las economías y el 'Estado del Bienestar' protector de las poblaciones trabajadoras, resurgen las organizaciones de la economía social adquiriendo nueva vigencia, para buscar alternativas desde las cuales los trabajadores excluidos puedan enfrentar el desempleo y la carencia de seguridad social que trae aparejada. En tal contexto, se produce tanto una

multiplicidad de nuevas iniciativas de estas poblaciones –algunas retomando experiencias históricas como las mutuales, otras novedosas como las cooperativas de trabajo-, como una “...reactualización del concepto de economía social” como en el caso de Francia, produciéndose un debate en la comunidad científica y entre formuladores de políticas en relación al contenido y los límites de esa ‘nueva economía social’, surgida en un contexto de crisis que dado que ésta se hace crónica estas formas de organización del trabajo vinieron para quedarse.

En América Latina hasta hace un tiempo relativamente breve –una década- se hablaba más de ‘Economía Popular’ incluyendo en el concepto tanto las típicas organizaciones cooperativas como otras modalidades de gestión económica asociadas más con la informalidad y la sobrevivencia que con la iniciativa solidaria, creadora o emprendedora de las poblaciones excluidas del mercado y desprotegidas por el Estado, las cuales en un continente signado por la desigualdad y la exclusión social, suelen ser muy numerosas.

De allí que en nuestro país también esté presente la necesidad de un debate que contribuya a esclarecer el carácter más proactivo, propositivo y solidario de la ‘economía social’, lo que lo diferencia de los enfoques –tal como el de políticas públicas en los años 80 y 90- que asociaron a la ‘economía social’ con las expresiones de una economía emprendida por los sectores populares obligados por la urgencia y la sobrevivencia.

En Venezuela fundamentalmente entre los actores que integran el universo cooperativo para fines del siglo anterior, se asumió convencionalmente que la ‘economía social’ la integraban un conjunto de iniciativas y organizaciones basadas en una gestión económica y social participativa, democrática y solidaria, poseedoras de medios de producción fundamentalmente de propiedad colectiva, que generan bienes y servicios para satisfacer necesidades de sus integrantes y de sus entornos comunitarios, y cuya finalidad primordial no era el lucro de sus integrantes sino el beneficio socioeconómico compartido socialmente. Sus experiencias les condujeron a reconocer la diversidad de las expresiones organizativas de la ‘economía social’, trascendiendo de las asociaciones cooperativas a los distintos tipos de asociaciones civiles y fundaciones

en las cuales se practicase el trabajo solidario y la procura de un beneficio socioeconómico a las comunidades.

El trabajo y las relaciones de ayuda mutua entre sus integrantes fueron definidos como el eje fundamental de la acción organizada de las unidades de la economía social, teniendo como norte evitar y superar las distintas formas de explotación de las personas, mediante la gestión democrática y la distribución equitativa de los excedentes<sup>31</sup>. Más que cuestionar el propósito de la generación de excedentes económicos en sus iniciativas, lo que se procura es que éstos no se produzcan con base en la explotación del trabajo o en la especulación a la comunidad, garantizando la distribución equitativa de los mismos y la colocación accesible de bienes o servicios. Sus mejores prácticas se han orientado a buscar tales excedentes con base en la eficiencia, la participación comprometida de sus integrantes y la integración cooperativa. (Bastidas-Delgado, 2003).

Los debates sobre la trascendencia de su acción para la transformación global de la sociedad, han estado presentes en este conglomerado de Unidades de la Economía Social (UESs), basados más en aspiraciones generales, principios y valores determinados que en algún modelo de desarrollo económico y político en concreto. Se puede señalar que el énfasis que prevaleció entre integrantes de estas asociaciones fue el de ir “Construyendo aquí y ahora la Sociedad que queremos”<sup>32</sup>, sin dejar de plantearse un cambio general de la sociedad pero generándolo desde experiencias concretas y articuladas progresivamente que evidenciaran actitudes, valores y comportamientos superadores del individualismo y la acumulación privada de riquezas, conocimiento y poder (CECOSESOLA, 2003, 10).

Igualmente en este mundo se fue fortaleciendo la noción de autonomía e independencia de decisión y acción con respecto a tutelas institucionales, políticas o religiosas, nacionales o internacionales. Sobre todo después de amargas experiencias en

---

<sup>31</sup> Economía Social como formas organizadas de una economía que propende a la solidaridad y a la participación democrática, que trasciende las iniciativas espontáneas de los sectores populares en las que tiende a predominar la explotación del trabajo y la pura sobrevivencia individual o del grupo familiar – como es el caso de las denominadas microempresas desarrolladas por los sectores populares-.

<sup>32</sup> Tal como fue el título de un Seminario Internacional organizado por la Organización de Integración Cooperativa CECOSOLA en el marco de la Cátedra Libre en Cooperativismo de la Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado” a fines del 1er semestre del año 2007.

los años 70 y 80 en relación con centros de influencia religiosa o de poder político, las Unidades de la Economía Social que se consolidan a partir de fines de esta última década serán celosas defensoras de su autonomía, trabajando para garantizar su autofinanciamiento y autogestión, aunque sostengan relaciones con el Estado o con empresas privadas.

Este segmento de la sociedad venezolana llega a presentar, sobre todo en los años 90, diversidad en cuanto a las formas organizativas de las asociaciones que lo conforman<sup>33</sup>. Sin embargo, son cooperativas las agrupaciones que mayormente suscriben su identidad con la denominación ‘economía social’, al punto que como un conjunto organizado –articulado para ese entonces en la Central Cooperativa de Venezuela (CECONAVE)- formulan propuestas y gestionan su aprobación en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV). Logrando la inclusión de artículos que contemplan tanto la explícita promoción y la protección del Estado a la ‘economía social’ como su participación y protagonismo corresponsable en ámbitos públicos en lo económico y social para contribuir con el bienestar colectivo.

## **V. El Enfoque Sociohistórico como método para estudiar procesos de desarrollo del Cooperativismo**

### **1. Acerca del método de análisis**

El estudio del Cooperativismo como una acción colectiva organizada de sectores sociales subordinados en una sociedad, exige el uso de un método de análisis que permita situar esta práctica social en un contexto de diversos factores interconectados, cuya naturaleza, dinámica y entrecruzamiento, pueden contribuir a comprender e interpretar apropiadamente el carácter y los rasgos predominantes de esas formas organizaciones asociativas y sus acciones.

La convicción de que la más integral y consistente explicación de un movimiento social de carácter cooperativo, puede alcanzarse a través de una reconstrucción sistematizada de sus procesos más significativos enfocados históricamente, nos orientó a asumir el Método Sociohistórico. El análisis sociohistórico se elabora a partir del conocimiento preliminar -‘fenoménico’- de unos actores sociales

---

<sup>33</sup> Tales como Cajas de Ahorro, Cajas Rurales, Asociaciones Civiles, Fundaciones, Mutuales.

y sus procesos de relación y producción social, cuyas concepciones y prácticas pueden comprenderse apropiadamente situándolas en un contexto histórico en el cual cobran su plena significación. La construcción de un contexto histórico pertinente y significativo para entender las formas organizativas, los proyectos y las realizaciones actuales del cooperativismo larense, requiere

“...la reconstrucción, a través del tiempo, de las interacciones entre la producción material y todos los niveles de la actividad humana...no bajo todos sus aspectos sino por todos sus aspectos puestos en relación, emanando las lecciones precisamente de estas combinaciones en sus adquisiciones sucesivas” (Vilar, citado por Rojas, 1995).

La ‘interacción’ entre la producción material de una sociedad, de una región, y todos los ‘niveles de la actividad humana’ puestos en conexión, se hace fundamental para comprender una práctica social –el cooperativismo-, que si bien surge históricamente como una opción para satisfacer necesidades asociadas a la producción material de grupos sociales subordinados y excluidos de tales procesos de producción, comporta otro conjunto de necesidades –sociales, culturales- que, sin estar directamente asociadas a la producción material, deben ser comprendidas en su conexión con ésta.

La denominada ‘doble dimensión’ de las cooperativas como Asociación-Empresa (Bastidas-Delgado, 2005: 55), que expresa la combinación existente en estas organizaciones de elementos y necesidades sociales –de relación, afiliación, pertenencia, identidad colectiva- con elementos de naturaleza económica –producción de bienes y servicios-<sup>34</sup>, evidencia el carácter múltiple y diverso presente en los orígenes y desarrollo de estas prácticas sociales, cuya comprensión amerita un abordaje que permita enfocar integralmente sus diversos elementos en su contexto-

Como práctica social de sectores sociales subordinados<sup>35</sup>, el cooperativismo debe ser estudiado como una acción organizada de tales grupos sociales que emprenden

---

<sup>34</sup> La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) en su XXXI Congreso (1995) aprobó la siguiente definición de Cooperativa “...es una asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática”(ACI, 1995: 1)

<sup>35</sup> Entendiendo como tales aquéllos sectores sociales cuya ubicación en el conjunto de las relaciones de propiedad de los medios de producción y de distribución del poder político en la sociedad, les condiciona un papel subalterno en los procesos de apropiación del excedente económico y en la toma de decisiones del sistema político imperante en la misma.

-por inducción de otros sectores sociales ó por acción autónoma-, iniciativas destinadas satisfacer necesidades de distinto orden –tal como lo define la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) tanto en el campo de la economía como de la participación social y política, con base en las identidades socioculturales que dimanen de sus historias y existencia como colectivos sociales en un espacio y tiempo determinado. En tal sentido, su estudio tiene que plantearse bajo un enfoque, siguiendo al historiador francés Pierre Vilar, de una ‘ciencia del todo social’

“...construcción de una ciencia de estas sociedades que sea a la vez *coherente*, gracias a un esquema teórico sólido y común, *total*, es decir capaz de no dejar fuera de su jurisdicción ningún terreno de análisis útil, finalmente *dinámica* pues, no siendo eterna ninguna estabilidad, nada es más útil que descubrir el principio de los cambios (Vilar, P. citado por Rojas, 1995: 19)

A partir de ello, se plantean dos tipos de exigencias para el análisis y conocimiento del cooperativismo. La primera asociada a la identificación, agrupación y alcance de los aspectos que influyen en su surgimiento, desarrollo y resultados, de forma de contemplar el espectro de elementos que, vinculados, pueden contribuir a explicar su configuración y dinámica como práctica social y su significación en un tiempo y espacio determinado. Por ello, es necesario

“...tratar todos los problemas *no bajo todos sus aspectos sino por todos sus aspectos* puestos en relación, emanando sus lecciones precisamente de estas combinaciones en sus adquisiciones sucesivas” (Vilar, P. citado por Rojas, 1995: 19)

Esta noción de *totalidad* no refiere a una suma de partes conectadas con cualquier criterio, sino a una construcción explicativa de la sociedad, según Marx con base en

“...una estructura jerarquizada en *niveles* en la cual se combinan los criterios de forma y función en un cuadro histórico que no ignora la contradicción y el movimiento. El esquema sincrónico-estructural que Marx propone...en primer lugar, la base, es decir, la división y la organización del trabajo; después las relaciones de producción y las relaciones sociales que constituyen la estructura propiamente dicha de la sociedad. En fin, en la parte alta, las instituciones y la ideologías que no pueden ser disociadas; es decir, las superestructuras” (Lefebvre, L. citado por Rojas, 1995: 27)

Tratándose del estudio del cooperativismo como una acción colectiva de la población trabajadora venezolana<sup>36</sup>, habría que indagar –como lo haremos en el capítulo siguiente- en el *‘nivel de la estructura propiamente dicha’* acerca de la naturaleza básica de la economía venezolana, su carácter rentista, el tipo de relaciones de producción que predominantemente ha generado y el tipo de actores económicos que se han configurado – empresariado y trabajadores-.

Como parte del *‘esquema sincrónico-estructural’* citado debe incorporarse en el *nivel político-institucional*, la caracterización del tipo de Estado surgido a partir de la explotación petrolera y sus relaciones con los grupos fundamentales de la sociedad –el capital y el trabajo-. En tal dirección, será imprescindible examinar las políticas estatales dirigidas al cooperativismo -en particular lo referente a la legislación y al financiamiento<sup>37</sup>-, en el marco de las políticas fundamentales de promoción del desarrollo económico que ha impulsado el Estado venezolano durante el siglo XX –las políticas de *‘Sustitución de importaciones’* y la *‘Promoción de Exportaciones’* vía *‘liberalización de la economía’*.

La comprensión del cooperativismo como práctica social integral no estaría completa sin considerar en el *nivel superestructural* los elementos *‘ideológico-culturales’* que estarían presentes en el tipo de cooperativismo generado en el país y en la región larense, sobre todo los referidos a la *‘cultura del trabajo’*<sup>38</sup>, en los cuales se expresan las motivaciones, valores y disposiciones de la población trabajadora hacia el trabajo y, en particular, hacia la producción organizada bajo cooperación. Igualmente en este *nivel* se encuentran los aspectos vinculados a las *‘identidades colectivas’*, cuyo abordaje teórico está planteado en un capítulo anterior.

---

<sup>36</sup> Población trabajadora en sentido genérico, no exclusivamente como grupos de trabajadores asalariados sino como sectores sociales que viven de su trabajo directo al carecer de medios de producción y no contratar fuerza de trabajo.

<sup>37</sup> En las características de las políticas de financiamiento del cooperativismo por parte del Estado venezolano pueden encontrarse expresiones concretas del carácter *‘rentista’* de la relación Estado-Sociedad, la cual se explicitará en el punto siguiente.

<sup>38</sup> Entendiendo como *‘Cultura del Trabajo’* “...el modo singular como los individuos entienden el trabajo, las preferencias que tienen, lo que valoran positivamente y negativamente; el sentido que le otorgan a lo que hacen; por qué lo hacen y para qué lo hacen” (Briceño-León, 1996: 80)

De tal manera se podrá ubicar al cooperativismo como una práctica social de la población trabajadora surgida en un determinado contexto histórico-social, el cual será reconstruido con base en un conjunto de *aspectos puestos en relación* para poder analizar e interpretar sus rasgos y alcances.

En tal sentido, la segunda exigencia para el estudio del cooperativismo –además de su abordaje bajo una visión de *totalidad*-, es la comprensión histórica de los *niveles* señalados –estructural y superestructural-, abordándolos en su movimiento concreto en un tiempo y espacio determinados, bajo un énfasis “...relacional, el cual busca integrar la dinámica global de las estructuras en el proceso histórico concreto, destacando sus articulaciones funcionales” (Rojas, 1995: 31).

De lo que se trata entonces es de producir un análisis de sujetos y procesos sociales puestos en movimiento, en acción y reacción, en una dinámica social compleja y contradictoria, que debe ser captada en todas sus articulaciones significativas para interpretarla apropiadamente con sentido de *totalidad social* y con *visión de historicidad*, de proceso histórico para apreciar sus continuidades y cambios, sus transformaciones y significados “En el análisis histórico, este enfoque sincrónico integral permite captar las estabilidades provisionales y los equilibrios momentáneos que se dan en los procesos sociales” (Rojas, 199: 27)

Este abordaje histórico concreto se expresará –en nuestro caso- en la construcción del contexto de surgimiento y desarrollo del cooperativismo venezolano y larense a partir de fines de los años 50 del siglo XX hasta los años 2007-2008 del presente siglo. La escogencia de este lapso histórico y la periodización al interior de éste, requiere definir criterios de fundamentación para establecer los ‘cortes históricos’ que se sustentan en una determinada lógica, en unas determinadas variables. En nuestra investigación, esta periodización estará asociada a momentos/etapas significativas en la construcción y desarrollo del movimiento cooperativo en estudio.

Tales etapas fueron contextualizadas en el marco de los elementos significativos que influyeron en una determinada configuración y dinámica del cooperativismo como movimiento social de la población trabajadora. Tratándose de procesos sociales vistos históricamente, se hizo una reconstrucción histórico-contextual de tales elementos, entrecruzando el contenido económico, político y sociocultural de los mismos, con los

rasgos que adquirió el cooperativismo en la entidad larense como expresión organizativa de formas de acción colectiva que se originan y buscan objetivos en esos contextos determinados.

La investigación se dirigió al estudio de la cualidad del cooperativismo como realidad histórico-social, de sus elementos –a nuestro juicio- esenciales, de sus articulaciones fundamentales, más que a una cuantificación de sus características y sus acciones, aunque se presenta evidencia sobre la magnitud ó proporción de sus principales actividades, resultados y alcances.

## **2. El período en estudio y los criterios de definición de las etapas del cooperativismo a estudiar.**

Se estudiará el desarrollo del cooperativismo que se genera en Venezuela y, en el estado Lara en particular, a partir del año 1958, por las siguientes razones básicas. En primer término, porque las expresiones del cooperativismo existentes en períodos anteriores no alcanzaron a consolidarse consistentemente ni a conformar un movimiento cooperativo orgánico ni articulado<sup>39</sup>. En segundo lugar, por el conjunto de factores políticos e institucionales nacionales e internacionales que históricamente se conjugan a partir de ese tiempo<sup>40</sup>, para ejercer una influencia significativa sobre el ‘resurgimiento’ que va a experimentar el cooperativismo venezolano y larense en particular.

Una tercera razón, esta relacionada con las políticas de sustitución de importaciones del Estado venezolano que se impulsan desde inicios de los años 60, fomento de la industrialización y reforma agraria, con un importante componente de fomento cooperativo –sustentado en la ‘cooperación internacional señalada- entre la

---

<sup>39</sup> Sobre el desarrollo del cooperativismo venezolano antes de los años 60 apunta el investigador Martínez Terrero “El entusiasmo de la primera década 1940-1950 no continuó y así la actividad cooperativa quedó reducida prácticamente a la nulidad hasta finales de la década de 1950-1960. Se carecía de verdaderos líderes con formación, doctrina y orientación...Durante...el régimen de Pérez Jiménez...la operación cooperativa propiamente dicha...fue prácticamente nula...Para cuando acaba el período de Pérez Jiménez, en enero de 1958, no existía ya apenas nada, ni siquiera los archivos (Martínez Terrero, 1972: 37)

<sup>40</sup> Entre los cuales destacan: el inicio de un gobierno socialdemócrata electo democráticamente en el marco de un pacto de gobernabilidad excluyente de las fuerzas de izquierda; el triunfo de la ‘Revolución Cubana’ y su influencia en la radicalización de las luchas sociales y políticas en América Latina; la Política de la ‘Alianza para el Progreso’ impulsada por el gobierno de los EEUU y la OEA con un fuerte auspicio del cooperativismo y las orientaciones e iniciativas de la Iglesia Católica en el continente de promoción del cooperativismo entre los sectores populares.

población popular del campo y la ciudad, como parte de los procesos de modernización que se aspiraba promover en la sociedad venezolana en ese entonces. Y, por la razón fundamental de que el movimiento cooperativo que actualmente existe en el país y, en el Estado Lara en particular –objeto de nuestro estudio–, surgió en ese tiempo histórico.

El período en estudio abarca hasta la primera década del siglo XXI en el marco del proceso de transición sociopolítica y de implementación del ‘Proyecto Bolivariano’<sup>41</sup>, considerando las razones que se presentan a continuación. Una primera, porque en lo fundamental el cooperativismo venezolano que existe para el momento en que se inicia el gobierno del Presidente Hugo Chávez es el que surgió en las décadas de los años 60 y 70, logrando mantenerse y desarrollarse relativamente hasta el presente. La segunda, porque ese movimiento cooperativo existente para el inicio del tiempo histórico referido, se planteó importantes expectativas con relación a las posibilidades de ampliar sus campos de acción y contar con un marco legislativo y con políticas públicas más adaptadas a sus realidades y necesidades, en el contexto del cambio político iniciado con la llegada al poder político-institucional del actual presidente<sup>42</sup>. Tercero, porque el conjunto de políticas diseñadas e implementadas, las agencias gubernamentales creadas y el volumen de recursos ejecutados por el actual gobierno, constituye claramente, por un lado, la mayor atención y dedicación gubernamental al sector del cooperativismo en la historia del Estado venezolano y de este movimiento

---

<sup>41</sup>En particular hasta los años 2007-2008, dado el cambio sustancial en la política de promoción cooperativa que impulsaba el gobierno del Presidente Hugo Chávez, a raíz del lanzamiento de la Misión ‘Che Guevara’ y como parte de la campaña por la aprobación de la propuesta de ‘Reforma Constitucional’ en la que se delineaba el fundamento jurídico-constitucional del ‘Proyecto del Socialismo del Siglo XXI’. El Presidente en el señalado acto de lanzamiento el 13/09/2007 señaló con respecto al modelo de cooperativas que su gobierno apoyaría en adelante “...Algunas podrán seguir siendo cooperativas clásicas, porque aquí aplicaremos la flexibilidad; sin embargo, yo personalmente apoyaré con más énfasis e incentivos mayores a los que vengán a conformar unidades de propiedad comunal, unidades productivas de propiedad social de distintas maneras... llamo a las cooperativas a comenzar un proceso de transición que va de las formas de propiedad cooperativa, bajo la cual están funcionando actualmente, hacia el modelo de propiedad social” (Agencia Bolivariana de Noticias, 13/09/2007).

<sup>42</sup> Como una evidencia de tales expectativas y motivaciones puede considerarse la presentación por parte del movimiento cooperativo articulado en la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (CECONAVE) y en las centrales cooperativas regionales, de un conjunto de propuestas de artículos para ser incluidas y aprobadas en la nueva Constitución Nacional que se redactó durante el ‘Proceso Constituyente’ del año 1999, las cuales fueron introducidas ante la Asamblea Constituyente “...acompañadas de más de 25.000 firmas, proceso en el cual Cecosesola jugó un importante papel, se reunieron con varios diputados, participaron en comisiones, y presionaron a la Comisión Económica para que se incluyesen los artículos en la CN” (Bastidas-Delgado, 2003: 27).

social y, otra parte, representa –lo cual será objeto de detenido análisis y demostración- el mayor desbalance entre los objetivos explícitamente perseguidos, los esfuerzos dedicados y las realizaciones alcanzadas.

Y, una cuarta razón asociada a la persistencia –recurrente en los diferentes gobiernos incluso a partir de los años 40 y los de 1958 en adelante- de un rol del Estado frente al cooperativismo, caracterizado por algunos rasgos comunes a tales administraciones gubernamentales –incluso a la actual que se planteaba en forma explícita lo contrario- expresada claramente en este párrafo de Martínez Terrero

“El gran problema, siempre al fondo de todo proyecto, es que en Venezuela, por su riqueza petrolera por un lado y la pobreza del pueblo por otro, todos se han acostumbrado a la ayuda del gobierno. En concreto, las cooperativas fueron constituidas como formas de obtener créditos o como vehículos para distribuirlos y controlarlos. Así sucedió antes y así ocurrió de nuevo en la primera etapa del régimen democrático después de enero de 1958. Se crearon y hasta se registraron cooperativas organizadas con dinero de fuentes oficiales. Esto llevó a pérdidas de muchos millones...” (Martínez Terrero, 1972: 38)

Precisamente ese rasgo esencial que presenta el país como una nación cuyo Estado es propietario del conjunto de los yacimientos energéticos –petróleo y gas- y del volumen de reservas más elevadas en todo el planeta, ha influido de forma determinante -desde las primeras décadas del siglo XX- tanto en la conformación básica de la economía como en la estructuración del propio Estado y de sus clases sociales, dando lugar a una peculiar constitución de sus organizaciones sociales –gremios, sindicatos, cooperativas y partidos políticos- y de sus relaciones, marcadas por una alta dependencia y pugna por la redistribución de la renta que la actividad de explotación y comercialización internacional de petróleo le genera al Estado venezolano. Todo lo cual constituye parte fundamental del contexto histórico-social en el cual ubicaremos el análisis del cooperativismo larense y será presentado en el próximo capítulo.

Para examinar los orígenes y el desarrollo del cooperativismo venezolano actual y, en particular, el larense, se seleccionó el período comprendido entre los años 1958 y 2008 por las razones señaladas. A los fines de estudiar con mayor exhaustividad y alcanzar mejor comprensión de las realidades y dinámicas presentes en el movimiento

cooperativo -en el marco del contexto histórico-social prevaleciente-, se establecieron tres etapas<sup>43</sup> fundamentales para el análisis.

Estas etapas se establecieron considerando fundamentalmente la combinación de dos criterios. Por un lado, *la situación del movimiento cooperativo*, sus realidades organizativas -el nivel de expansión y desarrollo de sus organizaciones de base y de sus integraciones cooperativas-, sus proyectos -avances, limitaciones- y los resultados e impactos de los mismos -en sus entornos comunitarios, en la región y en el país-. Por otro lado, *las políticas del Estado venezolano hacia el cooperativismo*, sobre todo en momentos de intensificación de las acciones estatales de promoción, financiamiento y de aprobación de nuevas legislaciones, como lo constituyeron los inicios de los años 60 del siglo XX -'Etapa Fundacional'<sup>44</sup>-, mediados de los años 70 -'Crisis y diversificación' y en gran parte de la década actual -'El cooperativismo en la transición política actual'-. Las etapas son las siguientes:

- ✓ **La etapa fundacional del actual cooperativismo larense: promoción inicial y primeras integraciones (1958-1972).** En este lapso surgió el primer conjunto de asociaciones, arribaron a la entidad las primeras entidades nacionales e internacionales de promoción cooperativa que desplegaron su labor en campos y ciudades de la entidad y, posteriormente en varias otras entidades del país. Igualmente, se constituyeron las dos primeras integraciones cooperativas. Una etapa de surgimiento y expansión inicial del cooperativismo, raíz de una parte fundamental del cooperativismo actualmente existente.
- ✓ **Crisis, diversificación y desarrollo de nuevas integraciones y alternativas en el desarrollo del cooperativismo larense (1973-1998).** Esta etapa se inicia con la acción de nuevos grupos promotores y la crisis y ruptura de sus integraciones iniciales -'fundacionales'-; se experimenta la diversificación de sus

---

<sup>43</sup> La noción de 'Etapa' está usada para definir un momento, un sub-período dentro de un período mayor, en el cual se presentan homogeneidades, regularidades, elementos comunes sobre los fenómenos en estudio y acerca del contexto en el cual están actuando. No está referida como evolución en el sentido lineal ascendente o como suerte de escalones en una determinada dirección incremental.

<sup>44</sup> Vale señalar que la promoción gubernamental de los primeros años 60 fue intensa al comenzar la década, incluso contando con amplio auspicio internacional, aunque dados sus limitados resultados disminuyó significativamente unos años después y dejó de recibir ayuda internacional, tal como examinaremos en la Parte II del trabajo.

concepciones, integraciones, áreas de acción y proyectos, con una posterior expansión y consolidación de sus principales asociaciones, articulaciones y proyectos vinculado al incremento de su influencia e impactos en la sociedad larense.

- ✓ **El cooperativismo larense en la transición sociopolítica y en el marco del proyecto bolivariano (1999-2008).** En esta se diseñan e implementa un variado conjunto de iniciativas legislativas, institucionales y financieras por parte del Estado venezolano que estimula la multiplicación de nuevas cooperativas. Se crean espacios novedosos de diálogo e interrelación entre el cooperativismo 'histórico'<sup>45</sup> y las nuevas asociaciones. Se estancan o presentan serias crisis en algunas integraciones cooperativas en la entidad en tanto otras continúan avanzando en un contexto restrictivo y complicado.

Se aspira analizar en cada etapa las características que presentan la organización y la acción del cooperativismo enmarcándolas en el contexto de elementos significativos en el cual surgen y se desarrollan. Para lo cual se elaborará en el próximo capítulo un contexto global de todo el período y en las 'Partes' siguientes que corresponden a cada una de las 'Etapas' se presentarán los elementos del contexto estatal.

### **3. Las Asociaciones Cooperativas estudiadas y su abordaje como tendencias.**

Las expresiones organizadas del cooperativismo larense que serán estudiadas son:

- ✓ **CECOSESOLA**, constituida como Central Cooperativa de Servicios Sociales Lara en el año 1967. A partir del año 2002 reformó su 'Estatuto Interno'<sup>46</sup> cambiando su denominación a 'Organismo de Integración Cooperativa CECOSOLA'. Constituye uno de los principales ejes de integración y desarrollo del cooperativismo larense, por lo cual se le dedica una mayor atención en el trabajo.

---

<sup>45</sup> En el sentido de sus orígenes y permanencia en el tiempo.

<sup>46</sup> En Asamblea General Extraordinaria el 25 de agosto del año 2002 para "...su adecuación a la nueva Ley Especial de Asociaciones Cooperativas" (CECOSESOLA, 2002: 1)

- ✓ **FECOSEVEN (Federación Nacional de Cooperativas de Servicios Múltiples de Venezuela)**, surgida en el año 1980 a raíz de la crisis y ruptura en el seno de CECOSOLA y por la necesidad de garantizar el servicio funerario a las cooperativas desafiliadas; agrupa en la actualidad a 13 cooperativas dedicadas fundamentalmente al ahorro y crédito y a los servicios funerarios.
- ✓ **COPALAR (Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples Agropecuarios “Productores Agrícolas Lara”)**, organización de pequeños productores de café de las zonas altas del Estado Lara – Municipio Morán, Parroquias Hilario Luna y Guarico-, surgida en el año 1980, alcanzó a agrupar alrededor de 700 familias caficultoras residentes en más de 80 caseríos y organizadas en 26 Uniones de ‘Créditos y Servicios’ integradas en esta cooperativa de segundo grado.
- ✓ **COOPERATIVA LA ALIANZA**, fundada en el año 1976 como asociación de productores agrícolas -organizados bajo propiedad colectiva de sus medios de producción-; se encuentran localizados en la zona alta del Municipio Andrés Eloy Blanco. Desde el año 1983 conjuntamente con CECOSOLA organizan las Ferias de Consumo Familiar (FCF), uno de los principales proyectos del cooperativismo larense.
- ✓ **CECOTORRES (Servicios Cooperativos del Municipio Torres)**, organización de integración de cooperativas del Municipio Torres, constituida en el año 1970; en la actualidad la integran 12 cooperativas -4 urbanas y 8 rurales-, dedicadas al ahorro y crédito, servicios funerarios, producción agrícola, cría de caprinos y distribución de gas doméstico.

Este conjunto de asociaciones e integraciones cooperativas constituyen una porción significativa del cooperativismo larense. Se conformaron en las décadas de los años 60,70 y comienzos de los 80s y representan las expresiones organizadas de mayor experiencia y permanencia del cooperativismo actual en la entidad. Serán estudiadas bajo dos perspectivas:

- Describiendo y analizando sintéticamente sus procesos de organización y acción cooperativa, sus proyectos e interrelaciones como cooperativas y sus relaciones con el Estado venezolano, en cada una de las etapas definidas. De forma de apreciar e interpretar sus evoluciones y líneas de continuidad ó cambio en el transcurso de cada etapa.
- Elaborando *tendencias de desarrollo*<sup>47</sup> del cooperativismo como movimiento social sobre la base de la identificación y análisis de sus ejes de integración<sup>48</sup>, de sus instancias de articulación o convergencia y de sus proyectos de mayor impacto<sup>49</sup>, para evidenciar las asociaciones con concepciones, formas organizativas y proyectos de mayor innovación<sup>50</sup> e impacto o asociaciones con limitaciones, estancamientos y bajo impacto en sus acciones.

De tal manera, se producirá además de un mapa de organizaciones que surgen y se desarrollan en un determinado contexto histórico-social, un análisis de sus principales líneas de evolución ó estancamiento y de sus tendencias de desarrollo, para contribuir a una caracterización de conjunto sobre el surgimiento, desarrollo y situación

---

<sup>47</sup> Tendencias´ entendidas como conjunto de orientaciones y acciones de agrupaciones cooperativas que convergen y apuntan hacia direcciones coincidentes, aunque sean pensadas y ejecutadas por actores diferentes. Coincidencias que se generan bien sea por que algún actor marque la pauta y es seguido por otros o por la convergencia entre varias asociaciones en sus visiones o prácticas en cuanto a objetivos y acciones. Tales ´tendencias´ pueden ser generadas e implementadas en espacios formales o explícitos de integración cooperativa –v.gr. las Centrales Cooperativas- o en las dinámicas de actuación conjunta para la planificación e implementación de proyectos u otro tipo de iniciativas entre distintas asociaciones –por ej. la programación, ejecución y evaluación de las Ferias de Consumo Familiar (FCF) entre unos 50 grupos de trabajo asociado del campo y la ciudad.

<sup>48</sup> Ejes de integración´ en el sentido de organizaciones y proyectos cuyas dinámicas y acciones producen irradiaciones y efectos en otras asociaciones cooperativas, en sus entornos comunitarios o en la entidad y el país, llegando a convertirse en referencias para la articulación o nucleación entre cooperativas u otras organizaciones, lo cual puede expresarse en espacios organizativos/instancias comunes y en la convergencia para la acción conjunta –por ej. la influencia de CECOSOLA en la creación y funcionamiento del Consejo Cooperativo del Estado Lara con funcionamiento permanente desde el año 2008 y en los proyectos educativos impulsados conjuntamente por un conjunto de cooperativas articuladas en esta instancia-.

<sup>49</sup> Impactos entendidos como cambios favorables producidos en las condiciones materiales de vida y/o en los estilos de vida de sectores de la población o en legislaciones y otras políticas públicas.

<sup>50</sup> Innovación como “...suerte de agregados especiales a una realidad organizacional o social, capaces de transformarla e impulsarla hacia relativos éxitos, hacia estadios que presagien logros de objetivos y sustentabilidad en el tiempo” (Bastidas-Delgado, 2007: 28)

actual del cooperativismo como movimiento social en el estado Lara en el período en estudio.

#### **4. Técnicas de investigación y fuentes de información**

El estudio se sustentó en dos fuentes principales de información. *La información documental* sobre el contexto nacional y regional y acerca del cooperativismo venezolano y larense. Se buscó y examinó documentación sobre la composición y dinámica económica del período en estudio, el comportamiento demográfico de población de la entidad, algunos de los principales rasgos de las condiciones de vida de su población y sobre las relaciones entre los actores sociales y políticos predominantes. Asimismo, acerca del cooperativismo venezolano y larense se indagó en fuentes documentales, identificando y utilizando información documental producida tanto por sus propios protagonistas como por investigadores y estudiosos fundamentalmente universitarios.

La investigación verificó la limitada producción editada existente sobre las organizaciones cooperativas del país y del estado Lara, en particular entre las décadas los años 60-90; por lo que se trabajó exhaustivamente con la revisión de la documentación producida por las organizaciones cooperativas –informes, minutas de reunión, propuestas legislativas, libros editados sobre sus experiencias y sistematizaciones- y con estudios producidos por autores vinculados a las fuentes primordiales de promoción del cooperativismo en el país desde mediados de los años 60 –Centro Gumilla y FUNDACOMUN- y a centros universitarios<sup>51</sup>.

En tal sentido, se exploró en los espacios de documentación del Centro Gumilla en Barquisimeto y de CECOSOLA, para recolectar documentos sobre sus

---

<sup>51</sup>A partir de los años 1999-2000 aumenta la producción de estudios, sistematizaciones y publicaciones sobre la Economía Social y Cooperativa, influida en gran medida por los cambios sociopolíticos que empieza a experimentar el país, la ampliación de espacios académicos ya existentes y la conformación de otros nuevos de formación, encuentro, debate y elaboración de estudios y propuestas sobre la economía social y cooperativa. Tales como el Centro de Estudios de la Participación, la Autogestión y el Cooperativismo (CEPAC) adscrito a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV, el cual constituido en el año 1987 incrementa su labor a partir de los años señalados, promoviendo conjuntamente con docentes universitarios y cooperativistas, entre otras iniciativas la constitución del Centro Interdisciplinario de Investigación, Formación y Documentación de la Economía Cooperativa, Social y Pública (CIRIEC) que agrupa a docentes investigadores de este campo de unas 7 instituciones universitarias del país y edita con periodicidad definida la Revista de Economía Social 'Cayapa'. El CIRIEC realiza Jornadas Anuales de Investigación y mantiene vínculos con centros similares a nivel internacional.

trayectorias, sus proyectos y realizaciones, dado que estas organizaciones constituyeron núcleos matrices desde los cuales se promovieron o surgieron otras asociaciones cooperativas e integraciones entre estas asociaciones.

De igual forma, la investigación recolectó información testimonial a través de *entrevistas en profundidad*, realizadas tanto a integrantes de organizaciones promotoras del cooperativismo larense como a sus protagonistas, integrantes de distintas asociaciones preferentemente de instancias de integración cooperativa<sup>52</sup>. Igualmente se entrevistó a personas que investigado sobre la lucha armada en la entidad en los años 60 -uno de los procesos sobre los que menos documentación se pudo conseguir, a pesar de su significación en la historia político-social de la entidad-.

## **VI. Contexto general de surgimiento y desarrollo del Cooperativismo en Venezuela en el período general estudiado (1958-2008)**

### **La conformación básica de la economía y el Estado venezolano en el siglo XX**

La comprensión global de las dinámicas fundamentales que experimenta la sociedad venezolana en el medio siglo contemplado por esta investigación -1958/2008-, debe buscarse en los rasgos básicos que adquiere la estructura económica, el Estado venezolano y las clases y grupos sociales que la constituyen, a raíz de la explotación y comercialización internacional del petróleo a partir de los años 20-30. Resulta tan determinante la presencia de la actividad petrolera en la conformación del conjunto de las estructuras económicas, político-institucionales y socioculturales que han configurado históricamente al país en el siglo XX, que se puede hablarse de un verdadero “...ensamblaje entre nación y petróleo... (*a partir de*) la década de 1930” (Coronil, 2007: 77).

La radical centralidad de este elemento deviene de la propiedad del Estado venezolano sobre las tierras baldías y los yacimientos petroleros – conferida

---

<sup>52</sup>Vale señalar que la gran mayoría de personas fundadoras del cooperativismo larense actual se encuentran activos y permanecen vinculados a las asociaciones surgidas entre los años 60 y comienzos de los '80, algunas de las cuales fueron entrevistadas para esta investigación.

históricamente por la legislación minera desde tiempos coloniales<sup>53</sup>-, lo que le permite desde los inicios mismos de la explotación comercial de esta riqueza energética, que capte y disponga de los siempre significativos recursos financieros provenientes de su extracción y comercialización internacional<sup>54</sup>. Esos ingresos financieros corresponden a lo que la teoría económica define como una

“...remuneración que se paga con cargo a la propiedad sobre los recursos naturales, es clasificada como **“renta”**; o sea, como un **“ingreso apropiado”** que no compromete el desgaste de recursos productivos y, por lo tanto, no genera lo que los economistas definen **“ingreso productivo”**, ligado estrechamente al trabajo socialmente prestado por la nación que habita ese determinado territorio” (Fagiolo, 2009: 94)

Los cambios que comienzan a generarse en la base económica del país inducidos por el inicio e intenso desarrollo de la actividad petrolera<sup>55</sup>, tienen tal repercusión que no sólo aceleran el proceso de crisis y desplazamiento de la atrasada economía agrícola exportadora –café y cacao-<sup>56</sup>, sino que contribuyen significativamente a la transformación del Estado venezolano “La explotación petrolera dio características singulares al Estado venezolano y contribuyó a acelerar el proceso de unificación del país y a constituir un fuerte gobierno central” (Aranda, 1983: 146).

---

<sup>53</sup>“El capital petrolero internacional se encontró en Venezuela con una ininterrumpida tradición de propiedad estatal de las minas y de los yacimientos provenientes de la época colonial” (Mommer y Rivas, 1982: 3)

<sup>54</sup>La alta productividad del petróleo no deviene del trabajo que le agrega valor a esa materia prima, sino de su valor energético intrínseco como insumo básico para los procesos de transformación industrial y para garantizar el desplazamiento de todos los medios de transporte. Ya en 1912 el Presidente W. Churchill ordena la transformación de la flota inglesa de carbón a petróleo, tiempos en los cuales está surgiendo la industria automovilística y en los que se desencadenará en 1914 la 1ª Guerra Mundial que moviliza volúmenes elevados de tropas y armamentos en transportes terrestres, aéreos y marítimos que requieren combustibles derivados del petróleo.

<sup>55</sup>Para evidenciar la intensidad de este proceso “El primer gran depósito se descubrió en 1914 (*el ‘Zumaque 1’ en el campo petrolero ‘Mene Grande’*); las exportaciones comenzaron en 1918; y en 1928 el país se había convertido en el segundo productor y el primer exportador mundial petrolero” (Pardo citado por Coronil: 2007: 81, cursivas nuestras)

<sup>56</sup>Para fines de los años 20 las divisas por exportación que genera la actividad petrolera ya supera casi tres veces las producidas por los principales productos agrícolas –en 1927/28 el total de la exportación de productos agrícolas representó 129.7 mill. Bs en tanto la exportación de petróleo 359.1 mill. Bs (Aranda, 1983: 153)

Esta propiedad y disposición del Estado venezolano<sup>57</sup> de un volumen elevado de divisas internacionales, posibilita su “...fortalecimiento...como agente económico modernizador, cuyo mecanismo de intervención fundamental será el gasto público” (Rojas, 1996: 69), lo cual le confiere a las élites que lo dirigen –bloque social en el poder- un significativo poder político y económico en la sociedad y un papel central en la definición de sus dinámicas económico-sociales, políticas y culturales predominantes. La centralidad que va adquiriendo el Estado por su propiedad de la renta petrolera lo convierte en el eje estructural de una contradicción esencial presente en las bases constitutivas de la sociedad venezolana, que –más allá de los cambios de élites en el poder y de regímenes políticos- permanece hasta nuestros días

“A partir de Gómez, el Estado se convirtió en el centro del poder político y económico. Los recuentos oficiales han ocultado hasta qué punto el Estado democrático descansa sobre bases construidas durante ese régimen, y el hecho que deba negociar las tensiones subyacentes derivadas del origen público de la riqueza del Estado y el carácter privado de su apropiación...La tensión entre el origen natural de la riqueza colectiva y finita de la nación, y el destino privado de su apropiación social” (Coronil, 1997: 9-10)

Ya en las primeras décadas de la explotación petrolera la economía venezolana - 1930/1945- se transforma sustantivamente en una economía petrolera y con predominio del sector comercial-importador, lo cual se explica por la crisis de la agricultura de exportación –consecuencia del crack de la Bolsa de Valores de Nueva York y la caída de los precios internacionales del café y del cacao a partir del año 1929-; por la política de sobrevaluación del Bolívar con su consecuente efecto en el estímulo a las importaciones y el desincentivo a la producción artesanal y manufacturera nacional<sup>58</sup> y; por los masivos procesos de migración de población rural a las principales ciudades del país,

---

<sup>57</sup>Refrendada en el marco jurídico de la República –bajo complejos procesos de negociación con las compañías petroleras y en la medida en que avanzaba la conciencia nacional petrolera- desde el año 1920 con la aprobación de la Ley de Hidrocarburos y en sucesivas reformas en los años 1935, 1936, 1943 –en la que se planteó la reversión de la industria petrolera al Estado sin derecho a la indemnización de las compañías, al vencerse las concesiones de explotación por 40 años, en 1983- y en la Ley del Impuesto sobre la Renta del año 1942 (España y Manzano, 2003: 23-29). Sobre todo desde los años 30 tales reformas estuvieron destinadas a lograr mayor participación del Estado en la distribución de los beneficios de la actividad.

<sup>58</sup>“El camino tomado por el Estado, controlado por el sector tradicional gomecista en alianza con las compañías petroleras, lejos de auxiliar a la maltrecha agricultura, toma la decisión de...la implantación en 1934 de un régimen de cambios diferenciales...que significó la revaluación del bolívar en un 50% con respecto al dólar. Las consecuencias fueron inmediatas y estructurales *hasta el presente*: se desarrolló una tendencia importadora afianzada en el sector petrolero controlado por el Estado (Rojas, 1996: 68, cursivas nuestras)

ante el desmoronamiento de la agricultura de exportación y la atracción de centros urbanos en los que se están destinando crecientes inversiones de gasto público que generan empleo asalariado y ofertas de servicios públicos.

Estos cambios en la sociedad venezolana son producidos desde el Estado por grupos sociales heterogéneos que actúan en la búsqueda de la preservación o favorecimiento de sus intereses ante la crisis de los años 30 –burguesía comercial importadora, sector bancario, grupos terratenientes y capas medias profesionales<sup>59</sup>-, imponiéndose finalmente un modelo económico basado en la captación estatal de la renta petrolera y su redistribución en la sociedad, fundamentalmente favoreciendo importaciones –burguesía comercial importadora- y estimulando el crecimiento urbano con el financiamiento a aceleradamente creciente industria de la construcción –sector bancario y grupos económicos ligados a la importación de insumos para la construcción y a esta industria-.

Estas primeras décadas de la explotación petrolera con sus radicales efectos en los cambios en la estructura de la economía, el Estado y las clases sociales, pone de manifiesto la profunda influencia que ejerce la actividad petrolera en la sociedad venezolana. En el caso venezolano se puede constatar históricamente que el Estado en proceso de conformación a partir de la explotación petrolera, a su vez promueve y constituye nuevos grupos y clases sociales,<sup>60</sup> los cuales son estructurados precisamente con el trasvase de los excedentes<sup>61</sup> que genera la actividad petrolera<sup>62</sup>. El carácter

---

<sup>59</sup>Según Aranda en ese interregno 1930-1945 ninguna fracción de la burguesía domina plenamente el aparato de Estado, manteniendo una alianza de poder heterogénea e inestable, unida ante la necesidad de renegociar con las compañías petroleras una mayor participación del Estado en los ingresos de la explotación petrolera y un aumento de sus gastos en el país, para contrarrestar los efectos negativos de la crisis internacional de los años 30 (Aranda, 1983: 149)

<sup>60</sup>A diferencia de la experiencia histórica europea en la cual el Estado-Nación surgió producto de la ‘hechura’ de una burguesía emergente que necesitaba crear un nuevo Estado y desmontar el antiguo régimen feudal, para lo cual va conformando un aparato de Estado como un cuerpo orgánico y como contrato social que propiciara la unificación y centralización de la nación y favoreciera la plena conformación de un mercado interno en el cual necesitaba realizar sus intereses y aspiraciones.

<sup>61</sup>El insigne ensayista venezolano Mario Briceño Iragorri expresa ya a comienzos de los años 50 su altísima preocupación por lo que el denomina ‘Crisis de Pueblo’ por los efectos perniciosos de la renta petrolera en la población venezolana “...por su falta de sentido histórico, por no habernos preparado para entender la historia con sentido de continuidad y de permanencia creadora”, un pueblo afectado por la distorsión de valores que estaba empezando a causar el petróleo y la abundancia de recursos que le generaba a la sociedad venezolana, estimulándola a “...copiar los valores de una cultura importada, en vez de buscar en nosotros los legítimos valores que pueden alimentar las ansias naturales de progreso” (Briceño Iragorri, 1972: 61-61)

‘rentístico’ del excedente con el cual funciona el conjunto de la sociedad venezolana - bajo su redistribución por parte del Estado-, igualmente fue modelando al aparato de Estado y sus prácticas

“Sólo cuando se transformó en mediador entre la nación y las compañías petroleras foráneas...fue que el Estado adquirió la capacidad política y los recursos financieros que le permitieron aparecer como un agente independiente capaz de imponer su dominio sobre la sociedad. De ahí que el propio Estado se haya originado como un conjunto de prácticas, instituciones e ideologías de gobierno en curso de las pugnas relativas a la *regulación de la producción petrolera y el control del dinero procedente de ella. Este control le permitió transformarse a medida que ampliaba el ámbito de su actuación*: el control sobre la producción del sector de los minerales y de su procesamiento...la regulación y la promoción de la actividad económica privada...y el establecimiento de un control central sobre...otros sectores, desde la educación...hasta el transporte y las comunicaciones...”  
(Coronil, 1997: 4, cursivas nuestras)

En esta dirección se fue estructurando una economía altamente dependiente de los ingresos petroleros y del Estado que los redistribuye a través del gasto público, cuyos sectores más dinámicos y rentables se concentran en el comercio importador, la intermediación financiera, la construcción y los servicios a una población crecientemente urbanizada.

---

<sup>62</sup> Históricamente han surgido diversos mecanismos de transferencia de los ingresos petroleros del Estado a diversos grupos de la sociedad –sobre todo a los de mayor poder político y económico-, según las políticas y las estrategias económicas estatales predominantes de promoción empresarial y de acumulación de capital. Destacan las transferencias vía dólares preferenciales, créditos blandos, reducción de aranceles y otorgamiento de licencias preferenciales para la importación, subsidios directos de estímulos a la producción, tasas de interés especulativas, colocación y venta de bonos y otros papeles de deuda pública en la banca privada, etc.

## **Parte II**

### **LA ETAPA FUNDACIONAL DEL ACTUAL COOPERATIVISMO LARENSE: PROMOCIÓN INICIAL Y PRIMERAS INTEGRACIONES (1958-1973)**

El cooperativismo actual en el Estado Lara tuvo sus primeras manifestaciones organizadas a partir de los años 60 bajo las iniciativas tanto del Estado como de sectores de la Iglesia Católica. Ya en tiempos inmediatos a la caída de la dictadura del Gral. Pérez Jiménez se tomaron las primeras iniciativas de promoción de asociaciones cooperativas en la entidad. Desde ese entonces hasta comienzos de los años 70 se avanza en la creación de cooperativas, en el abordaje de nuevas áreas de actuación y en la conformación de integraciones cooperativas; igualmente en la constitución de equipos promotores y de educación cooperativa conformados por una 'primera generación de cooperativistas', que contribuyen significativamente a la expansión de estas asociaciones en diversos lugares de la entidad. Esta etapa abarca el período que concluye con la llegada de nuevos grupos de promoción y la formulación de nuevos proyectos por parte de las organizaciones existentes.

En esta II Parte, después de presentar el contexto estatal en el cual surge y transcurre la acción cooperativa organizativa, se aborda la acción promocional del cooperativismo que realiza el Estado y la Iglesia Católica en la década de los '60 con el estímulo y el financiamiento de organismos internacionales, tanto en el ámbito nacional como estatal. Se releva la acción promotora de la Iglesia del Estado Lara y, en particular del Centro Gumilla, por su dedicación y aportes a la creación, expansión e integración de estas asociaciones en la entidad. Asimismo, se describe los procesos de integración de las primeras centrales regionales que se constituyen en la entidad y, se cierra con una valoración de los alcances y la significación del esfuerzo de construcción cooperativa realizado en el período.

#### **I. Economía, población y dinámica sociopolítica en Venezuela y el Estado Lara en el período**

Ubiquemos un antecedente estructural de nuestra economía como punto de partida de este contexto. El proyecto histórico de desarrollo capitalista basado en la promoción estatal de la industrialización comienza a ser impulsado intensamente a

partir del año 1945<sup>63</sup>, acompañado de un intento de reforma agraria con una amplia movilización campesina. El grupo en el poder es desplazado –en el inicio de la ‘guerra fría’– por sectores del capital petrolero internacional y de la oligarquía terrateniente que ven en riesgo sus intereses (Aranda, 1983: 156).

El régimen militar que se instaura con el Gral. Pérez Jiménez entre los años 1948-1958 impone un modelo económico que le confiere al Estado el rol de principal inversor y productor directo de bienes estratégicos para el desarrollo económico –acero, aluminio, energía eléctrica, transporte marítimo y aéreo, etc.–, y de financista de una muy significativa inversión en obras e infraestructuras públicas. Su derrocamiento tiene relación con el desacuerdo de fracciones de la burguesía venezolana por la alta proporción del ingreso petrolero destinado a la construcción de obras públicas, obviando la protección a otros sectores de la economía, lo cual le enajenó el apoyo de los mismos, en particular del sector financiero, en el marco de la caída significativa de la renta petrolera en 1957<sup>64</sup> y la consecuente insolvencia con las compañías constructoras. Un régimen que presentó la contradicción en sus políticas económicas “...que mientras promovían la diversificación económica limitaban su ulterior desarrollo” (Coronil, 1997: 10).

En este período avanza la conformación de importantes grupos económicos de los que podría definirse como *una incipiente burguesía nacional-industrial*, surgidos antes y durante la promoción gubernamental de los años 1945-1947 y en el marco de la restricción de importaciones por la 2ª guerra mundial, los cuales ante el cambio de régimen político y de las prioridades gubernamentales –como patrón recurrente de desarrollo del capital en el país–

El contexto político-institucional a la caída de la dictadura perezjimenista está condicionado por una severa crisis fiscal, con la que se inicia el primer gobierno electo

---

<sup>63</sup> Según Aranda la orientación ideológica del gobierno del llamado ‘Trienio Adecó’ (1945-1947) es “...de naturaleza burguesa, desarrollista, democrática, industrialista y dispuesta a obtener los recursos financieros para llevar adelante ese proyecto de las empresas petroleras, a través de una redefinición de los términos en que se realiza la explotación petrolera” (Aranda, 1983: 156)

<sup>64</sup> El denominado ‘primer ciclo industrial sustitutivo’ culmina “...en 1957, cuando se estanca y cae la renta petrolera a consecuencia de la decisión tomada por las compañías petroleras de paralizar o aminorar el ritmo de extracción de crudo debido a la aparición de nuevos yacimientos en el África y el Medio Oriente” (Rojas, 1996: 76)

democráticamente en 1958 –al extremo de adoptar entre sus primeras medidas la reducción del 10% de las remuneraciones a los empleados públicos-, lo cual obliga al Estado a retomar como prioridad la política de sustitución de importaciones<sup>65</sup> iniciada en los años 40, particularmente “...entre los años 1959 y 1962 cuando se fortalecen los mecanismos proteccionistas” (Rojas, 1996: 76).

Como parte del esquema de política pública de este primer gobierno, atendiendo a las aspiraciones de justicia social de sectores campesinos, se impulsó una ‘Reforma Agraria’, destinada a procurar la modernización de las estructuras de propiedad y de producción prevalecientes en el campo venezolano. Se dictó una Ley de Reforma Agraria y se expropiaron, previa indemnización a los propietarios unas 2.300.000 has., con las cuales se dotó de tierras –según la Comisión de Evaluación y Reestructuración de los Organismos de la Reforma Agraria (Aranda, 1983: 162)- a 140.289 familias y se promovió a través del financiamiento estatal la conformación de empresas campesinas bajo la figura de cooperativas<sup>66</sup>.

El período que se inicia está caracterizado por la intensificación de las inversiones de capital extranjero en la economía venezolana, especialmente en el sector industrial, generándose

“...un proceso de industrialización estructuralmente dependiente...controlado desde su nacimiento por los monopolios extranacionales y planificado en función de las necesidades de estos monopolios. Esas empresas “nacionales” constituyen en realidad, una prolongación de las empresas norteamericanas” (Brito Figueroa, 1978, T. III: 745 citado por Rojas, 1996: 75)

Este carácter ‘estructuralmente dependiente’ que adopta el proceso de industrialización en el país conspira contra el logro de los objetivos aspirados por la política de sustitución de importaciones, precisamente por que el patrón de inversión

---

<sup>65</sup> Se promovió el desarrollo industrial mediante la modificación de “...las políticas arancelarias y de establecer prohibiciones de importación o cupos y contingentes de importación...El Estado modifica el patrón de inversiones, disminuyendo drásticamente las inversiones en construcción y aumentando en cambio las de promoción industrial y agricultura” (Aranda, 1983: 161)

<sup>66</sup> Algunas evaluaciones sobre los impactos de la política de la Reforma Agraria en ese período son muy críticos “...se basó en la adjudicación provisoria de tierras –fundamentalmente públicas (62%)-, de...mala calidad, subutilizadas por privados. Del total proyectado se benefició el 32% de las familias campesinas, con parcelas menores de 10 has. y solamente el 20% recibió créditos. A fines de los años 90 el 80.9% no había recibido el título de propiedad” (CECOSESOLA, 1996: 32)

industrial que implementa el capital internacional favorece la instalación de empresas ensambladoras de bienes finales, que finalmente aseguran el mercado venezolano para sus exportaciones de bienes de capital, materias primas, repuestos y tecnologías. De tal forma, la industrialización sustitutiva empezó a evidenciar signos de estancamiento y crisis, no logrando generar los puestos de trabajo que requiere una creciente fuerza laboral que sigue desplazándose hacia los centros urbanos.

En el contexto sociopolítico de esta coyuntura de cambios, debe resaltarse el carácter de la crisis y transición política y social que se desarrolla a partir de la caída de la dictadura. Por un lado, por que el manejo de la crisis política obliga al establecimiento de pactos y acuerdos entre actores económicos, políticos, militares, sindicales y eclesiásticos que redefinen el modelo de hegemonía política (Gómez y López, 1985:66 y ss) y, por otra parte, por que el escenario en el cual se comienzan a instrumentar tales pactos se caracteriza por la agudización de conflictos sociales y políticos, sobre todo en la primera mitad de la década.

Como se apuntó, el inicio de esta década está marcado por una severa recesión económica y altas expectativas de mejora social de la mayoría de la población venezolana, estimuladas por la transición democrática y por las ofertas socioeconómicas contempladas en el “Pacto de Punto Fijo” –acuerdo de gobernabilidad entre la dirigencia de los tres principales partidos políticos (AD, COPEI Y URD), la alta dirigencia empresarial, sindical y eclesiástica y el alto mando militar, con la expresa exclusión del Partido Comunista de Venezuela-.

Entre los efectos políticos y sociales de la caída de la dictadura, destaca el estímulo a la movilización masiva de la población, la aceleración del éxodo rural a las ciudades y la generalización del desempleo heredado de la dictadura perezjimenista (Plaza, s/f: 9-10). El dirigente político Teodoro Petkoff activo participante en esta coyuntura, describe así esta situación

“...ese es el período en el cual la lucha de clases se agudiza muchísimo en el país. Hay, naturalmente, como consecuencia de un período en el que la economía del país está en una etapa recesiva, una notable agudización de la lucha de clases...una situación muy crítica de un país con las reservas agotadas, con los precios del petróleo en caída, con déficit presupuestario muy marcado, con un altísimo nivel de desempleo...” (Blanco Muñoz, 1980:196)

Este cuadro económico-social y las severas medidas adoptadas por el gobierno de Rómulo Betancourt para paliar el déficit fiscal e incrementar el gasto social, según el líder de izquierda Douglas Bravo, motivan "...un gran descontento y elevan la combatividad popular. El país fue sacudido por una ola de huelgas: se incrementaron las tensiones y contradicciones sociales" (Peña, 1978: 77).

Los conflictos reivindicativos tanto en las ciudades como en zonas rurales se multiplican, motivados por la búsqueda de mejoras laborales y las exigencias de trabajo, servicios públicos, viviendas, tierras, créditos "...con una rapidez que el país no conocía o había olvidado" (Plaza, s/f:12). En la medida en que transcurre el gobierno de Rómulo Betancourt, la orientación de sus alianzas y políticas públicas son excluyentes de importantes sectores del espectro político-social del país y el ritmo de la inversión pública no responde suficiente y adecuadamente a las urgentes aspiraciones de la población.

Se incrementan las protestas y las manifestaciones públicas y en ese marco el Partido Comunista de Venezuela, en coincidencia con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)<sup>67</sup>, bajo la aspiración de una democracia con un contenido económico y social de beneficio a las mayorías populares y una política de autonomía e independencia del capital internacional y el gobierno norteamericano, decide, -en la medida en que se profundiza el carácter represivo del gobierno y sus políticas se distancian de las aspiraciones populares- radicalizar su acción política adoptando en 1.962 la decisión de asumir la vía armada para derrocar al gobierno de Betancourt

De manera que en los años 60, período en el que se impulsa intensivamente un proyecto de promoción y expansión de cooperativas, estaba igualmente llevándose a cabo en el país un agudo proceso de enfrentamientos sociales, políticos y militares entre organizaciones sociales y políticas con el bloque en el poder por la hegemonía en el sistema político. Tales enfrentamientos alcanzan su cúspide alrededor de fines del año 1963 en los que los distintos 'Frentes Guerrilleros' del país deciden levantar una ofensiva destinada a bloquear el proceso electoral para la escogencia del Presidente de la República. Este objetivo no es alcanzado y por el contrario, el 90 % del electorado

---

<sup>67</sup>Organización política constituida en abril del año 1960, proveniente de una escisión del partido de gobierno Acción Democrática, debido a profundos desacuerdos con sus políticas.

decidió sufragar eligiendo a un Presidente proveniente del partido gobernante, lo cual marcó el inicio de la derrota política y militar que sufren tales sectores.

Sin embargo, la presencia guerrillera en algunas zonas rurales del país y de organizaciones sociales y políticas que apoyan su acción, declina significativamente pero no cesa y se mantiene con ciertos grados de influencia y movilización hasta comienzos de los años 70. Precisamente frente a la persistencia de la actividad de tales agrupaciones, en el año 1969 al comienzo de la gestión presidencial de Rafael Caldera, se implementa la Política de Pacificación dirigida a incorporar a la vida política legal y pública a la dirigencia y militancia de los grupos políticos en armas. La promoción de cooperativas que impulsa el gobierno de Caldera, a través de FUNDACOMÚN, puede enmarcarse en la política señalada.

Cerrando la década de los años 60, se realizó un evento de extraordinarias implicaciones para quienes actuaban entre los sectores populares fomentando y acompañando su organización y su acción reivindicativa y de cambio social. Se trató de la Conferencia de Obispos de América Latina, organizada por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y efectuada en el año 1968 en Medellín, Colombia. La Conferencia de Medellín estableció orientaciones muy explícitas acerca del compromiso fundamental de la Iglesia latinoamericana con los más pobres *–la opción preferencial por los pobres–* en sus procesos de organización y liberación de las estructuras de injusticia social que los mantenían en la opresión y la pobreza por generaciones, surgiendo así la denominada *Teología de la Liberación*.

A partir de Medellín emergió una Iglesia latinoamericana -y corrientes en el mundo cristiano venezolano- “...activa y progresista... (*que*) difundió por toda la región el pensamiento cristiano más avanzado, como las encíclicas papales de Juan XXIII y Paulo VI...” (López-Maya, 2011:8, cursivas nuestras), bajo cuya inspiración se forman en Venezuela jóvenes y religiosos que van a desarrollar a partir de los años 70 una intensa y fructífera labor de promoción y acompañamiento de organizaciones populares en distintas regiones del país entre campesinos, obreros y vecinos en barrios urbanos. Uno de sus campos de actuación -con aportes muy significativos que se proyectan al presente-, va a ser la promoción cooperativa, como será abordado en la Parte III de este trabajo.

El marco más general en el que puede ubicar los esfuerzos de promoción cooperativa en el Estado Lara en los años 60, guarda relación con tres procesos fundamentales: la promoción del desarrollo económico bajo la política de sustitución de importaciones, sus expresiones y efectos en la entidad; las migraciones de la población de los campos a la ciudad, particularmente a la capital de la entidad y sus implicaciones sociales y; la conflictividad social y política que se presenta en el período.

Entre los años 1940 y 1950 se incrementa significativamente en la ciudad de Barquisimeto, la actividad de la construcción seguida por el comercio y la banca, incentivadas por las señaladas inversiones del Estado (Rojas, 1996: 73). Esta dinámica económica estimula los procesos migratorios de la población del campo hacia la ciudad de Barquisimeto, lo cual influye en que a partir de los años 40 la población del estado Lara se incrementa, crecientemente concentrada en la ciudad de Barquisimeto “...(su) verdadero despegue urbano” (Rojas, 1996: 74). Así como el relativo crecimiento de la economía de la ciudad atrae la movilización de la población, también la concentración poblacional dinamiza la actividad económica al ampliar progresivamente el mercado local para sus bienes y servicios.

A comienzos de los años 60, la ciudad de Barquisimeto presentaba una economía caracterizada por la producción de bienes y servicios para un mercado fundamentalmente local. Un diagnóstico de la economía local en el período 1958-68 (FUDECO-ARDE, 1976:42 y ss) evidencia el predominio de establecimientos artesanales y de pequeña industria orientados al mercado local. Asimismo, identifica la prevalencia de actividades de servicios y comercio de tamaños pequeño y mediano, con un sector gubernamental en crecimiento como el principal inversor y empleador, el cual amplía en forma notable las infraestructuras y servicios médico-asistenciales y educacionales e igualmente la infraestructura urbana, vivienda y vialidad.

Sin embargo, la base económica de la entidad, en particular de su sector industrial, no llega a emplear una proporción significativa de la fuerza de trabajo, dado que su capacidad de crecimiento está restringida por el tamaño del mercado incluso regional y nacional y sus sectores de punta presentan una escasa capacidad de absorción de empleo, debido al carácter ahorrador de mano de obra de la tecnología productiva que se importa, tal como es el patrón nacional del modelo industrial que se impone en el

país desde mediados de los años 50 (Purroy, 1986: 244-245). De allí que las posibilidades de generación de empleos, ingresos, remuneraciones, ahorros e inversión en la entidad sean limitadas, lo cual traerá indudables consecuencias sociales y políticas.

Con estas limitaciones de su base económica, en la entidad se intensifican los procesos de crecimiento y concentración poblacional. La población aumenta debido al crecimiento de la natalidad, a la disminución de la mortalidad por las mejoras médicas y sanitarias y al significativo incremento de la migración hacia la ciudad de Barquisimeto (Gormsen, 1966: 69 y 73).

Este crecimiento poblacional tiende a concentrarse en Barquisimeto dada la jerarquía comercial, administrativa y de servicios que presenta la ciudad desde inicios del siglo XX y como consecuencia de la inversión pública. El aumento poblacional de la ciudad de Barquisimeto en el período 1941-1971 es muy significativo, pasando de 54.176 a 330.815 habitantes, sextuplicando su volumen poblacional en un lapso de 30 años, con una tasa promedio de crecimiento interanual de 5.74 por encima del promedio nacional -5.49- para centros poblados mayores de 20.000 habitantes (Chen, 1973: 47).

Cuadro No. 1  
Venezuela, Estado Lara y Barquisimeto  
Tasa de crecimiento poblacional  
1941-1950 / 1950-1961 / 1961-1971

ENTIDAD	1941-1950	1950-1961	1961-1971
VENEZUELA	3,4	4,2	3,4
LARA	1,1	3,0	3,5
BARQUISIMETO	10,4	8,7	10,1

Fuentes: Gormsen, Erdman (1966)  
OCEI. Censos respectivos. Cálculos propios

Este crecimiento aluvional de la población y de la fuerza de trabajo asentada en un centro urbano que posee una base económica con serias limitaciones para generar los empleos que se requieren, trae como consecuencia la elevación de los niveles de desempleo, empleo precario y pobreza.

El nivel de desocupación de la fuerza de trabajo se encuentra en un 11,2 % al iniciarse la década de los años 60, muy por encima del nivel de desempleo registrado en el Censo del año 1.950 de un 3.5% (Dirección Nacional de Estadística y Censos

Nacionales: 1964a); en los años subsiguientes al Censo del año 1961 la desocupación continuó aumentando hasta situarse en el 14 % de la fuerza laboral (Freitez, 1987: 6)<sup>68</sup>.

Dado este prevaleciente cuadro de desocupación y de empleos e ingresos precarios en la entidad y, en especial en Barquisimeto, se explica la existencia de elevados índices de desnutrición para el año 1961<sup>69</sup>. Así como la existencia en ese mismo año de un 38,6% de familias viviendo en ranchos<sup>70</sup>, con un alto ‘coeficiente medio de hacinamiento’ de 1.85 personas por habitación<sup>71</sup> y un elevado 43.7 % de grupos familiares habitando en viviendas alquiladas u ocupadas no propias.

Tales condiciones de vida motivan, en el marco de las enormes expectativas de cambio social que promueve la caída de la dictadura perezjimenista, un creciente grado de movilización y conflictividad social en amplios sectores de la población. Los conflictos reivindicativos tanto en la ciudad capital como en zonas rurales se multiplican, motivados por la búsqueda de mejoras laborales y de exigencias de trabajo, servicios públicos, viviendas, tierras, créditos “...con una rapidez que el país (y *la entidad*) no conocía o había olvidado” (Plaza, s/f:12). Se incrementan las protestas y las manifestaciones públicas, las cuales son promovidas y acompañadas por factores políticos de izquierda, en particular el Partido Comunista de Venezuela, que cuenta en el estado Lara con una importante presencia en zonas campesinas y entre sectores estudiantiles, trabajadores y habitantes de barrios de la ciudad capital.

---

<sup>68</sup> Vale resaltar que entre las razones por las cuales la población declaró encontrarse desocupada, destacan la reducción de personal, cierre de negocio o empresa; cambio de condiciones de trabajo y cese de trabajo estacional, poniendo de manifiesto las repercusiones de la recesión económica sobre el mercado de trabajo a comienzos de la década en la entidad (Dirección Nacional de Estadística y Censos Nacionales: 1964a).

<sup>69</sup>“El Dr. Pastor Oropeza dice que la desnutrición infantil es grave problema de salud pública, y que por esa causa mueren 12 de cada 100 niños entre 1 y 4 años” (El Impulso. 95 Aniversario, 1999: 5).

<sup>70</sup>Los cuales albergaban un 35,3% de la población: Además, de un 59,9 % de viviendas sin agua corriente y 48,2 % sin ningún servicio de eliminación de excretas (Dirección Nacional de Estadística y Censos Nacionales: 1964a).

<sup>71</sup>“...uno de los más altos observados en Venezuela, siendo a su vez mayor que el obtenido en las otras ciudades y localidades de la región centrooccidental” (MOP, 1976: 11),

Titulares de periódicos de la época reflejan, de alguna manera, la efervescencia social y política existente, sobre todo las protestas laborales y el incremento de la radicalización que experimenta el movimiento estudiantil<sup>72</sup>.

En la medida en que se incrementa la movilización popular, es de resaltar el carácter violento que va adquiriendo tanto la represión gubernamental como las protestas, las cuales en una espiral creciente estimulan, conjuntamente con otros factores, la decisión que adopta el PCV de asumir la estrategia de lucha armada.

En particular en la entidad se conforma uno de los cuatro “Distritos” en los que es dividido el país para organizar la operatividad de las FALN. Los Distritos eran el de Caracas-Miranda, el de Oriente, el de Falcón y el Centro Occidental

“En la zona Centro-Occidental del país funcionaba el Distrito Militar No. 3 controlado por un miembro del Comité Central del PCV...Bajo la dirección de un Comandante político-militar (...miembro del Comité Central del PCV) y del Comandante militar, estaba una compleja organización que comprendía: el Frente Guerrillero ‘Simón Bolívar’, que ocupaba gran parte de Lara y una zona de Portuguesa; el Frente Guerrillero ‘José Antonio Páez’ en Trujillo y parte de Portuguesa; la Guerrilla ‘Ezequiel Zamora’, en los llanos de Barinas; la Brigada Urbana y ‘sub-urbana’ de Lara-Trujillo-Portuguesa; y el Estado Mayor de Retaguardia, ubicado fundamentalmente en Barquisimeto” (Plaza, s/f: 21)

El Distrito Militar de Lara, dados los antecedentes de promoción y formación de organizaciones populares en zonas rurales con que contaba el PCV y las tradicionales de lucha social presentes en las mismas era fundamentalmente guerrillero de carácter rural.

De manera que en los años 60, período en el que se impulsa el proyecto de promoción y expansión de cooperativas, estaba igualmente llevándose a cabo en la entidad un intenso proceso de luchas y enfrentamientos sociales, políticos y militares entre organizaciones sociales y políticas que plantean sus reivindicaciones y/o enfrentan

---

<sup>72</sup>“Reclaman utilidades 200 trabajadores del empresa CONTESA” (El Impulso, 01/01/60, pág.16)

“Trabajadores despedidos al solicitar agua para beber” (El Impulso, 03/01/60, pág.10)

“Paralizaron sus labores obreros de la constructora MADIMER (El Impulso, 08/01/60, pág. 1)“El recrudecimiento del desempleo planteará FETRALARA al Gobernador” (El Impulso, 10/01/60, p.1)

“Cuatro muertos y 60 heridos en disturbios en el Liceo Lisandro Alvarado, por la ruptura de relaciones de Venezuela con Cuba”

“Disturbios y expulsión de 160 alumnos del Liceo Eliodoro Pineda y Escuela Técnica Industrial. Huelga de hambre de 25 estudiantes expulsados del Lisandro Alvarado” (El Impulso. 95 Aniversario, 1999: 5 y ss

las políticas gubernamentales y el bloque gobernante por lograr o preservar la hegemonía en el sistema político.

## **I. El 'Resurgimiento' del Cooperativismo Venezolano en la década de los años 60.**

### **1. Antecedentes de la promoción cooperativa en Venezuela**

Existe acuerdo entre estudiosos del cooperativismo venezolano en considerar a los años 60 del siglo XX como el inicio de un período de mayor desarrollo de los esfuerzos de promoción de cooperativas y de los resultados alcanzados en relación a décadas anteriores

“En Venezuela el movimiento cooperativo surge a comienzos del presente siglo bajo la influencia del cooperativismo europeo, pero su éxito inicial es relativamente efímero. No es sino hasta la década del sesenta que el cooperativismo venezolano comienza a dar resultados promisorios” (Llambí, Pinto y Seitiffe, 1972:7)

Se ha establecido como punto de partida de esta etapa el contexto que se creó en el país a raíz del derrocamiento de la dictadura perezjimenista “...Con la nueva atmósfera comienza un 'resurgir del cooperativismo venezolano'” (Bastidas-Delgado, 2003, 11). Este período se ha definido como 'resurgimiento' dada la reducción al máximo de la acción de las cooperativas durante la década de la dictadura militar entre 1948-1958

“...al iniciarse en 1959 la reestructuración del movimiento cooperativo, que al hacer un Inventario de lo existente, encontró la desaparición casi total de las cooperativas registradas por la Unión Panamericana (la cual informó que en 1954 existían en Venezuela 773 cooperativas con unos 70.842 socios) y, algo más grave la inexistencia total de archivos en los distintos ministerios” (Soto, 1972:160)

Evaluaciones de las experiencias fallidas de organización de cooperativas en décadas pasadas, sobre todo en los años 40, en los que se aprobó la Ley de Cooperativas del año 1942, han identificado como causa principal de tales fracasos la inadecuada intervención estatal en la promoción cooperativa por su desacertada orientación del financiamiento otorgado, el control político-institucional y la consiguiente dependencia de las asociaciones creadas

“...un error fundamental del pasado: el excesivo uso de fondos gubernamentales y el 'filialismo', cada vez más acentuado respecto del gobierno...El desarrollo de las

cooperativas se lleva a cabo al abandonar las creaciones artificiales, grandes, prematuras, apoyadas por una ayuda financiera excesiva...” (Martínez Terrero, 1972: 39)

Se determinó que entre los problemas relevantes que experimentó la promoción del cooperativismo en la década de los años 40, destaca que “No se aplicaron los métodos de orientación y enseñanza de los grupos interesados...se desconocían los principios y normas que rigen el cooperativismo”; apuntando igualmente en cuanto a la implementación de la acciones del Estado “...la carencia de vigilancia y control legal y administrativo por parte del Estado y la legalización de sociedades que no llenaban requisitos mínimos de viabilidad económica, social y legal” (Soto, 1972: 160)

Los esfuerzos fundamentales para la promoción del cooperativismo en la década de los años 60 provinieron del Estado venezolano y la Iglesia Católica y, en vinculación con ambas instituciones, de organismos internacionales. Asimismo, después de los impulsos iniciales de promoción en la década, personas y grupos con formación cooperativa asumen igualmente esta labor provenientes “...de las comunidades mismas con amplio apoyo de sectores eclesiásticos” (Bastidas-Delgado, 2003, 11)

## **2. La actuación del Estado en la promoción cooperativa y la influencia de la cooperación internacional a partir de los años 60.**

No es posible entender el proceso de promoción cooperativa en los años 60 al margen del contexto nacional e internacional creado a partir de procesos de cambio político que se suscitaron tanto en nuestro país como en el continente latinoamericano en general. La acción del Estado venezolano está en el período profundamente influida por la acción de organismos internacionales interesados en promover el cooperativismo por las razones que indagaremos en este capítulo.

El Estado venezolano asume la acción promotora con intensidad en los primeros años de la década, como respuesta ante las crecientes demandas de sectores populares – aluvionales en el contexto de masivos procesos de migración del campo a las ciudades – y bajo la influencia de la cooperación de organismos internacionales.

El marco legal que le da fundamento jurídico a la acción estatal y a las iniciativas de la sociedad en este campo, está constituido, en primer término, por la Constitución Nacional aprobada en el año 1961, la cual establece en su artículo 72 una explícita

referencia al papel del Estado en la promoción y respaldo del cooperativismo “El Estado...fomentará la organización de las cooperativas y demás instituciones destinadas a mejorar la economía popular” (Constitución Nacional de Venezuela del año 1961) y, en segundo término, por la Ley de Sociedades Cooperativas (LSC) promulgada en el año 1942 que rige hasta el año 1996 en el que se aprueba un nuevo instrumento regulador –Ley General de Asociaciones Cooperativas-.

La Constitución Nacional del año 61, le da continuidad a la inclusión de las cooperativas en la Constitución Nacional contemplada ya en el año 1947<sup>73</sup> (Bastidas-Delgado, 2003: 10) y le establece un mandato en cuanto a su rol promotor y de fomento a un cooperativismo que se encuentra en etapas primarias de desarrollo. Basada en ese marco la acción del Estado se concentró, en la primera mitad de la década, en el fomento de cooperativas por la vía de su financiamiento y de la asistencia técnica para su constitución legal y organización.

Esta labor, según la LSC de 1942 –vigente para inicios de la década-, la realizaron de forma separada los Ministerios de Agricultura y Cría, Educación y Trabajo, los cuales atendieron cooperativas agrícolas y pesqueras, escolares y de objeto diverso respectivamente (Bastidas-Delgado, 2003:10); luego al aprobarse la Ley General de Asociaciones Cooperativas (LGAC 1966) se creó la Superintendencia Nacional de Cooperativas (SUNACOOOP) adscrita al Ministerio de Fomento con las funciones de fomento, registro, legalización, control y vigilancia de las cooperativas y de coordinación de la acción de las relaciones entre el Estado y las diferentes instancias de integración cooperativa “...Con SUNACOOOP se ordena el andamiaje burocrático-legal que regiría las relaciones Estado-Cooperativismo” (Bastidas-Delgado, 2003:14).

Entre los aspectos presentes en la LGAC del año 1966, vigente hasta el año 1975, que vale resaltar, destacan: 1. En cuanto al modelo organizativo de las cooperativas, mantiene con leves modificaciones la estructura organizativa básica y las diferentes instancias que deben asumir estas asociaciones -presentes en la LSC de 1942-; 2. Clasifica los tipos de cooperativas que pueden existir –“producción de bienes y servicios”, “obtención de bienes y servicios” y “mixtas”-; 3. Amplía las posibilidades de

---

<sup>73</sup> Art.71”El Estado auspiciará y fomentará la organización de toda clase de cooperativas e instituciones destinadas a mejorar la economía popular. La ley asegurará el suministro de los elementos técnicos, administrativos y económicos necesarios”.

integración a instancias de dos ó más grados y establece diversas modalidades de integración cooperativa según sus objetivos y funciones –para la educación cooperativa, la integración gremial y para la cooperación económica- y suprime la obligatoriedad de la integración; 4. La muy necesaria creación y definición de atribuciones de un órgano exclusivo de atención a las cooperativas –SUNACCOOP- (Bastidas-Delgado, 2003:13).

En cuanto a la disposición del Estado venezolano de actuar en la promoción cooperativa debe destacarse la determinante influencia que ejerció la cooperación internacional –sobre todo del gobierno de los EEUU-, motivada a su vez por el significativo impacto de la llamada ‘Revolución Cubana’ causó en toda América Latina. Este proceso político iniciado en el año 1959 repercute en la disposición, orientación y magnitud de la cooperación de diversos organismos internacionales hacia el gobierno venezolano a comienzos de la década.

Las estrategias radicales seguidas por la dirección de la ‘Revolución Cubana’ para acceder al poder político y sus políticas para enfrentar la pobreza y la desigualdad, estaban convirtiéndose en referencia para la orientación y actuación de partidos de izquierda y organizaciones sociales en el continente, incluso para asumir la ‘lucha armada’ como vía para la ‘toma del poder’. Dado el crecimiento de esa influencia se trató de neutralizarla y bloquearla para evitar que se convirtiera en un modelo a seguir y provocara la radicalización política de los sectores populares en la de superación de sus precarias condiciones de vida.

Como se señaló en la primera parte del documento, el gobierno de los EEUU, a través de la política de la ‘Alianza para el Progreso’, otorgó un significativo volumen de financiamiento para cooperativas<sup>74</sup>, sobre todo entre grupos pobres del campo y de la ciudad. En todo el continente latinoamericano las décadas de los años 50 y 60 constituyen un período de intensa promoción del modelo de sustitución de importaciones -basado en la industrialización sustitutiva y en las reformas agrarias para procurar la modernización del campo-, con el cual se procuraba alcanzar el ‘crecimiento

---

<sup>74</sup> “La Alianza para el Progreso trae una considerable influencia al cooperativismo venezolano, casi extinguido a comienzos de 1960. A través de préstamos del B.I.D. en condiciones muy favorables se promueve el desarrollo de cooperativas de vivienda y cooperativas de ahorro y crédito, en conjunto con el movimiento Antigonish de Canadá” (Sandoval, 1989: 11)

hacia adentro' en el marco del desarrollo capitalista de la sociedad. En este contexto se promueve el cooperativismo en la región latinoamericana, en medio de una elevación de la conflictividad sociopolítica asociada con el derrocamiento de regímenes dictatoriales que no habían resuelto los graves problemas de la mayoría de la población, como en el caso venezolano.

Para la época la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID) reportaba en su 'Informe Anual USAID/Venezuela 1963' que disponía de 55 millones de dólares en "promesas de créditos" para el financiamiento de préstamos a largo plazo a instituciones venezolanas encargadas de la ejecución de programas aprobados por ésta. Entre tales entes destacaban FUNDACOMUN y el Banco Agrícola y Pecuario, los cuales a pesar de contemplar el financiamiento de cooperativas y el interés manifiesto por la AID por el desarrollo de las mismas, no llegaron a ejecutar un volumen significativo de créditos a cooperativas. Esto puede explicarse por la prudencia ante las 'liberalidades' con las cuales se entregaron créditos en los primeros años 60 como por las exigencias de este organismo internacional, difíciles de cumplir por asociaciones cooperativas en surgimiento (Texier, 1970:18).

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) también participó en el financiamiento de programas de promoción de cooperativas y empresas campesinas en esa década que ejecutaron entes nacionales como el MAC, IAN y CIARA. Los mayores esfuerzos estatales se relacionaron con el fomento de cooperativas a través del financiamiento a partir de comienzos de los años 60, asociado a los procesos de organización campesina en el marco fundamentalmente de la política de la Reforma Agraria del gobierno de Rómulo Betancourt. Entre las instituciones estatales que auspician el cooperativismo en Venezuela, sobre todo en la primera mitad de la década de los 60, se encuentran el Ministerio del Trabajo, Ministerio de Agricultura y Cría, y el Instituto Agrario Nacional. En la segunda mitad de esa década, la Superintendencia Nacional de Cooperativas (SUNACOOOP) creada por la nueva Ley de Cooperativas del año 1966, el Centro de Investigación y Formación Aplicada a la Reforma Agraria (CIARA), Banco Agrícola y Pecuario, Banco Obrero y la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal –FUNDACOMUN- (Martínez Terrero, 1972: 44)

El Estado venezolano en ese período promueve fundamentalmente cooperativas agropecuarias y de transporte, primero a través de los Ministerios de Agricultura y Cría y del Trabajo, antes de la Ley de Cooperativas del año 1966, y posteriormente por medio de la SUNACOOOP. Entre 1959 y 1962 el financiamiento estatal para las cooperativas agropecuarias fue considerable, pero al presentarse las desviaciones señaladas, se restringió el crédito oficial, evidenciando las inconsistencias de la política pública en este campo (Texier, 1979: 10). Una exhaustiva evaluación del financiamiento estatal y de la cooperación internacional con el gobierno venezolano para el apoyo al cooperativismo en el campo en ese período, señaló

“La excesiva dispersión de la ayuda económica destinada al desarrollo y, directa e indirectamente, a las cooperativas, que se observa en Venezuela no es rentable, y resulta sorprendente la desproporción que existe entre la importancia de los recursos financieros movilizados en los sectores en que se han creado o podrían crearse cooperativas y el poco provecho que obtienen de ellos” (Texier, 1970: 45)

Además los entes del Estado que se ocuparon de la promoción cooperativa no lograron alcanzar una efectiva coordinación ni desarrollaron planes de asistencia administrativa y técnica a los pequeños productores, agrupados en cooperativas “...precipitadamente e implicados en operaciones cuyo significado y alcance no podían comprender” (Texier, 1970: 46). Tales limitaciones han sido atribuidas, igualmente, a que los esfuerzos gubernamentales al respecto fueron restringidos, puntuales y carentes de planes coherentes, descansando las iniciativas más en la acción individual de funcionarios específicos que a una política consistente y globalmente instrumentada ((Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 29).

La acción estatal se concentró, a raíz de la aprobación de la Ley de Cooperativas en el año 1966, en la labor de fiscalización y, en menor medida de promoción, de la Superintendencia Nacional de Cooperativas.

La promoción y financiamiento de cooperativas por parte del Estado, después del impulso inicial al comienzo de la década se retrae por los desaciertos señalados, para reimpulsarse con las iniciativas del Gobierno socialcristiano desde el año 1969 a través de la acción financiera y de apoyo a la promoción y capacitación que ejecutó fundamentalmente FUNDACOMUN.

Además de las cooperativas agrícolas que son ampliamente promovidas por organismos gubernamentales fundamentalmente en el marco de la Reforma Agraria, el cooperativismo comienza a desarrollarse en el ahorro y crédito, fomentado fundamentalmente por organismos no gubernamentales, sobre todo académicos y de carácter religioso, que estimulan cooperativas en el país y particularmente en el estado Lara.

### **3. La promoción cooperativa no gubernamental**

Varias universidades públicas del país –aunque de carácter estatal no directamente gubernamental- participaron en la década en estudio, en procesos de capacitación, difusión y asesoramiento a las cooperativas, incluyendo a la UCV, ULA, LUZ, UC y privadas como la UCAB. Se conforman centros de promoción, educación y asesoría cooperativa proveniente del mismo mundo cooperativo, tales como el Centro Nacional de Educación Cooperativa (CENECO), Centro de Educación Cooperativa de Mérida (CEDECOM) y la Unión de Fomento Cooperativo del Estado Zulia (UFOMCEZ).

Desde organizaciones no gubernamentales y empresariales también se promovieron cooperativas en la década, fundamentalmente de carácter religioso y en menor medida de origen empresarial, resaltando CÁRITAS Diocesana, Fe y Alegría<sup>75</sup>, Acción de Venezuela y el Centro Gumilla, el cual al final de la década estableció un convenio con FUNDACOMUN que le permitió actuar, además de en el estado Lara en varias entidades del país (Dorremochea y Micheo. Entrevista. Agosto 2005).

En este período las orientaciones predominantes que guían el fomento y la formación de las cooperativas provienen de dos fuentes de inspiración y referencia fundamentales, siguiendo al investigador del cooperativismo venezolano Martínez Terrero. Por un lado del ‘Coady Internacional Institute’ localizado en Antigonish, N.S., Canadá, el cual conformó un movimiento internacional de promoción cooperativa basado en la educación de adultos desde las necesidades e intereses económicos y

---

<sup>75</sup> Fe y Alegría y el Centro Gumilla, sobre todo desde mediados de la década, actuaban coordinadamente en la creación de escuelas y de cooperativas en los mismos barrios ‘donde no llegaba el asfalto y el cemento’, tal como solían decir tanto el P. José María Vélaz –fundador de Fe y Alegría- como el P. José Luis Echeverría –director del Centro Gumilla “Desde fines de 1966, Fe y Alegría y el Centro Gumilla colaboraron muy estrechamente en promoción de cooperativas en numerosos barrios de Caracas y del interior...pudiéndose decir que cada barrio de Fe y Alegría tiene su cooperativa” (Centro Gumilla, 1970: 6)

sociales más sentidas del pueblo, educándolo a partir de su quehacer cotidiano en la práctica de nuevos procedimientos, técnicas y actitudes sociales fundamentadas en la cooperación y la ayuda mutua. Se plantea el logro de la independencia y la autonomía de los pueblos “...para que se hagan dueños de su propio destino” (Centro Gumilla, 1969: 5). El Centro Gumilla asume esta filosofía y su fundador en Barquisimeto, el Padre Echeverría S.J. y algunos de sus integrantes, son formados en ese instituto.

La otra orientación e influencia básica proviene la ‘Credit Union Nacional Association’ (CUNA), organismo con sede en Madison, Wisconsin, E.E.U.U., promotor a escala internacional de la ‘Credit Union’, un tipo de cooperativa de ahorro y crédito, que en América Latina auspició la Confederación Latinoamericana de Ahorro y Crédito (COLAC). Su finalidad es básicamente aumentar el nivel de vida de la población a través de la cooperación económica, sin plantearse una política social más global (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 22)

“...el cooperativismo venezolano tiene cierta orientación europea debido a su origen, pero con la mística y la filosofía del Movimiento de Antigonish. Se diferencia así del cooperativismo actual de Estados Unidos, donde predomina cierta actitud eminentemente práctica, menos filosófica y social, y con énfasis mayor en el aspecto económico. El cooperativismo venezolano se parece así al de Puerto Rico...(que) es más idealista y espiritual que el de Estados Unidos; ha sido influido poderosamente por el Movimiento Antigonish...Este predominio de elementos idealistas y sociales en el cooperativismo cuadra bien con la situación económica tan desesperada de tantas áreas venezolanas subdesarrolladas. El entusiasmo de tipo social será seguido de una preocupación más realista por obtener ventajas económicas directas” (Martínez Terrero, 1972: 43).

#### **4. Integración y alcances del Cooperativismo venezolano en la década**

En cuanto al alcance del movimiento cooperativo que se gestó en Venezuela en la década de los años 60, se puede considerar el volumen de cooperativas, de sus integrantes, de las familias beneficiadas y la cobertura de sus operaciones. En 1960 existían en el país 16 cooperativas con un total de 2.021 asociados, aumentando a 254 asociaciones cooperativas con 56.714 integrantes para el año 1970 “...lo que significa que unas 300.000 personas se benefician indirectamente del sistema” (Martínez Terrero, 1972: 47). Resulta significativo el ritmo de crecimiento del número de cooperativas - 148.7 %- y de sus integrantes en ese período -270.6 %-, predominando las Cooperativas

de Ahorro y crédito al representar el 46.45 % del total muy por encima del segundo tipo de cooperativas en cantidad, las de Transporte con un 24.01 %.

La integración entre cooperativas que se impulsa en esa década se inicia con los denominados ‘Capítulos’ en los primeros años 60

“...suerte de integración entre cooperativas de cualquier tipo a niveles regionales con fines fundamentalmente formativos, de coordinación, y de auto-apoyo que sólo funcionarían de manera parcial y limitada...destacando los de Falcón y los de Caracas y Miranda a finales de esa misma década” (Bastidas-Delgado, 2003: 12).

Particularmente los ‘Capítulos’ de Caracas y Miranda se constituyeron en promotores de espacios de integración entre cooperativas de base desde los cuales se propicia el surgimiento en el año 70 de una central cooperativa regional –Central Cooperativa de Servicios Sociales Caracas-Miranda (CECOSESOCAMI), actualmente Central Cooperativa de Servicios Sociales del Distrito Federal y Estado Miranda (CECODIFEMI)-, después de variadas iniciativas de interrelación, formación y encuentros sistemáticos. Vale señalar que algunos equipos de promoción y formación cooperativa constituidos en esa década (CENECO y Centro Gumilla) acompañan la conformación de tales ‘Capítulos’ (Bastidas-Delgado, 2003: 12)

A partir del año 1.961 se emprende un proceso de conformación de ‘Federaciones Cooperativas’ por promotores que ó consideraban adecuada la integración entre cooperativas a través del concepto ‘Federativo’ ó debieron adaptarse su acción promotora a lo pautado por Ley en cuanto a la integración cooperativa<sup>76</sup>, surgiendo inicialmente la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FECOACREVE) con la agrupación de 12 cooperativas afiliadas. A partir de allí en los años subsiguientes “...comienzan a funcionar varias Federaciones (Ahorro y Crédito, Transporte, Consumo, Producción, Vivienda, Agrícola) de las cuales la que tiene más vida y es más significativa es la Ahorro y Crédito (FECOACREVE)” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 23).

---

<sup>76</sup> Debe subrayarse que para comienzos de los años 60 la Ley que rige a las asociaciones cooperativas es la promulgada en el año 1942 –“Ley de Sociedades Cooperativas”-, la cual establece en su Art. 87 la obligatoriedad de la integración de todas las cooperativas autorizadas por Ley a una Federación y ésta de integrarse a una Confederación Nacional de Cooperativa. Asimismo, pauta que las Federaciones se constituirán por rama de actividad u objeto.

Ese conjunto de Federaciones operando se plantean la conformación por primera vez en el país de una estructura organizativa nacional de tercer nivel, la Confederación Nacional de Cooperativas de Venezuela (CONACOVEN). Esta forma de integración recibió cuestionamientos en el seno del mundo cooperativo por su carácter unidimensional –ya que abordaba la integración cooperativa en forma parcelada y obviaba la diversidad e integralidad de las necesidades humanas-, por sus costos operativos y por la dificultad de reunir cooperativas localizadas en zonas muy distantes, reduciendo su función a la representación gremial (Bastidas-Delgado, 2003: 15). A finales de la década se inicia un proceso de creación de ‘Centrales Cooperativas Regionales’ que progresivamente sustituye a las ‘Federaciones’ como instancias de integración cooperativa.

La magnitud del alcance e impacto social de las cooperativas en la década, a pesar de registrar un crecimiento cuantitativo importante, luce restringido a la luz de estos datos, ya que sólo cuentan con una cobertura de población beneficiada del 2.79 % sobre el total de la población del país para el año 1970. Así mismo, si se compara el porcentaje de la población integrante de cooperativas en relación al total poblacional de Venezuela, con respecto a otras naciones, se podrá apreciar la muy limitada significación y presencia organizada del cooperativismo venezolano para esa época en relación al total de la población, tal como se constata en el cuadro siguiente

Cuadro No. 2  
Venezuela y otras naciones  
Proporción de la Población Cooperativa con respecto al total de la población  
Años 60 y 70

NACION	POBLACIÓN COOPERATIVA (%)
INDIA	38.00 %
FINLANDIA	37.24 %
DINAMARCA	31.83 %
AUSTRIA	29.39 %
ISRAEL	29.13 %
INGLATERRA	25.77 %
CANADÁ	20.34 %
SUECIA	18.52 %
FRANCIA	14.61 %
ESTADOS UNIDOS	10.15 %
VENEZUELA	0.53 % (1)

Fuente: Tomado de Martínez Terrero, José (1972:25). Cálculos propios para el caso venezolano.

- (1) El cálculo de la población cooperativa de Venezuela se hizo con la información referente al año 1.970, dado que para el año 1.960 –fecha de la información de los otros países- el cooperativismo venezolano se encontraba en un período de ‘resurgimiento’ después de la caída de la dictadura, tal como se explicó anteriormente.

## **II. Orientaciones, iniciativas y resultados de la promoción cooperativa en el Estado Lara en el período**

### **1. Los primeros esfuerzos promocionales y sus resultados**

Sobre el período en estudio algunos analistas señalan que en el Estado Lara, el cooperativismo como en el resto del país “...no empieza de verdad hasta la década del 60” e identifican dos etapas en el proceso de desarrollo del cooperativismo (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 28-29-30). Una primera que transcurre entre los años 1960-1965 caracterizada por la promoción inicial y la difusión de las ideas y primeras prácticas organizadas del cooperativismo. La segunda etapa se desarrolla a partir de 1966 con la presencia y actuación del Centro Gumilla en Barquisimeto, bajo un plan de promoción y formación orientado a la expansión e integración cooperativa.

Las primeras cooperativas que se crean en la entidad están dedicadas al ahorro y crédito y son promovidas por religiosos en zonas de barrios, fundamentalmente en Barquisimeto, y en áreas rurales

“Los promotores iniciales de la idea son casi siempre párrocos de parroquias rurales o de zonas marginadas urbanas, preocupados por la situación económica de sus feligreses. No tendríamos nada más que citar el Pbro. Benigno Mejías que funda en Sanare el día 27 de junio de 1961 la primera cooperativa del Estado. Haciendo lo mismo, casi un año más tarde, el 20 de mayo de 1962, el Pbro. Antonio Pérez Cecilia en su Parroquia de Barrio ‘San Vicente’ de Barquisimeto” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 29)

Tal como se expresó en el inicio de esta segunda ‘parte’ del documento, las condiciones de vida prevalecientes entre la población residente en barrios y zonas rurales del estado Lara, caracterizadas por el desempleo, empleos de muy bajos ingresos, déficit de viviendas adecuadas y de servicios básicos, estimulaban a la población -en el contexto de las expectativas creadas con la caída de la dictadura-, a buscar ó asumir con diligencia alternativas para enfrentar sus necesidades insatisfechas. Por lo cual la prédica que empiezan a realizar los sacerdotes va encontrado eco en

comunidades populares, algunas de las cuales están en plena construcción después de recientes procesos de ocupación de las tierras.

En la primera etapa señalada se crean 9 cooperativas de ahorro y crédito; 3 cooperativas de transporte; 1 cooperativa agropecuaria y 2 cooperativas de consumo (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 29). En estos primeros años el crecimiento del cooperativismo

“...fue lento. Las Federaciones eran incipientes y con pocos recursos. Los organismos oficiales sin preocupación especial por el Cooperativismo. Lo realizado se debió más bien al esfuerzo individual de personas privadas u oficiales, pero sin un plan concreto de trabajo” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 29).

En estos primeros años, el gobierno venezolano a través de diversas instituciones promueve el cooperativismo. En Barquisimeto el Ministerio del Trabajo cuenta entre su personal con promotores de cooperativas, uno de los cuales –Sr. Honorio Giménez- es identificado como “...promotor de varias cooperativas en Barquisimeto entre ellas ‘La Milagrosa’ de ahorro y crédito, ‘La 109’ de transporte, entre otras...prestando sus servicios al Ministerio del Trabajo” (Medina, 2008: 134). Este promotor en

“...1960, llega la comunidad trayendo la propuesta de formación de una cooperativa; que en efecto se llamó cooperativa ‘El Progreso’ de ahorro y crédito de Pueblo Nuevo...que para el momento se encontraba en período de formación, existía una suerte de espíritu de comunidad en formación...los mismos vecinos organizaran un comité para la asignación de espacios en la comunidad, para los nuevos grupos familiares que quisieran establecer allí su residencia. Este incipiente nivel de organización permite comprender la acogida que tuvo...” (Medina, 2008: 129).

En el período están surgiendo nuevas comunidades pobres, producto de las ocupaciones de terrenos por poblaciones provenientes de zonas rurales carentes de viviendas. En ese entonces igualmente promueve el cooperativismo en la entidad en esos primeros años 60 integrantes del ‘Cuerpo de Paz’, los cuales llegan al país como parte de los programas de cooperación relacionados con la política de la ‘Alianza para el Progreso’ y se vinculan a organizaciones católicas

“Monseñor Benítez, se preocupó en aquella oportunidad de traer a personas especializadas en la materia del cooperativismo, que habían estado en Israel, en Italia, en países más avanzados en cooperativismo y habían venido a dar cursos; y habían alrededor de cuatro personas que trabajaban en Cáritas...se les daba el nombre de extensionistas para dar apoyo al movimiento cooperativo; igualmente

por intermedio de Monseñor vino la gente del Cuerpo de Paz de la O.E.A.; estos jóvenes venían a hacer el trabajo y a enseñarnos como era el trabajo de la contabilidad en la cooperativas” (Entrevista a Castorila Almao, Fundadora e integrante de Cooperativas del Estado Lara, realizada por Manuel Medina, el día 06/11/2006 en Medina, 2008: 58)

La labor de estas personas se realizó siempre en vinculación con organizaciones religiosas y en actividades educativas “...La administración de los cursos formativos y los de contabilidad estaban a cargo de la Misión del Cuerpo de Paz y de Cáritas Diocesana en principio y después con la gente del Centro Gumilla” (Entrevista a Castorila Almao, Fundadora e integrante de Cooperativas del Estado Lara, realizada por Manuel Medina, el día 06/11/2006 en Medina, 2008: 58).

Igualmente por vía de este mecanismo de cooperación internacional que se desarrolla en el marco de la ‘Alianza para el Progreso’ y lo implementa en la entidad el ‘Cuerpo del Paz’, llegan sacerdotes y laicos norteamericanos vinculados a esta organización de voluntarios

“En el año 1966 es cuando por primera vez llega la misión de los padres americanos...ellos se domiciliaron en la parroquia Cristo Rey y de allí se distribuyeron el trabajo en diferentes comunidades de la ciudad...en esa época vino una serie de personeros de la Alianza para el Progreso, aquí llegaron unos esposos Panfil...se establecieron en un trabajo muy concreto de la promoción del cooperativismo en la comunidad” ” (Entrevista a Pedro Petit, Fundador de la Cooperativa El Triunfo, realizada por Manuel Medina, el día 10/04/2006 en Medina, 2008: 149)

Las cooperativas que se conformaban se convertían en canales de distribución de alimentos, vestimenta y medicinas donadas por los programas de la ‘Alianza para el Progreso’. Tales donaciones influían en la percepción que la población se formaba con respecto al gobierno de los EEUU; por ejemplo, la Cooperativa ‘Kennedy’ fundada en Octubre del año 1964 debe su nombre

“Hacia una semana del asesinato del Presidente Kennedy y Monseñor Moreno propuso su nombre para la cooperativa. Hizo alusión a la ayuda de la AID en leche, harina y aceite, que se distribuía a través de Cáritas y fue aceptado por todo el grupo...La cooperativa tuvo en sus primeros tiempos como asesor a un integrante del Cuerpo de Paz el Sr. Yimy” (Entrevista a José Alejandro Cambero, Fundador de la Cooperativa Kennedy e integrante de la Organización de Integración Cooperativa CECOSOLA, el 12/07/12)

En esta etapa -que puede catalogarse de ‘primera siembra’-, más allá de la significación cuantitativa del número de cooperativas, su valoración debe asociarse al posible ‘efecto de demostración’ generado a favor del prestigio y utilidad de las ideas y prácticas de la cooperación organizada. Si se observa el ritmo de crecimiento sostenido del número de socios, sus ahorros y los créditos otorgados por las 2 primeras cooperativas creadas en la entidad en el período, se constata la disposición favorable entre grupos de la población popular a participar en estas organizaciones y a utilizar los recursos ahorrados.

La Cooperativa ‘Sanare’ pasa de 328 integrantes al momento de su creación en 1961 a 681 socios en 1970, incrementando sus ahorros y créditos acumulados de 13.127 Bs. y 12.600 Bs. respectivamente en el año 1961 a 106.972 Bs. y 880.759 Bs. en 1970. Igualmente, la Cooperativa ‘San Vicente’, ubicada en el barrio del mismo nombre aumenta de 126 socios en el año de su creación en 1962 a 410 en 1970, elevando sus ahorros y créditos acumulados de 7.765 Bs. y 5.894 Bs. respectivamente a 185.887 Bs. y 966.477 Bs. en 1970 (Martínez Terrero, 1972: 128-129).

Estas cooperativas logran más que duplicar sus asociados, multiplicando por más de 10 veces sus ahorros y más de 20 veces sus créditos. La Cooperativa ‘Sanare’ incrementa sus integrantes en un 11,9 %, los ahorros en 78,8 % y los préstamos acumulados en 765,5 % y la Cooperativa ‘San Vicente’ localizada en el norte de Barquisimeto aumenta sus asociados en 28,1 %, los ahorros en 254 % y los créditos acumulados en 2.037 %.

Seguramente el despunte de la actividad cooperativa que se comenzaba a perfilar en la entidad a fines de esta primera etapa, sobre todo en el área del ahorro, estimula la decisión de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito de trasladar su sede a Barquisimeto (1.964), tres años después de su fundación en Judibana en el estado Falcón -cuna del cooperativismo de ahorro y crédito-.

## **2. Papel promotor de la Iglesia Católica en el cooperativismo del Estado Lara**

En esa primera etapa y también en la siguiente el papel promotor de la Iglesia católica es fundamental, tanto en el auspicio como en la instrumentación de las acciones de formación y organización de las cooperativas. El primer Arzobispo de Barquisimeto, Monseñor Crispulo Benítez Fortúrvel, quien había pertenecido en Caracas al Centro de

Estudios Cooperativos, escribió y difundió en la década de los años 60 una Carta Pastoral dedicada al cooperativismo

“La solicitud pastoral de Mons. Benítez, y su visión de la realidad a la luz del evangelio lo lleva a escribir en 1.964, una carta pastoral de cuaresma que hace referencia de cómo debe ser la acción social de la Iglesia particular que peregrina en la, para esa época, diócesis de Barquisimeto” (Trejo, 2005: 10).

En este documento se evidencia la preocupación de la Iglesia ante la pobreza, la miseria y la situación de injusticia social, sobre todo frente a los dos modelos sociales que se propugnan a nivel mundial para lograr el progreso de las naciones – ‘el capitalismo y el comunismo’ -

“Nuestra sociedad está en una constante transformación y lo que se plantea como reto a la Iglesia es que ella sea factor transformador que dinamice una sociedad más justa y humana frente a modelos que siembran desolación y terror valiéndose del ‘descontento de los pueblos’ y que llenan a la sociedad de injusticias y violencia o de un individualismo excesivo donde el hombre pasa a segundo plano” (Trejo, 2005: 10).

Frente a la ‘vivencia de la injusticia social’ y los peligros que representan los ‘dos modelos sociales’ señalados, la respuesta de la Iglesia se debe basar en el Evangelio que “...tiene las soluciones para reestructurar el mundo, producir la paz social, la armonía entre los hombres y alejar sobre la humanidad el odio de clases y rencores sociales” (Trejo, 2005: 10). Esta respuesta se materializará en el plano de la promoción económica y social en lo que denominó el Arzobispo Benítez las “...tres vías...las cooperativas como solución indirecta, la caridad como solución meramente cristiana y la acción católica como organización de respuesta y realidad de actuar” (Trejo, 2005: 10).

Monseñor Benítez traza una orientación sobre el cooperativismo a promover en la diócesis y en las parroquias eclesíásticas, en la que se vincula estrechamente la noción de la promoción económico-social cooperativa con la caridad cristiana, como una acción pastoral a desarrollar en la organización de la población más pobre de nuestra sociedad. Al respecto señaló

“La acción cooperativa nos dará la oportunidad de hacer vivencia el mensaje de Cristo basada en el hombre como criatura de Dios y hermano de los demás hombres...*Nuestra caridad* nos está exigiendo que demos con valentía y sacrificios de aquello que nos cuesta, que *no escatimemos al pobre nuestra ayuda y que lo*

*organicemos* para el porvenir, para que nuestro cristianismo no solamente sea de quienes reciben ayuda sino que pueda dar esa ayuda a otros necesitados.” (Sánchez, 2005: A 13, cursivas nuestras).

La jerarquía eclesiástica de la entidad asume de esta manera las explícitas orientaciones del Episcopado de la Iglesia Católica, el cual a partir del papado de Pío XII se pronunció a favor del cooperativismo. De igual manera, en las décadas de los 50 y 60, el Papa Juan XXIII, el Concilio Vaticano II y la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín en 1968, se expresan abiertamente en respaldo a las cooperativas y las recomiendan. En las encíclicas papales y en los documentos finales del Concilio Vaticano y de la Conferencia de Obispos Latinoamericanos, se establece la coincidencia de los valores y la acción cooperativa con los postulados de la doctrina social de la Iglesia, al promover y crear condiciones para la solidaridad y la unión entre los seres humanos. La Iglesia aboga por los métodos y las asociaciones cooperativas, en especial para que contribuyan a solucionar los graves problemas económicos y sociales que aquejan a los “marginados”, como se les denominaba en esas décadas a campesinos y pobladores muy pobres de las áreas urbanas y rurales de América Latina (Martínez Terrero, 1972:23-24).

El Episcopado venezolano igualmente se manifiesta en apoyo al cooperativismo en documentos como la Pastoral de Cuaresma en el año 1.964 y la Carta Pastoral elaborada a propósito de la XXIV Asamblea de FEDECÁMARAS en 1968 también por el Monseñor Benítez Fortúrvél, en la que se refiere a “Nuestra acción de cooperativas”

El Arzobispo Benítez Fortúrvél fue un prelado muy activo y desde su consagración como Obispo en el año 1949 se dedicó a la construcción y formación de la iglesia católica en el estado Lara “...ordenó 32 sacerdotes, creó cincuenta parroquias en Lara, construyó dos seminarios y la Catedral de Barquisimeto, además de dedicarse al movimiento del apostolado seglar” (Sánchez, 2005: A 13). En cuanto a su papel en la promoción de cooperativas, destaca la elaboración de las Cartas Pastorales aludidas, su decisión de enviar a varios sacerdotes a realizar cursos a Europa sobre cooperativismo y, en especial, el auspicio y apoyo que le dio a la fundación del Centro Gumilla en Barquisimeto

“...el Arzobispo Crispulo Benítez recibe con gran interés a los sacerdotes del Centro Gumilla cuando decidimos instalarnos en Barquisimeto para realizar la labor de promoción y formación cooperativa, facilitando las relaciones con

religiosos de las distintas Parroquias de la entidad y apoyando y difundiendo la actividad del Centro” (Dorremocha y Micheo. Entrevista. Agosto 2005).

### **3. La acción del Centro Gumilla en la promoción del Cooperativismo en el Estado Lara y el país**

La segunda etapa del cooperativismo en Lara en el período se desarrolla desde inicios del año 1966 a partir de la instalación y puesta en funcionamiento del Centro Gumilla. Este es un Centro de Educación y Acción Social a cargo de los Padres de la Compañía de Jesús, los cuales regentan dos centros dedicados a la actividad social: el de Caracas que es un centro de investigación, reflexión y acción y el de Barquisimeto dedicado exclusivamente a la acción social.

La organización apostólica de la ‘Provincia Venezolana’ de la Orden de los Jesuitas, se conforma en “comunidades de vida, equipos de trabajo, centros, obras, sectores y subsectores”, definiendo

“OBRA: Plataforma estable de trabajo apostólico al servicio de sus destinatarios (una parroquia, un colegio, una casa de ejercicios, una cooperativa...)”

CENTRO: Plataforma estable de apoyo a obras, equipos, grupos ...Se especializa en alguna dimensión de la realidad y del apostolado, y desde ella indaga, propone hipótesis, evalúa y, al modo de insumos, contribuye a diversas obras y trabajos de la Compañía, de la Iglesia y de la sociedad” (Provincia de Venezuela. Compañía de Jesús, 1984: 30)

La particularidad del Centro Gumilla que se instala en Barquisimeto deviene de su misión y del carácter de su ‘Obra’ como ‘Plataforma’ de

“...Educación y Acción Social...se dedica más exclusivamente a la acción social...su finalidad y razón de ser es la promoción integral del hombre y de todos los hombres a través de la educación de adultos y de la cooperación económica, a través del Cooperativismo...Desarrollo de la comunidad, etc. (Centro Gumilla, 1969: 1).

Las razones de la escogencia de Barquisimeto como sede de este Centro, además de la influencia ejercida al respecto por Monseñor Benítez<sup>77</sup>, están relacionadas con la valoración que hacen sus fundadores de la favorable ubicación geográfica de la ciudad

---

<sup>77</sup> El Centro Gumilla inicia sus actividades en enero del año 1996 “...por iniciativa del Mons. Crispulo Benítez F., Arzobispo de Barquisimeto y voluntad del entonces Provincial de los Jesuitas en Venezuela (+) P. Víctor Iriarte” (Centro Gumilla, 1970: 1)

como eje de comunicaciones, que les permitiría irradiar el ‘trabajo piloto’ a iniciar en la ciudad y sus zonas aledañas hacia “...los Andes, el Occidente y el Centro...Lo que puede dar una idea de la ubicación estratégica del Centro Gumilla, para una acción social de largos alcances” (Centro Gumilla, 1969: 9).

El Centro Gumilla de Barquisimeto lo funda el Pbro. José Luis Echeverría S.J., graduado en filosofía quien es egresado del Instituto Coady de Antigonish (Canadá) donde realizó el curso “Social Leadership”, iniciando su labor de formación cooperativa en Mérida para luego establecerse a mediados del año 1965 en la ciudad. Este sacerdote jesuita se plantea en estos términos la misión y finalidad del trabajo a emprender en la entidad

“Estamos plenamente convencidos de que nuestros países en vías de desarrollo están así, no por falta de recursos naturales ni financieros, como el caso de Venezuela, sino básicamente por falta de capacitación humana y un buen método de educación que forme hombres para y en el trabajo. Nuestra historia y la situación actual hace que el objetivo final al que dirijamos nuestra acción sea mucho más agresivo y amplio que un mero mejoramiento del ‘habitat’ del hombre venezolano. La meta general a nivel personal y social que persigue el Centro es la educación y promoción integral del hombre adulto” (Centro Gumilla, 1974: 1)

El Centro se considera como una “...extensión en Venezuela del internacionalmente conocido Movimiento de Antigonish, al utilizar su filosofía social, método de educación de adultos...y técnicas de trabajo” (Centro Gumilla, 1970: 2). El método de educación de adultos se basa en la formación de esta población a través de la acción práctica de la cooperación y la gestión económica, por medio del cooperativismo del ahorro y crédito. La “meta general” que persigue el Centro es la “...educación y promoción integral del hombre adulto a través de la cooperación económica” (Centro Gumilla, 1970: 2). En tal sentido, esta organización creada por los sacerdotes jesuitas no se define como un “Centro de Fomento Cooperativo” propiamente sino como un “...organismo auxiliar (supletorio) del Cooperativismo”.

Escogió como medio para esa formación la cooperación económica a través de constitución de cooperativas, orientándose a trabajar inicialmente con la promoción de cooperativas de ahorro y crédito, ya que

“...respondía a una de las necesidades más sentidas de la gente popular, eran relativamente fáciles de manejar y se podían ver los beneficios pronto. Además había un respeto muy grande al clero de ese entonces lo que le daba seguridad y

garantía a la gente para decidirse a incorporar a la cooperativa y ahorrar sus recursos. Hubo una respuesta masiva y rápida de la gente a las convocatorias a los cursos de cooperativismo y a la invitación a crearlas... era impresionante, durante un tiempo, se estaba creando un promedio de una cooperativa en una semana. De tal manera nuestro trabajo educativo, una vez creada la cooperativa, se desarrollaba en la acción concreta cuando ya la cooperación se encontraba en marcha” (Dorremochea y Micheo. Entrevista. Agosto 2005).

Durante sus primeros años de actividad, los principales patrocinadores del Centro fueron “...CARITAS, el Colegio ‘Javier’ de Barquisimeto (Padres Jesuitas), donde reside, y ‘Fe y Alegría’ ”(Martínez Terrero, 1972: 58); posteriormente en el año 1969 establecerá un convenio con FUNDACOMUN para sustentar y ampliar sus acciones.

Con el aporte educativo de la acción promotora del Centro Gumilla y el esfuerzo comprometido de un conjunto significativo de líderes sociales ‘naturales’, surgidos de las propias comunidades populares y que fueron formados a partir de la actividad desarrollada, se crean en la segunda mitad de la década de los años 60, 20 cooperativas de ahorro y crédito, 3 de consumo y las Centrales de Servicios Sociales “Lara” (CECOSESOLA) y “Torres” en el Distrito –hoy Municipio- con el mismo nombre.

En esta ‘segunda etapa’ de desarrollo del cooperativismo en la década, la promoción estuvo articulada a una intensa y diversa acción educativa y de asesoramiento directo del equipo del Centro Gumilla a la constitución, organización y funcionamiento de cooperativas, así como a la formación de personas para brindar asesoramiento. El método de educación de adultos<sup>78</sup> que utiliza “...pretende ser práctico, sistemático y gradual, dando tanta importancia a la praxis como a la teoría, a la vocación de servicios social como a la misma capacidad de aprendizaje” (Centro Gumilla, 1970: 5). A través del mismo se formarán integrantes de cooperativas, ‘promotores-extensionistas’ y ‘dirigentes’, tanto del estado Lara como de unas 10 entidades federales del país, bajo convenios de cooperación establecidos con diversas instituciones públicas y organizaciones sociales como se abordará más adelante.

---

<sup>78</sup> El Método de Educación de Adultos que utilizó el Centro Gumilla en la promoción cooperativa en Venezuela participó en el año 1970 en el ‘Certamen Internacional para Proyectos de Proyección Humana’ en Bensheim, Alemania, obteniendo el segundo puesto en la clasificación. Producto del mismo, este Centro recibió la visita del Director del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Friburgo quien vino a “...hacer una evaluación directa del Método de Educación utilizado, realizaciones y proyectos para el futuro...(expresando posteriormente en una carta) ‘Estoy muy impresionado sobre la calidad de su trabajo y sus realizaciones en los últimos años’ ” (Centro Gumilla, 1970: 11-12)

Este es un lapso de expansión tanto del número de cooperativas como de crecimiento de cada una de estas. Puede reflejarlo el caso de la Cooperativa ‘El Triunfo’-surgida en comunidades del suroeste de la ciudad capital- al pasar de 102 socios en 1964 a 598 en 1970, pasando sus ahorros de Bs 4.901 a 131.451 y sus créditos de Bs 12.127 a 372.289 (Medina, 2008: 156)

El papel de las cooperativas de ahorro y crédito en beneficio de sus integrantes y sus familias es diverso. Uno de los usos de tales recursos fue para soportar la construcción ó ampliación de viviendas en comunidades que surgían por medio de recientes ocupaciones de terrenos una vez caída la dictadura perezjimenista

“...buena parte de esos créditos que se concedían a los socios eran destinados a mejoras en la vivienda de las personas y aunque en principio dichos préstamos eran en efectivo, pronto se presentó un nueva modalidad de préstamo; se le facilitaban al prestatario directamente los materiales para construir o mejorar su casa, pero más importante aún, los mismos socios prestaban su mano de obra para construirla... (Medina, 2008: 172)

Uno de los fundadores de la Cooperativa ‘El Triunfo’ expresó en relación a estos procesos “...se comenzaron a dar préstamos en materiales y nosotros prestábamos la mano de obra; organizamos un grupo de unas 30 personas que hacíamos ese trabajo; así hicimos buena parte de las casas, sobre todo del casco de Pueblo Nuevo” (Medina, 2008: 174). De tal manera, se entrecruzaba la necesidad, la organización, los créditos y el trabajo solidario para contribuir a alcanzar la aspiración de las familias.

Seguramente el despunte de la actividad cooperativa que se comenzaba a perfilar en la entidad a fines de esta primera etapa, sobre todo en el área del ahorro, estimula la decisión de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito (FECOACREVE) de trasladar su sede a Barquisimeto (1964), tres años después de su fundación en Judibana en el estado Falcón -cuna del cooperativismo de ahorro y crédito-.

La acción del Centro Gumilla se expande fuera de la entidad a partir del año 1969 en el marco de un convenio por cuatro (4) años con el apoyo financiero de la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal (FUNDACOMUN) para la formación y acompañamiento de “extensionistas” del Centro

Nacional de Educación Cooperativa (CENECO)<sup>79</sup>. Este Programa de ‘Extensión y Formación Cooperativa’ abarcó barrios de la zona metropolitana de Caracas, los estados Mérida, Barinas y Portuguesa, el Distrito Torres del estado Lara y barrios de Maracaibo. El ente gubernamental –FUNDACOMUN- financió las acciones y el Centro Gumilla ofreció su metodología educativa y de promoción de cooperativas para formar ‘extensionistas’ de CENECO. En el año 69-70 habían realizado 223 cursos con 6.895 participantes y habían cooperado con los equipos de trabajo de educación cooperativa del Centro de Educación Cooperativa del estado Mérida (CEDECOM) y el ‘Equipo Los Llanos’ (Martínez Terrero, 1972: 59-60). Igualmente el convenio con FUNDACOMUN reseñado le permitió al Centro Gumilla editar un conjunto de publicaciones destinadas a la “educación de socios” y “entrenamiento de dirigentes”.

### **III. Surgimiento y desarrollo inicial de las primeras integraciones cooperativas**

En la entidad a comienzos de los años 60 la integración cooperativa puesta en práctica entre las asociaciones cooperativas en surgimiento fue la de las Federaciones, sobre todo la que agrupaba a las de Ahorro y Crédito (FECOACREVE) y las de transporte, dada la expansión que este tipo de agrupaciones vienen alcanzando en la entidad, tal como lo señala un integrante de ese organismo

“FECOACREVE contaba en el Estado Lara con los ‘Capítulos’ de Lara y de Carora y desarrolló a partir de los años 1964-65 desde Lara una labor de educación y asesoramiento en contabilidad a cooperativas de ahorro y crédito de todo el país. La Federación creó acá una imprenta donde se editaban libros de actas y de contabilidad y se distribuían conjuntamente con la educación y el asesoramiento” (Entrevista a Pedro Petit, exDirector de FECOACREVE Lara y Extensionista del Centro Gumilla, 23/06/12)

Entre la acción de las Federaciones en el Estado Lara debe mencionarse igualmente la “...ubicación de la sede nacional de la Federación de Cooperativas de Transporte (FECOTRAVE) entre los años 1964-1965 por la existencia acá de cooperativas fuertes de transporte de carga como ‘Volqueteros de Lara’, ‘Carga Lara’ ” (Entrevista a Pedro Petit, exDirector de FECOACREVE Lara y ex-Extensionista del Centro Gumilla, 23/06/12)

---

<sup>79</sup> El financiamiento de FUNDACOMUN permitió cubrir el costo del equipo de “extensionistas”, su entrenamiento, la edición de manuales de educación cooperativa (6) y “... ha otorgado diverso tipo de ayudas a los Centros de Educación comprometidos en el Programa (*FUNDACOMUN lo denominó ‘Programa de Fomento Cooperativo’*)” (Martínez Terrero, 1972: 59)

Como se apuntó las Federaciones no lograron propiciar la integración social y territorial de las cooperativas para que pudieran ofrecerle adecuadas respuestas a las necesidades tanto de sus asociados como de sus comunidades. En esa búsqueda a través de la integración local de las cooperativas surge lo que puede considerarse el mayor logro del cooperativismo larense en la década de los 60, haber alcanzado la integración de dos Centrales regionales de servicios “...únicas, a nuestro entender, en América Latina” (Martínez Terrero, 1972: 100) CECOSOLA y CECOTORRES (inicialmente CECOSOTO).

### **1. Los orígenes de CECOSOLA y sus primeros pasos**

En el año 1967 se conforma la Central de Servicios Sociales “Lara” (CECOSOLA) entre las cooperativas ‘El Triunfo’, ‘La Salle’, ‘Santa Cruz’, ‘Abajo Cadenas’, ‘Sagrada Familia’ y ‘John Fitzgerald Kennedy’ para atender integralmente la necesidad del servicio funerario y solventar los requerimientos de entierros, los cuales llegaron a representar el mayor porcentaje de los créditos que otorgaban las cooperativas, evidenciado en sus informes anuales (Dorremocha y Micheo. Entrevista. Agosto 2005).

Esta innovación cooperativa que respondió a necesidades de integración muy sentidas en el mundo cooperativo tanto regional como nacional<sup>80</sup>, fue muy bien acogida por las cooperativas de la entidad, al punto de que al año siguiente ya se habían integrado 11 cooperativas más para alcanzar una Central Regional que agrupaba a 17 cooperativas.

CECOSOLA constituyó una integración cooperativa de segundo grado como ‘Central Cooperativa de Servicios Sociales’, agrupando cooperativas de todo tipo<sup>81</sup>. Tuvo su origen en la iniciativa adoptada por los cooperativistas de la ciudad de Mérida

---

<sup>80</sup> “Las inquietudes de los cooperativas por lograr una integración que cubriera varios tipos de cooperativas y actuara a niveles locales con coordinación nacional, estaban en la orientación pragmática de esos grupos y de numerosos cooperativistas de mayor experiencia en el país. Un hecho inesperado contribuyó a ello: la reflexión suscitada a raíz de la muerte de un cooperativista en Mérida (1.967), y la colecta realizada para darle digna sepultura. Ese proceso proporcionó la clave para el surgimiento de un nuevo tipo de integración cooperativa: las CCR’s” (Bastidas-Delgado, 2003: 15)

<sup>81</sup> Con la creación de CECOSOLA “...se unen cooperativas de distintos tipos (ahorro y crédito, consumo, transporte, producción...) y se empieza a construir la integración cooperativa partiendo de las necesidades comunes y no del tipo de necesidad concreta” (CECOSOLA, 1996: 32)

(1.963) de crear la primera cooperativa de servicios funerarios del país. Las cooperativas de Barquisimeto replicaron la experiencia, con la particularidad que el servicio funerario sería para los socios de las cooperativas de la ciudad y cada una de éstas "...haría de sucursal para inscripciones de socios, cobro del bolívar semanal, etc. De esta forma la cooperativa de servicios funerarios de Barquisimeto prescindía de cobradores y vendedores en la calle. Aunque jurídicamente era una cooperativa de primer grado, en la práctica funcionaba como una Central" (Martínez Terrero, 1972: 99).

Ante los ataques que recibieron por parte de Compañías de Seguros y empresas funerarias al denunciar que violaban la vigente para ese entonces 'Ley de Seguros y Reaseguros', decidieron constituirse en una Central de segundo grado, de forma tal que las personas particulares no se beneficiarían directamente de la Central sino a través de su cooperativa de afiliación, la cual se constituiría en socia de la Central<sup>82</sup>.

Para el año 1971, ya CECOSOLA integraba 31 cooperativas con 4.227 afiliados, que amparaban aproximadamente a 25.362 personas, prestando sus servicios de entierros a 178 particulares y 60 beneficiarios entre mediados de los años 1970-71 (Martínez Terrero, 1972:100).

CECOSOLA llegó a convertirse en el corto plazo en el modelo seguido por otras zonas cooperativas, específicamente en Carora, Caracas-Petare y en los estados Falcón, Zulia, Portuguesa y Barinas. Este logro fue propiciado tanto por la labor de promoción realizada por el Centro Gumilla dedicado a acompañar al movimiento cooperativo, como por las relaciones cultivadas entre las cooperativas bajo el ideario de la integración, de satisfacción conjunta de necesidades y de construcción de un movimiento popular para canalizar las aspiraciones de protagonismo de sus integrantes; además la creación de esta Central fue facilitada por la confianza existente entre las cooperativas producto del manejo transparente de sus recursos, sin casos conocidos de desviación de los mismos "Se rompe así con el esquema federativo conocido hasta el momento –importado de otros países- y se empieza a construir una integración a la venezolana" (CECOSOLA, 1996: 32)

---

<sup>82</sup> La ley General de Asociaciones Cooperativas del año 1966 en su Art. 56 amplía, con respecto a la Ley de Cooperativas del año 1942, los tipos de integración entre cooperativas a la posibilidad de creación de organismos de dos ó más grados, suprimiendo la obligatoriedad de la integración.

## **2. Creación de CECOTORRES, una segunda Integración Cooperativa en la entidad**

La creación de CECOSOLA repercutió favorablemente en otros grupos cooperativas de la entidad, los cuales en el año 1970

“...siguiendo el ejemplo y la experiencia de los cooperativistas Barquisimetas, cinco cooperativas de Carora decidieron fundar la Central de Cooperativas de Servicios Sociales ‘Torres’ “CECOSOTO”, para la prestación del servicio funerario, con el asesoramiento fraternal de CECOSOLA...” (Nieves, 1997:13)

El proceso de creación de cooperativas en el Distrito Torres en la década en estudio, se inicia en el año 1966 con la labor promotora de párrocos que las auspician en zonas populares “...era cura párroco de Barrio Nuevo el Pbro. Justiniano Zovich (Franciscano) quien conocía por experiencias propias en su país natal, Yugoslavia, las ventajas y beneficios que podían obtener las comunidades con la organización de cooperativas” (Nieves, 1997: 9), buscando posteriormente la asesoría y el acompañamiento del Centro Gumilla, cuyos integrantes orientaron la creación de otras cooperativas y de la Central CECOTORRES, inicialmente denominada CECOSOTO.

Esta Central se crea bajo la motivación de los primeros cursos introductorios sobre el cooperativismo ofrecidos por las cooperativas fundadoras ‘Divina Pastora’, ‘Coromoto Torrellas’, ‘Aregue’, ‘Quebrada Arriba’, ‘Santo Domingo Brasil’ y ‘Loyola’ en los cuales se reflexionaba acerca de la necesidad de la integración entre las cooperativas para enfrentar necesidades comunes

“...las cuales se sienten en la necesidad de la creación de una cooperativa de segundo grado que integrara a las ya existentes con base en una actividad o servicio concreto y tomando como ejemplo la reciente constitución de CECOSOLA, en la ciudad de Barquisimeto” (Nieves, 1997:18)

## **IV. Alcances y significación del Cooperativismo en su ‘Etapa Fundacional’ en Lara**

### **1. Sobre sus alcances**

Con base en la información sobre el cooperativismo en la entidad para la época, que aporta el citado estudio de Martínez Terrero, se puede establecer algunos indicadores que permitan aproximarse a una medida de sus alcances.

En el año 1970 el estado Lara presenta, además de los dos organismos señalados de integración cooperativa, otros indicadores significativos de avance de la acción cooperativa en relación al resto del país. Cuenta con el segundo mayor número de cooperativas (38) después del Distrito Federal (52); en el área de 'Ahorro y Crédito' en la entidad existían para ese año 28 cooperativas -33.7 % de las cooperativas de ese tipo en Venezuela- que afiliaban a 11.273 personas –el mayor número de afiliados a este tipo de cooperativas en un estado del país-, lo cual representaba el 42.6 % del total de personas afiliadas a esas cooperativas en todo el país. El estado Lara forma parte de la región centrooccidental, integrada además por los estados Falcón, Yaracuy y Portuguesa, la cual concentra el mayor volumen de asociados a cooperativas en el país - 22.429 personas- que significaban el 39.5 % del total nacional, muy por encima de la proporción de la segunda región -Región Capital- con mayor cantidad de afiliados -25.1 %-.

A pesar de tales desarrollos, las coberturas que alcanzaron las cooperativas en el estado Lara a fines de la década son limitadas, tanto en el volumen de sus integrantes como de personas beneficiadas; sin embargo, tomando en cuenta el relativamente breve período de tiempo en el que se hizo la promoción y organización de las mismas, los resultados son apreciables. Considerando las dos áreas de mayor desarrollo cooperativo, servicios funerarios y ahorro y crédito, las cooperativas cubren con los servicios funerarios al 7.58 % de la población de la ciudad de Barquisimeto y al 3.77 % de la población de la entidad; en relación al ahorro y crédito, las coberturas son mayores abarcando con su acción crediticia y social aproximadamente a un significativo 18.8 % de la población barquisimetana y un 9.36 % de la entidad. Si estos cálculos se sectorizaran considerando exclusivamente el universo de la población popular, las coberturas serían indudablemente mayores.

Al establecer la relación entre la población afiliada a cooperativas y la población económicamente activa (PEA), se encuentra que para el año 1970 aproximadamente el 7,03 % de la PEA del estado Lara formaba parte de estas agrupaciones, muy por encima de la proporción a nivel nacional que era del 1.88 %.

## **2. Valoración y significación del Cooperativismo gestado en Lara en los años 60.**

Una valoración de conjunto del cooperativismo que se gestó y desarrolló en la entidad en la década en referencia, debe considerar, en primer término, su alcance e impacto en términos de su contribución a la resolución de las necesidades económicas y sociales insatisfechas de la población larense. En segundo lugar, debe apuntar a reflexionar sobre el grado de inserción social y de protagonismo popular que la promoción del cooperativismo alcanza entre los sectores populares a los cuales va dirigida. Una tercera consideración, debe valorar el nivel de desarrollo que logran las organizaciones cooperativas en cuanto a sus iniciativas e integración. En cuarto término, debe abordar el avance de sus procesos de educación y formación como parte del desarrollo de sus organizaciones e integrantes y, una última parte, debe ubicar el papel que históricamente jugó en la trama de intereses, contradicciones y conflictos que se desarrollaban en la entidad y el país en el período.

Acercas del impacto social del cooperativismo larense en los '60, debe apuntarse que las magnitudes de la problemática económica y social afrontada por la gran mayoría de la población de la entidad durante esa década, exigía una perentoria búsqueda de soluciones ante carencias, exclusiones y déficit sociales acumulados que se agudizaban con las fuertes migraciones campo-ciudad y frente a la efervescencia social, elevadas aspiraciones de mejora y cambio político que desencadenó la caída de la dictadura. El cooperativismo representó en una cierta medida una de las vías que se promovió para enfrentar tal problemática, básicamente auspiciada por la Iglesia Católica y, en menor medida, por los gobiernos del "Pacto de Punto Fijo".

Los niveles de desempleo y pobreza presentes en la población en la década eran de tal proporción que los esfuerzos de promoción y organización cooperativa y los resultados que se alcanzan, a pesar de ser significativos y resaltantes en el concierto nacional cooperativo, son limitados y con unas coberturas de afiliación y de servicios restringidas aunque importantes en el caso del ahorro y crédito. Los problemas sociales mantuvieron elevadas proporciones, aunque el gasto social del Estado haya atenuado la magnitud de los mismos desde mediados de esa década; tales problemas se originaban por causas estructurales relacionadas con las formas de concentración de la propiedad, del poder y de distribución de los excedentes en nuestra sociedad y el cooperativismo más que contribuir a resolverlos se convirtió en una opción para atenuar los impactos

negativos de la situación de crisis que se vivía en la época, entre un segmento popular de la población larense.

Es resaltante el significativo avance del cooperativismo de ahorro y crédito entre una población con muy bajos niveles de ingresos, en el contexto de una entidad que históricamente ha presentado muy limitados niveles de generación de excedentes y de remuneraciones, porque además de tener severas restricciones físico-naturales –más del 60% del territorio semiárido- no cuenta con riquezas petrolíferas ni mineras. Puede decirse que el cooperativismo de ahorro y crédito vino a constituirse en una expresión de la valoración sociocultural presente en la población por los limitados recursos que posee y de su disposición a otorgarle el mejor uso posible, lo cual seguramente ha contribuido a propiciar “...la marcada tendencia de la población de la región a ahorrar...” (Rojas, 2004: 43), sobre todo para prever contingencias de la salud, alimentación ó ante la muerte.

A pesar de las restricciones de la realidad socioeconómica y físico-natural de la entidad, un sector de la población popular optó por buscar autosoluciones ante el cúmulo de necesidades insatisfechas a través de sus propios recursos, esfuerzos e iniciativas organizadas. Evidencia una significativa fortaleza y una adecuación a las necesidades prioritarias de la población popular, la rápida expansión en la entidad en el lapso de una década del cooperativismo de ahorro y crédito, al punto lograr incorporar, como se ha dicho, alrededor del 42.7% del total de personas afiliadas a este tipo de cooperativas de todo el país

Uno de los impactos alcanzados por la promoción cooperativa emprendida en esa década -que puede denominarse ‘fundacional’ del cooperativismo larense-, es la formación y activación de ‘cuadros populares’ para el auspicio, orientación y organización de cooperativas, los cuales expanden su labor en la entidad y fuera de esta en las décadas siguientes.

El Centro Gumilla adelantó, como era su proyecto, un trabajo de ‘siembra’ del cooperativismo, recogiendo a su vez las iniciativas que habían realizado otros sectores religiosos al inicio de la década y formando personas que al convertirse en promotores contribuyeron a irradiar estas organizaciones entre los sectores populares de la entidad. Se trataba de líderes sociales motivados por el trabajo a favor de su comunidad y,

seguramente, por la promoción del cambio social y político, conquistados por la labor pastoral de unos religiosos que auspiciaron el cooperativismo como el camino más deseable para la redención social, el protagonismo popular y la autosolución pacífica de las necesidades insatisfechas de la población, como se lo planteó en determinada medida la Jerarquía Eclesiástica.

Esta irradiación de la acción promotora en ámbitos que trascendieron ampliamente al Estado Lara, constituye evidentemente un impacto de las iniciativas que se emprendieron en la década en la entidad “Muchas de las cooperativas del país han recibido, con más o menos fuerza, el influjo del Cooperativismo larense. Casi todas las cooperativas de los Llanos se fundaron desde Barquisimeto. Gran parte de las Cooperativas de Ahorro y Crédito de Caracas y del Oriente del país fueron fomentadas por hombres formados en Lara” (Dorremocha, Micheo y Sosa, 1977: 31

En cuanto a los niveles de inserción social y protagonismo popular que logró el desarrollo cooperativo de la época, debe subrayarse que la promoción cooperativa que se hizo desde los inicios de la década, en la gran mayoría de los casos, se realizó en zonas populares, tanto urbanas como rurales, incorporando a una población de muy bajos ingresos, practicante de una devota religiosidad y con una disposición básica a compartir recursos y soluciones ante problemas comunes, producto de sus tejidos sociales basados predominantemente en redes familiares extendidas y a sus históricas experiencias solidarias campesinas. Realmente se logró que el cooperativismo larense tuviese “un acentuado perfil popular”<sup>83</sup>.

La caída de la dictadura hace catapultar las expectativas de mejora socioeconómica y las aspiraciones de participación política de la población, en particular de los más pobres, quienes son estimulados a la acción sociopolítica dadas sus precarias condiciones de vida y la promoción que hacen entre tales sectores los partidos políticos. El cooperativismo vino a representar un canal para la participación social y para la búsqueda de soluciones a las necesidades insatisfechas de tales grupos poblacionales, tanto para quienes no contaban con experiencias previas de organización

---

<sup>83</sup> “Sin dudas el Centro Gumilla aporta la inserción y las raíces populares del cooperativismo larense como forma de organización de los pobres. El Padre Echeverría decía fundamos cooperativas más allá de donde termina el asfalto”. Entrevista realizada a Teófilo Ugalde, integrante de la organización de Integración Cooperativa CECOSOLA, el 05/06/12

social como para quienes, sobre todo al final de la década, provenían, en particular, de experiencias políticas en organizaciones partidistas de izquierda.

El pleno protagonismo de los sectores populares relacionado con la gestión y dirección autónoma de sus organizaciones cooperativas, al margen del monitoreo, tutelaje o direccionamiento externo es un asunto pendiente al final de la década, ya que para la época los integrantes del Centro Gumilla tienden a ejercer una importante influencia en el mundo cooperativo, lo que llevó a integrantes de CECOSOLA a señalar que “Se palpaba una excesiva dependencia del movimiento cooperativista hacia el centro religioso” (CECOSOLA, 2003:22). Sin embargo, integrantes del equipo de este Centro que promovieron cooperativas en esa década apuntaron

“El cooperativismo de los años 60 era un movimiento manejado o por sus promotores o por un núcleo de ‘selectos’ que eran los únicos que lo sabían todo...A partir del año 1966 se intenta convencer con los hechos, tanto a los marginados de la ciudad como del campo, que también ellos son capaces de administrar y gobernar sus propias instituciones. Hoy se ven normalmente grupos más o menos numerosos de directivos trabajando por equipos, impartiendo la educación cooperativa a los nuevos asociados, dirigiendo un boletín, organizando sus asambleas...Eso no era lo común. Había que llamar siempre al extensionista respectivo para que hiciera las cosas o tomara las decisiones” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977:31)

Al respecto vale resaltar que el Centro Gumilla se autodefinió no como un organismo cooperativo sino como un Centro de Educación de Adultos “...Y por eso todo el trabajo cooperativo realizado, no pertenece al Centro sino que está integrado a las estructuras del propio Movimiento Cooperativo regional y nacional” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977:31)

Este asunto de los factores que pueden propiciar ó limitar la autonomía del movimiento cooperativo que se está gestando en el Estado Lara en el período, es un elemento central para comprender sus desarrollos en las décadas siguientes y para comprender sus reales posibilidades de expansión y consolidación.

En cuanto a independencia de las cooperativas de la época con respecto al control del gobierno o de los partidos políticos, las evidencias apuntan a que los esfuerzos que hicieron los entes oficiales de promoción cooperativa realizados al comienzo y al final de la década, fueron de carácter puntual, restringidos a la acción

crediticia ó a la firma de convenios para apoyar la promoción por parte de organizaciones religiosas, sin una intervención sistemática o búsqueda de control de la dinámica de las organizaciones cooperativas. La mayoría de los partidos políticos no evidenciaron contar con un interés particular en el trabajo de fomento cooperativo, ya que su atención y acción se dirigió fundamentalmente a la organización de sindicatos, juntas comunales o ligas campesinas; solamente el Partido Socialcristiano COPEI al comienzo del gobierno del Presidente Caldera en los años 1969-70 demostró interés al respecto.

El grado de desarrollo organizativo que alcanza el movimiento cooperativo de Lara y, sobre todo, en cuanto a sus niveles de integración, representa uno de sus rasgos más interesantes, ya que llegó a gestar la primera central regional del cooperativismo venezolano, la cual se expandió en número de cooperativas articuladas y en servicios con una relativa rapidez en un plazo de pocos años. El carácter pionero de CECOSOLA como ente de integración constituye un avance significativo del cooperativismo tanto en su búsqueda de integralidad –al crear una integración a través de ‘Servicios Múltiples’- como en su arraigo y afianzamiento en lo local, propiciando articulaciones cooperativas en los mismos territorios. Todo lo cual para ese entonces viene a conformar una innovación en América Latina (Martínez Terrero, 1972: 100). Esta Central vino a convertirse en una referencia nacional y regional –ya que sirvió de ejemplo para la conformación de CECOTORRES a comienzos de los años 70 y de otras Centrales auspiciadas y/o asesoradas por el Centro Gumilla en otras entidades federales- y en la constatación de que no sólo era posible la integración cooperativa sino que ésta se podían obtener ventajas y beneficios concretos, tal como lo señalaban las teorías cooperativas y se había demostrado en otros países.

El camino recorrido por el cooperativismo larense en la década en relación a sus campos de acción, se inició en el área de ahorro y crédito y el transporte, continuó con el servicio funerario y hacia finales de la década incursiona en el consumo. Es un cooperativismo básicamente de servicios y distribución que aún no aborda la producción, lo cual se corresponde con las características de la economía de la entidad y con las exigencias y complejidades del trabajo productivo.

El ritmo de crecimiento de la organización y de la acción cooperativa, al comparársele con los desarrollos de otras entidades, denota un esfuerzo sistemático que si bien no se expresa en rápidos y masivos resultados refleja una tendencia ascendente y progresiva en el aumento de las organizaciones, sus afiliados y los volúmenes de sus actividades. Tales esfuerzos siempre son acompañados por un énfasis en la formación y la capacitación cooperativa, la cual llegó a ser incorporada en una amplia medida por los distintos grupos cooperativos que se formaron.

Esa alta valoración de la educación cooperativa se corresponde con la acción de un Centro de Educación de Adultos y, también con los requisitos legales para la asociación a una cooperativa, establecidos por la Ley General de Asociaciones Cooperativas del año 1966. El método de educación en la práctica de la cooperación económica a través del ahorro y crédito demostró ser efectivo y útil, logrando formar, motivar y activar a un liderazgo popular que progresivamente se va convirtiendo en promotor y asesor de las próximas asociaciones a crear.

La significación del papel que históricamente desempeña el cooperativismo en el marco del juego de intereses y conflictos que vive la sociedad larense posteriores al derrumbamiento de la dictadura, es compleja por la diversidad de elementos contradictorios que participan en los procesos señalados. De entrada, debe explicitarse que la caída de Pérez Jiménez desencadena una altísima conflictividad social y una aguda y cada vez más frontal lucha por la hegemonía política entre diversas agrupaciones de la sociedad. Los diversos sectores económicos, sociales y políticos explicitan sus aspiraciones y proyectos, desarrollando grandes esfuerzos por imponerlos al conjunto de la sociedad. El ‘Pacto de Punto Fijo’ representa la cristalización de un amplio acuerdo político y programático que incluye a elites económicas, políticas, militares, eclesiásticas y sindicales, pero excluye a sectores de izquierda, contribuyendo con la radicalización de sus luchas.

En el contexto de una conflictividad social creciente y de la radicalización de las luchas políticas y la represión gubernamental sobre las mismas a comienzos de la década, se debe ubicar las primeras iniciativas de sectores religiosos de promoción cooperativa en la entidad, quienes trabajan entre grupos poblacionales muy pobres

fomentando las cooperativas como una forma de practicar la solidaridad, la caridad y de lograr la autosolución de sus necesidades más sentidas.

Las orientaciones que dimanaban de la Jerarquía Católica en el período en relación al cooperativismo, por un lado, enfatizan y refuerzan la asociación entre la acción de estas organizaciones con las prácticas de la caridad cristiana al margen de las confrontaciones reivindicativas frente al Estado y de los enfrentamientos clasistas y, por otra parte, enmarcan al cooperativismo propuesto como una opción frente a los modelos de sociedad –“Capitalismo” y “Comunismo”-- que se presentan y debaten en nuestra sociedad y como una vía pacífica, no conflictiva ni de enfrentamientos sociales –de clases- y políticos para la solución de los graves problemas que se viven en esa época “Si queremos realizar en Venezuela una transformación pacífica de las actuales estructuras, no podemos menospreciar y arrumbar al pueblo que tratamos de promover” (Centro Gumilla, 1966: 3).

Puede señalarse que una motivación presente en sectores de la Iglesia Católica para desarrollar el trabajo de promoción cooperativa tiene relación con la intención de contrarrestar la influencia en comunidades populares de la ‘Revolución Cubana’

“El Padre Echeverría (*‘Superior’ del Centro Gumilla en el Estado Lara*) planteó que el cooperativismo era una alternativa ante la influencia de la Revolución Cubana. Debía hacerse presente la Iglesia en las comunidades populares para contrarrestar la influencia de ésta. En conversaciones con Carlos Acedo Mendoza (*Presidente de FUNDACOMUN*) recuerdo que expresó que se financiaba a cooperativas para apuntalar la opción de éstas frente a la influencia de la ‘Revolución Cubana’” (Entrevista a Teófilo Ugalde, integrante de CECOSOLA, 05/06/12, cursivas nuestras)

Aunque no se evidencia una vinculación directa entre las acciones de promoción cooperativa que desarrollan los sectores religiosos con las iniciativas o intereses inmediatos de los gobiernos ó de los partidos políticos de gobierno, se puede apreciar una coincidencia entre el objetivo de estabilización y “pacificación” de la sociedad venezolana que persiguen los distintos factores participantes en el ‘Pacto de Punto Fijo’-sobre todo después de una intensa lucha armada a comienzos de la década, que tuvo al Estado Lara como uno de sus principales escenarios-, con los propósitos de cambio social ‘pacífico’ que se plantea la Jerarquía Eclesiástica a través de la promoción cooperativa.

Al final de la década, en el inicio del período de gestión del Presidente Caldera en el que se plantea la Política de “Pacificación”, que contemplaba la invitación a quienes participaron en la lucha armada a reincorporarse a la acción política legal y pública, se establecieron acuerdos de acción conjunta en la promoción del cooperativismo entre entes gubernamentales y el Centro Gumilla. El convenio FUNDACOMUN-Centro Gumilla que le permitió a esta organización ampliar significativamente su trabajo a más de 10 entidades del país, fue el único establecido con agencias gubernamentales en ese período, aunque con un impacto social y organizativo en la promoción del cooperativismo.

La promoción cooperativa se intensifica en la entidad en la segunda mitad de la década, precisamente en un período de reflujo de las luchas sociales y políticas que se escenificaron con fuerza en la primera mitad. A pesar de que la cobertura de las cooperativas no es para la época de gran magnitud, en sectores del mundo popular larense llegan a alcanzar prestigio, visibilidad y a convertirse en una referencia importante de organización popular y de enfrentamiento de problemas, seguramente por lo cual logran estimular e incorporar a quienes buscaban vías más radicales para el cambio social

“Una vez derrotada la lucha armada, uno empieza a vincularse con las cooperativas, buscando alternativas de construcción de una nueva sociedad, las cooperativas parecían ser el germen de una nueva sociedad... Aunque no fue una decisión colectiva, fueron decisiones personales, algunos la tomaron como una opción política. El movimiento cooperativo podía servir para la toma del poder...yo lo veía más como medio para transformar la sociedad” (Entrevista a Alberto Mendoza, integrante de la Cooperativa ‘Jacinto Lara’ y exPresidente de FECOSEVEN, 22/06/12)

Se pueden encontrar distintos testimonios y evidencias de personas que proviniendo de organizaciones de izquierda y después de asumir la estrategia de la lucha armada, deciden incorporarse a las asociaciones cooperativas para continuar buscando el cambio de la sociedad

“Macario Castillo (*líder cooperativista del Estado Portuguesa y militante de izquierda*) venía de la guerrilla y siguió hablando de la transformación de la sociedad, del poder del pueblo, viendo a las cooperativas como medios para construir desde ya la sociedad que queremos, para aterrizar la construcción de una nueva sociedad, pero no por la vía de los partidos” (Entrevista a Teófilo Ugalde, integrante de CECOSOLA, 05/06/12, cursivas nuestras)

Para finalizar, puede señalarse que el cooperativismo impulsado en Lara en el período vino a satisfacer, en determinada medida, las necesidades de creación de nuevas identidades sociales y de participación social y protagonismo presentes entre sectores populares de la entidad, en particular de quienes ya fungían como líderes sociales ‘naturales’. En tal sentido, se convirtió en un canal de participación por el que transitó un conjunto muy valioso de personas con aspiraciones de mejora social y, en determinada medida, de cambio social en sus entornos comunitarios.

### **Parte III**

## **CRISIS, DIVERSIFICACIÓN Y DESARROLLO DE NUEVAS ALTERNATIVAS EN EL DESARROLLO DEL COOPERATIVISMO EN EL ESTADO LARA (1973-1998)**

En la presente parte del documento se abordará la descripción y análisis de los principales procesos de desarrollo de las organizaciones cooperativas en el Estado Lara, en el período comprendido desde comienzos de los años 70 con la incorporación al universo cooperativista regional de nuevos grupos de promoción, hasta fines de los años 90, por un lado, con la consolidación de integraciones cooperativas y de sus impactos en la sociedad larense y, por otra parte, el estancamiento de otras.

Este lapso constituye una etapa caracterizada por la crisis de una de sus principales integraciones iniciales (CECOSESOLA); la diversificación de sus concepciones, integraciones y áreas de acción y; la posterior consolidación y expansión de sus principales asociaciones, proyectos y su influencia e impactos en la sociedad larense. Tales procesos serán examinados en el marco del contexto económico-social y sociopolítico nacional y regional. Igualmente se enmarcará el desarrollo del cooperativismo en el Estado Lara en el contexto de algunos de los procesos centrales experimentados por el cooperativismo venezolano en su conjunto.

El cooperativismo que se conformó en el Estado Lara en el transcurso de los años 60, inicia la siguiente década con un saldo de avances y logros; también con una serie de exigencias y retos para su expansión y consolidación. Los años 70 representarán para este segmento de la sociedad larense una etapa de presencia de nuevos grupos promotores –la “Organización Comunitaria de los Marginados” (OCM), el “Grupo Carora” y religiosos de varias congregaciones que se vinculan a grupos campesinos-; diversificación de iniciativas y proyectos –Servicio Cooperativo de Transporte y proyectos de producción agrícola-; ampliación de sus áreas de actuación-- Cooperativismo Agrícola con la Cooperativa La Alianza- y de la cobertura de atención de sus servicios; además de la continuación del trabajo de consolidación de la otra central cooperativa existente en la entidad CECOTORRES. Pero también de crisis, serias confrontaciones y rupturas, las cuales conllevaron al surgimiento de nuevas organizaciones –FECOSEVEN en la década siguiente-, a la redefinición de las

existentes –CECOSESOLA, proceso iniciado en la década anterior-y el surgimiento de otras también por la promoción de religiosos en el campo –COPALAR-.

Los años 80 significan para el cooperativismo larense un tiempo intenso de evaluación, reflexión y búsqueda de nuevos caminos que se expresarán en cambios en las concepciones, formas de organización e iniciativas de algunas asociaciones, incluso en el inicio de nuevas integraciones cooperativas bajo modalidades novedosas en el mundo cooperativo nacional –las Ferias de Consumo Familiar-; también de multiplicación y expansión, con el respaldo de religiosos y laicos, de organizaciones en el campo –varias asociaciones de productores agrícolas en el Municipio Andrés Eloy Blanco y de caficultores con la creación de COPALAR en el Municipio Morán-; además de la conformación de asociaciones productivas de mujeres campesinas –Asociaciones “8 de Marzo” y “La Campesina”-.

Los años 90 representan la consolidación de los desarrollos cooperativos surgidos en décadas anteriores, con base en una dinámica permanente de reflexión colectiva, un incremento progresivo del número de asociaciones, el aumento de sus capacidades productivas, de sus mejoras organizativas y tecnológicas y en la intensificación de sus integraciones. También de estancamiento y bajo desarrollo de algunas integraciones cooperativas que se mantienen rutinariamente, no logran expandirse y tienden a agotarse. La década cierra con las expectativas favorables que esa diversidad de organizaciones cooperativas y asociativas en general, se plantean con respecto al cambio en la dirección política del Estado venezolano en las elecciones del año 1998 y, en particular, con la elaboración, discusión y aprobación de una nueva Constitución Nacional, lo cual será el inicio de la IV Parte de este trabajo.

Dado el extenso, contradictorio y múltiple desarrollo de las asociaciones cooperativas en el período, se aspira identificar, analizar e interpretar las principales tendencias en el surgimiento, desarrollo y consolidación ó estancamiento de las integraciones cooperativas conformadas, más que describir exhaustiva y cronológicamente los procesos de desarrollo de todas las agrupaciones que van creándose. Interesa apreciar las líneas de continuidad, diversificación ó ruptura entre las asociaciones cooperativas en lo relativo a sus concepciones, formas organizativas,

integraciones cooperativas y relaciones con el Estado, de forma de aproximarnos a una caracterización de conjunto del cooperativismo en el Estado Lara en esta larga etapa.

### **I. Agotamiento de la industrialización sustitutiva, crisis socioeconómica y dinámicas de cambio social entre las décadas de los años 70 y 90**

La segunda fase de la sustitución de importaciones se inicia con la llegada al poder del Presidente Carlos Andrés Pérez, en el marco de un salto en los precios del petróleo<sup>84</sup>, en un momento histórico en el cual, según algunos analistas, "...la continuación del predecible proceso de agotamiento de la sustitución de importaciones fue interrumpido por el primer gran shock petrolero 1973-1974" (Hausmann, 1987: 168 citado por Rojas, 1996: 75)

La orientación general de este gobierno<sup>85</sup> –V Plan de la Nación "*La Gran Venezuela*"- apunta hacia el reforzamiento del rol de productor directo del Estado venezolano desarrollando grandes y costosos proyectos –aluminio, energía, acero, petroquímica- en alianza con el capital transnacional y con base en la disposición de una cuadruplicada renta petrolera<sup>86</sup>. En este período gubernamental se nacionaliza la industria petrolera y del hierro, colocando bajo administración directa del Estado la explotación, refinación y comercialización de hidrocarburos –actividad generadora del 26% del PIB a comienzos de los años 70 (Aranda, 1983: 164)-. El Estado incrementa la inversión pública para apuntalar la producción y el gasto corriente para ampliar servicios sociales y mejorar remuneraciones y beneficios a los trabajadores.

---

<sup>84</sup> Debido al embargo petrolero de los países exportadores árabes, los cuales sustraen de los mercados internacionales 4 millones de barriles diarios. El ´crudo marcador árabe ligero´ pasa de 2.70\$ a 12\$. En los siguientes 4 años los países de la OPEP perciben más de 600.000 millones de dólares (Toro Hardy, 2009:90). El precio del petróleo venezolano pasa de 3.90 \$ en 1972 a 13.96 \$ en 1974

<sup>85</sup> Recuérdese que al tomar posesión del gobierno en 1974, el Presidente Pérez presentó la coyuntura que se estaba experimentando como la oportunidad histórica de Venezuela para superar el subdesarrollo, conquistar su segunda independencia y construir la Gran Venezuela.

<sup>86</sup> Ya en 1974 los ingresos fiscales del petróleo alcanzan el monto de 36.800 millones de bolívares aproximadamente (Maza Z. y Malave M, 1980: 41)

La alta circulación de dinero en la economía<sup>87</sup> estimula una elevada demanda de bienes que rebasa la capacidad productiva nacional y provoca masivas importaciones de alto contenido inflacionario

“...la euforia del consumo solvente no tuvo réplica en la provisión local de bienes y servicios, porque no se había puesto freno a la incontenencia de dinero circulante ni en tan breve tiempo podía ser eliminados los factores estructurales que limitaban la oferta interna” (Maza Z. y Malave M., 1980: 39)

Es tal el volumen de recursos financieros disponibles que, además de las inversiones públicas en el país y el gasto corriente dispensado, se produce por parte del Estado y sectores del empresariado inversiones y colocaciones financieras en el exterior –en creación o adquisición de bancos, bienes raíces y en diversas actividades productivas-, en parte lo que destacados analistas definieron como ‘fuga de capitales’ provenientes de la elevada renta petrolera. Se genera en este período de gobierno y en el siguiente (1979-1983) un acelerado proceso de trasvase de ingentes recursos financieros públicos hacia sectores del gran capital

“El mecanismo principal que utilizan para promover sus empresas, sus compañías, sus inversiones, es la extraordinaria capacidad financiera del Estado...con los dineros públicos ellos fundan sus empresas, el Estado pone el dinero y ellos y las multinacionales, se llevan las ganancias...La clave de las nuevas inversiones está en los créditos...no hay razón alguna para que el Estado promueva el enriquecimiento de un grupo de personas con utilidades producidas por los dineros públicos. Este mecanismo...está siendo manejado por sectores burgueses en el agro y en la industria” Duno, 1979:163citado por Brito Figueroa, 1986: 48)

Se conforman nuevos y poderosos grupos económicos –bautizados en la jerga política de la época ‘como ‘Los doce apóstoles’- que acumulan capitales en la banca, la construcción, en el negocio inmobiliario y también en las industrias básicas como la petroquímica. En 1975 declaraba Gustavo Cisneros “Nosotros los empresarios y equipos técnicos...hemos tenido la inquietud de explorar el campo petroquímico por que creemos que es *la nueva frontera que tiene el empresariado venezolano o quizá la última*”(citado por Duno, 1979: 47). Tales grupos fracciones de la burguesía directamente beneficiados con los múltiples mecanismos de trasvase de la renta

---

<sup>87</sup> En 1975 los altos ingresos de divisas petroleras causan “...una expansión del 47 por ciento en la liquidez monetaria en poder del público con respecto al año anterior” (Maza Z. y Malave M., 1980: 49)

petrolera propiedad del Estado, evidenciando la histórica contradicción entre una riqueza de carácter público que sufre una apropiación privada.

Esta coyuntura que experimentaba el país se ve acompañada por una crisis mundial recesiva del capitalismo –“...crisis clásica de superproducción” (Duno, 1979: 18), influida por los altos precios del petróleo, que se manifiesta en la sobreabundancia de dinero ahorrado en la banca internacional, lo que induce al capital financiero a reajustar su política volcándose a la exportación de capital vía otorgamiento de créditos blandos a los países de menor desarrollo capitalista. El endeudamiento con la banca internacional por parte del Estado venezolano alcanzó cifras elevadísimas, que fueron estimadas por el siguiente gobierno de Herrera Campins en 110.000 millones de bolívares –unos 17.580 mill. \$- “...como parte del resultado que juntaba el balance de una nación hipotecada con el de una burguesía súbitamente enriquecida” (Maza Z. y Malave M., 1980:49)

Finalizan los intentos de industrialización por la vía de la sustitución de importaciones, cuyo saldo histórico -según el destacado economista venezolano Héctor Silva Michelena- se expresa en una economía cuyas más de  $\frac{3}{4}$  partes se encuentran dominadas por el capital y otras formas de dominación extranjera, por medio de la inversión directa en la producción manufacturera (química, ensamblaje de automotores, electrodomésticos, etc.); del sector financiero y de la excesiva dependencia de empresas nacionales que no pueden funcionar sin los insumos, materias primas, maquinarias, patentes y marcas de origen extranjero (Silva Michelena, 1976)

Los esfuerzos estatales de industrialización sufrieron de una especie de ‘mal congénito’ al promover empresas que surgen bajo la ‘irrestringida intervención del capital extranjero’ -como lo apunta Silva Michelena (1976)-, por lo cual en el país “la desnacionalización de la industria operó desde el comienzo”

Esta economía igualmente presenta serias limitaciones para generar los puestos de trabajo requeridos por una creciente fuerza laboral que se concentra intensamente en grandes centros urbanos en las décadas del 60 y 70, aumentando significativamente el empleo informal precario. A pesar de la endeble política del ‘pleno empleo’ del gobierno del Presidente Pérez y de una cierta redistribución de la riqueza petrolera entre los sectores laborales y populares, los niveles de pobreza y exclusión social se

mantienen altos; sin embargo, los grados de participación electoral y el apoyo que mantienen los partidos políticos que se turnan en el poder del Estado son muy significativos y la conflictividad social y el cuestionamiento en la calle de las políticas de Estado aún son muy limitados.

### **Ajuste, reestructuración económica y crisis sociopolítica (1979-1998)**

Este período está signado por una recurrente crisis económica como consecuencia de los saldos negativos que arrojó el período anterior en términos de endeudamiento externo, inflación, recesión, fuga de capitales y agudización de la dependencia de la economía nacional. Al comienzo del período el gobierno de Herrera Campins intentó aplicar un ajuste macroeconómico ante el ‘recalentamiento de la economía’, pero la elevación de nuevo de los precios del petróleo a comienzos de los años 80, les hizo desestimar la iniciativa. Por el contrario, el ajuste no se produjo y las tendencias hacia el incremento del gasto público, la transferencia de recursos a los grupos empresariales, el endeudamiento externo y la recesión continuaron hasta que se hace insostenible mantener la paridad del bolívar frente al dólar.

Se produce en el año 1983 la más significativa devaluación del bolívar en lo que va del siglo XX –al pasar la paridad de 4.30 Bs por dólar a 11 Bs, decisión adoptada un día que se identificó como el “viernes negro”- poniendo de manifiesto la magnitud y profundidad de la crisis económica en marcha. En tal marco, un Estado que funciona basado en un aparato administrativo pesado, costoso e ineficiente, que sufre las rigideces impuesta por un elevado endeudamiento, termina por desarrollar políticas de reducción significativa del gasto público y progresivo ‘desfinanciamiento’ de los servicios sociales.

Esta progresiva desatención del Estado, sobre todo a las poblaciones más pobres y excluidas, se produce en un contexto socioeconómico caracterizado desde inicios de los años 80 por la recesión de la economía con una muy baja inversión pública y privada, lo que eleva considerablemente los niveles de desocupación e informalidad de la fuerza laboral –alcanzado promedios de un 14% de desempleo en los años 1985/1986-.

El proceso recesivo se prolonga durante toda la década de los 80 en la medida en que el país debe cancelar los compromisos de la deuda externa, se mantienen estancados

los precios petroleros<sup>88</sup> y los organismos financieros internacionales –Banco Mundial (BM) y Fondo Monetario Internacional (FMI)- se niegan a otorgar nuevos empréstitos; todo lo cual se traduce en muy bajas tasas de inversión con sus correspondientes impactos negativos sobre el empleo, los salarios, el consumo y el nivel de vida de la población. Sin embargo, contrasta severamente con esa situación que los depósitos de venezolanos en bancos del exterior alcancen unos 22.000 millones de dólares en el año 1988, según el historiador venezolano Reinaldo Rojas<sup>89</sup>.

Al finalizar la década de los ´80 en el último año del gobierno de Jaime Lusinchi las reservas internacionales se encuentran en su mínimo nivel en dos décadas -300 millones de \$- y la recesión se ha agudizado. En este contexto y bajo la promesa electoral básica de generar de nuevo el ´pleno empleo´ alcanza Carlos Andrés Pérez por 2ª vez la presidencia de la República.

En un contexto internacional caracterizado para fines de los años 80 y comienzos de los ´90 por la expansión creciente del capital financiero internacional, el incremento de la concentración de capital en grandes empresas transnacionales y la imposición de los organismos financieros internacionales a los países con elevadas deudas con la banca internacional de condicionalidades y requisitos para su refinanciamiento.

Venezuela constituía en América Latina uno de esos países, por lo que desde el comienzo del nuevo gobierno del Presidente Pérez comenzaron las negociaciones con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que dieron lugar a acuerdos de refinanciamiento con significativas implicaciones sobre las políticas económicas – monetarias, comerciales, fiscales, de precios y de salarios- y sobre las condiciones de la producción nacional y la población.

En síntesis, el VIII Plan de la Nación -´El Gran Viraje´- concebido como un programa de ajuste macroeconómico y de reestructuración y apertura de la economía venezolana, se planteó superar los desequilibrios de la balanza de pagos, fiscales,

---

<sup>88</sup> El precio del barril de petróleo venezolano en el año 1986 promedió 10 \$.

<sup>89</sup> Conferencia “Venezuela: de la crisis de 1989 a la Agenda Venezuela”. Consejo Legislativo del Estado Lara. Abril 1997

monetarios, comerciales. En razón de ello, definió una política –basada en una concepción de mínima intervención del Estado en la economía- que se orientó a la liberación de controles estatales de precios, divisas internacionales, tasas de interés, tarifas de servicios públicos y de los combustibles, con el objeto de solventar el déficit fiscal y corregir desequilibrios entre oferta y demanda de bienes, servicios y divisas. En cuanto a la política comercial y de promoción de la competitividad internacional de la economía, el gobierno de Pérez aprobó la reducción de aranceles de un volumen significativo de productos internacionales, procurando estabilizar los precios internos y la elevación de la eficiencia competitiva de la producción nacional.

Asimismo, en la búsqueda de conjugar el déficit del sector público se decidió, por un lado, ofertar al capital privado nacional e internacional un conjunto de empresas manufactureras y de servicios públicos propiedad del Estado –entre otras SIDOR, CANTV, VIASA-, buscando liberar recursos estatales, sanear su administración y hacerlas más eficientes. Por otra parte, se implementó la supresión de subsidios en bienes y servicios para auspiciar eficiencias y estabilización futura de precios.

Este conjunto de medidas –tal como lo previeron diversos sectores tanto del partido de gobierno como de distintas fuerzas sociales y políticas-, provocó un conjunto de reacciones sociales –la más explosiva el ‘Caracazo’- y de oposiciones de múltiples grupos de la sociedad. Aunque algunas de las medidas alcanzaron ciertos resultados en los primeros años de gobierno, estimulando un relativo crecimiento de la oferta interna de bienes y servicios, en su conjunto el denominado ‘Paquetazo’ concitó el rechazo abierto de sectores del capital y de la población trabajadora, lo que facilitó la conformación de una poderosa alianza política que convirtió en inviable la plena aplicación del ‘Gran Viraje’ y finalmente desencadenó la destitución del Presidente por una decisión de la Corte Suprema de Justicia.

En estos años se elevó la conflictividad social y se desplegó en los grandes centros urbanos una creciente movilización social de protesta y reivindicación principalmente frente al Estado, protagonizada por población trabajadora informal, vecinos, estudiantes, jubilados, y mujeres –“...que tienen en común la pobreza material de sus miembros, y/o la escasa capacidad de llegar a los espacios donde las decisiones

están siendo tomadas” (López-Maya, 2002: 19)-, exigiendo el cumplimiento de una diversidad de derechos y aspiraciones.

Este proceso de movilización y de protesta pública de calle puede rastrearse a partir de la mitad de los años 80, particularmente en el período del gobierno de Jaime Lusinchi, cuando convergen varios factores de índole político-social condicionados por la prolongada crisis económica y sus profundas secuelas de exclusión social. Así lo expresa la investigadora venezolana de estos temas, Margarita López-Maya

“...los mecanismos de resolución de conflictos y mediación de intereses entre el Estado y la sociedad comenzaron a evidenciar signos crecientes de erosión. Los cuestionamientos a los partidos se multiplicaron, las denuncias de corrupción a funcionarios públicos comenzaron a proliferar, y se hacían cada vez más frecuentes y generalizadas las críticas al papel desempeñado hasta entonces por el Estado. Simultáneamente, comenzó a crecer la protesta callejera...” (López-Maya, Smilde y Stephany, 2002: 13)

La implementación del programa de ajuste y reestructuración del gobierno de CAP exacerbó esta tendencia que venía ya en desarrollo, acelerando el proceso de declive y deslegitimación del sistema político venezolano instaurado en el año 1958 – ‘Sistema populista de conciliación de élites’ como lo llamó el reconocido cientista político venezolano Juan Carlos Rey-, que históricamente “...probó ser irreversible” (López Maya, Smilde y Stephany, 2002: 13).

En la turbulenta década de los años 90 resalta, en medio de la explosión social del ‘Caracazo’ y de la creciente ‘política de calle’, los dos golpes de Estado protagonizados por sectores de la oficialidad media de las Fuerzas Armadas venezolanas, como expresión de la profunda crisis de legitimidad del sistema político y de búsqueda de alternativas para la construcción de una nueva hegemonía por parte de grupos al margen del bloque de poder imperante. El grado de respaldo popular que concitaron estos oficiales va prefigurando un potencial camino a la conquista del poder político, lo cual se va concretar por la vía electoral en los sufragios presidenciales del año 1998.

En medio de esta profunda crisis económica, social y política se persiste en la aplicación del ajuste macroeconómico, con el programa del segundo gobierno de Rafael Caldera a partir del año 1994 denominado la ‘Agenda Venezuela’. Este plan persigue igual que el ‘Gran Viraje’ la búsqueda de equilibrios macroeconómicos, la reducción

del déficit fiscal, la contención de la inflación, el equilibrio de la balanza de pagos y la reinscripción de la producción nacional en los mercados internacionales, fomentando las exportaciones. El gran objetivo que persiguió estuvo relacionado con la garantía de cancelación de los compromisos de la deuda externa para abrir procesos de refinanciamiento y solicitud de nuevos créditos, ante la persistencia de los bajos precios del petróleo.

El gobierno de Caldera intentó otorgarle cierta significación al 'Componente Social' de la Agenda Venezuela, invirtiendo el equivalente al 2% del PIB, para la implementación de 14 programas sociales compensatorios con la incorporación de organizaciones sociales a su ejecución, entre las cuales se incorporaron asociaciones cooperativas que se vincularon al programa de microempresas y abastecimiento de alimentos de la Fundación FONCOFIN adscrita al Ministerio de la Familia. Sin embargo, los cuadros de pobreza extrema y crítica eran muy elevados alcanzando para el año 1996 un 70.1 % de la población, en medio de una inédita y elevadísima inflación del 103%.

Debe resaltarse que comenzando este gobierno -1994- se produce la quiebra de 8 bancos de capital nacional, los cuales debido a un desacertado manejo e inversión de los recursos depositados, son conducidos por sus directivos y propietarios al colapso provocando la intervención del Estado para evitar una caída del sistema bancario nacional en su conjunto. La crisis fue de tal magnitud, tan voluminoso el número de ahorristas afectados y los depósitos comprometidos, que el gobierno de Caldera decidió otorgarles a los propietarios de tales bancos alrededor de 8.000 millones de dólares - 15% del PIB de ese año- para la devolución del dinero a los ahorristas, lo cual no se hizo por que tales propietarios y directivos optaron por irse del país.

Este período de gobierno cierra evidenciando la inviabilidad del ajuste macroeconómico ortodoxo que desde comienzos de la década se intenta.

### **Las políticas públicas de promoción cooperativa.**

En el período se producen dos momentos de formulación e implementación de políticas públicas orientadas al fomento del cooperativismo; uno, en los primeros años del gobierno de Carlos Andrés Pérez con la modificación de la Ley General de Asociaciones Cooperativas (LGAC) de 1966 y la aprobación de su Reglamento en el

año 1975, con el consecuente diseño e implementación de medidas que se derivan de la aplicación de los cambios de la ley que reivindican las asociaciones cooperativas; el otro momento, también está asociado con la llegada al poder de Carlos Andrés Pérez con su segunda presidencia en el marco del Plan para el Enfrentamiento de la Pobreza diseñado como estrategia de compensación social ante la ejecución desde el año 1989 del Programa de Ajuste Macroeconómico implementado con el VIII Plan de la Nación.

En cuanto al primer momento, vale resaltar que aunque la modificación fue puntual "...cuando llego a SUNACOOOP quedaba un mes para terminar la 'Habilitante', solo pudimos cambiar dos artículos para reforzar el elemento regional, fue una modificación pequeñísima" (Entrevista a Luis Delgado Bello, ex Superintendente de Cooperativas, el día 01/07/12), fue muy bien aprovechada por el -para entonces en expansión- movimiento cooperativo "...la modificación de la Ley y el establecimiento de su Reglamento fortaleció las CCR's" (Bastidas-Delgado, 2003: 17), lo cual contribuyó a la constitución de la Central Nacional de Cooperativas (CECONAVE). Ahora los movimientos regionales cooperativos podían encontrar en la legislación cooperativa un marco más propicio para el desarrollo de su integración cooperativa y el desarrollo de sus proyectos. Dentro de ese proceso de fortalecimiento de las integraciones regionales, se planteó la necesidad de crear una Central Nacional que superara las experiencias sectoriales y fragmentadas de las 'Federaciones' y posibilitara una articulación nacional y una interlocución gremial de conjunto con actores nacionales, en especial con el Estado.

Así nace en el año 1976 CECONAVE como expresión de los movimientos cooperativos regionales que viven un proceso de crecimiento y van propendiendo a la conformación de nuevos servicios y a integraciones menos sectoriales, más regionales y con búsqueda de articulaciones nacionales. Como lo señala Bastidas-Delgado (2003: 18)

"Prácticamente desde su nacimiento Ceconave coordina un universo organizacional que busca alcanzar importantes transformaciones para sus miembros, sus comunidades y el país con una práctica democrática y participativa orientada hacia la autogestión. Sus éxitos y fracasos, han tenido diferentes significados, dependiendo de los momentos históricos y de las comunidades involucradas. Sus asambleas de planificación y las de educación marcaron una época. Puede ser presentada como cabeza gremial del cooperativismo organizado venezolano; ejecutora de actividades socioeconómicas que suman transacciones altas a través de

sus Servicio de Protección Social y sus CCR's, ...Dona su trabajo voluntario y sus tecnologías organizacionales de carácter popular (ferias populares, mercados solidarios, servicios de salud, farmacias y otras) a comunidades, alcaldías y otras organizaciones sin pedir algo a cambio”.

Uno de los principales retos de CECONAVE fue servir como mecanismo de interlocución con el Estado y asumir la vinculación con los programas de financiamiento de cooperativas, que por la modificación de la LGAC le había sido asignado a la naciente corporación estatal CORPOINDUSTRIA –con la misión de promover y financiar la pequeña y mediana industria-. Según el Superintendente de Cooperativas de la época –Luis Delgado Bello- al referirse al tema del financiamiento de cooperativas y la decisión de adscribirlo a la corporación señalad

“Hicimos un sistema de financiamiento cooperativo propio y fuimos a Consultoría Jurídica de la Secretaría de la Presidencia, cargo que ocupaba Carmelo Lauría, quien se negó rotundamente y planteó que el Fondo de Financiamiento Cooperativo debía adscribirse a CORPOINDUSTRIA. Llamó a Carlos Andrés Pérez y le dijo que estábamos de acuerdo en eso” (Entrevista realizada el 01/07/12)

En el marco de la referida LGSC de 1975 se crea el Fondo de Financiamiento Cooperativo en CORPOINDUSTRIA que dado el alto volumen de recursos financieros que dispone el Estado venezolano, desarrolla una amplia política de otorgamiento de créditos a estas asociaciones, en la cual se inscribe la solicitud de financiamiento que formula CECOSOLA en el año 1975 para implementar el Proyecto del Servicio Cooperativo de Transporte.

En el otro momento de la política pública hacia el cooperativismo en el período 1989/1998 –que abarca los segundos gobiernos de los presidentes Carlos Andrés Pérez Rafael Caldera-, se desarrolló una política de fomento cooperativo básicamente orientada a transferir recursos a asociaciones cooperativas para el desarrollo de proyectos de producción de alimentos –entre otros conceptos- y para la implementación de proyectos de apoyo a microempresas, a través del establecimiento de convenios con un fondo de financiamiento que ya existía y se adscribió al Ministerio de la Familia – FONCOFIN-, con el cual una porción del cooperativismo venezolano de la época firmó convenios y recibió recursos. La experiencia de implementación de tales proyectos, en el caso del Estado Lara no fue la más apropiada, por dos razones fundamentalmente; por

un lado, por que la ejecución del proyecto de ampliación de las Ferias de Consumo Familiar hacia varias entidades federales del país en acuerdos con organizaciones cooperativas de esas entidades no resultó por lo acelerado de la ejecución, la falta de consistencia organizativa y de procesos participativos de quienes asumieron la experiencia, lo que se tradujo en una falta de cumplimiento de los acuerdos económicos establecidos con cooperativas del Estado Lara –Cooperativa La Alianza y CECOSOLA- que fungían de proveedores de las FCF que se habían conformando sobre todo en la ciudad de Caracas.

Por otra parte, la ejecución de programas de microempresas por parte de asociaciones cooperativas cuya identidad y experiencia fundamentalmente estaba asociada a iniciativas económico-sociales de emprendimiento colectivo para beneficio comunitario, se les dificultaba ejecutar acciones crediticias para pequeños empresarios individuales que aspiraban desarrollar emprendimientos particulares, incluso contratando fuerza de trabajo bajo relaciones de trabajo precario. CECOSOLA trató de ‘buscarle la vuelta’ a su experiencia, financiando las unidades de producción comunitaria que ‘arribaban’ sus productos a las FCF<sup>90</sup>.

## **II. Nueva fase de promoción cooperativa en los años 70 y 80**

En el período en estudio arriban al Estado Lara dos conjuntos de grupos promotores del cooperativismo; uno, integrado por jóvenes formados en instituciones educativas católicas que van llegando a la entidad a partir de los años 60 y a comienzos de los ‘70, organizados en el denominado ‘Equipo Carora’ y en el ‘Grupo OCM’; el otro, conformado fundamentalmente por religiosos y laicos provenientes o vinculados con órdenes religiosas que realizan su labor en zonas campesinas.

### **1. Grupos de promoción cooperativa de jóvenes con inspiración católica**

A fines de los años 60 y particularmente al comienzo de los ‘70 se residen en la entidad personas y grupos de jóvenes laicos que llegan motivados –inspiración coincidente a la del Centro Gumilla a mitad de los ‘60- por vincularse y acompañar la

---

<sup>90</sup> Como lección de esa experiencia CECOSOLA concluyó en que los financiamientos gubernamentales siempre terminan condicionando la acción de las organizaciones comunitarias y que es posible y necesario buscar el autofinanciamiento de los proyectos que las propias organizaciones decidan diseñar e implementar, tratando de impulsar procesos autónomos de integración comunitaria desde los cuales generar los recursos que requieran los proyectos productivos de las cooperativas.

organización de las comunidades populares. Tienen en común su proveniencia y formación en instituciones educativas católicas y su motivación por realizar un trabajo en comunidades populares que contribuya con su organización, a fin de lograr la superación de la pobreza y la “marginalidad” que las afectaba. Vienen bajo la inspiración de la “Opción preferencial por los Pobres”, consagrada como orientación teológica fundamental para la acción de los cristianos en América Latina en la II Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos en Medellín en 1968 –como se reseñó en la II Parte-.

“...una Iglesia activa y progresista difundió por toda la región el pensamiento cristiano más avanzado...En Venezuela, a través de las escuelas y universidades católicas, *los jesuitas y otras órdenes religiosas como lasallistas y benedictinos, comenzaron a formar una generación de activistas sociales y políticos para el trabajo con los sectores populares*” (López-Maya, M., 2011: 8)

A la ciudad de Barquisimeto entre los años 1968-1972 arriba parte de esa *generación* de jóvenes formados bajo la influencia señalada. Entre los primeros se encuentran quienes darían posterior formación al denominado “Grupo Carora”<sup>91</sup>, uno de los cuales -Ignacio Alzuru- describe así el ambiente de su formación y sus motivaciones para venir a la entidad

“Formé parte en la UCAB de la Agrupación Católica Universitaria (ACU), en la que participaban muchos jóvenes con inquietudes sociales y cristianas. Hacíamos debates constantes sobre Venezuela, debates ideológicos; era la época de Theillard de Chardin, de la Iglesia de los Pobres, con un jesuita como tutor...mucha vivencia de cristianos comprometidos; en vacaciones hacíamos actividades de acción social en comunidades campesinas...Alberto Plaza, Tony Anzola y yo descubrimos el Centro Gumilla en 1968 y vinimos a hacer contactos para realizar acción comunitaria. Gumilla nos ofrece formarnos para trabajar con cooperativas...y una vez formados intensivamente por éstos comenzamos a acompañar cooperativas...trabajamos 15 meses” (Entrevista a Ignacio “Nacho” Alzuru, integrante del ‘Equipo Carora’ y ex-asociado de CECOTORRES, el 25/05/12)

Esas motivaciones por vincularse a las comunidades populares y ofrecer un aporte a procesos formativos y organizativos entre trabajadores, vecinos o campesinos, se encontrarán igualmente presentes en grupos de jóvenes en otras partes del país, también influidos y formados en las orientaciones religiosas señaladas. Algunos ya habían realizado trabajos comunitarios en áreas urbanas, otros habían participado en

---

<sup>91</sup> El ‘Grupo’ o ‘Equipo’ Carora fue uno de los núcleos de promoción más activos a comienzos de los años 70.

organizaciones políticas<sup>92</sup>; siempre teniendo como inspiración la opción por los pobres y el compromiso cristiano. En el caso del cooperativismo a nivel nacional, Bastidas-Delgado identifica la presencia de tales grupos de jóvenes cristianos vinculados a cooperativistas para impulsar un movimiento nacional cooperativo, los denomina “Un remolino de movimientos regionales”

“Entre 1969 y 1972 jóvenes católicos formados en el trabajo comunitario urbano, cooperativistas del sector agrícola y del sector de ahorro y crédito integrados a Fecoacreve, así como de diferentes puntos del país como de Petare...se constituyeron en los autodenominados ‘Grupos’ con el fin de impulsar las cooperativas ‘perseguían la transformación socioeconómica del país a través de la organización de la población’. Coincidían en la puesta en marcha de un movimiento cooperativo de carácter nacional que supere los restringidos límites organizacionales establecidos y permita desarrollos cooperativos tanto en su concepción como en su práctica” (Bastidas-Delgado, 2003: 15)

Entre tales “Grupos” ubica a “El Grupo Chivato o Grupo Carora...que terminó de consolidarse en un periódico del mismo nombre: El Chivato...”; “...el Grupo Petare...”; “...el Grupo Mérida...”; “...el Grupo Los Llanos, cubría los estados Portuguesa y Barinas, siendo muy activos en la zona de Turén...editaron el periódico (*Llanocoop*)...” y el “Grupo Puerto Ordaz...con cooperativistas del Edo. Bolívar. Posteriormente se discutió la propuesta del denominado grupo Organización de Comunidades Marginales –OCM” (Bastidas-Delgado, 2003: 15)

El ‘Grupo OCM’ se constituye en el transcurso del año 1971 y se radica en Barquisimeto por la existencia de un cooperativismo de cierta significación hacia el cual desarrollar una acción de apoyo y acompañamiento, tal como lo expresa uno de sus fundadores

“En 1968 estuve en Barquisimeto compartiendo con los jesuitas del Centro Gumilla y conocí su trabajo de promoción y educación cooperativa. A partir de allí voy al CENDES (*Centro de Estudios del Desarrollo de la UCV*) a trabajar en la idea de un proyecto de fortalecimiento y expansión de organizaciones económicas de sectores ‘marginados’ (como se les identificaba en ese entonces), al terminar la

---

<sup>92</sup> En particular en el Partido Socialcristiano COPEI, el cual experimentó a fines de los años 60 un “...intenso debate interno y radicalización de parte de su juventud. *Astronautas* y *Avanzados* dos grupos dentro de la Juventud Revolucionaria Copeyana (JRC), influidos por las nuevas ideas de los filósofos católicos y atraídos por los desarrollos de la revolución cubana, se acercaron al marxismo y sus planteamientos antiliberales” (López Maya, M., 2011: 9). Separados posteriormente de COPEI, van a dar lugar a la ‘Izquierda Cristiana’ que a comienzos de los años 70 impulsa y acompaña diversos ‘trabajos sociales’ entre trabajadores y campesinos en diversas entidades del país.

tesis de la maestría y en el marco de un convenio con FUNDACOMUN decidimos radicarnos en Lara en 1971 para acompañar e impulsar el movimiento cooperativo con base en las ideas del proyecto, conformando el equipo de la Fundación OCM” (Entrevista a Luis Delgado Bello, Fundador de la Fundación OCM, 01/06/2012 cursivas nuestras)

El papel que desarrolla el ‘Grupo OCM’ en el seno del cooperativismo larense a partir de su radicación en la ciudad de Barquisimeto en el año 1971 es significativo por la influencia que ejercieron sus integrantes en el desarrollo de estas asociaciones a nivel regional y nacional en los años subsiguientes, por lo que es necesario describir sus orígenes, razones de localización en la entidad, influencias, motivaciones y sus principales ideas y proyectos con respecto al cooperativismo que se propusieron impulsar.

También es de resaltar la labor que desarrollan otros grupos de laicos y religiosos vinculados a congregaciones religiosas, los cuales llegan igualmente al Estado Lara en los años 70<sup>93</sup> para –entre otras labores pastorales- motivar y acompañar la organización cooperativa de grupos campesinos en la zona alta de la entidad, particularmente en el Municipio Andrés Bello, lo cual se materializa en la constitución en el año 1976 de una de las expresiones del cooperativismo agrícola –la Cooperativa La Alianza- con mayor influencia y logros en las décadas subsiguientes en la entidad.

## **2. El Grupo OCM, identidad y acción en el cooperativismo larense**

El ‘Grupo OCM’ -‘Organización Comunitaria de los Marginados’- fue integrado por jóvenes provenientes de Caracas, Mérida, Valencia y la zona de los llanos occidentales (Portuguesa y Barinas), que tienen en común su motivación por trabajar en el seno de comunidades populares y acompañarles en sus procesos de organización social, basados en su ideario de cristianismo comprometido “...en nosotros existía mucha inspiración cristiana, estábamos inspirados en la Teología de la Liberación y en el humanismo cristiano” (Entrevista a Gustavo Salas, integrante del ‘Grupo OCM’ y de CECOSOLA, 25/05/12). Entre el grupo inicial se encuentran egresados de

---

<sup>93</sup>“A mediados de los años 70 un grupo de misioneros de la Orden de los Hermanos de Foucoul acompañan la iniciativa de un grupo de jóvenes campesinos/as sin tierras de creación de una cooperativa en la zona alta de Lara, la Cooperativa “La Alianza” –en Bojó, Monte Carmelo y Palo Verde en el Municipio A.E.Blanco” (Red de Acción Social de la Iglesia del Estado Lara : 2009: 3)

instituciones educativas regentadas por los jesuitas –Colegio San Ignacio y UCAB-<sup>94</sup> y personas que ya habían iniciado su trabajo con asociaciones cooperativas<sup>95</sup>. Existe entre sus integrantes una fuerte motivación por vincularse al trabajo en las comunidades “...la idea nuestra era meternos en la práctica, en el trabajo concreto con las cooperativas en las comunidades” (idem)

La ‘Fundación OCM’ establece un convenio con FUNDACOMUN en ese año 1971 para ejecutar el ‘Proyecto Organización Comunitaria de los Marginados’ en el Estado Lara; a su vez FUNDACOMUN “...creó el Programa OCM al interior de la institución...Yo tenía relación con la institución, había recibido un complemento de beca para realizar estudios de postgrado en el CENDES con el objeto de hacer el Proyecto OCM” (Entrevista a Luis Delgado Bello, Fundador de la Fundación OCM, 01/06/2012).

El Proyecto OCM se planteaba apoyar la búsqueda de

“...una sustentación económica de comunidades marginadas (como se les llamaba entonces) a través de organizaciones productivas entrelazadas que les permitiera convertirse en una fuerza social en el país para alcanzar la transformación de la sociedad...Se quería promover la integración de una red económica en comunidades populares articulando organizaciones sociales con una gran capacidad de consumo con organizaciones populares de producción” (Entrevista a Luis Delgado Bello, Fundador de la Fundación OCM, 01/06/2012).

Para la implementación de este Proyecto FUNDACOMUN promovió la relación de la Fundación OCM con el Centro Gumilla. Un integrante del Centro Gumilla identifica al Grupo OCM y las razones de su presencia en el Estado Lara, en estos términos “Los de Grupo OCM (Organización Comunitaria de los Marginados) eran jóvenes profesionales, amigos nuestros, alumnos de los colegios de los jesuitas; fueron invitados por nosotros acá” (Entrevista a Alberto Micheo S. J., integrante del Centro Gumilla en Medina, M, 2008:178)

---

<sup>94</sup> Luis Delgado Bello, Luis Gómez Calcaño e Ignacio Alzuru, provenientes de Caracas.

<sup>95</sup> Teresa Correa y Eduardo Matute provenían de Mérida “...donde estábamos por los años 1969-70 vinculados con el Centro de Educación Cooperativa del estado Mérida (CEDECOM), que funcionaba en el Colegio San José de los jesuitas y era dirigido por el P. Silguero. Eduardo era extensionista y estudiábamos en la ULA” (Entrevista a Teresa Correa, integrante del ‘Grupo OCM’ y de CECOSOLA, 03/07/12)

La relación entre el Grupo OCM y el Centro Gumilla, según integrantes del 'Grupo', fue inducida por FUNDACOMUN "...nos dijo los financiamos si trabajan con el Centro Gumilla, éramos unos jovencitos y FUNDACOMUN quiso asegurarse" (Entrevista a Teresa Correa y Gustavo Salas, integrantes del 'Grupo OCM' y de CECOSOLA, el 03/07/12). Vale apuntar que el Presidente de FUNDACOMUN en ese entonces, Carlos Acedo Mendoza "...fue miembro fundador de la Comisión de Justicia y Paz...y factor importante en la fundación del Centro Gumilla" (Micheo, 2012).

Al comienzo de su actividad, el 'Grupo' según lo estableció el convenio señalado con FUNDACOMUN, se propuso elaborar proyectos económicos<sup>96</sup>, -Talleres de Costura, de Pollos, Cochineras, etc.-, a partir de "...estudios de mercado que hacíamos presionados por la necesidad de cumplir las metas del convenio...el único proyecto que concluimos fue el del Taller de fabricación de urnas" (Entrevista a Teresa Correa y Gustavo Salas, integrantes del 'Grupo OCM' y de CECOSOLA, el 03/07/12).

La acción del Grupo se desarrolló con intensidad en el seno del cooperativismo larense entre los años 1972-1974 basada en el trabajo educativo -para lo cual elaboraron diversos materiales educativos- y en la asesoría a cooperativas de base integrándose a éstas como asociados.

A partir del año 1972 desarrolla un conjunto de relaciones e intercambios con "Grupos" de otras partes del país, que realizaban labores de promoción en el movimiento cooperativo y tenían similares motivaciones e inquietudes

"Empezamos a hacer reuniones de intercambio con grupos de promoción -Grupo Carora, Los Llanos, de Caracas, Falcón-, empezamos a articularnos con el movimiento cooperativo nacional. Creamos una escuela de equipos de promoción, había una relación muy fraterna, con mucha mística y ética...discutíamos mucho sobre la orientación del movimiento cooperativo, de esas reuniones surgieron ideas para el documento 'La nueva orientación del Movimiento Cooperativo' del año 1972-73" Entrevista a Luis Delgado Bello, Fundador de la Fundación OCM, 01/06/2012).

El trabajo del 'Grupo OCM' se fue orientando a la conformación de un cooperativismo como "...un movimiento masivo, no jerárquico, en asamblea

---

<sup>96</sup> "Venían preñados de idealismo y como buenos profesionales, con un pesado equipaje de proyectos económicos a ser desarrollados por este movimiento" (CECOSOLA, 2003: 22)

permanente, sin estructura jerárquica ni exclusión...para lo cual la reflexión permanente y la actividad educativa era fundamental” (Entrevista a Teófilo Ugalde, ex-integrante del ‘Grupo Los Llanos’ e integrante de CECOSOLA, el 05/06/12).

En el transcurso de esa acción de asesoramiento y en el marco de la reflexión que estimulaban en el cooperativismo larense sobre ‘su rumbo’

“...el mismo grupo de jóvenes asesores comenzó un cuestionamiento interno en cuanto a su rol...*(que)* tiende a ser muy cómodo y con pocos riesgos...*(hay que)* irse metiendo en la candela, asumiendo riesgos, construyendo entre todos los participantes un espacio vital donde nos vamos transformando en personas íntegras” (CECOSOLA, 2003: 25, cursivas nuestras)

El trabajo del ‘Grupo OCM’ una vez iniciado en el Estado Lara se expande al Estado Portuguesa

“...donde no había un movimiento cooperativo estructurado ni tutelado...Ya existía el ‘Equipo Los Llanos’, el cual recibe apoyo de OCM, realizamos actividades conjuntas de tipo ideológico, educativas; ellos se incorporan al trabajo que hacíamos en Portuguesa. Se generó una relación muy estrecha entre OCM y el ‘Equipo Los Llanos’, al punto que terminamos siendo una solo” (Entrevista a Teófilo Ugalde, ex-integrante del ‘Grupo Los Llanos’ e integrante de CECOSOLA, el 05/06/12)

Incluso por su relación con personas y grupos promotores del cooperativismo en la entidad en ese tiempo, el ‘Grupo OCM’ se vincula y trata de interrelacionar a diversas personas o ‘Grupos’ que impulsaban para entonces procesos de promoción cooperativa<sup>97</sup>. Vale señalar que su acción como ‘Grupo OCM’ existe aproximadamente hasta comienzos del año 1974<sup>98</sup>, cuando sus integrantes deciden trascender su labor como ‘asesores’ e “...irse metiendo en la candela, asumiendo riesgos...” (CECOSOLA, 2003: 23), incorporándose plenamente como asociados e incluso con la disposición de asumir posiciones de dirección –de resultar electos- en las cooperativas en las cuales participaban.

---

<sup>97</sup> Uno de los fundadores del ‘Grupo Carora’ señaló sobre su relación con el ‘Grupo OCM’ “En 1972 Luis Delgado (*uno de los promotores principales del ‘Grupo OCM’*) me propuso trabajar con OCM en Carora...” (Entrevista con Ignacio Alzuru, integrante del ‘Equipo Carora’ y ex-integrante de CECOTORRES, el 25/05/12)

<sup>98</sup> Aunque siguieron siendo identificados como integrantes del ‘Grupo’ durante el resto de la década, sobre todo por quienes adversaron sus posiciones, proyectos y acciones.

### 3. La labor de religiosos en la promoción del cooperativismo en el campo.

A mediados de los años 70 llega a las zonas altas del Municipio Andrés Eloy Blanco –particularmente a los ‘caseríos’ Palo Verde, Bojó y Monte Carmelo- una ‘misión religiosa’ que promueve y acompaña la conformación de una cooperativa -‘La Alianza’- entre grupos de productores agrícolas carentes de tierras y de recursos económicos, la cual pertenece a

“...la fraternidad cristiana de origen francés Carlos de Foucault. Desde el principio han permanecido en la comunidad Mario Grippo, italiano, y José Pineau, francés. Actualmente se encuentran otros dos miembros de la Orden, el grupo ha desempeñado un rol muy significativo en la evolución de la empresa...ellos han sido los animadores espirituales y éticos determinantes en la configuración de la misma” (Medina, 1994: 97)

Igualmente a partir de la 2da mitad de los años 70 se constituyen otras asociaciones productivas integradas por mujeres campesinas relacionadas con las iniciativas de conformación de la Cooperativa La Alianza, uno de cuyos primeros grupos fue el ‘Grupo de Producción 8 de Marzo’<sup>99</sup>; tales grupos si bien no asumen la figura jurídica de cooperativa funcionan como grupos de trabajo asociado con gestión y propiedad colectiva de los medios de producción. Este grupo de producción también fue estimulado y acompañado por religiosos y religiosas que arriban a los ‘caseríos’ con el propósito de fomentar procesos de organización social y productiva en la zona

“Sus inicios están estrechamente ligados a la constitución de la Asociación de Productores de Palo Verde, *impulsada por el trabajo y estímulo de un movimiento cristiano* que se desarrolló en los Municipios Andrés Eloy Blanco y Morán, en los primeros años de la década del 70...liderado por dos religiosos, Manuel Moreno y Pedro Loez, y con el apoyo de algunas monjas, representó un factor muy importante en la creación de esta nueva organización comunitaria...” (MARN-FUNDAMBIENTE- FUNDA UCV, s/f: 11, cursivas nuestras)

Como puede apreciarse a partir de los años 70 llegan a la entidad nuevos grupos de compromiso cristiano a promover y acompañar procesos de organización comunitaria que tienen en la organización productiva asociada de los sectores populares uno de sus principales frentes de acción.

---

<sup>99</sup> A partir de los años 80 y 90 se constituyen otros grupos de producción conformados por mujeres campesinas en los señalados caseríos: Grupo ‘La Campesina’ conformado en el año 1984 en Bojó y ‘MONCAR’ creado legalmente en 1993 en Monte Carmelo.

Apreciando en su conjunto la convergencia en la entidad durante los años ´60 y ´70 de laicos y religiosos que asumieron la ´opción preferencial por los pobres´, tanto aquéllos ya residentes en el Estado Lara como quienes arriban con el propósito de impulsar y acompañar procesos de organización popular, puede expresarse con el cooperativista Teófilo Ugalde<sup>100</sup>

“Por la cantidad de religiosos que asumieron el compromiso cristiano según las orientaciones del Concilio Vaticano y de la Conferencia de Medellín puede decirse que Lara se convirtió en el *epicentro nacional* de todo este movimiento de religiosos, lo cual tuvo que ver, en gran parte, con la actitud del Obispo de la Diócesis de Barquisimeto Monseñor Crispulo Benítez de comprensión y protección a sacerdotes y monjas comprometidos socialmente. Lo que lo diferenciaba de otros obispos como los de Valencia y Maracaibo que eran autoritarios y el de Maracay que se cuidaba de parecer permitiendo en su diócesis a ´curas que se metían a la política´ ” (Entrevista a Teófilo Ugalde, ex-integrante del ´Grupo Los Llanos´ e integrante de CECOSOLA, el 15/09/12)

### **III. Desarrollo, crisis y ruptura en el cooperativismo larense en los años 70**

En los primeros años de la década del ´70 se desarrollan dos procesos centrales en el desarrollo del cooperativismo larense; por un lado, la progresiva marcha de la Central de Cooperativas del Municipio Torres (CECOTORRES) hacia su consolidación en las áreas rurales y urbanas de ese municipio y, por la otra, el intenso y contradictorio proceso de crisis y ruptura de la otra central regional –CECOSOLA- en medio de la implementación de un nuevo proyecto –el Servicio Cooperativo de Transporte-; lo cual se produce en el marco del proceso nacional de creación de Centrales Cooperativas Regionales (CCRs) y de modificación en el año 1975 de la Ley General de Asociaciones Cooperativas del año 1966.

El proceso de crisis y ruptura en el cooperativismo larense de raíz ´fundacional´ -particularmente al interior de CECOSOLA, como primera y más amplia integración cooperativa- se generó a partir del año 1974, se desarrolló en los años subsiguientes y se prolongó hasta el año 1980, en el cual se produce una ruptura en su seno al retirarse un grupo de cooperativas y constituir otra central cooperativa –FECOSEVEN-.

---

<sup>100</sup> Quién fue sacerdote párroco en la ciudad de Guanare a fines de los años 60 e inicios de los ´70 e integrante del ´Equipo Los Llanos´ antes de vincularse al ´Grupo OCM´.

Una vez reseñada sintéticamente la evolución de CECOTORRES en su ámbito de acción, se describirá y examinará en el segundo segmento de este capítulo el proceso de crisis y ruptura en CECOSOLA. Dada la alta significación de este proceso para el cooperativismo larense –por la magnitud del conflicto registrado y por sus profundas consecuencias en los enfoques del trabajo cooperativo y en lo organizacional-, se abordará, en primer lugar, los motivos y las razones de las controversias y conflictos entre sus principales actores Centro Gumilla y Grupo OCM; en segundo término, se describirá el proceso de diseño, implementación, crisis y evaluación del Proyecto del ‘Servicio Cooperativo de Transporte’ (SCT), ubicando las principales diferencias que con respecto al mismo se presentaron entre ambas organizaciones como expresión de las contradicciones que fueron aflorando y agudizándose al interior de CECOSOLA y entre tales grupos promotores –tratando de contrapuntear sus posiciones- y; en tercera instancia, se describirá algunas de las consecuencias –a nuestro juicio- más relevantes que estos conflictos generaron tanto para CECOSOLA como, en general, para el cooperativismo larense.

### **1. Central Cooperativa del Municipio Torres: educación cooperativa, acción reivindicativa y perfil crítico**

En noviembre del año 1970 se inician las operaciones de CECOTORRES centradas en la actividad del servicio funerario, con base en el cual cuatro (4) cooperativas de Carora y dos (2) localizadas en centros poblados del interior del municipio Torres, decidieron conformarla. Según uno de los fundadores la constitución de esta Central Cooperativa en el año 1970 respondió a

“...varios factores que convergieron para hacer posible este nuevo paso en el proceso Cooperativista Regional:...*las formas de integración federativa...estaban siendo cuestionadas* a nivel nacional por su ineficacia. No se sentía su presencia en las regiones...su acción era limitada a lo económico por estar más circunscrita a lo gremial...*el principio de integración en que tanto se había insistido en los cursos de cooperativismo*, reclamaban la constitución de una cooperativa de segundo grado que integrara a las cooperativas ya existentes en el Municipio, en base a una actividad...y siguiendo *el ejemplo de la experiencia de los cooperativistas Barquisimetanos...*” (Nieves, 1997: 12-13)

En sus primeros años de existencia la Central le dio un especial énfasis a la acción educativa -desarrollada desde el recién creado Comité de Educación-. Esta actividad educativa fue impulsada con intensidad por el ‘Equipo Carora’ integrado por

algunos jóvenes con formación cristiana inspirada en la ‘Opción preferencial por los pobres’<sup>101</sup>, los cuales deciden irse a Carora a trabajar

“...en una educación cooperativa un poco diferente a lo que todo el mundo en el sector cooperativo de ese entonces manejaba, incluso diferente a los manuales y materiales del Gumilla, con el cual yo había trabajado en el año 1968. Materiales en los cuales no se consideraba nuestra historia de cooperación, por esa razón elaboramos el folleto ‘La historia del cooperativismo en la historia de Venezuela’ y nos propusimos desarrollar una educación cooperativa para formar una conciencia crítica sobre los problemas del país y sus vías alternativas” (Entrevista a Ignacio “Nacho” Alzuru, Fundador del Equipo ‘Carora’ y ex-Integrante de CECOTORRES, el 25/05/12)

Como parte de la labor del Comité de Educación de CECOTORRES el ‘Equipo Carora’ creó la publicación “El Chivato” en el año 1972

“...por que sentíamos la necesidad de comunicación, inicialmente dentro del movimiento cooperativo, de producir un medio de comunicación que superara el periodiquito de FECOACREVE, un medio para la denuncia de los problemas de la gente popular (acaparamiento, inundaciones, etc.)

“El Chivato” se distribuyó en los años 70 en varias entidades del país a través de otros grupos de cooperativas que compartían su enfoque del cooperativismo como movimiento de crítica social, reivindicación popular y búsqueda de alternativas frente al modelo de sociedad dominante

“‘El Chivato’ se distribuyó por vía de gente de otras partes del país en los que tuvo tremenda acogida (Mérida, Caracas, los Llanos, Guayana) reflejando problemáticas de esas distintas partes del país, sobre las cuales escribía incluso gente de esas regiones” (Entrevista a Ignacio “Nacho” Alzuru, el 25/05/12)

Durante un tiempo ‘El Chivato’ es asumido como órgano de la Central Nacional de Cooperativas de Venezuela (CECONAVE), lo cual respondió a la proposición que un integrante de CECOTORRES<sup>102</sup> quien en ese entonces era delegado al Comité de Educación de la Central Nacional, le formuló a la directiva de este organismo de integración. CECONAVE asume a ‘El Chivato’ y lo sigue produciendo el ‘Equipo Carora’<sup>103</sup>. En este medio se expresaron fuertes críticas sobre todo a las políticas y

---

<sup>101</sup>Entre los cuales se puede mencionar a Ignacio “Nacho” Alzuru, Miriam Giménez y Víctor García

<sup>102</sup>Víctor García

<sup>103</sup> Por esos primeros años 70 CECOTORRES tenía entre sus servicios a una imprenta –en la que se editaba ‘El Chivato’- y se ofrecía “...soluciones de impresión en algunas instituciones, sobre todo

actuaciones del gobierno de Carlos Andrés Pérez, incluyendo a sus políticas de financiamiento del cooperativismo; lo cual no fue compartido por parte de la directiva de CECONAVE en esos años, por lo cual decidieron separarse de este medio.

“ El Equipo Carora´ tuvo proyección nacional dentro del Movimiento Cooperativo y en ocasiones fue tildado de extremista por otros sectores del Movimiento, especialmente a raíz de la ponencia titulada ¿Hacia dónde vamos?, presentada en la Convención de FECOACREVE del año 1972, donde se exponían nuestras ideas sobre el Cooperativismo, orientación y desarrollo que debería seguir” (Nieves, 1997: 15)

En el año 1972 el documento ‘Hacia dónde vamos?’ -presentado como ponencia de CECOTORRES en la Asamblea Anual de la Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito- causó un importante impacto de opinión en el movimiento cooperativo nacional, ya que formulaba un conjunto de interrogantes

“...para poner a la gente a pensar y salir de la rutina de crear cooperativas por crearlas para cumplir con las metas establecidas por un convenio, como andaba la gente del Gumilla; nos preguntábamos si las cooperativas eran para convalidar un sistema en el que se explotaba al pueblo o para buscar otras alternativas de transformación del país...fue un campanazo de alerta, cuestionábamos el cooperativismo promovido por la Alianza para el Progreso, promovido por los Estados Unidos” (Entrevista a Ignacio “Nacho” Alzuru, el 25/05/12)

Dentro de las labores de promoción y reivindicación social que impulsó CECOTORRES en la década de los años 70 bajo la orientación señalada destaca su estímulo y acompañamiento de acciones reivindicativas por problemas y necesidades insatisfechas del colectivo popular del municipio

“...en los años en que el Movimiento Vecinal no existía o al menos no tenía una base de sustentación legal...Fue así como se lograron Rebajas de Tarifas de Electricidad y Agua (1973), luchas por la farmacia Cooperativa (1974), luchas por la construcción del Ciclo Básico ‘Carora´ y el Nuevo Hospital (1974), campaña por el arreglo de las calles caroreñas (1975), apoyo a la ampliación de las tuberías de agua, cloacas y asfaltado de Barrio Nuevo (1976) y muchos más” (Nieves, 1997: 16)

---

aquellas de orden educativo...También se establece...la cooperativa de consumo, la librería con su famosa fotocopiadora...Se inició la lucha por la farmacia, lo cual no se logra por el monopolio que existía en la industria farmacéutica...De esta manera se manifiesta una década de arranque con proyectos realizados, pero dentro de esa misma dinámica socio cultural van desapareciendo...” (<http://asoloyola.blogspot.com>, consulta 15/08/12)

La década de los años 80 “...a pesar de ciertos adelantos administrativos, constituye un estancamiento en el proceso del cooperativismo tórrense afectado por la profundización de la crisis económica que a nivel nacional se manifestó” (<http://asoloyola.blogspot.com>, consulta 15/08/12). CECOTORRES retomó en la década siguiente el proceso de ampliación de sus servicios y de promoción de nuevas cooperativas y de afiliados

“En la década de los noventa, nuevamente se abre un espacio de fortalecimiento del movimiento cooperativo torrense...CECOTORRES se abre a la modernidad, con una espaciosa edificación que facilita el cumplimiento de sus...funciones administrativas y de servicios múltiples, cristalizando también el servicio de gas doméstico...se inicia la búsqueda de brindar un servicio de salud que satisfaga las necesidades del colectivo tórrense” (<http://asoloyola.blogspot.com>, consulta 15/08/12).

A pesar de los avances en algunos servicios sociales, en el año 1995 uno de sus fundadores –Roberto Nieves- haciendo un balance de la acción de la Central Cooperativa en sus 25 años de existencia señalaba que ésta había emprendido

“...muchas acciones e iniciado varios servicios en beneficio de sus asociados. Algunos han sido exitosos y se mantienen en el tiempo; otros no han tenido la misma suerte...En el aspecto económico ha habido crecimiento y consolidación, pero *hemos flaqueado en el aspecto social*” (Nieves, 1997: 16)

En este último párrafo este consecuente cooperativista tórrense refleja lo que –a nuestro juicio- va a ser uno de los dilemas que es posible identificar en el cooperativismo larense en estas complejas y contradictorias décadas de expansión, controversia y crisis: la acción económica con énfasis en servicios para el grupo afiliado y la acción social de integración amplia a las necesidades y demandas de la población popular, como complementarias o contradictorias. Esta tensión se podrá evidenciar exacerbada en la experiencia de CECOSOLA con el Proyecto de Servicio Cooperativo de Transporte, que se analizará a continuación.

## **2. Contradicciones entre ‘Grupo OCM’-Centro Gumilla: áreas de controversia.**

Al iniciarse esta ‘etapa’ que examinamos el cooperativismo larense presentaba un saldo proveniente de la ‘etapa fundacional’ de avances en cuanto a su crecimiento e integración –si se considera que representa la labor de un poco más de una década-. La evaluación de tales saldos y de su potencialidad de desarrollo se la plantean integrantes

del Centro Gumilla a partir de las interrogantes básicas “¿Qué fuerza real tiene el Cooperativismo? ¿Qué pueden significar 60 cooperativas que agrupan a un total de 60.000 asociados?” (Dorremochea, Micheo Sosa, 1977: 33).

Sintetizando las puntualizaciones que estos actores hacen de la ‘potencialidad’ del cooperativismo larense y sus retos en los inicios de los ‘70, se pueden presentar así:

- Sobre los niveles de organización, ‘capacitación’ y desarrollo del liderazgo apuntan

“...el número de gente agrupada y el nivel de capacitación organizativa lograda son alentadores. Con todas sus imperfecciones *son una demostración de la capacidad del pueblo para manejar sus propios problemas...* Se ha descubierto un liderazgo popular, capacidad administrativa y deseo de superación...” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 34, cursivas nuestras)

- Acerca de sus avances y la capacidad del liderazgo para retos futuros señalan

“El Cooperativismo larense ha conquistado una pequeña cima. Nada más. Gracias a ello puede emprender la marcha a la conquista de la cordillera, pero para ello debe analizar sus fuerzas *¿Están los dirigentes conscientes de la responsabilidad de cara a su futuro? ¿Están preparados humana y técnicamente para afrontar los riesgos de ascensiones más duras? ¿Están convencidos que todavía les falta mucho por saber?*” (idem, 1977: 34-35, cursivas nuestras)

- En relación a la capacidad del liderazgo para asumir las exigencias del crecimiento cooperativo en el contexto general de la sociedad, anotan

“Procedentes, en la mayoría, de orígenes muy populares tienen el peligro de quedar satisfechos con haber aprendido a manejar con autonomía una pequeña Institución Cooperativa...el paso siguiente necesita tener una tecnificación más complicada. *Frente a una sociedad capitalista altamente tecnificada y consciente del peligro que para ellos supone el Cooperativismo, se debe perfeccionar la técnica a un nivel proporcional* para tener garantía de éxito en la consecución de los objetivos últimos de la vía Cooperativa: búsqueda de una sociedad distinta” (idem, 1977: 35, cursivas nuestras)

Dada la preocupación que tenía el equipo del Centro Gumilla por que el cooperativismo larense alcanzara una mayor ‘tecnificación’ -percibiéndola como una de sus mayores necesidades en esa coyuntura-, se propone buscar una fuente de provisión de capacidades técnicas para que apoye al movimiento cooperativo. Así lo expresa uno de sus integrantes

“...por que había llegado el movimiento cooperativo a un nivel de cierta tecnificación y magnitud y ya necesitaba unos profesionales que asesoraran los nuevos pasos que se podían dar, por ejemplo de ahorro y crédito a consumo y de allí a la producción; esos eran los pasos lógicos...y nosotros no nos sentíamos capaces de llevar a una profesionalización del movimiento, todo ello ocurrió para 1971” (Entrevista a Alberto Micheo S. J., integrante del Centro Gumilla en Medina, 2008:178)

Después de una primera fase de vinculación inicial del ‘Grupo OCM’ con CECOSOLA y con las cooperativas que la integraban, al empezar las relaciones de trabajo con éstas, van aflorando por parte de sus integrantes percepciones críticas sobre el funcionamiento de la Central. El ‘Grupo OCM’ como parte de su trabajo de educación cooperativa promueve la reflexión sobre la situación de la Central y de las cooperativas integrantes “Desde su llegada, estimularon convivencias donde se cuestionaba el rumbo que venía tomando el cooperativismo en la región” (CECOSOLA, 2003: 22).

En el segundo año del convenio Fundación OCM-FUNDACOMÚN, el ‘Grupo OCM’ elabora –a solicitud del Consejo de Administración de CECOSOLA- un estudio organizativo, administrativo y contable de la Central<sup>104</sup> que permite detectar un conjunto de

“...problemas de administración y organización que pueden ser fácilmente resueltos a través de un cumplimiento más adecuado de las normas y procedimientos contemplados en los estatutos vigentes y los próximos a ser aprobados...la educación cooperativa adolece de ciertas fallas estructurales, debido en gran parte a la dificultad inherente en lograr una educación efectiva dentro del sistema reinante” (Fundación OCM, 1973: 1-2)

Sin embargo, algunos de los problemas pueden ser considerados como signos de irregularidades significativas<sup>105</sup> en un movimiento cooperativo en expansión y con aspiraciones de crecimiento, cuyo origen puede “...obstaculizar la marcha de las reformas administrativas a emprender” (Fundación OCM, 1973: 2).

---

<sup>104</sup>Fundación OCM. Estudio organizativo de la Central Cooperativa de Servicios Sociales Lara. Barquisimeto, 1973

<sup>105</sup> Tales como “...que la Central tenga entre sus proveedores una empresa perteneciente a un miembro del Consejo de Administración, y que entre los empleados indirectos de la Central figure otro miembro de dicho Consejo” (Fundación OCM, 1973: 2)

El 'Grupo OCM' identifica en el funcionamiento de la Central que "...la participación se iba limitando y la mística se esfumaba" (CECOSESOLA, 2003: 21), lo cual lo asociaba con la existencia de "...una estructura vertical tradicional...una clara línea de mando: de la directiva hacia el 'gerente general', luego una asistente y después el resto de los trabajadores" (idem, 21). Esta 'estructura' de la organización generaba recurrentemente en las asambleas anuales de la Central "...fuertes enfrentamientos para hacerse del poder que representaba ser directivos de central" (idem, 21). Concluyendo su diagnóstico de la situación que a comienzos de los años 70 presentaba CECOSOLA, en estos términos

"El perfil que tomaba Cecosesola evidenciaba que iba por el mismo camino trillado por tantas organizaciones populares. Creadas con mucha mística, idealismo y buena fe, progresivamente...se convierten en poco tiempo en organizaciones rígidas, verticales, autoritarias, sin vida interna propia, burocratizadas y, además, comenzando a ser carcomidas por la corrupción...*Existía un descontento creciente entre muchos cooperativistas que veían como CECOSOLA se reducía cada vez más a los designios de la directiva de turno, sin ninguna participación de sus trabajadores y poca presencia de los integrantes de las cooperativas afiliadas*" (CECOSESOLA, 2003: 22, cursivas nuestras)

El trabajo adelantado por el 'Grupo OCM' fue progresivamente levantando diferencias de concepciones y de prácticas con el Centro Gumilla –recuérdese que este Centro promovió y asesoraba a la central cooperativa y a cooperativas de base del Estado Lara desde los años 1966-1967. Estas diferencias van aumentando, agudizadas por el manejo de las mismas entre los actores, hasta hacerse manifiestas y abiertas, dando lugar a los conflictos que condujeron a la división de CECOSOLA en el año 1980.

Estas diferencias pueden ser identificadas y focalizadas en las siguientes 'áreas de controversias'<sup>106</sup>, las cuales se definen y desarrollan sintéticamente a continuación, en el entendido en que éstas se interrelacionaron –sólo se separan con fines de presentación-:

 **El rol de los centros 'educadores- asesores' y el alcance de su compromiso con las organizaciones comunitarias:** se relaciona con el papel que se atribuye

---

<sup>106</sup> Entendiendo por tal, diferencias en cuanto a ideas (concepciones, criterios, juicios) y prácticas (acciones, formas y tipo de relaciones, proyectos).

la instancia que ejecuta servicios de educación y asesoramiento a las cooperativas y, con la valoración que hace del conocimiento que detenta y del que presenta el grupo social al cual 'educa y asesora'. Igualmente tiene que ver con la concepción del compromiso que el 'Centro Educador' posee en relación al alcance, inserción social e implicaciones de su acción en cuanto a sus vínculos educativos y de asesoramiento con los grupos sociales que apoya.

- ✚ **La organización y funcionamiento de las cooperativas y sus formas de integración:** referido a los criterios predominantes en los centros 'educadores-asesores' sobre el tipo de estructura organizativa más adecuada para alcanzar un funcionamiento de las asociaciones cooperativas acorde con los principios y valores de estas asociaciones; sobre todo lo relacionado con los niveles de decisión, las formas de división del trabajo, el manejo y circulación de información y los tipos de instancias más deseables a crear para garantizar procesos de participación de asociados.
- ✚ **La Misión y propósitos fundamentales de las cooperativas:** asociado a los roles y alcances generales que los centros 'educadores-asesores' le atribuían al cooperativismo como movimiento social en una sociedad y a su papel en los procesos de transformación social –incluyendo sus ideas sobre el contenido de esa transformación y el lugar del cooperativismo en una estrategia para alcanzarla-.
- ✚ **El alcance de la acción cooperativa:** en cuanto al radio de acción de los bienes, servicios e influencia que genera la organización y la acción cooperativa con su trabajo, definiendo los alcances de sus coberturas y de su irradiación
- ✚ **Naturaleza, orientaciones y prácticas de la Educación Cooperativa:** vinculado con las concepciones y prácticas sobre la 'educación popular' y la 'educación cooperativa', el papel de los centros 'educadores-asesores' y la valoración del conocimiento empírico de los sectores populares.

- ✚ **La Integración Cooperativa:** sobre la definición de la misma, sus objetivos y funciones y la forma adecuada de organizarla, administrarla e implementarla.

### **Evolución de las contradicciones 'Grupo OCM'-Centro Gumilla**

Las controversias comenzaron a surgir alrededor del rol que ejercían ambos 'Centros educadores-asesores'. El núcleo de la controversia estaba vinculado con el papel que debía desempeñar un 'Centro de Educación Cooperativa' en relación al movimiento cooperativo: asesores externos, integrantes-participantes o asunción de funciones de dirección –de ser necesario para la organización-. El debate aflora como consecuencia de, por un lado, algunas reflexiones surgidas en las convivencias de reflexión entre integrantes de CECOSOLA promovidas por el "Grupo OCM", en las cuales se expresaron críticas a "...una excesiva dependencia del movimiento cooperativista hacia el centro religioso" (CECOSOLA, 2003: 22), en explícita alusión al Centro Gumilla. Por otra parte, el 'Grupo OCM' en el año 1973 en una reflexión interna sobre el 'compromiso del grupo, el compromiso de vida' en su relación con el movimiento cooperativo<sup>107</sup>, comenzó un autocuestionamiento del rol que venía ejerciendo en estos términos

“El rol de asesor tiende a ser muy cómodo y con pocos riesgos. Si sale bien la asesoría, se puede llevar el crédito del éxito logrado. Si las cosas salen mal...el asesor pierde poco porque puede alegar que los asesorados no siguieron sus recomendaciones al pie de la letra...En el fondo, se trata de una opción: irse metiendo en la candela, asumiendo riesgos, construyendo entre todos los participantes un espacio vital donde nos vamos transformando en personas íntegras” (CECOSOLA, 2003: 23)

Como producto de esa reflexión –“...fue dejando de existir un grupo de jóvenes asesores que cuestionaban al movimiento cooperativo desde afuera...” (CECOSOLA, 2003: 23) decidiendo, entonces, el equipo del 'Grupo OCM' incorporarse a cooperativas de base y que algunos asumieran funciones directivas

---

<sup>107</sup> “En una encerrona de una semana en el año 1973 con Manuel Zabala, colombiano, filósofo muy dado a reflexionar a nivel de las estructurales mentales, las lógicas de pensamiento, que criticaba muy fuertemente pregonar una ideología -'voy a concientizar a la gente'- sin correspondencia con la práctica, nos cuestionamos nuestro papel de asesores del movimiento cooperativo” (Entrevista a Teresa Correa y Gustavo Salas, integrantes del 'Grupo OCM' y de CECOSOLA, el 03/07/12).

“...si en alguna cooperativa había la intención de nombrarnos directivos, lo asumiríamos; el primer paso lo dio Teresa Correa a quien eligieron presidente de la Padre Carrero, en el año 1974, *fue allí que la gente de Gumilla comenzó a demostrar cierto recelo*, pero la actuación de nosotros era una cuestión de compromiso” (Entrevista a Gustavo Salas, integrante del ‘Grupo OCM’ y de CECOSOLA, realizada por Manuel Medina, el 26/06/2006 en Medina, 2008: 182, cursivas nuestras)

De tal manera empezaron a surgir las tensiones con el Centro Gumilla, el cual definía su trabajo plenamente como educativo y de asesoría, incluso en el área administrativa y contable en la que su participación en el manejo de recursos financieros desaconsejaba su incorporación como integrante de las cooperativas. Incluso su definición como ‘Plataforma de apoyo a obras, equipos, grupos’ señalaba en 1971

“El Centro Gumilla no está identificado con el movimiento cooperativo. El Centro no es propiamente un Centro de Fomento Cooperativo. Se podría decir mejor que *nuestro Centro es un organismo auxiliar (supletorio) del Cooperativismo*. De esta forma prefiere colaborar con otros organismos antes que adelantar programas propios...Las cooperativas organizadas o asesoradas por el Centro Gumilla están ingresando por decisión propia y por convicción del Centro a las estructuras propias del Movimiento Cooperativo (Federaciones, Centrales de Servicios Sociales, etc...). *El papel escogido por el Centro es organizar y educar para desaparecer o hacer sitio a otros*” (Centro Gumilla, 1971: 1-2, cursivas nuestras)

Las diferencias entre los dos equipos de ‘educadores-asesores’ se acentúan cuando a mediados del año 1974<sup>108</sup> se produce la destitución de la directiva de CECOSOLA de ese entonces, al descubrirse un ‘desfalco continuo’

“...un robo de gerencia, nos movimos entonces con un grupo de cooperativistas para promover una asamblea...extraordinaria (*que*) decide destituir la directiva y nombrar una nueva, en ella resulta electo Cambero a la Presidencia, Teresa Correa es electa tesorera y yo como vocal, *allí hubo el choque definitivo...en ese momento la directiva de CECOSOLA era vista como un centro de poder, resulta lógico entonces que otros interpretaran lo sucedido como que O.C.M. quisiera adueñarse del movimiento*” (Entrevista a Gustavo Salas, integrante del ‘Grupo OCM’ y de CECOSOLA, realizada por Manuel Medina, el 26/06/2006 en Medina, 2008: 182, cursivas nuestras)

Una vez que integrantes del ‘Grupo OCM’ asumen responsabilidades directivas, las controversias con el Centro Gumilla se desarrollan acerca de temas y dinámicas

---

<sup>108</sup> Vale apuntar que ya para ese entonces se había producido la decisión interna en el Grupo OCM de integrarse plenamente al movimiento cooperativo y se puede señalar que como tal el ‘Grupo’ ya no existía.

relacionadas con el ámbito interno –organización y funcionamiento de CECOSOLAS y sobre las concepciones y prácticas acerca del sentido y finalidad del cooperativismo. En relación a la situación interna de CECOSOLA, la Asamblea Extraordinaria referida –del 30/06/1974-, además de designar una nueva directiva provisional con límite de tiempo establecido para su actuación -3 meses-, le fijó el mandato que elaborara un ‘Plan de Trabajo para 1974-75’; para cumplir con el cual ese quipo directivo provisional diseñó un folleto –“CECOSOLA ¿Qué es? ¿Qué puede llegar a ser?”-, con el objetivo de incentivar un proceso de reflexión entre las cooperativas de base afiliadas<sup>109</sup> que sirviera de fundamento a la elaboración del ‘Plan’ con la participación de la base<sup>110</sup>. Esta publicación después de referir la historia de la Central exhorta a sus integrantes a

“...recordar el espíritu combativo de sus iniciadores, recordar que CECOSOLA, la crearon hombres y mujeres totalmente identificados con los problemas de las comunidades. Esto puede hacernos reflexionar acerca de la mística que existía anteriormente: se conocían los problemas de la colectividad y se trataba de buscarle una solución colectiva también, no existía separación entre dirigentes y base entre Central y cooperativa, ni apatía pues era algo que afectaba directamente a cada uno. ¿Porqué esa mística no existe actualmente? ¿No será que la Central se ha alejado de los problemas de sus miembros” (CECOSOLA, 1974: 4-5)

En la publicación referida se enfatiza en la necesidad –para que el objetivo fundamental de la Central referido a la “...transformación de esta sociedad por otra donde la solidaridad y la cooperación sustituyan la competencia y la explotación” (CECOSOLA, 1974: 6), se pueda alcanzar- que

“...nuestras cooperativas deben ser reflejo de la sociedad que queremos. Muchas veces en nuestro Movimiento se mantienen las mismas relaciones de discriminación y dominación que en las empresas de los explotadores (Trato despectivo a los socios, bajos sueldos a los empleados, preferencia por los socios más acomodados, decisiones en manos de un grupo etc.). Cómo podremos ser un movimiento educador si copiamos, tal cual, los mismos defectos de nuestros opresores? Estas contradicciones entre los ideales que predicamos –hermandad,

<sup>109</sup> Para ese momento CECOSOLA tenía 44 cooperativas afiliadas

<sup>110</sup> “¿Cómo preparar un plan de trabajo con la participación de la base, si una de las principales quejas de los delegados es el desconocimiento que tienen, en general, delegados, socios y directivos sobre qué es, qué papel debe cumplir y cómo funciona CECOSOLA? (CECOSOLA, 1974: 1-2)

igualdad- y lo que a veces practicamos –competencia, individualismo- debe ser motivo de reflexión de todos los cooperativistas interesados en lograr un movimiento fuerte y combativo” (CECOSESOLA, 1974: 6)

Este documento animó la discusión en ‘reuniones zonales simultáneas’ de cooperativas de base y en ‘reunión ordinaria de delegados’, un proceso inédito de participación en la planificación de esta Central Cooperativa con una existencia para ese entonces de 7 años. Además de conducir a la aprobación del Plan en referencia –en Asamblea Ordinaria a fines de 1974-, en el proceso de discusión aludido se abordó el debate sobre la estructura organizativa de la Central –excesivamente centralizada y jerarquizada<sup>111</sup>- y se planteó la discusión de ‘nuevos estatutos’ para lograr una instancia de integración más descentralizada, con mayor y más sistemática participación de las cooperativas afiliadas y consagrando la participación de los empleados (idem, 8), por que “Para este momento funcionábamos con una directiva que se reunía a puertas cerradas y decidía toda la gestión” (CECOSESOLA, . Resulta evidente que el diseño de la estructura organizativa y el funcionamiento de la Central que se cuestionaba, había contado con la directa asesoría del Centro Gumilla desde su constitución en el año 1967.

Otro de los elementos de las controversias, además del rol de los equipos ‘educadores-asesores’ y la organización y forma de operación de CECOSOLA, se refiere a la misión y carácter de las cooperativas, a su doble y compleja combinación de sus dimensiones como asociación y empresa (Bastidas-Delgado, 2007: 53-56), a sus vínculos con sus entornos comunitarios y con la sociedad en general. En el Centro Gumilla es claro su propósito de “...educación y promoción integral del hombre adulto *a través de la cooperación económica* que le lleve a ser un agente de cambio en el campo estructural” (Centro Gumilla, 1971: 1, cursivas nuestras), lo cual se expresó en el énfasis de su trabajo de promoción de cooperativas de ahorro y crédito constituidas través de la afiliación voluntaria de asociados en procura de lograr “...una capitalización en manos del pueblo para poder hacer inversiones posteriores en Consumo, Servicios, o producción al servicio de ese mismo pueblo” (Dorremocha,

---

<sup>111</sup> “...se elige a un grupo de directivos, para que ellos, durante un período relativamente largo, tomen una serie de decisiones que afectarán al movimiento, las cuales sólo podrán ser juzgadas una vez que se han hecho irreversibles” (CECOSESOLA, 1974: 9)

Micheo y Sosa, 1977: 31). El acento de su labor se centró en la creación de cooperativas destinadas fundamentalmente a satisfacer necesidades de las familias afiliadas, a través de su progresiva capitalización por medio del ahorro<sup>112</sup>.

El enfoque del 'Grupo OCM' estaba orientado a la promoción y construcción de un cooperativismo que

“...no debía estar limitado a ser una empresa para los asociados, ese era el planteamiento de Gumilla en ese momento...ellos hablan de la empresa cooperativa; mientras que en O.C.M. se hablaba de movimiento cooperativo, popular, abierto a la comunidad, esa era la diferencia; esto fue lo que nos llevó a hacer el planteamiento del servicio de transporte, y *allí fue donde estalló la diferencia*” (Entrevista a Gustavo Salas, integrante del 'Grupo OCM' y de CECOSOLA, realizada por Manuel Medina, el 26/06/2006 en Medina, 2008: 184, cursivas nuestras)

En el mismo tiempo en que transcurre este proceso de reflexión al interior de la Central, en la ciudad de Barquisimeto –inicios último trimestre del año 1974- los propietarios de empresas autobuseras de transporte colectivo ejercían presiones sobre el gobierno municipal para lograr el aumento de la tarifa en un 100%, lo cual fue rechazado y protestado públicamente en forma amplia e intensa por las comunidades populares, por la iniciativa de una diversidad de agrupaciones populares existentes en las mismas –agrupaciones vecinales, grupos cristianos de base, grupos culturales-. Frente a esta situación, una Central constituida por cooperativas de base localizadas en las comunidades populares que rechazaban el aumento anunciado y que, además, se encontraba en plena reflexión sobre la necesidad de “...ir construyendo una organización popular abierta a la problemática comunitaria” (CECOSOLA, 2003: 25), decidió no sólo pronunciarse públicamente contra el aumento sino convocar una masiva manifestación frente a la sede del gobierno municipal que fue reprimida violentamente por la fuerza policial causando la detención de medio centenar de integrantes de agrupaciones cristianas, culturales y cooperativas, que por vez primera se encontraban y empezaban a luchar unidos por el transporte masivo en Barquisimeto (idem, 25).

---

<sup>112</sup> En relación al principio de 'Interés por la comunidad' de las cooperativas, v. gr. en cuanto a la distribución de los excedentes, un integrante del Centro Gumilla apunta “Es positivo que a la hora del reparto de excedentes *se eche una mirada a las necesidades de la Comunidad* a la que pertenecen los socios, y para apoyar a otras actividades aprobadas por los socios” (Micheo, 2006: 16, cursivas nuestras)

Producto de ese proceso de lucha, reivindicación y encuentro en la calle con otras organizaciones populares e incluso influidos por la represión experimentada<sup>113</sup>, los integrantes de CECOSOLA bajo la búsqueda de “...ir dejando de ser empresa para ir siendo movimiento, ese proceso de construcción de un ‘nosotros’ cada vez más amplio” (CECOSOLA, 2003: 225), deciden pasar de “...la protesta a la propuesta” (CECOSOLA, 1996: 39) y le proponen a la ciudad de Barquisimeto un ‘Servicio Cooperativo de Transporte’ “...administrado por los trabajadores del servicio conjuntamente con la comunidad usuaria” (idem, 39)

### **3. El cooperativismo larense busca integración comunitaria: Génesis, implementación y crisis del Servicio Cooperativo de Transporte.**

La experiencia del Servicio Cooperativo de Transporte (SCT) desarrollada en el Estado Lara en la segunda mitad de los años 70, viene a constituir el proyecto de acción cooperativa de mayor envergadura que hasta ese momento una organización de esta naturaleza se hubiese propuesto en el país. Tanto por su carácter de servicio público de atención masiva a una necesidad vital y cotidiana de miles de personas del mundo popular, como por el volumen de operaciones, personal, recursos financieros y logísticos implicados, pasando por la complejidad de actores e intereses involucrados tradicionalmente en la administración y prestación de tal servicio.

Visto en perspectiva sociohistórica, todo el desarrollo del Proyecto SCT –desde su elaboración en 1975 hasta su colapso en 1980- presenta una multiplicidad de situaciones, contingencias y desenlaces que han influido significativamente sobre los desarrollos posteriores del movimiento cooperativo del Estado Lara. Por ello en el Anexo No1 se presentará una síntesis de los principales eventos generados en el proceso de elaboración, gestión de recursos, implementación, crisis y colapso de la experiencia. A continuación se aborda un examen de las principales posiciones de los actores cooperativos e intereses involucrados -‘contrapunteando’ hasta donde sea posible sus puntos de vista- y se hará una aproximación a un balance de los saldos y consecuencias de la experiencia para los actores cooperativos comprometidos e involucrados.

---

<sup>113</sup> “La detención policial nos comprometió aun más en ese proceso de apertura del movimiento cooperativo ante la problemática comunitaria” (CECOSOLA, 2003: 25)

#### **4. Balance de la experiencia del Proyecto de SCT: la perspectiva disidente y los saldos del proceso.**

El intenso y complejo proceso experimentado por sectores del movimiento cooperativo del Estado Lara con el surgimiento, implementación, crisis y colapso del SCT, debe ser examinado en el contexto de búsqueda por sus protagonistas de alternativas de desarrollo e integración comunitaria del cooperativismo, de las luchas y reivindicaciones planteadas por sectores populares para lograr el acceso y la mejora de los servicios públicos y de las políticas del Estado hacia el capital privado y los sectores populares. Asimismo, debe situarse en el interior de un movimiento cooperativo en el que existen visiones y prácticas que pueden ser contradictorias entre sus distintos actores.

CECOSESOLA para el momento de inicio del Proyecto SCT se encuentra en una reflexión interna que empieza y de emergencia de cambios de orientación, organización interna y de funcionamiento. Uno de los elementos de debate y cambio se centra en el carácter y misión del cooperativismo relacionada con interrogantes básicos acerca de la definición y objeto de estas asociaciones ¿Son empresas para atender necesidades de quienes se afilian? ó ¿Constituyen espacios de integración comunitaria para buscar colectivamente alternativas a las necesidades sociales?; ¿Cómo debe concretarse esa integración comunitaria? ¿En creación de servicios autogestionarios de la comunidad? ó ¿En la reivindicación de los mismos ante el Estado?

La reivindicación sentida por la población popular barquisimetana sobre el precio y la calidad del vital servicio público de transporte, se convirtió en el elemento acelerador y el acicate de las decisiones de apertura e integración de la Central a las dinámicas comunitarias. Además, la coyuntura que atravesaba esta instancia también era de búsqueda de nuevos proyectos que dinamizaran la acción cooperativa y revitalizaran a la organización, en el espíritu de servicio social y compromiso que caracterizó a los fundadores, tal como se lo estaba planteando el grupo de cooperativas que recién había asumido la directiva de CECOSOLA<sup>114</sup>. En tal sentido, la dinámica que se desencadenó alrededor de la movilización popular en la ciudad de Barquisimeto contra

---

<sup>114</sup> Expresado en el folleto de reflexión 'CECOSESOLA ¿Qué es? ¿Qué puede llegar a ser?' presentado por la directiva provisional -nombrada en Asamblea Extraordinaria- en Julio de 1974 para dinamizar la elaboración participativa del Plan 1974-1975.

el aumento de la tarifa del servicio de transporte, creó las condiciones para que surgiera la idea y, posteriormente, el Proyecto del SCT.

### **La visión crítica del Centro Gumilla**

Desde el comienzo de este proceso de reflexión los integrantes del Centro Gumilla mostraron sus discrepancias tanto con el enfoque del 'Cooperativismo como movimiento de integración comunitaria' como –sobre todo- con el rol que empezaron a ejercer integrantes del 'Grupo OCM' en la conducción de CECOSOLSA; el proceso de reflexión estimulado por integrantes del 'Grupo OCM' estaba haciendo emerger un conjunto de críticas sobre la organización y funcionamiento de la Central y sobre la actuación del Centro Gumilla que generaba como consecuencia un progresivo desplazamiento de su tradicional influencia sobre las directivas de CECOSOLSA y de su injerencia en el manejo de sus recursos -por la vía de su orgánica y sistemática asistencia administrativa y contable- desde los inicios de la Central.

En relación al Proyecto SCT, el Centro Gumilla manifestó sus críticas incluso sobre la forma como la Central se vinculó a las movilizaciones comunitarias de rechazo al aumento de la tarifa del transporte

“En esta movilización participó el movimiento cooperativo. De hecho no fue el grupo que ejerció la mayor presión social y *ni el de mayor conciencia*, pero su imagen pública de solidaridad e integración –*aunque fuera más para consumo externo que otra cosa*- y la presentación de un proyecto de solución hicieron que captara para sí esta inquietud popular” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 36, cursivas nuestras)

Igualmente el equipo del Centro Gumilla mostró su desacuerdo con la forma de elaboración y aprobación del Proyecto y con la viabilidad y sustentación del mismo, en estos términos

“...tras largas y laboriosas discusiones en las que *no hubo el consenso apetecido, con una motivación más de orden social que económica* –producto de una bien manejada estrategia de no poder marcha atrás- se llegó a la Asamblea que tomó la decisión. *El proyecto se presentó con fallas y manejos estatutarios y reglamentarios*. El grupo de delegados que aprobó esa responsabilidad en nombre de todas las cooperativas representaba si se quiere “legalmente” a la región, pero no ciertamente el sentir de muchos cooperativistas que veían en el *ambicioso proyecto un serio riesgo de tipo económico*” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 37, cursivas nuestras)

Acerca de las principales dificultades que –a juicio del Centro Gumilla- presentó el Proyecto SCT en el ‘aspecto administrativo-cooperativo’, sus críticas se centran en las limitaciones de una parte de la dirección de la Central para comprender las dinámicas económicas del SCT y, en consecuencia, su ‘emotivo’ apoyo al Proyecto

“...las operaciones económicas son muy complejas y los delegados de las cooperativas –todos ellos de extracción muy popular- no tienen suficiente formación para entenderlas en sus múltiples derivaciones. Así fácilmente se produce un respaldo más emotivo que consciente, sobre todo cuando las argumentaciones se hacen en base a mezcla de distintos niveles, sean los de orden social con los económicos, o a la inversa...” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 38)

Relacionando esto con la centralización de las decisiones del Proyecto en un grupo de la Central, que está comprometiendo económicamente al conjunto de departamentos de CECOSOLSA, lo que podría generar eventualmente una posible división de la instancia de integración cooperativa

“...el grupo técnico O.C.M. que actualmente dirige CECOSOLSA es el que en realidad ha llevado el proyecto de transporte. Pero la responsabilidad económica recae sobre las cooperativas afiliadas. De ahí nace el peligro de posible conflicto o división interna en el momento que tuvieran que hacer sacrificios económicos en *un proyecto legalmente aprobado por ellos, pero sin haber entendido o participado masivamente en todo su contenido interno*” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 38)

Entre las consecuencias negativas de la ejecución del Proyecto para la dinámica interna de la Central y de su relación con las cooperativas afiliadas, el Centro Gumilla anota

“...las dificultades enormes de este proyecto ha hecho que todos se hayan tenido que volcar a él, quedando las unidades cooperativas afiliadas a la Central desatendidas en su proceso educativo y organizativo interno” (Dorremochea, Micheo y Sosa, 1977: 38-39)

Enfatizando sus críticas en tres elementos centrales de la dinámica organizativa de la Central en su relación con el Proyecto SCT; por un lado, la toma de decisiones en CECOSOLSA, la participación de los trabajadores en la gestión del SCT y la ubicación del SCT al interior de la Central. Sobre la dinámica decisoria el Centro cuestiona la “...centralización de las decisiones. Esta tendencia se nota claramente en

los actuales directivos de O.C.M. que controlan de hecho la Central Cooperativa de Lara” (idem: 39).

De igual forma, critica el tipo de relaciones de trabajo y de participación de los trabajadores del SCT señalando

“...los problemas derivados del personal que labora en el servicio ha traído desajustes que se pudieran haber previsto...El planteamiento inicial...se presentó como una ‘empresa de los trabajadores’...Después...se ha establecido un sistema que tiene más cercanía al asalariado del Capitalismo moderno que a una nueva fórmula de cooperativismo auto-gestionado” (idem: 39)

Sobre el tipo de cooperativa que debió constituirse para organizar el trabajo del SCT igualmente fue objeto de controversia al interior de la Central, ya que surgieron dos posiciones entre las cuales se debatió: adscribir el SCT al Departamento de Transporte de CECOSOLA ó administrarlo como una cooperativa de primer grado constituida por sus trabajadores, lo cual también estaba relacionado con la visión sobre el destinatario del servicio a ofrecer y el carácter de la cooperativa que lo ofrece. Para Alberto Micheo S.J. integrante del Centro Gumilla

“...si era cooperativa o no, la empresa de transporte como Departamento de la Central. Hay un problema teórico ahí, si una entidad de segundo grado como es CECOSOLA puede dar servicios directos...teóricamente, servicios directos los tiene que dar una cooperativa de primer grado. En ese sentido, la idea de hacer transporte, debería ser de primer grado...el Departamento de Transporte no estaba orientado a prestar un servicio exclusivo a las cooperativas afiliadas, sino a organizar un sistema de transporte más barato para toda la comunidad. Con ello CECOSOLA, desviaba su campo de actuación específico, que es el de sólo prestar servicios directos a las cooperativas de primer grado” (Entrevista realizada a Alberto Micheo S.J. en Betancourt y García, 1981: 7)

### **Aprendizajes y reflexión autocrítica de CECOSOLA sobre el Proyecto SCT**

En CECOSOLA la evaluación y reflexión autocrítica sobre la experiencia del SCT se percibe durante el desarrollo de la misma y, con especial énfasis, a partir de la intervención e incautación de los bienes del servicio, tiempo en el cual “...estuvimos en reunión permanente para evaluar la crisis y la quiebra, buscar alternativas y buscar el apoyo de las centrales regionales y de otras cooperativas” (Entrevista realizada a José Alejandro Cambero el día 12/05/12). Con marcado acento identifican como elemento central de las complejidades, contradicciones y desenlace del proceso experimentado

por el SCT a 'las luchas por el Poder' tanto al interior de CECOSOLLA como en sus relaciones con actores del entorno político e institucional. Igualmente, a su vez asocian los conflictos internos en la Central y con los trabajadores incorporados, a la búsqueda y ensayos por construir una organización abierta a la comunidad, participativa y que fuese superando las jerarquización y el burocratismo.

Dado el peso central del elemento 'luchas por el poder' en la experiencia del SCT –por su permanente influencia para afectar el desarrollo de la misma-, la reflexión emprendida en CECOSOLLA les hizo formularse estas interrogantes

- “¿Había sido demasiado traumático y forzado generar un proceso auto-organizativo en un movimiento cooperativo que ya para 1974 se encontraba atrapado en estructuras organizativas patriarcales sumamente rígidas e inmerso en luchas por el poder interno?”
- “¿Hubiese sido preferible dejar que ese proceso jerarquizante en Cecosollla continuara su curso hacia el mismo sendero organizativo de las otras centrales cooperativas del país y, si se quiere, de gran parte del movimiento cooperativo mundial?”
- “¿Había sido un “error” colocarnos en función de luchas reivindicativas y, en especial, en función de la lucha por el pasaje a medio?”
- “¿No quedamos entonces atrapados en la misma lógica del poder y del control de nuestra cultura patriarcal que intentamos desdibujar en nuestro proceso interno?” (CECOSOLLA, 2003: 59)

Del balance que ha sistematizado CECOSOLLA sobre esta compleja experiencia del cooperativismo larense presentaremos algunos de los aspectos, a nuestro juicio, centrales -que abordan algunas de las críticas señaladas por el Centro Gumilla a la gestión del SCT-. Los puntualizaremos así:

- En relación a la complejidad del entorno político en el que se desarrolló la experiencia del SCT y el manejo de la misma por la Central, han expresado
 

“...en ocasiones actuamos dentro de la lógica patriarcal por lo cual éramos vistos por las “fuerzas vivas” de nuestra ciudad como una amenaza ante su afán de preservar o ampliar sus cuotas. Percibirnos como una amenaza propició un estado de angustia que estimulado y aprovechado especialmente por el Sindicato Automotor y los cooperativistas que anhelaban recuperar el control de Cecosollla” (CECOSOLLA, 2003: 59-60)

Señalan con respecto a los aprendizajes que tal experiencia les generó sobre 'las luchas por el poder'

“A través de la lucha del S.C.T. tomamos conciencia de que nos desarrollamos en espacios distintos a los espacios ocupados por los partidos políticos y de que es indispensable que ellos también lo perciban así y no nos sientan como “competidores” sino que entiendan el papel que juegan organizaciones comunitarias como la nuestra –sociedad civil- en el verdadero fortalecimiento del sistema democrático” (CECOSESOLA, 1996: 40)

- Sobre la concepción básica del cooperativismo como servicio a toda la comunidad, fundamento de la asunción del SCT

“Trascendimos el ámbito cooperativo: A partir del S.C.T. el movimiento cooperativo integrado en Cecosesola dejó de prestar servicios sólo para sus asociados y comenzó la prestación de un servicio público para toda la ciudad. *Pasamos del mundo cooperativo a la globalidad ciudadana*” (CECOSESOLA, 1996: 39, cursivas nuestras)

Reflexionan sobre el carácter y finalidad del proceso que emprendieron con el SCT “

“Aunque en momentos perdimos la brújula, nuestro fin, en el servicio de transporte, no era mantener el pasaje a medio, sino que esa lucha se convirtiese en un medio a través del cual se pudiera ir profundizando un proceso de transformación, de búsqueda de nuestra integridad” (CECOSESOLA, 2003: 60)

De esta manera argumentan su concepción de los servicios que han generado y de la integración movimiento cooperativo-comunidad, como aprendizaje de la experiencia del SCT

“...el servicio funerario, las ferias o los centros de salud intentan ser espacios donde buscamos enriquecer conjuntamente este proceso (*de transformación*), abiertos a la incorporación progresiva de todo el que entre en contacto con él. *Desdibujando barreras entre el que presta el servicio y el que lo recibe. Creando un nosotros cada vez más amplio, potenciando un esfuerzo colectivo a través del cual vamos progresivamente construyendo, entre más personas, la sociedad que queremos*” (CECOSESOLA, 2003: 60, cursivas nuestras)

- Acerca de la búsqueda de formas participativas de gestión y las relaciones con los trabajadores incorporados al SCT

“Con la experiencia del S.C.T. donde llegamos a ser más TRES CIENTO CINCUENTA trabajadores, fuimos dando los primeros pasos en la creación de formas participativas de gestión comunitaria. Al principio creíamos que era un problema de decretar que no había jefe en la organización y se nos armó tremendo “despelote”. Progresivamente fuimos aprendiendo que el problema está en irnos sacando tanto “el jefe” como “el empleado” que todos llevamos por dentro y aprender a trabajar organizadamente asumiendo cada vez más

responsabilidades entre todos. Aprendimos que SIN DISCIPLINA COLECTIVA, NO HAY ORGANIZACIÓN COMUNITARIA” (CECOSESOLA, 1996:39)

- Sobre el tipo de cooperativa que debió constituirse para organizar el trabajo del SCT –entre adscribir el SCT al Departamento de Transporte de CECOSOLA o administrarlo como una cooperativa de primer grado constituida por sus trabajadores- uno de los integrantes del ‘Grupo OCM’ señaló para fundamentar la decisión adoptada por el conjunto de cooperativas integrantes de CECOSOLA sobre el tema

“...la decisión de hacer el S.C.T. como un Departamento fue apoyada por siete asambleas de CECOSOLA...fue implementado como un Departamento y no como una cooperativa de base a) Por que el problema del transporte es un problema que afecta no a los trabajadores del transporte sino a toda la ciudadanía...Nosotros no nos metimos en el transporte... por los trabajadores únicamente, sino por todo el mundo...b) Por el aumento del pasaje y por mejorar el status de los trabajadores internos c)...el problema del peso porque CECOSOLA, tiene un peso en Barquisimeto...porque representa a 50.000 familias...Nunca le iban a entregar 30 millones a unos trabajadores. Se lo iban a entregar a CECOSOLA porque tenía tantas cooperativas afiliadas d)...Esos trabajadores eran gente con poca o ninguna experiencia cooperativa...Entregar el transporte de la ciudad a una gente que no tenía posibilidades reales de manejo, es entregar una experiencia cooperativa de 30 millones a una gente que no conocía de eso...”(Entrevista realizada a Eduardo Matute, integrante de OCM y de CECOSOLA en Betancourt y Garcia, 1981:9)

- En relación al carácter reivindicativo de la lucha emprendida contra el aumento de la tarifa del transporte, las ‘luchas por el poder’ y el Proyecto SCT como alternativa de gestión comunitaria, expresaron

“...no es nada fácil salirnos de esa lógica del poder que impulsa las luchas reivindicativas...estamos inmersos en una cultura patriarcal que potencia la lucha por el poder y su ejercicio. *Una cultura que propicia la creencia de que el poder en como una varita que resuelve todos los problemas...existe una tentación permanente de utilizar la fuerza solidaria, que emerge de un proceso participativo como el nuestro, en función reivindicativa, como si se tratase de un simple poder que se acumula y por lo tanto, está allí para ejercerlo...No queremos llegar al extremo de negar la posibilidad de participar en luchas reivindicativas. En la práctica, al ir creando un sistema de distribución de alimentos, un sistema funerarios, un sistema de salud, un sistema de financiamiento, estamos luchando contra la especulación, reivindicando el derecho a disfrutar una mejor calidad de vida”* (CECOSESOLA, 2003: 60, cursivas nuestras)

Uno de los cooperativistas integrante de CECOSOLA con base en los aprendizajes de la experiencia de ese entonces, señaló en relación a los saldos de la 'lucha reivindicativa' y a la necesidad de concebir al cooperativismo como una acción colectiva afirmativa

“Comprendimos lo poco que deja la lucha reivindicativa y asumimos la necesidad de construir aquí y ahora el mundo que queremos” (Entrevista a Gustavo Salas el día 03/07/12)

En el abordaje que hacemos del período transcurrido entre las décadas de los '70 a los '90, corresponde describir y analizar la experiencia de las Ferias de Consumo Familiar como uno de los nuevos campos de actuación del cooperativismo larense, la cual surge y se desarrolla como proyecto en la búsqueda de alternativas a la crisis del Proyecto SCT y con base en sus aprendizajes.

#### **IV. Nuevas asociaciones, integraciones y proyectos en las décadas de los '80 y 90**

El comienzo de la década de los '80 representó para el cooperativismo larense la emergencia de lo que puede denominarse los 'saldos' del Proyecto SCT. Por una parte, el surgimiento de la Federación Nacional de Cooperativas de Servicios Múltiples de Venezuela (FECOSEVEN) en el mismo año 1980 en medio de la crisis del SCT. Por la otra, la creación y operación del Proyecto de Ferias de Consumo Familiar (FCF) a partir del año 1983 como salida al colapso del SCT. Ambas experiencias serán examinadas como alternativas de integración cooperativa con base en nuevos proyectos, como el caso de las FCF.

Igualmente, estas décadas constituyen tiempos de creación y consolidación de nuevas organizaciones cooperativas y proyectos en las zonas campesinas. Por un lado, la Cooperativa La Alianza, surgida a mediados de los '70 se articula con CECOSOLA para conformar en los años 80 a las Ferias de Consumo Familiar, con lo cual se alcanza su consolidación y se crean nuevas asociaciones de productores en la zona donde opera la Cooperativa. Por otro lado, en medio del conflicto abierto en el SCT y en plena conformación de FECOSEVEN, el Centro Gumilla atiende una solicitud de apoyo a campesinos caficultores y promueve una cooperativa entre los productores de la zona alta del Municipio Morán. Ambas serán abordadas en este

capítulo, después de reseñar el Proyecto de las Ferias de Consumo Familiar y la creación de FECOSEVEN.

### **1. Un Proyecto integrador y expansivo en el desarrollo del cooperativo larense: las Ferias de Consumo Familiar**

Las “Ferias de las Hortalizas” como se les conoció originalmente, surgen como respuesta a la severa crisis en el seno del movimiento cooperativo del estado Lara -reseñado en esta ‘Parte’, asociada al desarrollo y colapso del ‘Servicio Cooperativo de Transporte’ (SCT)

#### **El surgimiento de las Ferias**

Las FCF surgen en el año 1983 como producto de tres (3) procesos que se van entretejiendo. El primero, tal como se describió, tuvo que ver con la crisis económica-financiera del SCT y la búsqueda de alternativas productivas que generaran ingresos para evitar la quiebra total de CECOSOLA. Se trataba de gestar acciones significativas en lo económico-productivo para lograr una exigente recuperación económica que permitiera saldar las enormes deudas generadas por el SCT e impidiera arrastrar otros servicios de la organización<sup>115</sup> –ahorro y crédito y servicios funerarios-. Buscando tales alternativas, en el año 1983<sup>116</sup>, un equipo del SCT y otras cooperativas afiliadas a CECOSOLA conocieron en Caracas una experiencia de venta de verduras a un solo precio llamada ‘Feria de las Hortalizas’, implementada por la Central Cooperativa de esa ciudad<sup>117</sup> con el apoyo de un organismo oficial, arribando a la

---

<sup>115</sup> “En este período llegamos a estar económicamente quebrados SESENTA VECES según el Código de Comercio –las pérdidas generadas por el SCT llegaron a los 30 millones de bolívares, lo cual representa a precios de hoy 6.000 millones de bolívares-. El monto de las pérdidas llegó a ser TREINTA VECES mayor que nuestro capital” (CECOSOLA, 2003:52).

<sup>116</sup> Tres años después del colapso del Servicio Cooperativo de Transporte.

<sup>117</sup> “Siempre fue preocupación de Ceconave el mercadeo y distribución de productos agrícolas pero es con las Ferias de Hortalizas iniciadas en 1982 por la Central Cooperativa del Distrito Federal y Edo. Miranda (Cecodifemi) y posteriormente por la reacción de Cecosesola ante los problemas de su sistema colectivo de transporte en Barquisimeto donde se dan los primeros pasos de las actuales Ferias de Consumo Familiar, donde aquella preocupación se torna realidad” (Bastidas-Delgado, 2003: 21)

conclusión "... que, corrigiendo algunos detalles, las Ferias podrían convertirse en una gran herramienta para fortalecer las cooperativas de la región" (CECOSESOLA, 2003:56)

La crisis del SCT igualmente desencadenó, a partir de la evaluación colectiva, la autocritica y la búsqueda de alternativas, un proceso de cambios en las concepciones básicas y en las prácticas organizativas de sus integrantes, convirtiéndose en acicate para la construcción de una organización diferente

"El haber vivido la experiencia del SCT amplió nuestras posibilidades de continuar profundizando un proceso de transformación cultural...estas mismas dificultades sirvieron de estímulo para encontrar salidas creativas que trascendían los cánones tradicionales...en nuestro empuje grupal se había producido una disminución significativa de la presencia de apetencias individualistas por el poder y la riqueza inmediatista junto con el fortalecimiento de deseos de equidad, de solidaridad, de compartir" (CECOSESOLA, 2007:78-79).

De tal manera, a partir de la crisis experimentada el grupo integrante de CECOSOLA comenzó a edificar progresivamente una asociación humana sustentada en unas relaciones en la organización, la producción y en el abordaje del conocimiento que se fundamenta "...en un proceso a través del cual paulatinamente vamos desdibujando las jerarquías, trascendiendo las separaciones y diluyendo las estructuras de acumulación de poder" (CECOSESOLA, 2003:79).

El otro proceso que promovió el surgimiento de las FCF se relacionó con los problemas de la Cooperativa La Alianza<sup>118</sup>-única cooperativa de producción agrícola integrada en 1983 a CECOSOLA- que experimentaba una crisis económica debido a la falta de mercado para su producción y a su dependencia de 'comerciantes intermediarios' que la sujetaba a los vaivenes del mercado y terminaban apropiándose de la mayor parte de sus excedentes.

---

<sup>118</sup> Asociación Cooperativa que asocia unos 25 productores de verduras y hortalizas bajo medios de producción de propiedad colectiva, localizada en la zona alta del estado Lara, en el municipio Andrés Eloy Blanco, a una hora de Barquisimeto. Fundada en el año 1976, desde hace unos 20 años practica la agricultura orgánica, convirtiéndose en una referencia nacional en este campo por la calidad de sus procesos productivos. Desde sus orígenes se afilió a CECOSOLA.

## **Objetivos iniciales de las FCF**

Los propósitos iniciales de las FCF son variados, apuntan tanto al proceso de recuperación económica y organizacional de CECOSOLA y a su reinserción en las comunidades populares de la ciudad, como a la creación de mercados para la producción agrícola y a la que potencialmente podrían generar nuevas unidades de producción ‘caseras’. Contemplando igualmente la educación nutricional para mejorar la alimentación y la salud.

En estos términos sus protagonistas expresan sus aspiraciones originales con este proyecto (CECOSOLA, 2003: 56)

- “Brindaría una gran oportunidad para ir recuperando la mística perdida en las cooperativas de servicio. Abría la posibilidad de incorporar un voluntariado que ampliase significativamente la participación de los asociados”
- “Facilitaría una mayor inserción de las cooperativas en las comunidades al responder a una necesidad sentida y propiciar un sitio de encuentro semanal en la propia comunidad. Se abría la posibilidad de ir desarrollando campañas educativas para mejorar la alimentación y con ello la salud”
- “A medida que se fuese ampliando el consumo, las ferias podrían ir dando respuesta a las necesidades de mercado de los productos provenientes de la Cooperativa La Alianza y podrían convertirse en una herramienta facilitadora de procesos organizativos en el campo”
- “...se vislumbra que el mercado de las ferias podría propiciar la creación de unidades caseras de producción de alimentos”

Esta explicitación de las ‘posibilidades de desarrollo’ que CECOSOLA le atribuía a las FCF en sus inicios, será un parámetro muy apropiado para considerar décadas después el alcance que las mismas han logrado y los procesos humanos y organizacionales que los han hecho posible.

## **La organización y funcionamiento de las FCF**

Las FCF constituyen un sistema integrado de producción y comercialización de alimentos, que abastece a la población a través de diversos puntos de ventas –“las Ferias”-, ofreciendo una amplia variedad de productos agrícolas (“perceberos”) y procesados (“víveres), además de artículos de limpieza personal y para el hogar. Los productos agrícolas –verduras, frutas y hortalizas- son ofrecidas a un precio único

ponderado por Kg, el cual es calculado con base a una cesta de productos considerando sus precios de mercado y estableciendo un promedio<sup>119</sup>, el cual suele presentar un precio al público de un 20 a 30% por debajo de los precios predominantes en el mercado.

Los 14 puntos de venta actualmente existentes de las FCF<sup>120</sup> abren al público los días viernes, sábados y domingos de todas las semanas del año, para lo cual requieren previamente el trabajo planificado y coordinado con los productores agrícolas y de las Unidades de Producción Comunitaria -además de la industria agroalimentaria- para garantizar la provisión de productos perecederos y procesados, así como el traslado de tales productos desde las zonas de producción y el trabajo -realizado por integrantes de CECOSOLA y de otros grupos cooperativos- de pesaje, empaquetado, colocación de productos y de arreglo de los locales para atender apropiadamente a la población.

En tal sentido, las FCF conforman un circuito articulado de organizaciones sociales dedicadas, entre otras actividades, a la producción, distribución y comercialización de productos alimenticios, que vincula como proveedores a:

- 12 grupos de productores agrícolas, constituidos legalmente en cooperativas (Cooperativa La Alianza) ó en asociaciones civiles de productores, totalizando actualmente unos 300 productores.
- 10 Unidades de Producción Comunitaria (UPC) que agrupan en forma asociativa a 60 personas para la fabricación de pastas integrales, salsas, dulces, panes, harinas.

En la organización de los puntos de venta en los cuales se comercializa la producción de los grupos señalados, actúan 50 agrupaciones cooperativas y asociaciones civiles que asumen las labores de comercialización señaladas; trabajando semanalmente en tales tareas alrededor de 900 personas.

---

<sup>119</sup> Al establecer el precio único ponderado de verduras, frutas y hortalizas, los organizadores de las FCF extraen de la oferta aquéllos productos cuyo precio de mercado está muy elevado a objeto de evitar que el precio ponderado aumente significativamente, ofreciendo tal producto fuera de la oferta ponderada

<sup>120</sup> Los puntos de venta en el estado Lara son 14, de los cuales 3 son Ferias grandes organizadas en conjunto por CECOSOLA y otras cooperativas atendiendo un alto volumen de consumidor@s y los otros 11 'puntos' son Ferias medianas y pequeñas que atienden a comunidades específicas y son organizadas por cooperativas ó asociaciones civiles de base comunitaria (Entrevista a Gustavo Salas. 21/03/10)

Debe apuntarse que este conjunto de agrupaciones están permanentemente conectadas en una diversidad de instancias en las que se aborda tanto lo relativo a las FCF como otros asuntos de su interés y necesidad, para lo cual han conformando en el transcurso de la existencia de las FCF “lugares de encuentro” periódicos, definidos como ‘Mecanismos de Integración Humana’.

Entre los cuales existen actualmente ‘Apoyo Mutuo’, ‘Plan Local’, ‘Gestión’, ‘Reuniones de Ferias’, ‘Planificación de Siembra’, ‘Escuela Cooperativa’ ‘Reunión de Salud’, ‘Reuniones de Unidades de Producción Comunitaria’, cada una surgida por necesidades concretas, con frecuencias de reunión regulares y asuntos a tratar específicos (CECOSESOLA, 2009: 26).



Tomado de: CECOSOLA. Presentación “Una experiencia social: construyendo aquí y ahora el mundo que queremos”. Barquisimeto. 2008

En estas instancias se aborda lo relativo al funcionamiento de las FCF, a la planificación de las siembras, al financiamiento de la producción, al funcionamiento de los 6 centros de salud cooperativos integrados al movimiento y en general a cualquier asunto que les interese al conjunto de las organizaciones y que pueda ser asumido y resuelto en forma colectiva y solidaria. Constituyen lugares de encuentro periódicos –de trabajadores asociados de CECOSOLA y de otras organizaciones integradas- en los que se comparte información y se programa, se hace seguimiento y se evalúa aspectos de interés y necesidad de quienes participan buscando resolver colectivamente

problemas, necesidades y aspiraciones compartidas; en tales instancias no existe directivos/as y las decisiones se toman por consenso sin apelar a las votaciones. Se hace énfasis en la construcción colectiva de ‘Criterios Comunes’, los cuales –basados las más de las veces en principios y valores cooperativos- son elementos orientadores consensuados para facilitar el análisis de las situaciones y las decisiones colectivas frente a las mismas.

### **Una organización en movimiento: la vida organizativa de las FCF**

Las FCF no hubiesen podido alcanzar ventas por 220 millones de BsF (unos 51.1 millones de \$, calculado a 4.30 BsF/US\$) en el ejercicio 2008-2009, comercializar semanalmente 450 toneladas de verduras y atender periódicamente a unas 55.000 familias consumidoras<sup>121</sup>, sino se hubiese desarrollado entre el conjunto de tod@s sus integrantes un fuerte proceso de cohesión, participación e integración humana y organizacional y, a su vez, de compromiso con las comunidades. Lo cual se expresa en el conjunto de innovaciones<sup>122</sup> organizativas y económicas que se han generado en el transcurso de las más de las dos décadas de la experiencia.

Como se señaló las FCF surgen como producto de una profunda crisis en el movimiento cooperativo de Lara que estimuló la necesidad de buscar otras concepciones y formas de organización que superaran la alta motivación cultural predominante en nuestra sociedad a la concentración del poder, del conocimiento y del dinero.

Los integrantes de CECOSOLA generaron un amplio proceso de reflexión sobre el sustrato cultural de creencias, aspiraciones y valores que al encontrarse en la base de nuestras emociones, condiciona altamente nuestro accionar como seres humanos (CECOSOLA, 2007: 33-36). Apuntan a identificar las tendencias en la ‘cultura occidental’ a la jerarquización, la fragmentación y el particularismo como el fundamento de organizaciones burocratizadas, compartimentadas y en permanente luchas por el poder, en las cuales se produce una severa división entre el trabajo

---

<sup>121</sup>Entrevista a Gustavo Salas, integrante de CECOSOLA el 21/03/10

<sup>122</sup>Innovación entendida como “...suerte de agregados especiales a una realidad organizacional o social, capaces de transformarla e impulsarla hacia relativos éxitos, hacia estadios que presagien logros de objetivos y sustentabilidad en el tiempo” (Bastidas-Delgado, 2007:28)

intelectual y manual y se distribuye desigualmente los excedentes que se generan. Con base en tales elementos culturales se fomentan organizaciones carentes de solidaridad, equidad y confianza.

De allí que el énfasis de la organización que han ido conformando está puesto en la integración humana y en la transformación personal y grupal, con base en la construcción de relaciones de confianza y de solidaridad bajo una identidad organizacional que logra crecientemente cohesionar a sus integrantes.

En función de ello, señalan que

“...intentan ir creando una organización que facilite nuestra transformación personal en el trabajo cotidiano al ir construyendo entre todos relaciones basadas en la equidad, la responsabilidad y el apoyo mutuo...”.

En tal dirección se conciben como una “autoorganización” flexible, participativa que

“...se nutre de la diversidad...profundizando tres dinámicas íntimamente relacionadas que se refuerzan mutuamente: Una comunicación permanente. Unas relaciones de confianza. Una creciente identidad” (CECOSESOLA, 2003:87).



Tomado de: CECOSOLA. Presentación “Una experiencia social: construyendo aquí y ahora el mundo que queremos”. Barquisimeto. 2008

La gestión de los procesos y dinámicas diarias de trabajo en CECOSOLA y en el conjunto del movimiento de las FCF, descansa en las reuniones periódicas, en las cuales se comparte y circula ampliamente la información y con base en la información

compartida, la discusión colectiva y los ‘criterios comunes’ se adoptan decisiones y se les hace seguimiento colectivo. Tal como sus integrantes lo señalan, las reuniones son los espacios claves de participación, integración, responsabilidad y compromiso de sus quienes forman esta organización.

El otro elemento central para comprender la gestión en CECOSOLA es la no existencia de cargos sino de responsabilidades y tareas a cumplir que son asumidas en forma rotativa; no existen formalmente directivas y cuando se requiere tareas de coordinación son asumidas en equipo y en forma rotativa. Al no existir cargos y, por tanto, organigrama se facilita que se eliminen las barreras y separaciones entre integrantes de la organización, propiciándose que las personas roten y puedan asumir varias funciones alcanzando en la práctica una visión global de la organización y una cada vez mayor identidad con la misma.

La organización de las FCF ha ido creando progresivamente instancias en las cuales se funciona con la menor jerarquización y división permanente del trabajo posible, a través de la toma de decisiones compartidas y la constante rotación entre diversas funciones de la totalidad de sus integrantes desarrollando la responsabilidad compartida por las decisiones colectivas que se adoptan, así como una “actitud multifuncional” entre sus integrantes<sup>123</sup>. Esta circulación sistemática de personas e informaciones entre toda la organización, facilita la conformación y actualización de una identidad organizacional compartida, así como el establecimiento y seguimiento colectivo de las responsabilidades

“Se trata de más bien de ir potenciando la iniciativa personal y grupal al ir contribuyendo relaciones de confianza y una creciente identidad. Esto facilita que progresivamente, nos vayamos haciendo responsables de las consecuencias

---

<sup>123</sup>Esta larga cita es expresiva de la concepción anti burocrática de la organización que estudiamos “En nuestro caso no existe organigrama, no existe manual formal de procedimientos... No existen cargos sino tareas a cumplir. Entre todos vamos asumiendo estas tareas en forma rotativa, posibilitando en la práctica una visión global de la organización... Cuando se necesitan tareas de coordinación, son asumidas normalmente por equipo y en forma rotativa... En todo caso, todos los integrantes de las ferias nos incorporamos los fines de semana a trabajos de venta al detal. Esto ayuda de desdibujar la burocratización... Es más, al no existir cargos y por lo tanto, organigrama alguno, desaparecen las barreras o separaciones formales que dificultan que una persona asuma varias funciones. Esto facilita que del mismo proceso transformador de creciente identidad vaya emergiendo una actitud abierta a asumir las más diversas *funciones*” (CECOSOLA, 2003:86)

relacionadas con la ejecución, la vigilancia y el propio proceso formativo”.(CECOSESOLA, 2003:86)

Como puede apreciarse las FCF se sustentan en una *organización en permanente movimiento*, integrada por un tejido de múltiples instancias y en el cual las FCF constituyen uno de los servicios en una gama de actividades cohesionadas fuertemente bajo relaciones de apoyo mutuo y equidad entre una diversidad de grupos cooperativos y asociaciones civiles.



Tomado de: CECOSOLA. **Buscando una convivencia armónica.** Escuela Cooperativa. Barquisimeto. 2003

(\*) Aunque la información no está actualizada, el gráfico se coloca con fines de ilustrar la dinámica de interconexiones permanente entre los actores y los proyectos que adelanta este segmento del movimiento cooperativo larense.

### **Los problemas y necesidades que enfrentan las FCF**

Las FCF buscaron ofrecer respuestas inicialmente a tres tipos de necesidades y problemas tanto de la propia organización como de productores asociados y de la población, a saber: los referentes a la superación de la quiebra del SCT y de la crisis económico-financiera de CECOSOLA; los relativos a la colocación de los productos

agrícolas de la Cooperativa La Alianza y de otros potenciales productores populares y los referentes a la generación de una alternativa de abastecimiento de alimentos suficiente y a precios accesibles para la población.

La experiencia desarrollada por el movimiento cooperativo del estado Lara a través de las FCF ha representado una actividad económica viable, sustentable y generadora de excedentes, permitiéndole a CECOSOLA superar su severa crisis financiera y cancelar plenamente sus deudas, crecer y diversificarse como organización e incluso impulsar el desarrollo de otros servicios con las comunidades<sup>124</sup>. En el ejercicio económico julio 2009-julio 2010 alcanzaron ventas por el orden de BsF 320 millones de (unos 69.7 millones de US\$ calculados a 4.30 BsF/US\$), creciendo un 27% con respecto a las ventas del período anterior<sup>125</sup>, manteniendo un ritmo de crecimiento significativo desde hace varios años. Lo más significativo íntimamente articulado a lo económico ha sido que la recuperación económica de CECOSOLA fue posible en tanto sus integrantes generaron unos procesos de reflexión, organización y acción cohesionadores, participativos y solidarios sobre los cuales llegaron a alcanzar la significativa productividad económica que como conjunto de organizaciones integradas han logrado hasta el presente.

Asimismo, las FCF llegaron a convertirse en un mercado seguro, estable y en expansión para la producción de pequeños agricultores del campo que no lograban vender su producción sin someterse a la especulación de los “intermediarios”. Le ofrecieron respuesta no sólo a un grupo cooperativo -”La Alianza”- sino que a partir de comienzos de los años 90 en la medida en que se expandían las FCF promovieron ó apoyaron la conformación de grupos de productores asociados -e incluso financiaron la adquisición de tierras de campesinos arrendatarios que se organizaron para producir y “arrimar” a las FCF-. En la actualidad ya son 12 grupos de productores agrícolas –unos 300 productores- los que colocan semanalmente su producción en las FCF, comprando

---

<sup>124</sup> Como han sido los casos, entre otros, de la adquisición del terreno y los galpones donde se realiza las FCF del Centro (2.5 has y 8.000 mts<sup>2</sup> de construcción) y la construcción en los últimos 7 años del Centro Integral Cooperativo de Salud, el cual representó una erogación mayor a unos \$1.8 millones (al cambio de Bs 4.30), gran parte de los cuales provinieron de aportes realizados por los grupos de FCF generados en sus actividades en éstas.

<sup>125</sup> Entrevista a Gustavo Salas, integrante de CECOSOLA el 21/03/10

igualmente en éstas los productos que requieren sus familias y sus comunidades de referencia con significativos descuentos –un 30% global- ofreciéndolos a través de pequeñas tiendas cooperativas.

De igual manera, las FCF han respondido a la problemática de un sistema de abastecimiento urbano de alimentos predominante en la ciudad de Barquisimeto, caracterizado por una pronunciada segmentación social y espacial, bajo la cual las ofertas de alimentos más completas, de calidad, diversificadas y con los precios más accesibles son las generadas por las grandes cadenas de supermercados localizadas en las zonas de la ciudad donde residen las familias con ingresos altos y medios. En tanto, el abastecimiento hacia las áreas donde residen los grupos poblacionales de menores ingresos es suministrado por pequeñas tiendas, ‘bodegas’ ó comerciantes informales de calle con ofertas poco diversificadas, insuficientes y a precios más altos que los ofrecidos por los supermercados (FUDECO, 1983:28, 29). De tal manera, la población que dispone de menores ingresos y, por tanto, invierte una proporción más alta del mismo para comprar los alimentos que requiere, debe adquirirlos a precios más altos y de una menor calidad y diversidad.

La ubicación de la casi totalidad de las 14 FCF en la ciudad de Barquisimeto y en pequeños centros poblados del interior de la entidad, cercana ó ubicada en zonas de barrios, en los cuales reside la población de ingresos menores, ha permitido el acceso de ese amplio conjunto de la población –y también de sectores de ingresos medios que han experimentado un progresivo deterioro de su capacidad adquisitiva- a una oferta alimenticia diversa, de calidad, suficiente y a precios por debajo de los del mercado, permitiéndoles un significativo ahorro en sus gastos familiares de alimentos.

### **Principales logros e impactos de las FCF**

Los efectos e impactos que las FCF han producido en el transcurso de su tiempo de existencia como acción organizada y articulada del circuito de organizaciones sociales que la implementa en forma sistemática desde el año 1983, hay que establecerlos –entre otras vías- en tres direcciones, hacia tres tipos de poblaciones:

- √ La población de ingresos medios y de sectores populares de la ciudad de Barquisimeto

- √ Los productores agrícolas y otros grupos populares con potencial de producción asociada.
- √ Los grupos cooperativos y asociativos que realizan las actividades de comercialización de los productos alimenticios.

En relación a los impactos<sup>126</sup> que las FCF han generado sobre la población de la ciudad capital del estado Lara, lo primero que debe apuntarse es la cobertura de atención la cual puede estimarse en alrededor del 32% del total de la población<sup>127</sup>, considerando la compra periódica -con una frecuencia semanal o quincenal- de 55.000 personas<sup>128</sup> las cuales adquieren alimentos para sus grupos familiares cuyo tamaño promedio es de 5.2 personas, en el caso venezolano. De tal manera puede señalarse que alrededor de unas 286.000 habitantes de Barquisimeto consumen los principales rubros de su dieta alimenticia con productos suministrados por las FCF.

Debe subrayarse, como impacto significativo, que la compra periódica en las FCF para ese importante volumen de familias compradoras, les ha posibilitado ahorrar unos 25.9 millones de BsF (unos 12.040.000 US\$ al cambio oficial de 2.150 Bs/US\$), considerando que los precios de los productos agrícolas y procesados se venden en promedio entre 15% y 25% por debajo de los precios predominantes en el mercado.<sup>129</sup>

El otro aspecto a referir sobre los impactos de las FCF en la población consumidora guarda relación con los estratos socioeconómicos más beneficiados por éstas

---

<sup>126</sup>Entendiendo como tales los cambios producidos en las condiciones de vida ó de producción de la población objetivo de un proyecto ó un programa económico ó social, como resultado de las acciones de tal programa ó proyecto

<sup>127</sup>Esta proporción es corroborada en un estudio sobre las FCF realizado en el año 2007 por un investigador venezolano de amplia trayectoria, especialista en Economía Social y profesor titular jubilado de la Universidad Central de Venezuela (Bastidas-Delgado, 2007:138)

<sup>128</sup> Entrevista a Gustavo Salas, integrante de CECOSOLA el 21/03/10

<sup>129</sup> Estos porcentajes de ventas fueron constatados en campo por un estudio realizado en el año 1997 (Gómez Calcaño, 1998:37)

“Los principales sectores beneficiados por el sistema de ferias son los estratos bajos y medios-bajos de la población de Barquisimeto y sus alrededores, que forman la mayor parte de la clientela” (Gómez Calcaño, 1998:37).

Esta situación se ha mantenido en el tiempo dada la localización de las FCF en zonas de barrios populares ó áreas cercanas a éstos. Este impacto resalta si se considera que son precisamente las familias de tales estratos, las que históricamente han experimentado los mayores precios y dificultades para acceder a los alimentos que requieren.

Las FCF han impactado igualmente a quienes en forma organizada y sistemática han asumido la provisión de parte de la oferta de productos agrícolas y procesados que se distribuyen en este sistema. Como se apuntó las FCF han garantizado un mercado seguro y confiable para estos grupos de productores, los cuales al comenzar las FCF constituían una sola cooperativa y actualmente conforman 22 asociaciones que se han organizado y han asumido producir y abastecerlas, integrando a unas 360 personas. Debe subrayarse que su relación con las FCF no se restringe a la colocación de sus productos, sino que incluye el financiamiento de la producción, la gestión conjunta de la asistencia técnica –cuando la han requerido-, el apoyo para situaciones de pérdidas de las cosechas o problemas de salud de éstos y de sus familias y la participación en todos los procesos e instancias del movimiento que las organiza<sup>130</sup>. No debe obviarse que tales grupos son parte orgánica de las FCF y como tales están articulados en todos sus procesos e instancias.

Los grupos de productores agrícolas también han ensayado modalidades de producción de cultivos sin uso de pesticidas con el objeto de proteger su salud en el trabajo, lo cual ha sido posible por el respaldo de las FCF durante años hasta alcanzar en el presente una valiosa producción orgánica –libre de contaminantes químicos- que se oferta a un mayor precio en las FCF.

---

<sup>130</sup> Periódicamente los grupos de producción tanto agrícolas como las UPC se reúnen entre sí y con los grupos organizadores de los puntos de venta. Una de las instancias que resalta son las ‘Jornadas de Planificación de Siembras’, las cuales suelen realizarse trimestralmente en las que se decide sobre los volúmenes de producción por rubro, se evalúa sus costos y se establece por consenso los precios tanto a los productores como de venta al público.

Asimismo, los grupos de productores agrícolas también se benefician con la adquisición de los productos en las FCF con descuentos significativos, los cuales suelen trasladarlos hasta sus caseríos de residencia en los mismos transportes en los que llevan sus productos a las FCF. En varios caseríos existen tiendas comunitarias en los que se ofertan a la comunidad tales productos.

Finalmente, los grupos cooperativos y asociativos que organizan los puntos de venta se benefician de las FCF, en primer lugar, los 350 trabajadores-asociados de CECOSOLA al contar con un trabajo estable, adecuadamente remunerado<sup>131</sup> y con una significativa y protectora seguridad social autogenerada con su trabajo. En general las más de 15.000 personas afiliadas al conjunto de cooperativas y grupos de asociaciones civiles, las cuales en forma sistemática participan en las diversas instancias tanto de FCF como de salud<sup>132</sup>, servicios funerarios, de financiamiento solidario y en el encuentro periódico que tienen en la instancia llamada “Plan Local” en la cual se le hace seguimiento y evaluación periódica a las distintas FCF y se plantea cualquier situación de interés para sus integrantes.

## **2. FECOSEVEN. Una integración cooperativa formal y acelerada**

La Federación Nacional de Cooperativas de Servicios Múltiples de Venezuela (FECOSEVEN) surge en el contexto de la intervención e incautación de las unidades e instalaciones del SCT durante los primeros meses del año 1980, en plena efervescencia del conflicto interno que se fue desarrollando a partir de los inicios de la implementación del Proyecto SCT y que produjo como desenlace la ruptura y desafiliación de un grupo de cooperativas de CECOSOLA.

Las razones del desprendimiento de un grupo de cooperativas de la Central<sup>133</sup> y la creación de FECOSEVEN están directamente asociadas a la crisis del SCT y su

---

<sup>131</sup> Actualmente la remuneración de los trabajadores de CECOSOLA equivale a 2.5 salarios mínimos oficiales, siendo una remuneración similar para todos sus integrantes sin diferencias.

<sup>132</sup> Desde las organizaciones vinculadas a las FCF se han creado desde mediados de los años 90, seis (6) centros cooperativos de salud los cuales atendieron en el año 2009 a unas 150.000 personas: En la actualidad cuentan con un ‘hospital cooperativo’ construido con los aportes de todas las organizaciones integrantes de este movimiento social.

<sup>133</sup> Las cooperativas que suscribieron el Acta Constitutiva de FECOSEVEN el 12/08/80 “Las cooperativas fundadoras fueron: Cooperativa “Santa Cruz” (ACSM-69), Cooperativa “Cabudare” (ACSM-13), Cooperativa “La Valvanera” (ACSM-85), Cooperativa “La Quiboreña” (ACSM-11 ) y Cooperativa

inminente colapso. Las razones argumentadas por el grupo que liderizó la ruptura para justificar el desprendimiento de CECOSOLA fueron:

- El gobierno no devolvería los autobuses incautados
- CECOSOLA se encontraba totalmente quebrada
- La quiebra del SCT repercutiría sobre el servicio funerario y lo haría igualmente quebrar
- La quiebra igualmente comprometería los bienes de las cooperativas

Ante estos alegatos un conjunto de cooperativas, algunas cuyos directivos estuvieron en desacuerdo con el 'Grupo OCM' y con la gestión del SCT durante años y otras preocupadas frente al riesgo de la pérdida de su patrimonio, deciden separarse de CECOSOLA.

Reflexionando sobre el surgimiento de FECOSEVEN, actuales integrantes de esta Federación han planteado que la ruptura con CECOSOLA no fue adecuadamente manejada ni contó con una justificación consistente; lo expresan en estos términos

*“Al final de la década de los 70 se acentuó una crisis del sector transporte en Barquisimeto, el movimiento cooperativo de ese entonces decidió incursionar en esta actividad económica para salvaguardar los intereses de la población. Esta decisión generó serias contradicciones internas muy mal manejadas que concluyeron con una división del movimiento. Algunos dirigentes de la época bajo el pretexto de unas diferencias conceptuales, que hasta ahora no conseguimos elementos de peso que avalen esta posición, se separaron del resto del movimiento cooperativo establecido. Al producirse esta separación las cooperativas protagonistas de esta decisión quedaron sin la protección funeraria para sus socios, hecho que planteó la necesidad de agruparse, de integrarse para solventar esta necesidad no satisfecha. Fue dentro de este marco que surgió la idea de la creación de una organización que se denominó FEDERACIÓN NACIONAL DE COOPERATIVAS DE SERVICIOS MÚLTIPLES DE VENEZUELA (FECOSEVEN)”. (FECOSEVEN, 2006: 1, cursivas nuestras).*

El surgimiento de la Federación bajo las circunstancias señaladas y las rápidas decisiones adoptadas con respecto al modelo de integración cooperativa escogido, le

---

“Jacinto Lara” (ACSM- 97). Dentro del proceso fundacional participaron activamente las cooperativas “Abajo Cadenas”, “Terepaima”, “Padre Carrero” y “Sagrada Familia” que al solventar algunos problemas internos se incorporaron a la FEDERACIÓN” (FECOSEVEN, 2006:1-2)

generaron problemas ‘congénitos’ a la nueva integración que surgía. Con respecto a la fundamentación del modelo escogido, según sus actuales integrantes

“La escogencia de la forma jurídica de FEDERACIÓN no se correspondió a ningún estudio ni a una necesidad sentida, sino que tenía como fin la de diferenciarse de la CENTRAL COOPERATIVA que era la instancia que las agrupaba y que les prestaba el servicio funerario, *la necesidad era una integración económica que permitiera sustituir el servicio funerario perdido por la separación y no un organismo de integración propiamente dicho*” (FECOSEVEN, 2006: 1, cursivas nuestras)

Sobre los problemas ‘congénitos’<sup>134</sup> asociados a la inadecuación del modelo de integración escogido por los fundadores de FECOSEVEN con respecto a las necesidades reales de las cooperativas involucradas en la ruptura con CECOSOLA, señala el documento que referimos

“Por la *falla fundacional*...en el sentido de que su creación se debió a la necesidad de brindar una protección funeraria a los asociados, siempre estuvo presente una confusión de roles entre la actividad funeraria, la actividad educativa y las labores propias de un organismo de integración, privilegiándose el servicio funerario y, ocasionalmente, la específica actividad fiscal y supervisora como organismo de integración pero, fundamentalmente, con fines retaliativos” (FECOSEVEN, 2006: 5)

En relación a los ámbitos de actuación y a los proyectos que ha generado y ejecutado esta Federación, señala su ex-Presidente entre los años 2001-2006 Alberto Mendoza, que aunque se definió como una integración de ‘cooperativas de servicios múltiples’,

“FECOSEVEN se dedicó fundamentalmente al servicio funerario y al ahorro y crédito...No hubo ningún esfuerzo serio para crear nuevos servicios, por que no había un proyecto de transformación de la sociedad; además, había una especie de temor a crecer, por temor a perder el control. Se rechazaba las propuestas que no provinieran del grupo directivo. No era por falta de recursos” (Entrevista a Alberto Mendoza, el día 23/06/12)

La Federación desde sus comienzos dejó de contar con un acompañamiento y asesoramiento sistemático de los integrantes del Centro Gumilla

---

<sup>134</sup> “Malformación congénita” lo denominó Alberto Mendoza (Entrevista realizada el día 23/06/12)

“...los sacerdotes jesuitas se desligaron de FECOSEVEN, sólo a través del Padre Dorremochea se mantuvo una esporádica vinculación...se fueron a trabajar a la zona alta de Lara. El Proyecto de Federación que lo escribieron Tirsa Segura y los jesuitas, como Federación de Servicios Múltiples, novedosa para ese entonces, no logró desarrollarse” (Entrevista a Alberto Mendoza, el día 23/06/12)

A mediados de los años 70 recibía el Centro Gumilla la solicitud de acompañar y asesorar la organización de campesinos caficultores en la zona alta del Municipio Morán en el Estado Lara -, por parte del Párroco de esa zona el Padre Misionero Australiano Vicente Arthur, la cual es descrita en estos términos en un documento de sistematización de la experiencia de la cooperativa de caficultores que posteriormente se conforma en la referida zona

“Coinciden los miembros del Gumilla en una célebre primera reunión en Barquisimeto...el 15 de octubre de 1976 son visitados por el padre australiano, llamado Vicente, con una experiencia en Guarico de más de 10 años que viene a pedir ayuda. Para el 15 de enero del año siguiente, se convocó a una reunión con los productores de café...a la que asistió el padre Alberto Dorremochea...*En septiembre de ese año decidieron, en una reunión en Caracas, dejar las cooperativas de Ahorro y Crédito de la Ciudad y entrar en el mundo campesino...arrancamos en septiembre de 1977*” (Morán y Salazar, 2006: 26-27, cursivas nuestras)

La continuidad del trabajo de promoción del Centro Gumilla se orienta a partir de los años referidos hacia el cooperativismo en el campo, en este caso entre pequeños caficultores, cuyo abordaje se hará en el próximo aparte.

### **3. El cooperativismo en el campo larense: Cooperativa La Alianza y COPALAR**

A mediados de los años 70 se inicia la promoción cooperativa entre grupos de población campesina muy pobre –en su mayoría jornaleros, peones agrícolas, arrendatarios o muy pequeños productores - por parte de sectores de la iglesia católica inspirados en la opción preferencial por los pobres<sup>135</sup>, lo cual se va a concretar en la conformación de la Cooperativa La Alianza en los caseríos Palo Verde, Bojó y Monte Carmelo del Municipio Andrés Eloy Blanco en el año 1976. Posteriormente a fines de

<sup>135</sup> Recuérdese que el cooperativismo agropecuario en Venezuela en la década de los ´60 lo auspició fundamentalmente el Estado en el marco de la política de la ‘Reforma Agraria’, sobre todo a comienzos de la década con financiamiento de organismos internacionales; pero en pocos años, cesó sus acciones con muy escasos resultados.

los '70 el Centro Gumilla decidió concentrar sus esfuerzos de promoción cooperativa en la zona alta del Municipio Morán de la entidad y fomenta la creación de la Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples Agropecuarios “Productores Agrícolas Lara” (COPALAR), la cual se formaliza en el año 1980. A continuación se describirá los procesos de surgimiento y desarrollo de tales asociaciones, examinando sus avances y limitaciones hasta fines de los años 90.

### **3.1 Cooperativa La Alianza: producción agrícola sustentable e integración con FCF**

La experiencia de surgimiento y desarrollo de la Cooperativa La Alianza desde mediados de los años 70 hasta fines de los '90 representa una de las escasas iniciativas del cooperativismo venezolano en el campo que alcanza niveles de consolidación con base en la producción de agricultura orgánica<sup>136</sup> y de su integración con asociaciones cooperativas en la ciudad para garantizar la comercialización de sus productos<sup>137</sup>. Además, este grupo cooperativo ha impulsado un intenso proceso de promoción y educación en formas alternativas de alimentación y de prevención y protección de la salud en los caseríos en los que actúa la cooperativa.

#### **Surgimiento de la Cooperativa La Alianza**

Este agrupación cooperativa surge motivada por la aspiración de un grupo de campesinos desposeídos de conseguir tierras para trabajar en forma permanente y asegurar su subsistencia y, a su vez, buscaban ‘romper la dependencia de los patronos’. Los recursos con los cuales contaba el grupo al inicio eran muy escasos “...apenas algunos utensilios de labranza y sus tierras de cultivo eran arrendadas, además su preparación y estudios eran muy pocos” (CECOSESOLA, 1996: 45). Los fundadores de la cooperativa narran los orígenes así

---

<sup>136</sup> “La escuela de agricultura orgánica en Venezuela es la ‘Alianza’. Pionera de la agricultura orgánica en Venezuela por parte campesina. Están muy conscientes del papel que tiene la agricultura orgánica en Venezuela” (Entrevista a Franco Manrique, investigador de Agricultura Orgánica, 22/01/97).

<sup>137</sup> Sin obviar las experiencias cooperativas agrícolas con prácticas de agricultura orgánica en los estados Mérida, Trujillo.

“La cooperativa se inició en 1976, cuando un grupo de lugareños (algo más de 23), abrumados por los problemas comunes que nos afectaban, nos reunimos en Bojón...con la finalidad de evaluar nuestra situación, explorar alternativas para la solución de los problemas...de manera conjunta. Los medios y recursos eran mucha voluntad...y...la biblia. El grupo (23) discutió y decidió empezar a trabajar la “mano vuelta”...Así se formó un grupo de 12 personas que nos preparamos para pedir la creación de una cooperativa (marzo de 1976, cuya denominación guarda relación con la esencia de la agrupación: LA ALIANZA” (Colectivo Las Lajitas, 1992 citado por Medina, 1994: 95-96)

Desde las primeras reuniones “...ya contaban con la presencia y apoyo del grupo religioso” (Medina, 1994: 96), integrado por religiosos de la ‘Fraternidad Cristiana de los Hermanos de Foucault’, los cuales desde esos años residen en la zona y forman parte de la cooperativa como integrantes y productores. Su papel al comienzo fue fundamental para orientar en organización y cooperativismo a los grupos iniciales que se empezaban a constituir en los caseríos Bojo y Monte Carmelo –de la unión de estos dos caseríos es que la Cooperativa recibe su nombre-. Su acción de apoyo

“...se concretó a estimular la reflexión de los campesinos...a explorar las capacidades y posibilidades de transformación, partiendo de cualidades y recursos disponibles por ellos (tanto materiales como anímicos y morales), pero sin llegar al tutelaje ni al paternalismo o manipulación. Con ellos los campesinos realizaban reuniones...con mucha discusión y análisis; se dialogaba y participaba democráticamente. Los “hermanos” (como gustan llamarlos) aportaban ideas y orientación al grupo...Una vez definido lo que el grupo pretendía, paralelamente se ejercitaban en la práctica de sus planteamientos” (Medina, 1994: 97)

Un tiempo después con el apoyo de donaciones de varias congregaciones religiosas –nacionales y extranjeras- y el apoyo del movimiento cooperativo<sup>138</sup> logran la adquisición de tierras para trabajar y comenzar a producir, hasta que buscando la colocación de sus productos

“...a partir del año 1983 junto con Cecosesola crean las Ferias de Consumo Familiar, alcanzándose la consolidación de la Cooperativa, debido al aseguramiento del mercado para la producción y al establecimiento de un sistema de precios justos”

---

<sup>138</sup> Las tierras de la finca que hoy trabajan fue adquirida por la cantidad de “...200 mil bolívares. Se recurrió a CECONAVE (Central Nacional de Cooperativas de Venezuela), la cual les proporcionó un crédito de 412 bolívares, con el cual pagaron la finca (noviembre 1976). El monto restante se utilizó como capital de trabajo: semillas, insumos, herramientas y pagos para la subsistencia de los socios” (Medina, 1994: 98)

## **Organización y funcionamiento de la 'Alianza'**

La organización de la Cooperativa integrada por 32 asociados descansa en reuniones ordinarias que se realizan semanalmente con asistencia de todos sus socios, además de asambleas anuales en las cuales se evalúa la marcha general de la cooperativa y se hacen los planes para el futuro; lo cual lo vienen haciendo periódicamente desde que ésta se constituyó. Cuentan con una directiva conformada por un presidente, un tesorero, un secretario y los respectivos vocales; para garantizar la participación de los socios en las tareas generales, existen los Comités de Vigilancia y Educación y, en los años 90 crearon los Comités de Comercialización y Asistencia Técnica producto de su vinculación con el sistema de FCF y el Comité de Salud dada su preocupación por este tema y por la agricultura no contaminante. Su funcionamiento se basa en

“...la participación, y en el principio de la responsabilidad compartida, teniendo como características particulares la coordinación rotativa de la gerencia, la propiedad colectiva de los bienes (tierras, maquinarias, equipos, semovientes, etc.) y el reparto de los excedentes de acuerdo a su aporte en el contrario” (CECOSESOLA. 1996: 48)

## **Sistema de producción y agricultura orgánica**

La Cooperativa produce en dos zonas; en la sección 'Las Lajitas', en un terreno de 45 has. de las cuales 17 has. son cultivables, una de las cuales se comenzó a trabajar bajo los métodos de la agricultura orgánica, 10 has. funcionan como potreros –para alimentar al ganado vacuno, introducido a mediados de los años 90-, 6 has. con café y las 11 restantes corresponden a bosques, lagunas y áreas de protección. Y en la sección 'Palo Verde' con un terreno de 43 has., de las cuales 24 has. son cultivables y el resto son áreas de protección e instalaciones.

La práctica de la agricultura orgánica tuvo sus inicios en las inquietudes del religioso –fundador e integrante de la Cooperativa- Mario Grippo, por la preservación de la salud con base en una alimentación sana y la producción libre de químicos y contaminantes; el cual desde inicios de los años 80 venía ensayando con diversos cultivos de plantas medicinales y explorando variedades y prácticas productivas que desecharan el uso de pesticidas y bioquímicos en general. Sin embargo, sus preocupaciones por la inconveniente utilización de tales productos en la producción de

hortalizas y verduras de la Cooperativa no lograban sensibilizar al resto de los socios, hasta que un estudio de la UCLA<sup>139</sup> detectó la presencia de altos niveles de ‘clorados’ en la sangre de la mayoría de los socios de la cooperativa “De un estudio de 25 socios productores, 23 estaban intoxicados” (Entrevista a Mario Grippo, integrante de la Cooperativa La Alianza, 04/08/99).

A partir de allí la cooperativa asume con intensidad la asunción de cambios en sus patrones de producción, de control de plagas, de preparación y fertilización de tierras, buscando un manejo integral, sustentable y sano de la producción agrícola avanzando significativamente durante los años 80 y 90 hasta convertirse en una referencia nacional de agricultura orgánica, con una producción no sólo de carácter experimental sino con ‘salida’ hacia el mercado<sup>140</sup>. La cooperativa asumió la práctica de la agricultura orgánica<sup>141</sup>, la cual la han desarrollando durante varios años

“...practicándola comercialmente, dándoles buenos resultados, tanto en lo económico (hay ganancias, balance de 1992), como en lo social (el grupo está consolidado), en lo ambiental (hay recuperación de suelos, no hay contaminación, uso racional de recursos) y culturalmente (se ha revalorizado la experiencia y el conocimiento tradicional). Además sus productos tienen demanda en los mercados y se venden a precios justamente remunerados, así mismo, son utilizados para su propia alimentación” (Medina, 1994: 146)

Empezando en el año 1990 a través de un convenio con el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARN), Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias (FONAIAP), FUNDAGREA y la Cooperativa, se implementa un proyecto de Sistemas de Producción Agrícola, destinado a generar y transferir técnicas

---

<sup>139</sup> Estudio de ‘Colinesterasa Basal’ del Decanato de Medicina de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado destinado a detectar la presencia de residuos químicos en la sangre de las personas por exposición a pesticidas y biocidas utilizados en la producción agrícola.

<sup>140</sup> Asumiendo lo que expresa Franco Manrique director de la ONG ecológica ‘FUNDAGREA’ “La propuesta agroecológica no tiene viabilidad sino tiene mercado” (Entrevista con Franco Manrique, el 22/01/97)

<sup>141</sup> Logrando desarrollar una ‘parcela orgánica’ totalmente libre de contaminación de bioquímicos, manejada integralmente con control biológico de plagas y de la fertilización, con una extensión de 1 ha. En 1994, por ejemplo, produjo 13 toneladas de hortalizas con una “...venta bruta de casi 700.000 Bs. dejando una ganancia neta de 370.000 Bs....Se están cultivando aproximadamente 50 plantas diferentes, de las cuales dos tercios son plantas medicinales” (Cooperativa La Alianza, 1994. 3)

apropiadas para el manejo integral de la producción agrícola, bajo criterios de sostenibilidad y sustentabilidad económica, social y ambiental. Es muy interesante en esta experiencia el esfuerzo estimulado por integrantes de la Cooperativa por desarrollar relaciones de diálogo y de compartir 'saberes' entre técnicos y productores, sin imposición.

Igualmente es resaltante la visión alcanzada por la Cooperativa en cuanto a los plazos en los que se aspiran lograr resultados de los esfuerzos productivos, bajo el enfoque asumido de la agricultura orgánica. Señalan al respecto

“La agricultura orgánica se hace pensando también en el futuro de la producción, de los hijos y de los nietos. La rentabilidad no es inmediata. Lo más importante es tener actitud de mediano, largo plazo, no de beneficio inmediato” (Taller sobre Relaciones Grupos de Productores-FCF, 08/01/97)

### **Influencia de la Cooperativa en la promoción de otros grupos de productores**

Desde el año 1990 debido a la fuerte devaluación de la moneda, el consecuente aumento del precio de los insumos, bienes y servicios agrícolas y la disminución del financiamiento agrícola, la actividad productiva en el campo experimentó un fuerte impacto negativo. Esto se tradujo entre pequeños agricultores de la zona en motivación para agruparse en procura de financiamiento para producir y de mercado

“Es así como en los caseríos Bojío, Monte Carmelo, Palo Verde y en el sector La Triguera, los productores se agrupan y comienzan a relacionarse con las Ferias de Consumo Familiar, a través de la Cooperativa, mediante la colocación de su producción y luego, bajo la orientación también de la Cooperativa, se organizan en asociaciones civiles con personalidad jurídica” (CECOSESOLA, 1996: 46)

De tal manera se constituyen en la primera mitad de los años 90 asociaciones de productores de los caseríos Bojo -46 socios-, Monte Carmelo -31 socios-, Palo Verde y La Triguera -26 socios- y Sabana Grande -9 socios-. Todas estas asociaciones tienen personalidad jurídica propia, son autónomas en sus decisiones, cuentan con estatutos propios por los cuales se rigen y tienen sus directivas, además de Comités de Vigilancia y Educación –como las cooperativas-. Se conectan con la Cooperativa La Alianza y con el Sistema de FCF a través de los Comités de Comercialización y Asistencia Técnica (idem, 47).

Su organización funciona a través de reuniones ordinarias semanales, realizando asambleas anuales para evaluación general y planificación. Su sistema de producción está basado en el trabajo individual de la tierra y cada asociado es responsable de su producción, siendo colectivo la propiedad de la maquinaria y de los vehículos de carga.

### **Comercialización, Financiamiento y Administración de los recursos**

La producción por rubros es decidida en reuniones que suelen ser trimestrales - 'Jornadas de Planificación de Siembras'<sup>142</sup>-, algunos de los cuales se reparten entre las organizaciones de productores y la Cooperativa, de acuerdo a cupos predeterminados, según el tipo de producto y época de producción.

La comercialización de la producción agrícola del conjunto de asociaciones de productores y de la Cooperativa se realiza, en parte a través de las FCF según la demanda de los productos y, en parte hacia los mercados ordinarios. La distribución a las FCF se realiza así

“...la cosecha de la producción se hace los días Miércoles y Jueves para colocarla en las Ferias los días Viernes, Sábado y Domingo. El pago del producto se efectúa semanalmente. La responsabilidad del acopio y transporte de los productos corresponde a las organizaciones de los productores, existiendo coordinadores de recepción del producto y en algunos casos de revisión de la calidad” (CECOSESOLA, 1996: 47)

En cada grupo de productores funciona un 'Fondo Solidario' constituido

“...por una cuota sobre el precio de cada bulto o kilo entregado al Centro de Acopio...sirve para cubrir...gastos de viáticos de los socios...reembolso de un préstamo hecho por el Centro de Acopio a un socio...gastos de funcionamiento del grupo” (Cooperativa La Alianza, 1994: 1)

Además todos los socios –tanto de las asociaciones de productores como de 'La Alianza' participan de un 'Fondo de Financiamiento Agrícola', constituido con el 1% de las ventas de los productores y por un aporte permanente de las cooperativas de consumo. El 70% del capital ahorrado puede ser utilizado por los grupos de productores

---

<sup>142</sup> Las 'Jornadas de Planificación de Siembras' suelen realizarse cada 2-3 meses, con la presencia de delegados del conjunto de asociaciones de productores y de CECOSOLA, para planificar 'rubro por rubro' el volumen de su producción, revisar sus costos de producción y establecer los precios tanto de retribución a los productores como de venta a los consumidores.

para financiar sus inversiones a mediano plazo. Este Fondo empezó a funcionar en el año 1994 –a unos años de conformación de las asociaciones de productores-. (idem: 1)

El sistema de FCF, bajo acuerdo entre los grupos de productores y CECOSOLA, creó una oficina encargada de coordinar y controlar la entrega y recepción de los productos y los pagos a los productores. Articulada con ésta funciona el servicio de asistencia técnica y la contabilidad; teniendo también como función servir de enlace entre los grupos de productores, la Cooperativa La Alianza y las FCF.

### **Impactos de la acción de ‘La Alianza’**

Un primer impacto está asociado con la producción agrícola al convertirse la Cooperativa en la primera organización productora de alimentos hortícolas de la zona; además sirviendo de referencia organizativa y apoyando la constitución y desarrollo de otras asociaciones de productores en su área de influencia, logrando que pequeños agricultores valoricen y le otorguen mayor importancia y esfuerzo al trabajo organizado y coordinado que a las formas individuales de producción.

Igualmente el desarrollo de la agricultura orgánica como práctica sostenida y sostenible en el tiempo los ha convertido en ejemplo regional y nacional de este sistema de producción, recibiendo permanentemente pasantes e investigadores de instituciones educativas en las áreas de formación agrícola, sociología, antropología y economía. Influyendo igualmente en las orientaciones con este sistema de producción, del trabajo que realizan organismos públicos del sector agrícola, ciencia y tecnología y protección del ambiente.

El trabajo de la Cooperativa igualmente ha influido en los cambios en la estructura social de la zona, al estimular -conjuntamente con las FCF- que peones y jornaleros agrícolas, arrendatarios de tierras, se conviertan en productores “...al acceder, manejar y comprender sus propios medios de producción” (CECOSOLA, 1996: 51). Motivando de esta manera un aumento en el volumen de las áreas de siembra y de la ampliación de las épocas de cultivo, logrando por consiguiente un aumento del empleo de fuerza de trabajo en la zona,

Los productores vinculados al sistema de FCF, tanto los de la Cooperativa como los de las asociaciones, han alcanzado a mejorar sus ingresos y sus condiciones de vida,

en la medida en que ha ido aumentando su capacidad productiva a través de la reinversión de los excedentes que alcanzan.

La Cooperativa igualmente ha estimulado la participación de la mujer en la producción y en la organización social <sup>143</sup>, intercambiando, apoyando y estimulando la asociación de mujeres campesinas en la producción de alimentos procesados. Vale señalar que los 3 grupos de mujeres productoras que han surgido al calor de los procesos organizativos y productivos en la zona a partir de los años 70-80, han obtenido reconocimientos internacionales a los ‘mejores emprendimientos económicos de mujeres campesinas’ tanto del país como de la región andina –Ecuador, Perú, Colombia, Bolivia y Venezuela-.

### **Iniciativas de salud y educación con las comunidades**

En los campos de la salud y la educación la Cooperativa ha desarrollado diversas iniciativas en el transcurso de su trayectoria. En la salud ha desplegado una labor preventiva en relación a la necesidad de la alimentación sana, con base en productos naturales, a través de charlas, talleres, formando promotores comunitarios de salud, hasta promover la constitución de un Comité de Salud –surgido en 1984- y; también en el restablecimiento de la salud por medio de consultas realizadas por el Padre Mario Grippo con base en la medicina homeopática, para la cual produce sus propios medicamento a partir de plantas medicinales y la auriculoterapia. La atención que realiza en el consultorio es totalmente gratuita y la solicitud para los que se curan “...es que hay devolver en aporte a la comunidad la salud restablecida, queremos suscitar un movimiento de gente que aporte en forma gratuita en educación y salud” (Entrevista a Mario Grippo, integrante de la Cooperativa La Alianza, 04/08/99).

Ha influido en los cambios de la oferta de productos de los pequeños establecimientos que distribuyen alimentos procesados en la zona “Hemos podido

---

<sup>143</sup> Entre fines de los años 70 y los años 90 se conformaron y consolidaron 3asociaciones de mujeres campesinas productoras de alimentos procesados: la Asociación Civil (AC) ‘8 de Marzo’ productora de pastas integrales conformada por 8 mujeres localizada en el caserío Palo Verde; la AC ‘La Campesina’ que produce pan integral, catalinas y otros productos, localizada en Bojó e integrada por unas 7-8 mujeres y; la AC MONCAR productora de dulces envasados al vacío y salsas, ubicada en el caserío Monte Carmelo e integrada por 6-7 mujeres. La producción de estas asociaciones desde prácticamente su constitución como grupos de productoras se distribuye a través de las FCF.

conseguir que la bodega de Bojó incluya productos alimenticios alternativos” (Entrevista a Mario Grippo, integrante de la Cooperativa La Alianza, 04/08/99).

En el campo de la educación, la Cooperativa promovió la constitución con personas de la comunidad –jóvenes, mujeres- de un Comité de Educación, el cual con apoyo de distintas instituciones ha organizado en la sede de la ‘Casa Campesina’ -sede de la Cooperativa en el sector ‘Las Lajitas’ en el caserío Monte Carmelo- una escuela primaria y una secundaria, tanto para niños como adultos<sup>144</sup>. Igualmente promovió la apertura de un núcleo de ‘Universidad Abierta’ relacionada con la Universidad Experimental Nacional Simón Rodríguez con la participación de 12 personas, una de cuyas egresadas en el año 2000 es una integrante de la Cooperativa.

En general, la acción de la Cooperativa se ha mantenido permanentemente enlazada con las dinámicas de interrelación y organización de los caseríos en los cuales se encuentra localizada, tratando de generar respuestas conjuntamente con otros grupos de las comunidades a las necesidades que van surgiendo, estableciendo un vínculo de conexión social con un enfoque del cooperativismo como movimiento integrado a la comunidad y menos como una empresa exclusivamente de los asociados.

### **3.2 Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples Agropecuarios “Productores Agrícolas Lara” (COPALAR)**

COPALAR entre los años 80 y 90 desarrolló una experiencia de producción y organización cooperativa de significativos alcances en la zona alta del Estado Lara, protagonizada por grupos familiares muy pobres y postergados los cuales con la promoción y el asesoramiento de religiosos del Centro Gumilla lograron alcanzar avances en sus procesos productivos, cooperativos y sociales. En este punto se presentará una descripción de sus procesos organizativos, los servicios ofrecidos por la cooperativa y los avances, limitaciones y resultados obtenidos a partir de su surgimiento en los años 80 hasta fines de los ‘90.

Posteriormente –lo cual se abordará en la Parte IV- la situación de la cooperativa cambia radicalmente a mediados de los años 2000, se deteriora su organización,

---

<sup>144</sup> Escuela que atendía en el año 1994, 85 alumnos (Cooperativa La Alianza, 1994: 3)

administración y servicios entrando en una severa crisis en la cual se encuentra actualmente.

### **Orígenes de COPALAR**

Constituye una organización de campesinos, pequeños productores de café ubicados en las zonas altas del Estado Lara –Municipio Morán, Parroquias Hilario Luna y Guarico-, que se conformó en el año 1980 como una extensión de la Integración Cooperativa ‘CRAMCO’ y legalmente se constituyó como Asociación Cooperativa de Servicios Múltiples Agropecuarios “Productores Agrícolas Lara” (COPALAR) en 1990, alcanzando a agrupar en la década de los años 90 alrededor de 700 familias caficultoras residentes en más de 80 caseríos, organizadas en 26 Uniones de ‘Créditos y Servicios’<sup>145</sup>.

Esta cooperativa de segundo grado –cuyas asociadas son las Uniones en las cuales están integrados los productores- se originó a partir de la iniciativa de sacerdotes de la Parroquia Eclesiástica La Candelaria que habían promovido –desde mediados de los años 70- la organización de los hombres de los caseríos en grupos de la ‘Legión de María’<sup>146</sup>, contando con la asesoría y el acompañamiento educativo del Centro Gumilla desde su surgimiento. Tiene como objeto el ahorro y crédito, los servicios de compra de alimentos y de insumos para la producción y la comercialización del café.

Destaca su surgimiento con sus propios recursos –sin financiamiento externo-, las respuestas a necesidades concretas y colectivas, la práctica de la reflexión y evaluación de lo que se iba haciendo. La afiliación de los campesinos a la cooperativa fue un proceso de libre y voluntaria adhesión -después de una amplia promoción en las comunidades en la que se fueron conformando ‘Uniones’-. A partir del año 1992 hasta comienzos de los años 2000 logró exportar –vía ‘Comercio Justo’- a Europa y EEUU

---

<sup>145</sup> Época en la que experimentó sus mejores avances productivos, económicos y sociales relacionados con la exportación de café a varios países europeos.

<sup>146</sup> Constituye una agrupación de laicos de la iglesia católica que se organizan para cultivar su fe religiosa y hacer acción social solidaria; suele ser conformada por mujeres pero dada la motivación realizada por el Párroco de la zona se incorporaron a los grupos exclusivamente hombres.

significativos volúmenes de café verde<sup>147</sup>, obteniendo retribuciones apropiadas que contribuyeron con su consolidación<sup>148</sup>.

### **Organización de la Cooperativa**

COPALAR está conformada por ‘Uniones’ que agrupan en promedio 20 asociados, quienes se reúnen periódicamente en asambleas para hacerle seguimiento general a la situación de la producción de café y de la cooperativa y buscar soluciones colectivas.

“El proceso de creación de ‘Uniones’ duró varios años. Hoy son 26 distribuidas en toda zona. Cuando llegó a 19, se pensó en superar el sistema de Uniones con una entidad superior. Persistían todavía problemas de recepción de su café y sobre todo se habían dado cuenta de la importancia de la unión para hacer fuerza. Se empezó a pensar en la posibilidad de crear juntos una Cooperativa para la recepción de su café y la adquisición de insumos para sus fincas, víveres para su consumo y créditos...Después de bastantes reflexiones en reuniones, se creó...” (Micheo, 1998: 231)

En estas instancias se implementa el ‘Día Educativo’ mensual en el cual se reflexiona sobre la realidad de los productores, la comercialización del café, la situación general de la cooperativa y de la comunidad, en el marco de la discusión de un tema de reflexión colectiva.

Las ‘Uniones’ renuevan cada dos (2) años sus equipos directivos rotando las responsabilidades entre sus integrantes. Buscando superar el aislamiento entre las ‘Uniones’ por la dispersión geográfica y las limitaciones físicas de comunicación, un conjunto de ‘Uniones’ se encuentran cada 2 meses en “Reuniones de Núcleo” en las cuales participan directivos de ‘Uniones’ cercanas y algunos integrantes de la Junta Directiva de COPALAR. Igualmente cada tres (3) meses se reúnen todas las directivas de las ‘Uniones’ con el Consejo de Administración de COPALAR para compartir información sobre la marcha de la cooperativa. En las Asambleas Generales anuales

---

<sup>147</sup> “En la cosecha 1995-96 nos afianzamos como proveedores oficiales para la exportación. Se vendieron cinco contenedores a Alemania, uno a Suiza, uno a España y dos a los Estados Unidos. El diferencial de precios entre que lo que se pagó a los campesinos a precio nacional y lo que produjo lo vendido a precios internacionales, se repartió entre los socios de acuerdo a la calidad del café entregado...Las puertas hacia el futuro quedaron abiertas con tal de que los socios mantuvieran la calidad...”(Micheo, 1998: 233)

<sup>148</sup> Esta exportación de Café de primera calidad se realizó durante 13 años fundamentalmente hacia Holanda, Suiza y Alemania, lo cual se hizo hasta que el gobierno dictó una medida de prohibición de exportación de café a comienzos de los años 2000.

participan dos (2) representantes seleccionados por cada ‘Unión’ con capacidad de decisión sobre puntos de agenda previamente conocidos por la Asamblea de integrantes de la ‘Unión’.

### **La integración cooperativa en COPALAR**

COPALAR constituye en sí misma una experiencia de integración cooperativa compleja y exigente. Primero, por la marcada dispersión de sus integrantes residentes en 80 caseríos separados por una intrincada naturaleza de montañas altas y carencia de vías mínimamente adecuadas de comunicación; lo cual fue respondido con la organización de ‘Uniones’ bajo figuras jurídicas autónomas –asociaciones civiles- que agrupan a los productores relativamente cercanos y se integran en una cooperativa de ‘segundo grado’ que es COPALAR<sup>149</sup>. Segundo, porque la misma dispersión y dificultad de traslado entre los ‘caseríos’ puede limitar o afectar la comunicación, la participación y, por ende, la integración entre sus integrantes; ante lo cual se crearon instancias de articulación periódica entre varias ‘Uniones’ vecinas –‘Núcleos’- y entre el conjunto de los ‘Núcleos’ y el equipo directivo de la cooperativa. Un reto que continúa teniendo COPALAR es garantizar una mayor y más fluida circulación de información en toda la organización y la participación del mayor número de integrantes en las decisiones centrales de la cooperativa.

Valga señalar que COPALAR surgió articulada en CRAMCO –Centro Regional de Abastecimiento y Mercado Centro Occidente- una cooperativa de segundo grado que integró a asociaciones de productores de café de Portuguesa, Barinas, Trujillo y Lara entre los años 1980-1990, por lo que cuenta con una experiencia significativa en integraciones cooperativas. De tal experiencia les quedó la lección de que los procesos de integración pueden verse afectados cuando se introducen en tales procesos intereses distintos a las necesidades y aspiraciones de los productores, creando recelos y

---

<sup>149</sup>“En el año 1991 COPALAR llegó a 21 Uniones, con algo más de 700 productores, que crean un Capital propio mediante el aporte del 10 % de la cosecha arrimada cada año. Este aporte se conoce como Certificado de Aportación...existen otros mecanismos de capitalización tales como el Fondo Rotativo y los Aportes de Consumo/Insumos y el Café Alta Vista” (Centro Gumilla, 2009: 4)

desconfianzas que terminan por inhibir o limitar la disposición a cooperar solidariamente para llevar adelante los proyectos en conjunto.

### **Sostenibilidad y resultados económico-sociales de la cooperativa**

COPALAR está conformada por pequeños productores de café con fincas menores de 5 hectáreas que en su totalidad –al incorporarse a la cooperativa- carecían de activos productivos –trilladoras, secadoras, despulpadoras-. La combinación de servicios que COPALAR ha generado colectivamente como el ahorro y crédito, la comercialización conjunta del café –con su consecuente logro de mejores precios y de ventas al contado-, la adquisición de equipos para la producción y la mejora de servicios públicos –mangueras para trasladar el agua de los ríos a las viviendas-, ha contribuido notablemente al aumento de la productividad –mayor eficiencia, menores costos de producción-, del volumen de la producción de café de cada familia productora y de la calidad del café producido.

Para fines de los años 90 los productores poseen –adquiridos colectivamente- los siguientes activos productivos: un galpón en cada Unión para almacenar café y reunirse, 14 trilladoras comunitarias, 5 secadoras industriales y 3 pilones; todos estos activos les han permitido aumentar la generación de sus excedentes –en comparación cuando no estaban organizados- como resultado de su trabajo y la comercialización de su producto.

En general, cada productor y su familia –según estudios comparativos con productores no organizados de la zona<sup>150</sup>- alcanzaron más ahorros y acceso a créditos, poseen más maquinaria para procesamiento del café (propia y comunitaria), producen mejores calidades de café y obtienen un ingreso agrícola mayor. Año tras año, sobre todo en los años 90, COPALAR fue obteniendo –según los volúmenes de café vendidos, el precio del café y los gastos de la cooperativa- excedentes por sus actividades.

Tales excedentes generalmente no fueron distribuidos individualmente sino que han sido capitalizados colectivamente en activos productivos y servicios para la

---

<sup>150</sup> Jaffé, Mercedes (2005). “Impacto de pertenecer a una cooperativa en el ingreso familiar de pequeños productores. El caso de caficultores en Venezuela”.

producción y la satisfacción de sus necesidades familiares –fondos crediticios, consumo de alimentos y atención de la salud-. Esta forma de administración de los excedentes otorgándoles una utilización colectiva para continuar mejorando la producción y para resolución de necesidades comunes, le permitió a COPALAR responder a los requerimientos y aspiraciones de sus integrantes, reforzando su identidad con la cooperativa, el sentido de pertenencia a la misma y la convicción de estar construyendo con un esfuerzo colectivo una empresa de beneficios compartidos.

La promoción cooperativa inicial realizada por sacerdotes del Centro Gumilla permitió estimular el ahorro para financiar la satisfacción de algunas necesidades muy sentidas en los caseríos y evidenciar la utilidad de la asociación para resolver en conjunto problemas comunitarios –como la carencia de agua en las casas resuelta con la compra colectiva e instalación de mangueras, entre las primeras iniciativas de COPALAR, reforzando el valor de la cooperación, la participación y el esfuerzo colectivo-. El aprendizaje de la cooperación fue progresivo, basado en el aporte propio y compromiso de cada integrante, los cuales fueron reforzados con los resultados concretos que a través de la cooperación se alcanzaba y con una permanente reflexión sobre la acción realizada.

COPALAR buscó hacerse viable económicamente desde el inicio de la conformación de la cooperativa, combinando la búsqueda de sostenibilidad económica con el desarrollo de las relaciones, el conocimiento mutuo y la confianza entre sus integrantes. La presencia de los sacerdotes y de los valores cristianos de solidaridad y fraternidad en el comienzo de la experiencia, facilitó la apertura en la comunidad para la conformación inicial y sus primeros aportes de recursos. Posteriormente la formación cooperativa y la práctica de la participación y el compromiso con la cooperativa, fue haciendo madurar los vínculos sociales y económicos entre sus integrantes.

Sin la producción de café de cada agricultor y de su aporte y compromiso con la cooperativa, ésta no sería económicamente viable; y –como la otra cara de la moneda- sin los servicios de comercialización colectiva de café de la cooperativa, el acceso seguro al financiamiento y a la compra de alimentos e insumos productivos, no hubiese sido posible la mejora productiva, tecnológica y en los ingresos familiares y, en general, en la calidad de vida de las familias caficultoras afiliadas

## **Relaciones COPALAR-Estado**

Durante la mayor parte de su existencia hasta fines de los años 90 COPALAR ha tenido esporádicas relaciones con el Estado en materia de créditos o como receptora de esporádicos y limitados beneficios oficiales<sup>151</sup>; más bien en cuanto a precios del café ó en lo relativo a las políticas de exportación de este producto se ha visto afectada por decisiones de los entes públicos.

Desde sus inicios –como se ha presentado anteriormente- COPALAR ha ido resolviendo colectivamente las necesidades de sus integrantes con el trabajo y la producción de éstos y con los servicios ofrecidos por la cooperativa; sin embargo, dado que los precios del café han estado generalmente regulados –por lo general por debajo de sus costos- se ha visto en la necesidad de participar en acciones colectivas –de las organizaciones de caficultores- para presionar al ministerio del sector por los ajustes de precios requeridos.

A comienzos de los años 90 en el marco de la política de apoyo a la economía popular del Ministerio de la Familia recibió crédito en dos (2) oportunidades para abastecer el servicio de consumo, los cuales fueron cancelados puntualmente. La capitalización vía generación de excedentes de COPALAR fue potenciada con las exportaciones de café verde durante varios años seguidos, lo cual les permitió ser relativamente autosuficientes en materia de financiamiento –a pesar de las restricciones que periódicamente se les presenta para financiar la producción de sus integrantes-, dado que incluso las organizaciones compradoras del comercio justo adelantaban parte de los pagos para financiar la producción.

## **Impactos de COPALAR sobre su entorno comunitario**

COPALAR ha impulsado la creación de escuelas campesinas conjuntamente con Fe y Alegría en varios caseríos en los que residen sus integrantes para atender a la infancia y juventud de esas zonas, además integrantes de las ‘Uniones’ como vecinos de sus poblados han participado siempre en acciones de gestión de mejoras de las vías de

---

<sup>151</sup> “Ante la incapacidad de FONCAFÉ y del ICAP para conceder créditos de suministros, COPALAR tuvo que recurrir a otras fuentes. Para la cosecha de 1995 obtuvo un crédito de 15 Millones de Bolívares de CORPOINDUSTRIA. Crédito que COPALAR ha comenzado a devolver de acuerdo al contrato realizado” (Micheo, 1998: 237)

comunicación –incluso en una oportunidad construyendo ellos mismos un puente sobre el río Portuguesa que la gobernación del estado no presupuestaba-; así como también una cantidad importante de miembros de la cooperativa pertenece y activa en los Consejos Comunales de sus caseríos aportando las experiencias y aprendizajes organizativos de la cooperativa.

En la defensa del ambiente, sobre todo de las nacientes de agua, la cooperativa ha estado muy activa denunciando los casos de deforestación aunque con escasos resultados por indiferencia de las autoridades respectivas; igualmente en cuanto a evitar el uso de pesticidas en el control de plagas incorporando el manejo biológico de las mismas o evitando el traslado de la pulpa del café a los cursos de los ríos. Igualmente en conjunto con el Centro para la Gestión Tecnológica Popular –CETEP-, desarrollaron los proyectos, reflejando el avance de la conciencia ambiental de sus integrantes

“...1) la Transferencia de tecnología para la producción y aplicación de abonos orgánicos hechos con los residuos del café, 2) la recopilación y publicación de ‘las tecnologías campesinas del café’ y 3) La ejecución del proyecto de los Fogones de leña Mejorados” (Entrevista realizada a Ignacio Alzuru, integrante de CETEP, el 20/09/12)

### **COPALAR: Innovaciones organizativas y de gestión cooperativa en zonas campesinas**

La experiencia de COPALAR en los casi de veinte (20) años que abordamos -1980/1998- debe comprenderse en el marco del contexto local en la que surge y de las características de los actores que influyen sobre su surgimiento y desarrollo. La realidad campesina en general se caracteriza por severas restricciones y carencias materiales en casi todos los órdenes –servicios públicos; vías de comunicación; acceso a insumos, créditos y bienes de consumo-; además por la exclusión de cualquier proceso de toma de decisiones públicas sobre tales realidades y; en particular, por la desesperanza dadas sus frustraciones e impotencias acumuladas históricamente<sup>152</sup> y los

---

<sup>152</sup> “...el nivel de vida de este grupo de campesinos esté enclavada en el nivel de simple subsistencia: Los gobiernos no le han dotado de los más mínimos servicios fundamentales de: caminos transitables, de luz eléctrica, de médicos, escuelas...Al ser prácticamente monoprodutores, el café apenas les da excedentes para cubrir las necesidades más fundamentales para su existencia. Viviendo en el campo, paradójicamente comen mal o por lo menos en forma deficiente en alimentos nutritivos para la dureza del trabajo que tienen que realizar...En estas montañas el peligro de la vida se vuelve cosa normal” (Micheo, 1998: 225)

temores ante la Guardia Nacional<sup>153</sup>, los terratenientes, la naturaleza imponente y cruenta –en épocas de invierno- debido a su desvalimiento y absoluta falta de protección civil y seguridad social.

Dado este contexto de vida y producción de productores dispersos en las montañas con unidades de producción muy pequeñas -cinco (5) has. o menos-, rudimentarios medios de trabajo, familias numerosas y absoluta carencia de recursos financieros y de acceso a créditos, la creación de una cooperativa para la ayuda mutua en el ahorro, crédito, comercialización conjunta del café, compra al mayor de insumos y alimentos, representa un enorme esfuerzo y logro. Lo cual es más significativo en un país con muy escasas experiencias de cooperativismo agrícola entre pequeños productores que se hubiesen consolidado y agrupasen un volumen tan alto de afiliados – alcanzaron a casi 700 al final de los años 90-.

Entre las innovaciones aportadas por la experiencia de COPALAR que contribuyeron con su estabilización y avance como empresa y organización social, se encuentra el *modelo de organización y figura jurídica seleccionada*, logrando combinar la organización en las bases a través de ‘Uniones’ constituidas legalmente como ‘Asociaciones Civiles’, lo cual las hace más flexibles en su organización y funcionamiento que el modelo de la cooperativa<sup>154</sup> y con más facilidades para la incorporación de nuevos integrantes.

Las ‘Uniones’ desde su constitución realizan *reuniones abiertas a la comunidad*<sup>155</sup>, en las cuales afloraron problemas y necesidades del conjunto de la población –no exclusivamente de la ‘Unión’ o de la producción- y se le buscaron soluciones conjuntas<sup>156</sup>. De tal forma se trascendió la organización cooperativa de un

---

<sup>153</sup> La Guardia Nacional “Siempre tiene en el pueblo su cuartel general. Periódicamente hace expediciones-operativos por los campos. Allí ejerce autoridad absoluta. No existen otras instancias...El campesino se la pasa pendiente de la guardia. Si tiene alguna duda no se atreverá a acercarse al pueblo...” (idem: 222)

<sup>154</sup> Sobre todo el modelo de cooperativa que devenía de la Ley General de Asociaciones Cooperativas de 1975 con su exceso de pasos y requisitos para constituirse y para la incorporación de nuevos socios.

<sup>155</sup> A diferencia de las cooperativas que por ley deben reunirse periódicamente las diferentes instancias directivas, pero no todos los integrantes, los cuales participan exclusivamente en las Asambleas anuales.

<sup>156</sup> Tal como fueron los casos de la construcción del puente sobre el río Portuguesa, la adquisición e instalación de mangueras para canalizar el agua del río a las casas y la compra de equipos como

espacio organizativo para atender necesidades exclusivamente de los asociados a una forma de organización que teniendo como base a los afiliados funciona con apertura a la comunidad y trabaja conjuntamente con ésta para solventar las necesidades comunes (Entrevista a Asdrúbal Morán, integrante del Centro Gumilla Lara, el día 28/09/12)

Otra innovación de COPALAR tiene que ver con la sistematicidad en la frecuencia –cuasi religiosa- de realización de la ‘Reunión mensual de asociados’, a las cuales asisten los campesinos con constancia y disciplina, incluso con sanciones para las inasistencias<sup>157</sup>. Dentro de reunión mensual está incorporado el denominado ‘Día Educativo Mensual’, el cual consiste en la selección de un tema, problema o necesidad para que “...haya una discusión, explicación y comprensión, tanto del funcionamiento de la UNIÓN, como de la Cooperativa en sus aspectos internos y en sus relaciones hacia fuera...De esa manera a través de las discusiones sobre las acciones mismas realizadas se imparte la educación” (Micheo, 1998: 239).

La forma como se integraron las diferentes ‘Uniones’, para superar el gran obstáculo que representaba una naturaleza de montañas escarpadas con vías de comunicación precarias que los mantenía aislados, a través de la conformación de ‘Núcleos’ en los que se agrupaban varias ‘Uniones’ -de 5 en 5 como suelen decir los campesinos- constituye una respuesta innovadora ante una complejidad que les presentaba su realidad. Tales ‘Núcleos’ tienen reuniones trimestrales en las cuales se abordan sus realidades, necesidades y alternativas en forma conjunta, además de hacer seguimiento y evaluación a la marcha de la cooperativa y de la producción. Se buscó crear instancias intermedias entre la Asamblea General anual y las reuniones mensuales de ‘uniones’ y propiciar los vínculos entre éstas para favorecer la integración entre asociados y caseríos.

---

trilladoras, secadoras, etc. que pueden ser utilizadas por productores no asociados a COPALAR, los cuales como problemas y soluciones fueron abordados y decididos en reuniones de las ‘Uniones’.

<sup>157</sup> Con tres ausencias se puede perder por un año el acceso a los servicios de la cooperativa, los 3 “cauchos” –por el cero en asistencia- como lo denominan los campesinos (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12)

Esta estrecha vinculación entre cooperativa y comunidad propicia y facilita la plena asunción por aquélla del principio de 'Interés por la comunidad', lo cual se ha expresado en variadas iniciativas con indudables impactos favorables sobre distintos grupos de las comunidades. En lo educativo, la gestión de COPALAR para propiciar la creación y puesta en funcionamiento de las 'Escuelas Campesinas' conjuntamente con Fe y Alegría; en la promoción y resguardo de la salud, el trabajo conjunto de las 'uniones' con los Comités de Salud conformados en el área de acción de COPALAR para apoyar la divulgación y educación nutricional, la construcción de fogones mejorados para resguardar la vista y la salud pulmonar de las mujeres que cocinan y de sus hijos pequeños<sup>158</sup>; además de los casos de acción social colectiva ya señalados, que vienen a demostrar la adecuación e impacto de un modelo de acción cooperativa basado en la disposición a la ayuda mutua culturalmente presente en el campesinado y que ha encontrado en su forma de organización un mecanismo de integración social que no aísla a la cooperativa sino que la cohesiona con su entorno comunitario y le da soporte para su existencia y futuro.

---

<sup>158</sup> Se construyeron en total 800 'Fogones Ecológicos' en diferentes caseríos de la zona de acción de COPALAR, con la asesoría del Centro para la Gestión Tecnológica Popular (CETEP).

## **Parte IV**

### **EL COOPERATIVISMO LARENSE EN LA TRANSICIÓN SOCIOPOLÍTICA Y EN EL MARCO DEL PROYECTO BOLIVARIANO (1999-2008)**

Esta sección del trabajo está dedicada a presentar y analizar la situación del cooperativismo larense en el contexto de los procesos de transición y cambio sociopolítico que experimenta la sociedad venezolana entre los años 1998-2008. Se partirá de los principales saldos que alcanzó el cooperativismo larense como conjunto en el período anterior -1973-1998-; luego se presentará el contexto sociopolítico de elaboración de la política pública hacia el cooperativismo, estableciendo la participación de los actores cooperativistas en estos procesos; posteriormente, se hará una aproximación a la evaluación de tal política, sus resultados y efectos sobre el movimiento cooperativo nacional y estatal. Esta parte finaliza con el abordaje de las principales dinámicas que se desarrollaron en las diversas expresiones organizadas del cooperativismo larense que estudiamos, en especial de aquellas que surgen en el período para propiciar la interrelación cooperativa –el ‘Consejo Cooperativo Estadal Lara’- que son mayormente impactadas por las políticas públicas –COPALAR-y; acerca del resto de las experiencias estudiadas se hará una descripción y un sintético análisis de sus evoluciones, a nuestro juicio, más relevantes.

#### **I. El Proyecto Bolivariano y la Política de Economía Social en la transición sociopolítica**

Este capítulo está dedicado a presentar el contexto de surgimiento y desarrollo de la política pública de promoción de la economía social y cooperativa que se ha ejecutado en el marco del Proyecto Bolivariano<sup>159</sup>, en el período 2000-2008. Este proceso se puede subdividir con fines de mejor comprensión de la política en estudio en varios momentos o sub-períodos. El primero, correspondiente al inicio del actual gobierno, incluyendo el ‘proceso constituyente’ hasta la aprobación de los 49 decretos-

---

<sup>159</sup> Entendiendo como ‘Proyecto Bolivariano’ el cuerpo de ideas, elaboraciones de políticas y ejecuciones de gobierno que el núcleo dirigente del gobierno del Presidente Chávez ha realizado antes y durante su llegada al poder; incluye tanto las formulaciones teórico-políticas como las decisiones y acciones que adopta el grupo en el poder político actual, en el entendido que el ‘Proyecto’ se va diseñando y realizando en un proceso simultáneo de debate, implementación, confrontación y redefinición, en base a lineamientos muy generales cuya última orientación descansa evidentemente en los criterios y decisiones del Presidente. En los dos ‘Planes de Desarrollo Económico y Social’ se expresa en determinada medida el ‘Proyecto Bolivariano’, ya que en la dinámica sociopolítica el grupo en el poder va diseñando planes de acción política para viabilizar la imposición de su definitiva hegemonía sobre la sociedad venezolana.

ley contemplados en la Ley Habilitante en noviembre del año 2001 como parte de la cual se aprobó la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas; el segundo, abarca desde el inicio de las reacciones provocadas por los decretos-ley hasta la ratificación del actual presidente al ganar el referendo revocatorio en agosto del año 2004, pasando por el golpe de Estado de abril del 2002, el paro petrolero de ese fin de año y el lanzamiento de las primeras ‘Misiones Sociales’; el tercer sub-período, parte de la victoria electoral del presidente Chávez en su reelección en diciembre de 2006, finalizando con la propuesta y derrota de la Reforma Constitucional y los cambios en la política de promoción cooperativa de cara al lanzamiento del 2do Plan de Desarrollo Económico-Social que se orienta a la construcción del “Socialismo del Siglo XXI” y el lanzamiento de la Misión Che Guevara en cuyo acto se anuncia un cambio radical en la política en estudio. En el recorrido señalado se abordará con especial énfasis, además de la mirada a la dinámica de las confrontaciones por el logro o la resistencia ante la hegemonía política del ‘Proyecto Bolivariano’, el análisis del ‘Nuevo Modelo Productivo’ que ha impulsado el actual gobierno, para situar allí la comprensión de las políticas públicas dirigidas al cooperativismo.

### **1. El Cooperativismo en inicios de la transición sociopolítica. Su participación en el ‘Proceso Constituyente’.**

Antes del año 2000, existían en el país alrededor de 800 cooperativas registradas en SUNACOOOP afiliando a unas 200.000 personas -que con la desaparición de algunas y la creación de otras se habían mantenido en proporciones similares desde fines de los años 80<sup>160</sup>-, actuando mayormente en las áreas del ahorro y crédito, transporte de pasajeros y de carga, consumo, servicios diversos y producción agrícola y minera. Un cooperativismo integrado básicamente a través de una Central Nacional y 16 Centrales regionales -cada vez con más problemas de representatividad y de articulación socioeconómica efectiva-<sup>161</sup>. Con experiencias fundamentalmente locales, consolidadas,

---

<sup>160</sup>Refiere Bastidas-Delgado sobre el volumen de cooperativas para los años finales de los ‘90 “...el total posiblemente no superará las 800. Ello señalaría un crecimiento nulo en números absolutos y relativamente decrecientes comparado con las magnitudes demográficas del país. Estas cifras confirman que el cooperativismo no creció con la crisis pues su total nacional se mantuvo estable en los previos 10 años (Bastidas-Delgado, 2003: 20). A diferencia del período anterior entre 1970-1995

<sup>161</sup> El proceso de integración cooperativa desarrollado a través de Centrales Regionales con una Central Nacional articuladora, que se había iniciado a fines de los años 60, se expandió y fue favorecido con la

sostenibles y con beneficios concretos a sus entornos comunitarios, fundamentalmente integradas en circuitos o redes delimitadas que comparten insumos, recursos, experiencias, excedentes<sup>162</sup>.

En el caso del Estado Lara, el cooperativismo comienza este tiempo con un saldo de experiencias organizativas consolidadas, proyectos logrados y en expansión, con redes integradas -tanto en el campo como en la ciudad capital-, después de experimentar a mediados de los años 70 fuertes procesos de crisis, conflictos y rupturas que fueron superados dando lugar a nuevas iniciativas y a cambios en sus concepciones y formas de organización. Igualmente, expresiones del cooperativismo larense llegan a fines de los '90 con procesos de bajo desarrollo, limitada participación de sus bases, ausencia de nuevos proyectos y escasa conexión e impactos entre las comunidades de sus entornos.

El cooperativismo larense -como el de todo el país- recibe el potencial cambio político que se iniciaba con la victoria electoral del Presidente Hugo Chávez en las elecciones de 1998, con expectativas de cambio "...aunque a muchos no nos gustó, había entre nosotros simpatías por el cambio, un sentimiento a favor de que se produjera un cambio en el país" (Entrevista a Teófilo Ugalde integrante de CECOSOLA, el día 05/06/12)

El triunfo electoral del Presidente Hugo Chávez representa el inicio del primer momento determinante -en el período en estudio- en la lucha por la hegemonía política que se libra en Venezuela desde comienzos de los años 90 entre élites políticas, militares y económicas y el primer paso en la construcción de un nuevo régimen político que busca desplazar y sustituir el 'sistema populista de conciliación de élites' conformado a partir del diseño e instrumentación del 'Pacto de Punto Fijo'. La iniciativa de promover un 'proceso constituyente' que culminara con la elaboración y

---

legislación aprobada en los años 70-80, comenzó a presentar dificultades y contradicciones internas en los años 90.

<sup>162</sup> Tales como el Servicio Funerario Cooperativo –única experiencia de integración de carácter nacional-; las Ferias de Consumo Familiar –en Lara, Portuguesa, Trujillo-; la Red Nacional Cooperativa de Salud – en Sucre, Anzoátegui, Miranda, Aragua, Carabobo, Portuguesa, Barinas, Lara, Falcón, Zulia, Táchira, Vargas y Distrito Federal-; la Red de Soluciones Financieras de CECOFAL –Punto Fijo y Coro en el Estado Falcón-; la Distribución de Gas Doméstico –en Punto Fijo con CECOFAL y en Carora con CECOTORRES- (Bastidas-Delgado, 2003: 21)

aprobación de una nueva Carta Magna, debe explicarse –entre otras razones- por la búsqueda de desplazamiento de las estructuras y actores del ‘ancient regimen’, el inicio de un proceso político de ocupación de espacios del poder público y, también del progresivo control político de toda la sociedad.<sup>163</sup>

La ‘Constitución de la República Bolivariana de Venezuela’ (CRBV) constituyó la expresión de la visión de futuro y la aspiración del régimen político, social y económico deseado no solamente por la élite política y militar que llega al poder con el Presidente Chávez, sino por un amplio abanico de sectores de la sociedad que se conectaron a las dinámicas del ‘proceso constituyente’, elaboraron propuestas y abogaron por su aprobación. Movimientos sociales de diversos sectores sociales y áreas de actividad –ecologistas, grupos indígenas, cámaras empresariales, sindicatos de trabajadores, intelectuales, feministas, artesanos, artistas, etc.- participaron en tal proceso.

El movimiento cooperativo venezolano tuvo una resaltante participación en el mismo con la presentación de un conjunto de propuestas sobre la ‘economía social y cooperativa’ -fruto de amplias reflexiones y discusiones a su interior- acompañada de una significativa movilización. Al final todas sus propuestas fueron incluidas como artículos de la CRBV.

“El cooperativismo tradicional venezolano, ese “que ya venía”, consciente de las opciones de desarrollo que se abría de poseer el cooperativismo y su marco referencial mayor, la economía social, mejor presencia en la nueva Constitución Nacional, se propuso participar en la Asamblea Constituyente de 1999. Esa participación se organizó a partir de equipos regionales con concurrencia en el Equipo Nacional Constituyente llevando el debate a las bases de las Cooperativas y a otras organizaciones sociales. Se trabajó en tres momentos claramente definidos: 1.- La participación en el Referéndum Nacional; 2.- La escogencia de candidatos, propios o para apoyar; 3.- La Asamblea Constituyente en si misma” (Bastidas-Delgado, 2003: 26)

En el Estado Lara organizaciones cooperativas se plantearon que el ‘proceso constituyente’ ofrecía una oportunidad para influir

---

<sup>163</sup> En el proceso constituyente durante los años 1999-2000 hay que distinguir las funciones de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) relativas a la elaboración y aprobación de una nueva ‘Carta Magna’ de las relativas a ejercer funciones ejecutivas al asumirse como ‘Poder Constituyente’, sustituyendo en los hechos a poderes públicos electos –Congreso Nacional de diputados elegidos- y designados –magistrados de la Corte Suprema de Justicia-.

“...en que la nueva Constitución fuese un instrumento para que la organización popular y el cooperativismo pudieran seguir creciendo; para participar en la elaboración de propuestas...aunque se rechazó expresamente lanzar candidatos a la Constituyente” (Entrevista a Teófilo Ugalde el día 05/06/12).

Se abrió al interior del movimiento cooperativo nacional un proceso de reflexión con la aspiración de “...buscar un consenso sobre lo que como movimiento cooperativo deberíamos plantear a la Asamblea Nacional, basándonos en la experiencia cooperativa y en las enseñanzas que pudiéramos extraer para incorporar a la nueva constitución” (idem). Después de una serie de encuentros y convivencias de reflexión y elaboración de propuestas en las diversas regiones, se elaboró un documento de consenso contentivo de ocho (8) propuestas, las cuales fueron presentadas a la Vicepresidencia de la Asamblea Nacional Constituyente, con el respaldo de más de 25.000 firmas “...proceso en el cual Cecosesola jugó un importante papel, se reunieron con varios diputados, participaron en comisiones, y presionaron a la Comisión Económica para que se incluyesen los artículos en la CN” (Bastidas-Delgado, 2003: 27)

Los principales aportes del movimiento cooperativo nacional al texto de la CRBV, expresados en ocho (8) artículos básicos, fueron los siguientes:

“1. La Sociedad Venezolana es y será siempre democrática, solidaria, participativa, multiétnica y sin discriminaciones de cualquier tipo.

“2. El Estado propiciará la formación, la capacitación, la práctica autogestionaria, cooperativa y emprendedora en todos los niveles y expresiones del sistema educativo nacional, público y privado, así como en los centros de trabajo, y en las expresiones organizativas de la sociedad, como soporte para la promoción de la cultura de la participación responsable y de la solidaridad.

“3. El Estado propiciará el desarrollo de la Participación en los procesos económicos, estimulando todas las expresiones de la Economía Social, particularmente a las cooperativas, las cajas de ahorros, las mutuales y otras formas asociativas. Impulsará, también, la participación de los trabajadores y la comunidad en la gestión de las empresas públicas y privadas, mediante fórmulas autogestionarias o cogestionarias.

“4. Las organizaciones de La Economía Social y Participativa, como las cooperativas, cajas de ahorros, mutuales y otras formas asociativas, podrán desarrollar, cualquier tipo de actividad económica o social.

“5. El Estado promoverá y facilitará la creación y desarrollo de formas y estructuras organizativas comunitarias, abiertas y flexibles, que provengan de nuestra cultura, en las que las responsabilidades sean compartidas y las acciones ejecutadas colectivamente.

“6. El Estado protegerá a las asociaciones, organizaciones, corporaciones, sociedades y comunidades, que tengan por objeto el mejor cumplimiento de los

finés de las personas y de la convivencia social. Así mismo fomentará la organización de cooperativas y otras instituciones de interés social. En todas las leyes se expresará esta protección, y se reconocerán las especificidades de estas organizaciones, en especial las relativas al acto cooperativo, al trabajo asociado, y a su carácter generador de beneficios colectivos. De igual manera se contemplarán en las leyes, los recursos dirigidos a hacer valer esta protección.

“7. Se consagra para los entes públicos y privados, en los que se elijan sus autoridades o representantes por elecciones democráticas, la revocatoria del mandato, la nominalidad como forma de elección y los mecanismos de participación directa y permanente de sus integrantes o electores, en la gestión de dichos entes.

“8. El Estado, en sus diferentes expresiones, establecerá mecanismos cogestionarios con las comunidades organizadas para la prestación de sus servicios. Así mismo, garantizará la participación comunitaria en la formulación, decisión, ejecución y seguimiento de los programas, planes y presupuestos” (CECONAVE, 1999)

Estas propuestas fueron recogidas fundamentalmente en cuatro artículos del texto de la CRBV; el art. 70 sobre las cooperativas como medios de participación y protagonismo popular; el art. 118 acerca del derecho a crear asociaciones cooperativas en cualquier área de actividad económica y el deber del Estado de protegerlas, además de reconocer la especificidad del trabajo asociado; el art. 184 relacionado con la transferencia por parte de Estados y municipios a comunidades organizadas en diversas asociaciones –entre ellas cooperativas- de servicios públicos para su administración y el art. 308 sobre la protección y promoción del Estado a diversas asociaciones ciudadanas dedicadas al trabajo, el ahorro y el consumo de propiedad colectiva –entre ellas las cooperativas- por medio del financiamiento, la asistencia técnica y la capacitación.

Este reconocimiento amplio y significativo del cooperativismo en tanto actor protagónico del ‘proceso constituyente’ y de sus propuestas en el texto aprobado, deben asociarse con

“...la crisis y la capacidad de respuestas del cooperativismo ante sus propias necesidades, (*lo cual*) lo convirtieron en actor directo del proceso constituyente...La mayor presencia constitucional del cooperativismo es consecuencia de un esfuerzo sostenido por años y no de una dádiva gubernamental” (Bastidas-Delgado, 2003: 27)

Esta conclusión acerca de la real participación del movimiento cooperativo en esa coyuntura es muy importante para comprender la orientación y el nivel de consistencia de la política pública que en los años subsiguientes diseña y ejecuta el actual gobierno y, la muy escasa consulta a estos actores cooperativos para tal

formulación e instrumentación. A pesar del protagonismo efectivo de actores cooperativos en el proceso constituyente, en las dinámicas posteriores de formación de la política pública <sup>164</sup>, su participación se hizo cada vez más limitada y dificultosa.

## **2. La Ley Especial de Asociaciones Cooperativas en el contexto de una conflictividad creciente.**

Una vez aprobada la CRBV se produce en el transcurso de los años 2000 y 2001 un conjunto de conflictos entre las fuerzas en el poder y actores políticos, empresariales y sindicales. Los motivos son diversos pero, en general, apuntan al objetivo central del gobierno de disminuir su influencia y desplazar de posiciones de poder a los señalados actores, particularmente a los vinculados al mundo de la producción y el trabajo (Lucena, 2007: 73-84). Por lo cual el gobierno, como expresión de su desconocimiento de la legitimidad de las agrupaciones tradicionales del empresariado y de los trabajadores asalariados –Federación Nacional de Cámaras de Comercio y Producción (FEDECÁMARAS) y la Confederación Nacional de Trabajadores de Venezuela (CTV)-, no convoca ni reconoce a la ‘Comisión Tripartita’ ni consulta con tales actores decisiones fundamentales sobre la economía y las condiciones de trabajo.

En el sector empresarial lo que fue más determinante para desencadenar sus acciones opositoras abiertas contra el gobierno, fue su desconocimiento para la elaboración y aprobación de leyes reguladoras de la actividad económica<sup>165</sup>, refrendadas en el marco de la Ley Habilitante en noviembre del año 2001.

Los actores sindicales articulados en la CTV son el centro de una abierta confrontación con las fuerzas gubernamentales, basada principalmente en el agudo proceso de deslegitimación que ya venía experimentando esa central sindical y en el interés gubernamental de neutralizarla, suprimirla o tomar la dirección de la

---

<sup>164</sup> Se habla de ‘formación de la política pública’ y no de formulación, en el entendido que la política se va elaborando en un proceso permanente de interacción entre formuladores y decisores con una diversidad de actores interesados en la misma y que buscan influir en su orientación, con grados variables de incidencia según su peso político, económico o social y su nivel de vinculación con las fuerzas políticas que detentan el poder político institucional. La noción de ‘formación’ también refiere a los rediseños y cambios que recurrentemente las políticas públicas experimentan al implementarse y cambiar las condiciones iniciales de la realidad en la que se ejecutan, generarse presiones provenientes del contexto o producirse conflictos o resistencias para su instrumentación.

<sup>165</sup> Como las leyes de tierras, de hidrocarburos, de turismo, de pesca y la aprobación del decreto de inamovilidad laboral

confederación. Al efecto el gobierno implementó diversas operaciones políticas<sup>166</sup> que si bien debilitaron ostensiblemente a la CTV no lograron en el corto plazo ni su colapso ni el control político de la misma. Por el contrario, una vez promulgados los decretos-ley incluidos en la Ley Habilitante y ante la iniciativa de FEDECÁMARAS de convocar un paro de actividades económicas en diciembre del año 2001 como rechazo a la forma inconsulta y a los contenidos de algunas de las leyes aprobadas, la central laboral se incorpora plenamente y acompaña la convocatoria. Este paro representa la primera reacción masiva contundente que realizan los sectores opositores al gobierno.

Es de resaltar que entre los decretos-ley promulgados en noviembre del 2001 se encuentra la Ley Especial de Asociaciones Cooperativas<sup>167</sup>, la cual a pesar de que fue diseñada en un contradictorio proceso, refleja en gran medida las opiniones consensuadas y aspiraciones de importantes sectores del movimiento cooperativo nacional.

“Nos planteamos una vez aprobada la Constitución, si para desarrollar el contenido que logramos incorporar en su texto, debíamos proponer una reforma a la ley de 1975 o elaborar una ley nueva; concluimos que era una nueva ley por que el contexto jurídico –CRBV- era diferente a la Constitución de 1961” (Entrevista a Teófilo Ugalde el día 05/06/12).

En el Estado Lara sectores del movimiento cooperativo se abocaron a realizar reuniones, encuentros, convivencias sobre elementos y posibles contenidos a incorporar en una nueva ley sobre estas asociaciones. Con la experiencia reciente de la participación en el ‘proceso constituyente’ y la motivación por la acogida a las propuestas incorporadas en la CRBV “...se hizo un trabajo muy colectivo de elaboración de propuestas” (idem).

En medio del debate nacional que está abierto en el movimiento cooperativo nacional por desarrollar los contenidos sobre la ‘economía social y cooperativa’

---

<sup>166</sup> “...suspensión de de los aportes económicos estatales, la eliminación de los cargos de directores laborales en los entes públicos, la suspensión de las directivas sindicales en toda la estructura, la convocatoria y realización de un referéndum sindical, el sometimiento de las elecciones sindicales al Consejo Nacional Electoral” (Lucena, 2007. 79)

<sup>167</sup> Aunque la conflictividad en el país se comienza a agudizar a partir de la aprobación por el Presidente de los 49 decretos leyes contemplados en la Ley Habilitante y la convocatoria a paro por FEDECÁMARAS y la CTV en diciembre del año 2001, en el movimiento cooperativo no se experimenta tal clima, tanto por la concentración de sus integrantes en el proceso de influencia para la aprobación de una nueva ley como por la simpatía o expectativa favorable que sectores del movimiento mantienen en ese momento por el ‘proceso de cambios’ abierto en el país.

contemplados en la CRBV y participar en la elaboración de un texto legal a tal fin<sup>168</sup>, se pone en evidencia que en el alto gobierno no están claras las ideas sobre el cooperativismo y sus diferencias con otras modalidades de gestión económica – microempresas<sup>169</sup>-; además no hay una clara apertura para consultar y compartir con los actores protagonistas de este sector<sup>170</sup>.

Durante los años 2000 y 2001 se desarrolló una intensa dinámica de encuentro y discusión en el movimiento cooperativo activado y movilizado ante la expectativa de una nueva ley para el sector

“...se promovieron convivencias y reuniones en Coro, Valencia, Carora y Caracas, con la participación de Cecotorres, Cecodifemi, Cecone, Cecofal, Cecoarca, Cecosuc, Cecosezul, Cecobar, Cecosesola, Cecoport, Cecoguay, Cecoparia, Cecocoro, y la misma Ceconave, así como representantes de cooperativas de los Estados Yaracuy, Aragua, Trujillo y Delta. Todo el año 2000 se fue en ese proceso” (Bastidas-Delgado, 2003: 31).

A fines del año 2000 ya se habían elaborado dos proyectos de ley, uno desde SUNACOOOP y otro por parte de CECONAVE una “...*Ley Orgánica de Cooperativas*, que fue entregada enseguida a la Presidencia de la República aprovechándose un acto de entrega de créditos... Ciertos sectores cooperativos opinaron que Ceconave debió realizar una discusión mas amplia y profunda de su propuesta, que una vez...elaborada debió ser remitida a las bases del movimiento para su definitivo consenso” (idem).

En el transcurso del año 2001 cuando se elaboraba en el Ejecutivo Nacional una nueva ley de cooperativas, el movimiento cooperativo logra hacer llegar propuestas a la comisión que la formula. Después de un forcejeo que se dio al interior del gobierno – evidenciado en cambios de la ley a última hora y en su publicación en dos oportunidades con algunos contenidos diferentes en ‘Gaceta Oficial’-, el texto aprobado

---

<sup>168</sup> “La posibilidad de impulsar una Ley Orgánica de Economía Social y la segura modificación de la LGAC, mencionadas ambas por el Presidente en su alocución (*agosto 2000*), puso en marcha a algunos sectores del cooperativismo” (Bastidas-Delgado, 2003: 30)

<sup>169</sup> Bastidas-Delgado ofrece un conjunto de consistentes evidencias al respecto (Bastidas-Delgado, 2003: 27-28)

<sup>170</sup> Los Superintendentes Nacionales de Cooperativas designados entre 1999-2004 no tenían relaciones previas ni suficiente conocimiento de este sector; el primer Superintendente de Cooperativas que visita a una organización de integración cooperativa lo hizo en el año 2005, casi un lustro después de haber arribado a la presidencia Hugo Chávez.

incorpora a juicio de cooperativistas con amplia trayectoria, elementos muy valorados en el mundo cooperativo

“...sobre el tipo de cooperativismo que venimos construyendo históricamente y deseamos seguir haciéndolo: la autonomía del movimiento cooperativo; la organización de cooperativas a partir de necesidades y valores culturales y; la posibilidad de que las cooperativas puedan funcionar sin jerarquías...no se logró la eliminación de la SUNACOOOP” (Entrevista a Teófilo Ugalde el día 05/06/12).

El Decreto Ley Especial de Asociaciones Cooperativas –que deroga la Ley General de Asociaciones Cooperativas del año 1975- incorpora asimismo elementos que también eran aspirados por el movimiento cooperativo, tales como, la flexibilización de los procesos de creación de cooperativas<sup>171</sup> y de sus formas organizativas; el estímulo a la integración cooperativa en la educación, información, comunicación, conciliación y arbitraje; la definición de las especificidades del trabajo asociado; la delimitación del papel contralor de la Superintendencia Nacional de Cooperativas (Delgado Bello, 2006). Logrando la inclusión de artículos que contemplan tanto la explícita promoción y la protección del Estado a la ‘economía social’ como su participación y protagonismo corresponsable en ámbitos públicos en lo económico y social para contribuir con el bienestar colectivo<sup>172</sup>.

En estos primeros años de gobierno se evidencia las prioridades de atención a los sujetos sociales que el gobierno selecciona como su base fundamental de sustentación política: los sectores populares más excluidos en lo socioeconómico y lo político. Atendidos “...a partir de la condición de ciudadanos...(que) no tienen como anclaje el lugar de trabajo, sino más bien los espacios de vida y de comunidad” (Lucena, 2007: 71, cursivas nuestras). Tales sectores serán los destinatarios fundamentales de las políticas de promoción social y económica y de las formas organizativas que impulsa el gobierno en sus dos (2) primeros años –Plan Bolívar 2000, Fondo Único Social, creación de ‘Círculos Bolivarianos’, ‘Círculos Patrióticos’-. Ellos también serán los sujetos de la

<sup>171</sup> Recuérdese que la LGAC de 1975 establecía como condiciones para crear una cooperativa contar con un número mínimo de veinte (20) integrantes y transcurrir por un proceso de por lo menos un año como ‘grupo pre-cooperativo’ hasta demostrar el cumplimiento de varios requisitos ante la SUNACOOOP que terminaba autorizando la operación de cooperativa. En la LEAC de 2001 se redujo el número mínimo de integrantes a cinco (5) y se estableció que la cooperativa en gestación se registraba directamente en el Registro Principal de la localidad respectiva y SUNACOOOP debía exclusivamente verificar que la denominación de la cooperativa no se encontrara asignada.

<sup>172</sup> Tal como lo establece explícitamente la ‘Exposición de Motivos’ de la LEAC (República Bolivariana de Venezuela, 2001: 19)

política de promoción cooperativa que impulsará con intensidad el gobierno a partir de los años 2002-2003 y del conjunto de 'Misiones Sociales'.

### **3. Diseño e instrumentación de la Política de Promoción Cooperativa entre los años 2000-2007.**

El proceso de diseño e implementación de la política de promoción de cooperativas del actual gobierno se desarrolla en el marco de una ascendente confrontación sociopolítica que se manifiesta con especial énfasis en la industria petrolera a partir de inicios del año 2002, desencadena un intento abortado de golpe de Estado en abril de ese año, continúa con un largo paro de actividades en la industria petrolera que se inicia en diciembre de ese mismo 2002 y, culmina con la realización del referendo revocatorio presidencial en agosto del 2004.

El control de la dirección de PDVSA se convirtió en el epicentro de la conflictividad a partir del año 2002, dado el carácter esencial de esta industria en la captación y provisión de recursos financieros a la sociedad y su encarnación del poder político real como generadora y representación del 'cuerpo político' de la nación<sup>173</sup>. La perentoria necesidad de desplazar a la gerencia 'meritocrática' de PDVSA para ser reemplazada por un personal plenamente identificado con el 'Proyecto Bolivariano', generó un progresivo escalamiento del conflicto que condujo a los graves sucesos de abril del año 2002, en los cuales se produjo -en el marco de una enorme movilización de fuerzas opositoras al Presidente Chávez hacia el Palacio de gobierno- un desconocimiento de su autoridad por sectores de las Fuerzas Armadas, acompañada de la solicitud de su renuncia. En eventos subsiguientes el Presidente fue restituido en su cargo, siendo desplazado el grupo cívico-militar que generó y condujo el golpe de Estado -aún objeto de serias controversias y diversas interpretaciones-.

El desenlace de estos hechos no resolvió las contradicciones presentes en la intensa y aguda lucha por la hegemonía política que caracteriza todo este período, aunque el gobierno logra el propósito de desplazar a la gerencia de PDVSA designada

---

<sup>173</sup> Siguiendo el agudo análisis del 'ensamblaje nación-petróleo' que hace el antropólogo venezolano Fernando Coronil, al plantear la reintegración y fusión en la actividad petrolera del 'cuerpo político' de la nación representado en el Estado y el 'cuerpo natural' expresado en el petróleo como producto natural, teniendo a la industria petrolera como la expresión del soporte del Estado como eje articulador y unificador de la República (Coronil, 1997)

en anteriores períodos de gobierno. Las confrontaciones al interior de la industria petrolera continúan durante el transcurso del año 2002, hasta que los sectores disidentes del gobierno planifican y realizan -comenzando el mes de diciembre- un paro de todas las actividades de la industria, incluyendo la comercialización y el transporte marítimo del crudo. Este paro que se planteó la renuncia del Presidente, entre otros objetivos, no logró sus objetivos; se prolongó hasta el mes de febrero del año siguiente y culminó con su pleno fracaso y el despido de todo el personal –unos 20.000 trabajadores- que estuvo comprometido en la paralización de actividades<sup>174</sup>.

El Estado venezolano se planteó explícitamente en el 1er Plan de Desarrollo Económico-Social de la Nación 2001-2007 (PDESN) la construcción de una nueva ‘Economía Social’

“Uno de los aspectos más novedosos de la Constitución Nacional es la disposición sobre la protección y fomento de la economía social, como una estrategia para la democratización del mercado y del capital. En tal sentido, contempla la protección y promoción de las empresas del sector de la economía social (empresas familiares, cooperativas, asociaciones comunitarias para el trabajo). Se considera que las diversas formas asociativas, constituyen otra forma de ejercer los derechos de los ciudadanos” (Ministerio de Planificación y Desarrollo, 2001)

Se concibió a la promoción de la ‘Economía Social’<sup>175</sup> como un eje estratégico en la edificación de un modelo de desarrollo uno de cuyos centros de sustentación se orientaba en las premisas del “Desarrollo Endógeno”, entendido como el pleno aprovechamiento sustentable de todas las potencialidades materiales, humanas y naturales de cada zona, basado en las capacidades, necesidades y recursos locales (CONVITE, 2006: 34).

---

<sup>174</sup>En una evaluación integral de todo este proceso de crisis de la industria petrolera y de elevada conflictividad sociopolítica del año 2002, hay que considerar la intervención del Presidente de la República en su discurso en el inicio de las actividades de la Asamblea Nacional en febrero del año 2003 en el cual señaló “...las crisis a veces hay que provocarlas...Yo me declaro responsable de la crisis de PDVSA...Cuando en un ‘Aló Presidente saqué el pito y empecé a botarlos yo provoqué la crisis...Cuando amenazaron con parar la industria yo les dejé, no quise que nadie interviniera, claro, luego nos agarraron de sorpresa” ([www.asambleanacional.gov.ve](http://www.asambleanacional.gov.ve))

<sup>175</sup> En el PDESN 2001-2007 se definió la ‘Economía Social’ como “...el sector de producción de bienes y servicios que compagina intereses económicos y sociales, apoyado por el dinamismo de las comunidades locales y en una participación importante de los ciudadanos y de los trabajadores de las llamadas empresas alternativas, como son las empresas asociativas y las microempresas auto-gestionables” (MPD, 2001)

El diseño de la política pública de promoción de la ‘economía social’ se orientó a propiciar la inclusión socioeconómica de los sectores más pobres de nuestra sociedad y potenciar su protagonismo sociopolítico como base de sustentación de los cambios de la economía y del Estado procurados desde su alta dirección. Se perseguía la democratización de la economía con base en la participación de los sectores populares organizados en procesos equitativos de producción y distribución, para concretar el ‘Estado de Derecho Social y de Justicia’ delineado en la CRBV. Se definió un papel promotor y protector del Estado a las iniciativas económicas de los sectores populares – desde cooperativas hasta microempresas-, concibiéndolas como ejercicio de derechos no exclusivamente sociales y económicos, sino igualmente políticos en tanto propicia su inclusión en los procesos de “...construcción de una sociedad democrática, participativa y protagónica donde el pueblo es el sujeto del poder” (Alvarez, 2009: 51).

Bajo tal marco normativo y en el contexto de la conflictividad política descrita y sus secuelas sobre los niveles de empleo ante las consecuencias negativas del ‘paro petrolero’ -que propició la quiebra de pequeñas y medianas empresas y contribuyó a incrementar el desempleo al 16.8% y la informalidad al 52.7% en el 2003-, el gobierno a partir del año 2003 decidió como orientación estratégica de sus políticas públicas ofrecer como

“...respuesta inmediata para encarar la problemática del desempleo fue justamente el planteamiento de comenzar la construcción de un Nuevo Modelo Productivo a través de la lucha contra el latifundio, la reactivación de fábricas cerradas y *la creación de cooperativas*. Con este fin se llevó a cabo un extenso proceso de recuperación de tierras ociosas y un masivo programa de capacitación técnico-productiva y formación sociopolítica. *El lanzamiento de las Misiones Zamora y Vuelvan Caras...fueron los instrumentos diseñados para alcanzar este propósito*“ (Alvarez, 2009: 38, cursivas nuestras)

A comienzos del año 2003 y en la continuación de la lucha hegemónica que se continúa librando en el país, se generan dos procesos vinculados y relevantes en el contexto que presentamos: la solicitud de realización de un referendo revocatorio al Presidente Chávez, previsto en la CRBV al cumplirse la mitad de su mandato y el inicio

de la implementación de las ‘Misiones Sociales’ para atender a poblaciones excluidas<sup>176</sup>

Es en ese momento político en el que el gobierno del Presidente Chávez decide impulsar con fuerza la política señalada<sup>177</sup> –a posteriori del ‘paro petrolero’- dado que la coyuntura que experimenta el país –según el economista vinculado al gobierno Víctor Alvarez<sup>178</sup>- le establece al gobierno la prioridad de

“Recuperar la estabilidad política y social (*lo cual*) planteaba...*reducir drásticamente el desempleo*, pero ya no con programas temporales<sup>179</sup> sino a través de un ataque a fondo de las causas del desempleo y la pobreza a través de nuevas formas de organización social de la producción” (idem, 38-39, cursivas nuestras).

En esta dirección el gobierno del Presidente Chávez se propuso atender el corto plazo bajo un determinado horizonte programático de mediano y largo plazo–ya definido en el 1er Plan de Desarrollo Económico y Social-, el cual es expresado en estos términos

“...la construcción de un Nuevo Modelo Productivo (NMP)...a través del cual sea posible impulsar el desarrollo endógeno de las potencialidades nacionales, en un marco de nuevas relaciones de poder basadas en el control directo de los procesos productivos por parte de los trabajadores, en función de liberarlos de la explotación del capital y asegurar así la distribución social de los excedentes” (Alvarez, 2009: 31)

La promoción del cooperativismo se enmarcó en este gran lineamiento estratégico de la construcción de un NMP, a partir del cual se definieron un amplio y diverso conjunto de programas crediticios, de capacitación laboral, formación en cooperativismo, otorgamiento de tierras y activos productivos, prerrogativas en la

---

<sup>176</sup> La directa vinculación de los dos procesos señalados la estableció el Presidente en noviembre del año 2004 “...producto del golpe y todo el desgaste aquél, la ingobernabilidad que llegó a un grado alto, la crisis económica, nuestros propios errores, hubo un momento en el cual nosotros estuvimos parejitos, o cuidado si por debajo. Hay una encuestadora internacional...que vino a mitad del 2003...fueron a Palacio y me dieron la noticia bomba ‘Presidente, si el referéndum fuera ahorita usted lo perdería’...*Entonces fue cuando empezamos a trabajar con las misiones*, diseñamos aquí la primera y empecé a pedirle apoyo a Fidel. Le dije: ‘Mira, tengo esta idea, atacar por debajo con toda la fuerza’, y me dijo ‘Si de algo sé yo es de eso, cuenta con todo mi apoyo’” (Alocución del Presidente Hugo Chávez. Taller sobre el Nuevo Mapa Estratégico con la alta dirigencia política e institucional del gobierno. Fuerte Tiuna. Noviembre 2004)

<sup>177</sup>“Bajo la concepción de hacer del cooperativismo “la punta de lanza de la gestión”, el gobierno propone cooperativas en numerosas áreas”.(Bastidas-Delgado,2003: 34)

<sup>178</sup> Ex Ministro de Industrias Básicas y Minería, ex Presidente de la CVG y Director de PDVSA

<sup>179</sup> Como el Plan Bolívar 2000.

contratación con empresas del Estado y en sus compras, exenciones y exoneraciones impositivas.

Un abanico diverso de instrumentos de política -acompañado de un significativo volumen de recursos financieros-<sup>180</sup> e institucionales- se destinó entre los años 2003-2007 a la promoción de la ‘economía social’ en el país. En tal promoción destacó la Misión Vuelvan Caras<sup>181</sup> –en la cual se atendió a una parte de la población de las otras Misiones Sociales<sup>182</sup>-.; teniendo como sujetos centrales a los sectores más pobres de nuestra sociedad –población desempleada y excluida en lo social y en lo político-, buscando organizarla fundamentalmente en cooperativas, articularla en circuitos locales de producción y distribución para su consolidación y fortalecimiento como actores productivos, sociales y políticos.

El gobierno a partir de los años 2003-2004 concentra intensamente su acción social y política en la instrumentación de las ‘Misiones Sociales’<sup>183</sup>, las cuales en el marco de los objetivos definidos en el 1er Plan de Desarrollo Económico y Social de la

---

<sup>180</sup> Según cálculos propios basados en un estudio de consultoría internacional sobre la economía social en Venezuela se estimó que en el período 2003-2007 –considerando un promedio anual de otorgamiento de créditos a cooperativas de 9.705 suministrados por una multiplicidad de entes públicos crediticios-, se otorgaron en total alrededor de 48.529 créditos de diferentes montos y para distintos conceptos “...solamente en créditos se han otorgado desde el año 2000, alrededor de 147.058 créditos, de los cuales aproximadamente una tercera parte corresponden a cooperativas” (Fermín, 2009:42-43). Sin embargo, en una ponencia presentada por el Ministerio de la Economía Comunal (MINEC) en el año 2008 se señaló que el sistema de financiamiento público otorgó entre 1999-2008 a cooperativas, empresas de propiedad social, microempresas, 28.887 créditos por un monto total de BsF. 1.450.560.849 (MINEC, 2008 citado por Alvarez, 2009: 253)

<sup>181</sup> Misión cuyo propósito se dirigió a construir capacidades humanas fomentando la adquisición de nuevas habilidades para el trabajo y preparando a la población atendida para su ingreso a nuevas relaciones de producción, por medio de cursos de formación laboral, cooperación y auto-gestión, tal como la definió un intelectual estadounidense aliado del gobierno Michel Lebowitz citado por Vera, 2006:5

<sup>182</sup> “Misión Vuelvan Caras I: Está dirigida a incorporar en la actividad productiva, a las y los patriotas de las Misiones Robinsón, Piar, Miranda, Ribas y Sucre, que se encuentren en situación de desempleo”. (CONVITE, 2006)

<sup>183</sup> Las principales ‘Misiones’ en estos años se centran en el campo de la salud -‘Barrio Adentro’-, educación -‘Robinson’, ‘Ribas’ y ‘Sucre’-; alimentación -‘Mercal’-; infancia -‘Negra Hipólita’- y se ejecutan a través de mecanismos institucionales ad hoc –Fundaciones y ‘Comisiones Presidenciales’- paralelas a los ministerios e institutos autónomos del gobierno central, contando con presupuestos propios. Promueven y organizan un amplio voluntariado en el seno de las comunidades populares; articulan su acción con las organizaciones sociales que se han venido constituyendo desde la llegada al poder del Presidente -‘Círculos Bolivarianos’, ‘Comités de Tierra Urbana’, ‘Mesas Técnicas de Agua’-; llegan a alcanzar amplias coberturas de atención y le generan un significativo respaldo al gobierno. Disponen de un creciente soporte financiero al incrementarse los precios del petróleo por encima de los 28 dólares promedio en que se encontraba en el año 2003.

Nación de búsqueda de inclusión social, protagonismo sociopolítico y desarrollo endógeno, despliegan una amplia y envolvente labor de atención a poblaciones muy pobres fundamentalmente en los principales centros urbanos del país<sup>184</sup>.

Con los estímulos generados por la política de promoción de la ‘economía social’ –en especial los crediticios y las contrataciones desde el Estado a partir del año 2003- en Venezuela se produce un crecimiento aluvional en el volumen registrado de asociaciones cooperativas. En corto tiempo se pasa de 2.280 cooperativas registradas a fines del año 2002 a unas 185.000 para abril del año 2007, según estadísticas de la Superintendencia Nacional de Cooperativas, integrando alrededor de 1.500.000 personas ([www.sunacoop.gob.ve](http://www.sunacoop.gob.ve), consulta 08/06/07). Fue tan intenso y elevado el crecimiento de estas asociaciones que obligó a la SUNACOOOP a realizar, en Noviembre del año 2006, un Censo de las mismas para verificar su existencia –más allá de la reserva de denominación y de su registro formal- arrojando la presentación en los lugares públicos de realización de dicho Censo la existencia de 47.000 cooperativas que vendrían a representar un 24.3 % del total registradas. Se asume que no acudieron a registrarse en un Censo que fue suficientemente promocionado aquellas que no están funcionando (unas 147.000 – 78.6 %); a lo cual habría que adicionar una proporción señalada por el ex Ministro del Poder Popular para la Economía Popular Soc. Elías Jaua, el cual refirió –según datos del INE 2006- que el 49 % de la cooperativas creadas en el marco de la Misión Vuelvan Caras<sup>185</sup> –las más asistidas y acompañadas por los entes oficiales- habían logrado generar regularmente bienes y servicios y se mantenían en actividad, de lo cual se infiere que el 51 % de éstas no estaban activas<sup>186</sup>.

---

<sup>184</sup> Los planes de acción social que hasta ahora había implementado el gobierno –‘Plan Bolívar 2000’, la acción del Fondo Único Social (FUS) y los bancos del Pueblo y de la Mujer-, no alcanzaban las coberturas ni lograban los impactos sociales que se correspondieran a la magnitud de las expectativas generadas con la llegada al poder del actual presidente

<sup>185</sup> Promovidas por la Misión Vuelvan Caras se constituyeron entre 2004-2007 alrededor de 5.800 cooperativas, las cuales más asistidas, financiadas y capacitadas que el resto de las nuevas asociaciones, han contado con mayores posibilidades de estabilizarse, agrupando alrededor de 717.000 personas ([www.alopresidente.gob.ve](http://www.alopresidente.gob.ve), consulta 20/06/07).

<sup>186</sup> Extrapolando esa proporción al conjunto de las cooperativas censadas se podría inferir que podrían existir para los años 2006-2007 unas 23.970 cooperativas que efectivamente estarían funcionando con determinado nivel de regularidad.

Pero más allá de la precisión y plena veracidad de las cifras -no del todo confiables ni sistemáticas-, la elevada proporción de las cooperativas que no se han estabilizado y no han funcionado a pesar del enorme apoyo estatal recibido, hace necesaria una reflexión evaluativa sobre la naturaleza y ejecución de la política pública instrumentada a objeto de entender sus objetivos y resultados reales.

#### **4. Una evaluación de la Política: instrumentación, resultados e impactos**

En primer lugar, en cuanto a la consistencia y coherencia en el enfoque y orientación de la política de promoción cooperativa hay que anotar las debilidades en la precisión conceptual de las nociones que inspiraron la política, lo cual limitó significativamente el logro de sus objetivos. Por un lado, el auspicio a la ‘economía social’ no estaba definido como una política –en sus propósitos explícitos- de subsidio a los más pobres, sino como conjunto de incentivos para convertirlos en sujetos de desarrollo sostenibles en el tiempo y generadores de beneficios para sus familias y sus comunidades –“...a través de actividades productivas autogestionarias” (PDESN 2001-2007)-, alcanzando así su inserción productiva. Se trataba de la creación de unidades productivas que debían producir excedentes económicos a través del trabajo solidario y colectivo para hacerse sostenibles, permanecer y crecer económica y socialmente en ámbitos locales y, progresivamente, regionales o nacionales. Incluso dado que habían recibido créditos debían honrar los compromisos contraídos –aunque muy ‘blandos’- con entes gubernamentales.

Al concebírseles como asociaciones en tránsito a otro modelo de sociedad –la del Socialismo del siglo XXI basada en un Estado que debe centralizar la planificación y asignación de los recursos fundamentales y minimizar el mercado-, no pareciese quedar clara la necesidad de obtención de excedentes para las asociaciones de la ‘economía social’ y el requerimiento de su autosustentación, lo cual influyó en la definición de sus precios y de los costos de sus bienes y servicios y, por ende, en sus dificultades para su comercialización y la relación con las empresas del Estado que las contratan<sup>187</sup>. Incluso en el alto gobierno se expresó de forma reiterada que las

---

<sup>187</sup>En el Seminario “El Nuevo Cooperativismo en Venezuela: alcances y limitaciones” (UCLA-UC, marzo 2006) y en reuniones del Consejo Cooperativo Estatal de Lara, se ha expresado la insatisfacción de las nuevas cooperativas por las condiciones de los contratos que establecen las empresas del Estado y los gobiernos estatales y municipales con éstas, sobre todo en lo referido a la fijación de las remuneraciones

cooperativas debían trabajar ‘al costo’ ya que la obtención de algún excedente significaba explotación del trabajo y especulación comercial, presentándose una confusión entre la generación de plusvalía<sup>188</sup> y la producción de excedentes, lo cual se define según el sujeto que se apropia de los frutos del trabajo.

Expresado en los términos del Informe para la Red Latinoamericana de Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS)

“Después de casi siete años de experiencia el fomento de la economía solidaria *ha transitado tanto una evolución o disparidad filosófica*, como también un desarrollo institucional con esfuerzos enormes para llevar a la práctica el desafío de transformar el modelo económico capitalista en dos períodos de gobierno. La Misión Vuelvan Caras II, que posteriormente en su segunda versión fue bautizada como Misión “Che Guevara”, es una expresión de este proceso...*se enfatiza la necesidad de los contenidos ideológicos en los programas, en ocasiones por encima de los aspectos económicos, financieros o los técnicos y tecnológicos...*” (Fermín, 2009: 45-46, cursivas nuestras)

Por otra parte, la confusión está presente igualmente en cuanto a los sujetos de la ‘economía social’ ya que agrupa bajo la misma noción tanto a cooperativas como a microempresas y empresas familiares, obviando que en el mundo de las microempresas suele predominar el trabajo precario, desprotegido y de explotación de la fuerza de trabajo.

En segundo lugar, en lo relativo a los efectos de la masificación de la política debe considerarse -por una parte- que la ley cooperativa del año 2001 (LEAC) facilita significativamente la creación de cooperativas y -por la otra- la urgencia gubernamental por ofrecer respuestas masivas e inmediatas al creciente desempleo de los años 2002-2003, propició enormemente la rápida constitución y registro de cooperativas bajo el estímulo de una abundante y poco exigente oferta de blandos recursos crediticios, entre una población socialmente excluida, desempleada y sin esperanzas de conseguir o generar empleo por otras vías. Si la exigencia oficial para obtener tales beneficios pasaba por agruparse en cooperativas y tener necesidades insatisfechas, una alta proporción de la población venezolana en campos y ciudades de todo el país respondió a

---

de los servicios que les ofrecen y a la forma inconsulta e impositiva como tales contratos son establecidos.

<sup>188</sup> Entendiendo como tal, según la noción marxista, la apropiación del valor que genera la fuerza de trabajo en el proceso productivo por el propietario privado de los medios de producción.

tal oferta con una masiva iniciativa de conformación de estas asociaciones. Además, la promoción oficial subrayaba mucho más en las facilidades para la creación que en las exigencias de formación cooperativa, integración social previa y de inicio con recursos propios compartidos.

La necesidad de que un altísimo volumen de población popular se dispusiera a crear cooperativas bajo los estímulos gubernamentales, debe situarse en el marco una coyuntura también marcada por la presión de un próximo referendo revocatorio presidencial<sup>189</sup>, lo cual coincidió con un repunte de los precios petroleros<sup>190</sup> y su consecuente alta disponibilidad de recursos financieros para el gasto gubernamental. Todo lo cual puede ayudar a explicar algunas de las características del diseño de la política en referencia, más allá de los planteamientos formales de la misma. En especial, la percepción generalizada del crédito estatal más como una especie de subsidio que como un compromiso retornable y la facilidad con la que se percibió crear cooperativas rápidamente como paso previo para recibir créditos del Estado<sup>191</sup>, lo cual se correspondía con los objetivos gubernamentales lograr la ampliación y consolidación de un respaldo popular masivo ante la eventualidad de la revocatoria del mandato presidencial.

En tercer lugar, en cuanto a la instrumentación de la política debe apuntarse que sus intensos ritmos de ejecución presionada siempre con elevadas metas en plazos cortos<sup>192</sup>, condujeron inexorablemente a una ejecución ‘sobre la marcha’ con escaso rigor en el diseño, coordinación y preparación previa, más allá de la voluntad o seriedad de sus ejecutores<sup>193</sup>. Lo cual se manifestó, sobre todo, en la ‘genérica’ selección de los

---

<sup>189</sup> Tan significativo fue el aporte de la ejecución de las ‘Misiones’ en la holgada ratificación del Presidente en el referéndum revocatorio de agosto del año 2004 que el lema principal de la campaña electoral por la ratificación del Presidente Chávez fue ‘Defendamos las Misiones’.

<sup>190</sup> Dispone de un creciente soporte financiero al incrementarse los precios del petróleo por encima de los 28 dólares promedio en que se encontraba en el año 2002-2003

<sup>191</sup> “Ese financiamiento a ‘troche y moche’ lo denunciemos en la Asamblea Nacional, en donde quiera que pudimos...Alertamos basándonos en nuestra experiencia cooperativa que ‘esto no iba a funcionar’, sobre todo por la búsqueda de resultados inmediatos” (Entrevista a Teófilo Ugalde, el día 05/06/12)

<sup>192</sup>“El enfoque masivo y el afán de lograr resultados a corto plazo han limitado la eficacia y la sostenibilidad de las iniciativas gubernamentales de fortalecimiento de la economía social...” (Fermín, 2009:

<sup>193</sup>“El convencimiento presidencial: ‘constituir cooperativas es muy fácil, se reúnen cinco o mas personas, firman el documento constitutivo y listo’...El fomentar la creencia generalizada por parte del Presidente

beneficiarios<sup>194</sup>, la baja calidad de los procesos de formulación y aprobación de créditos –con proyectos elaborados por personal técnico de las instituciones financieras carentes de participación real de los integrantes y con metas artificialmente calculadas-<sup>195</sup>, la insuficiente capacitación en oficios y en ‘cooperativismo y economía social’, además de la falta de sistematicidad y pertinencia del seguimiento ofrecido a las unidades financiadas (CONVITE, 2006: 75).

En un país con una tradición clientelar del crédito del Estado como dádiva que no se cancela y en un contexto de exigencia de reivindicación popular de la deuda social, seguramente pudo crearse en muchos grupos solicitantes de financiamiento público la idea de que no debía retornar al Estado los recursos prestados -aunque otro haya sido el discurso oficial expresado-. De tal manera, ante la debilidad de los instrumentos de apoyo que acompañaron el otorgamiento crediticio –sobre todo de educación cooperativa y asistencia técnica-, el énfasis de la práctica estatal evidenció más un carácter de beneficio socioeconómico que de incentivo retornable orientado a la construcción inicial de una economía social sostenible.

En cuarto término, el objetivo de levantar una ‘nueva economía social’ prácticamente en ‘sí misma’, sostenida exclusivamente en los esfuerzos de la propia población popular y en los incentivos gubernamentales, en un contexto de incertidumbres y contracciones macroeconómicas y de intensa polarización y conflictividad sociopolítica, en el marco de una economía de muy bajo crecimiento y altamente dependiente de la actividad petrolera, le pone límites a tal aspiración. Y por si fuere poco totalmente desconectada de la economía social realmente existente –el cooperativismo venezolano histórico- y de los tejidos socioproductivos que ésta había construido en décadas anteriores. Tal como lo concluye claramente un informe sobre esta política

---

de que el gobierno financiará cualquier cooperativa que se constituya, produce terribles daños a los aspectos económico - organizacionales de las cooperativas” (Bastidas-Delgado, 2003: 37)

<sup>194</sup> La participación en la Misión Vuelvan Caras deviene de la vinculación de la población con las otras misiones sociales, por lo que en estricto sentido dado el carácter universalista de la política y la búsqueda de articulación entre las misiones sociales no existió un proceso específico de selección.

<sup>195</sup> Tal como arrojó el diagnóstico de la mayoría de 48 cooperativas de la Misión Vuelvan Caras del Estado Lara, en las cuales estudiantes por graduarse del Decanato de Administración y Contaduría de la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado realizaron sus pasantías entre los años 2006 y 2007, bajo un convenio establecido con el INCE para tales fines.

“La economía social y el desarrollo endógeno cabalgan sobre una economía sin capacidad productiva, sin fuentes reales y estables de oportunidades económicas y sociales y sin sectores organizados e integrados que puedan insertarse, beneficiarse e impulsar los cambios propuestos. Con tales debilidades, los intentos por conformar una economía social sólida y trabajar en ella desde las potencialidades de desarrollo interno (no petroleras), parecen quedar atrapadas en las mismas condiciones de precariedad que han venido existiendo” (CONVITE A.C., 2006: 87).

Un quinto señalamiento se refiere al tipo de conformación del sujeto popular que constituyó y se involucró en la construcción de esa ‘nueva economía social’ y que se aspiraba alcanzara protagonismo en la ejecución y posteriormente en la orientación de tal política pública. Es evidente que -sobre todo una parte de la población integrante de las cooperativas de la Misión Vuelvan Caras- pudo haber avanzado en lo que se puede identificar como ‘empoderamiento subjetivo’ vinculado con su identidad y autovaloración como sector popular y en relación a sus aspiraciones de desarrollo y participación socioeconómica y sociopolítica.

Sin embargo, las asociaciones que se crearon o siguen construyéndose presentaron una debilidad primigenia condicionada por su inexperiencia en la gestión cooperativa y en la administración económica

“...un número considerable de cooperativistas venezolanos presentan deficientes capacidades administrativas y técnicas, así como problemas de motivación...” (Piñeira, 2008)

Igualmente diversos estudios identificaron entre estas una carencia total de información, disposición e iniciativas en cuanto a la integración cooperativa

“Llama la atención que mayoritariamente las cooperativas encuestadas no conozcan este mecanismo (*la intercooperación*)...que serviría para...(su) fortalecimiento. Su juventud...y...falta de formación podría explicar el desconocimiento de este mecanismo...” (Global Innómades, 2009:28)

De allí que más que ejercer el ‘empoderamiento’ en instancias efectivas de participación en la gestión pública –que aún no se han definido y conformado-, las nuevas unidades de la ‘economía social’ tienen el reto de alcanzar su consolidación inicial, su integración como sector económico popular y abogar por que se les reconozca

su pleno derecho a influir en el diseño y control de las políticas públicas<sup>196</sup> (Freitez, 2007: 208).

Sin embargo, vale constatar que las asociaciones que han nacido al calor de procesos de lucha y gestión reivindicativa previa, pueden contar con mejores condiciones iniciales para su integración social y un trabajo conjunto cooperativo que viabilice su posterior consolidación<sup>197</sup>, creando igualmente las bases para el despliegue de sus iniciativas participativas en espacios de mayor influencia como puede representar la gestión pública en sentido más global.

Otro elemento central para ponderar los resultados de la política en referencia está relacionado con la promoción que en el marco de la misma se emprendió de un tipo de ‘cooperativismo’ que en diversas instituciones de la administración pública – nacional, estatal y municipal- propició la emergencia de formas de trabajo precario y desprotegido por la vía de la contratación de cooperativas que asumen labores anteriormente realizadas por personal asalariado de tales entes<sup>198</sup> (Mujica, 2004: 97). Fueron múltiples las voces que cuestionaron el giro que adoptaba la política en referencia, incluso actores vinculados directamente con las cooperativas creadas por la promoción de la misma, tales como las organizaciones cooperativas agrupadas en el Consejo Ejecutivo Nacional de Cooperativas (CENCOOP), los cuales señalaron en comunicación al Superintendente Nacional de Cooperativas en el año 2008

“El modelo propuesto por el Estado, se está convirtiendo en un instrumento de flexibilización laboral y precarización del trabajo formal, vía subcontratación de servicios en instituciones públicas y empresas privadas, situación esta que deforma y pervierte el verdadero modelo cooperativista” (Imagen Cooperativa, 2008: 4)

---

<sup>196</sup> La experiencia de alrededor de dos años de los Consejos Cooperativos Estadales –espacio en el cual convergen las asociaciones ‘tradicionales’ y ‘nuevas’ de la economía social- señala que más que ser plenamente reconocidas por los entes estatales, se les ha presentado un conjunto de dificultades para lograr la participación de esos organismos en tales instancias por su subestimación y desconocimiento de las mismas (Consejo Cooperativo Estadal Lara, 2007).

<sup>197</sup>“... si revisamos la experiencia reciente, luce evidente que las perspectivas de una rápida consolidación de la cooperativa depende, en gran parte, de las características de sus integrantes, del grado de solidaridad del grupo, de su asimilación de los valores que son intrínsecos al cooperativismo, de la iniciativa que tengan sus dirigentes, en fin, de las experiencias acumuladas como grupo” (Parker, 2006: 16)

<sup>198</sup>Como fue el caso de contrataciones de PDVSA, empresas hidrológicas y eléctricas; además de gobernaciones de estado y alcaldías de varias entidades del país.

Buscando la reducción de costos laborales, diversos entes gubernamentales han convenido la prestación de servicios con asociaciones cooperativas,<sup>199</sup> las cuales según la LEAC no devengan salarios ni se rigen por la legislación laboral, además de ser responsables del autofinanciamiento de su protección y seguridad social. Todo lo cual ha propiciado que estas asociaciones puedan ser convertidas en instrumentos propiciadores de procesos de flexibilización laboral y precarización del trabajo, ya que al subcontratarlas el ente contratante no asume responsabilidades laborales sobre los integrantes de las cooperativas, sino que asume relaciones de contratación mercantil (Goizueta, 2007: 58).

*“...en algunos casos estas actividades económicas traen como consecuencia la tercerización de actividades en el sector público, con las consecuencias de precarización del trabajo, baja rentabilidad, mano de obra de baja calificación y pocas posibilidades de crecimiento y desarrollo...habrá que estar atentos a la debilidad empresarial de estos emprendimientos y las amenazas de hechos de corrupción en la contratación de servicios con el Estado, ya que en algunos casos se evaden obligaciones laborales y de seguridad social con los trabajadores, con el consiguiente trabajo precario generado”* (Fermín, 2010: 51, cursivas nuestras).

Estas prácticas indeseables constituyen una verdadera negación de los objetivos de la ‘economía social’ por lo que implican de explotación del trabajo y negación de derechos de quienes las realizan<sup>200</sup>.

En una valoración de conjunto sobre los resultados de la política en referencia, las preguntas centrales que deben formularse -más allá de la cantidad de cooperativas conformadas y estabilizadas- apuntan a ponderar cualitativamente la calidad del trabajo asociado que ha emergido de tales experiencias; preguntarse si esos trabajos son estables en el tiempo y posibilitan que los trabajadores alcancen una retribución básica

---

<sup>199</sup>“Buscan ahorrar costos al Estado como es el caso evidente de las cooperativas que contrató desde el año 2003-2004 la Alcaldía del Municipio Libertador; hay casos de entes de gobierno que han promovido la creación de empresas privadas disfrazadas de cooperativas, lo cual ha estimulado la corrupción por la colocación en éstas de recursos bajo procesos irregulares como “cooperativas” propiedad de funcionarios” (Entrevista a Teófilo Ugalde, el día 05/06/12)

<sup>200</sup> Al respecto, es necesario recordar la escasamente considerada en la administración pública venezolana Resolución 127 de la Organización Internacional del Trabajo (1996), la cual señala “...las políticas nacionales deberían especialmente...b.-velar porque no se puedan crear o utilizar cooperativas para evadir la legislación del trabajo, ni ello sirva para establecer relaciones de trabajo encubiertas y luchar contra las seudo cooperativas, que violan los derechos de los trabajadores, velando por que la legislación del trabajo se aplique en todas las empresas”

suficiente y equitativa para cubrir sus necesidades familiares; reflexionar acerca de la contribución de tales emprendimientos a la superación o reproducción de formas de explotación o subordinación del trabajo y su aporte a la actuación autónoma de sus integrantes o por el contrario si ha propiciado formas de tutela o dependencia de entes externos al grupo de trabajo.

La pertinencia de tales preguntas deviene de las evidencias sobre las dificultades identificadas para el logro de la estabilización y consolidación de las nuevas unidades de la ‘economía social’, las cuales se han auspiciado –entre otras motivaciones- para superar la explotación, alienación y subordinación del trabajo predominantes en las empresas capitalistas tradicionales. Y aún más como un momento o paso hacia el tránsito hacia una sociedad que suprimirá la explotación capitalista del trabajo y la apropiación privada de los excedentes.

Dado este conjunto de limitaciones y problemas asociados al diseño y ejecución de la política de fomento de la ‘nueva economía social’ en el país, resulta paradójico que haya alcanzado tanta significación entre las políticas del Estado venezolano y en la asignación de sus recursos. Por eso suscribimos plenamente lo señalado por el siguiente informe en cuanto que los significativos esfuerzos y recursos gubernamentales no se corresponden con los muy limitados resultados expresados en mejora de las condiciones de vida y trabajo de quienes las constituyeron, lo cual también está asociado a las variables organizaciones y al burocratismo del aparato del Estado

“...la gran importancia que tiene la economía social y el desarrollo endógeno en el marco jurídico, programático, institucional y financiero del país, como componentes sustanciales de un modelo económico humanista, solidario y soberano, así como el extenso desarrollo organizativo creado para llevar a la práctica las normas y lineamientos de este marco, *no se compadece con las dificultades y obstáculos que viven las unidades constituidas como cooperativas y núcleos de desarrollo endógeno.* Los fabulosos recursos con los que ha contado el país y su inyección a los nuevos organismos que tienen bajo su responsabilidad crear el nuevo modelo productivo, parecen diluirse en un notorio proceso de fragmentación y debilitamiento de las capacidades institucionales, sumado a las confrontaciones abiertas en el orden político y social” (CONVITE A.C., 2006: 87-88. cursivas nuestras).

## 5. Cambios en la Política de Economía Social bajo la radicalización del 'Proyecto Bolivariano': reelección presidencial y Reforma Constitucional

A partir del año 2005 y con el camino despejado frente al significativo reflujo de las fuerzas opositoras por sus sucesivas derrotas, el Presidente y las fuerzas que lo apoyan deciden 'profundizar la revolución' hacia la construcción del 'Socialismo del Siglo XXI', orientando progresivamente la gestión de gobierno al impulso y transferencias de recursos a las formas organizativas populares que actúan en las comunidades y asuman cierto nivel de responsabilidad ejecutoria de recursos públicos – sobre todo los 'Consejos Comunales', 'Empresas de Producción Social', Mesas Técnicas de Agua y de Energía-. Con la misma orientación se dirige a la promoción de un Modelo Productivo basado en formas de 'Propiedad Social' que orientado por las concepciones del 'desarrollo endógeno' impulse la producción nacional y la plena incorporación de la población a la producción y la generación y distribución del ingreso.

Con este sub-período se inicia lo que la investigadora M. López-Maya caracteriza en el plano del régimen político-institucional como

“Un segundo momento comienza a desarrollarse desde fines de 2005 y se hace franco en el segundo gobierno de Chávez. Bajo la propuesta de radicalizar la revolución, se propone un régimen de “Socialismo del siglo XXI”. Este nuevo proyecto de Estado, a diferencia del que se estableció en 1999 abandona los principios liberales de la representación, como son la independencia y división de poderes, el pluralismo y la alternancia, que conviven en la CRBV con los mecanismos participativos, para *imponer un nuevo “Estado comunal” centralizado política y administrativamente*, donde la concepción participativa de los ciudadanos (as) se subsume en organizaciones cuasi-estatales, que deciden en asambleas y que en todo son orientadas y dependientes del Ejecutivo Nacional” (López-Maya, 2011: 113, cursivas nuestras)

Después de un nuevo y contundente triunfo electoral en diciembre del año 2006, el Presidente se propone en el año 2007 impulsar la aprobación de una Reforma Constitucional, que introduce la modificación de más de 40 artículos de la CRBV, referidos fundamentalmente a cambios del régimen político-institucional<sup>201</sup> y del

---

<sup>201</sup>Entre otras, la reelección presidencial indefinida; creación de nuevas figuras político-administrativas ('Distritos Motores de Desarrollo') bajo la concepción de una 'Nueva Geometría del Poder' por encima de la autoridad de gobernadores y alcaldes; creación de 'Comunas' como formas de 'autogobierno comunal', incorporación de las 'Misiones' como formas institucionales de la Administración Pública Nacional.

régimen económico<sup>202</sup>. Este proyecto de ‘reforma constitucional’ fue objeto de una amplia discusión entre diversos sectores del país, reactivando y agudizando la polarización política existente a lo largo de todo este período de gobierno y provocando una masiva movilización de calle a favor y en contra de la misma. A lo cual indudablemente contribuyó el cierre del canal de TV Radio Caracas por decisión del ejecutivo nacional en el segundo trimestre del año 2007, contribuyendo a reanimar las movilizaciones opositoras ahora estimuladas por el rechazo al proyecto de reforma.

Vale señalar que la presentación de esta propuesta no gozó de pleno consenso al interior de la variedad de organizaciones políticas, sectores sociales y personalidades aliadas del Presidente Chávez y su gobierno, al punto de generarse desprendimientos y oposiciones públicas de otrora defensores activos del mismo. Al final el proyecto fue rechazado por una mayoría de los sufragantes en el referéndum aprobatorio de diciembre del año 2007, constituyendo la primera derrota electoral del presidente desde su lanzamiento como candidato presidencial en el año 1998.

En el contexto de la discusión de la ‘Reforma’ se produjo un importante cambio en la concepción de la política de promoción de las asociaciones cooperativas. Después de una intensa promoción cooperativa se produjo un cambio radical en esta política, lo cual fue anunciado por el Presidente en el acto de lanzamiento de la nueva ‘Misión Che Guevara’ en septiembre del año 2007 en estos términos

“...es necesario integrar a las cooperativas por áreas productivas y en unidades mayores, en función de convertirlas en unidades de propiedad social...yo personalmente apoyaré con más énfasis e incentivos mayores a los que se vengán a conformar en unidades de propiedad comunal, unidades productivas de propiedad social de distintas maneras...llamo a las cooperativas a comenzar un proceso de transición que va de las formas de propiedad cooperativa, bajo la cual están funcionando actualmente, hacia el modelo de propiedad social...Estoy dispuesto a otorgar incentivos mayores a los que hemos otorgado hasta ahora para facilitar el tránsito de la forma cooperativa, en la transición de propiedad cooperativa a la propiedad social socialista” (Agencia Bolivariana de Noticias. Hugo Chávez Frías “Brigadas Productivas Socialistas Simón Rodríguez”, 13/09/2007)

Este cambio en la política cooperativa no fue precedido de ninguna evaluación conocida sobre las orientaciones, resultados o impactos de la política; ni tampoco de alguna evaluación divulgada con integrantes de asociaciones cooperativas conformadas

---

<sup>202</sup>Particularmente las modificaciones de artículos en los cuales se consagra la libertad de iniciativa económica y la propiedad privada de los medios de producción, introduciendo nuevos conceptos de propiedad social, planificación centralizada y regulación estatal de las actividades económicas.

en estos años y tampoco de consultas o evaluaciones del movimiento cooperativo previamente existente a este gobierno<sup>203</sup>. En todo caso la modificación de la política en el sentido en que la presentó el Presidente Chávez en septiembre del año 2007 luce coherente con las concepciones sobre la propiedad de los medios de producción y el papel del Estado en la actividad económica, que estaban contempladas en el proyecto de ‘reforma constitucional’.

En definitiva, es claramente evidente que en el centro de la promoción que se hizo tanto en los años 2003-2007 y en la que anuncia el Presidente en la alocución citada, se encuentra recurrentemente priorizados los ‘incentivos’, circunscritos fundamentalmente a los financiamientos, los cuales -parafraseando a Coronil (2007)- se convirtieron desde los ya lejanos años 40 en los ‘mágicos’ medios ‘a través de los cuales un Estado providencial, dispensador y sin límites ha intentado –bajo diferentes ‘modelos de desarrollo económico’ y tipos de regímenes políticos- crear artificial e infructuosamente en rápidos plazos un sector cooperativo en el país, incluso obviando al realmente existente.

### **Alcances, aportes y limitaciones generales de la Política Pública**

Para finalizar hay que examinar en el período en estudio los verdaderos aportes que una política destinada a impactar en la generación de bienes y de empleos, realizó sobre el Producto Interno Bruto (PIB) y el volumen de la ocupación de la fuerza de trabajo en el país. En tal sentido, resultan muy útiles los datos que presenta la investigación del economista venezolano Víctor Alvarez

“El peso de la economía social pasó de 0.5% en 1998 a 1.6% al cierre de 2008.

El número de cooperativas conformadas en todo el país pasó de 910 en 1998

---

<sup>203</sup>“Los entes del Estado responsables de las políticas públicas de economía solidaria...no favorecen o facilitan espacios para el debate o la concertación con los actores de la economía solidaria. En un primer momento, se produjeron acercamientos con el movimiento cooperativo y otras organizaciones de la sociedad civil, pero a decir de algunos analistas, posteriormente fue poco lo que pudo recuperarse o aprovecharse de la experiencia cooperativa venezolana” (Fermín, 2010: 48). De igual manera lo expresa Bastidas-Delgado “...no existen consultas al movimiento a pesar del mandato constitucional de consulta y participación ante decisiones importantes a los sectores involucrados...Sunacoop, que cuenta por Ley con un Consejo Consultivo para brindarle apoyo y asesoría, integrado por diez miembros de los cuales cinco son elegidos por los organismos de integración, solo ha reunido ese Consejo una vez desde su instalación el 2 de septiembre de 2001...Las convocatorias gubernamentales no consideran tampoco a los genuinos representantes de las comunidades. Si casualmente los representantes del cooperativismo tradicional son invitados a un evento, intervienen en último lugar o no lo hacen” (Bastidas-Delgado, 2003: 39)

a 148.020 en el 2008. Y a lo largo de la década, el total de ocupados en la economía social pasó de 173.922 personas en 1998 a 201 mil 773 personas al cierre de 2008...” (Alvarez, 2009: 253)

Ante estos tan limitados resultados, Alvarez concluye que “...no son suficientes los enormes esfuerzos realizados para impulsar la economía social a través de la capacitación técnica-productiva, la formación sociopolítica y el financiamiento a las cooperativas” (idem, 257). A nuestro juicio, no es la suficiencia del esfuerzo realizado la explicación del bajo impacto de la política sino la orientación misma de ésta.

Siguiendo al economista Leonardo Vera, la explicación de los bajos impactos de la política referida hay que buscarla, en primer término en la sustentabilidad del ‘modelo’

“No es difícil percatarse que el sector primario exportador petrolero es la pieza fundamental del circuito de financiamiento del modelo. Dado que, de unos años para acá, las cosas no han ido mal en el mercado petrolero (y prometen no cambiar en un buen tiempo), nadie se pregunta en las alturas si el diseño es sustentable...todo está colgado de unas muy delicadas pinzas y decenas de miles de cooperativas se vacían en una sola vertiente, sobreviviendo de la contratación de las empresas del Estado y otros entes públicos. No sólo se está creando, por diseño, un sistema donde el individuo y las empresas colectivas están subordinadas a vicisitudes que no controlan, sino además la vulnerabilidad de todo el modelo es conspicua” (Vera, 2006:4).

Este enfoque ha generado una alta dependencia de las asociaciones creadas con respecto al Estado produciendo un evidente tutelaje y su subordinación a éste, a partir de su absoluta dependencia financiera. Expresado en estos términos por un ex Superintendente Nacional de Cooperativas de dilatada experiencia

“La concesión de abultados créditos oficiales, sin que haya algún esfuerzo económico de los cooperativistas, las hace dependientes del Estado, y los promotores no sienten la cooperativa como fruto de sus desvelos y sacrificios, no importándoles mucho su éxito o fracaso” (Molina Machado, 2008: 3)

Analistas identificados ideológicamente con el ‘proceso bolivariano’ lo manifiestan de esta manera “Las cooperativas tienen...grandes dificultades...Su dependencia de instituciones estatales para tener acceso a capital y contratos de venta también está poniendo en peligro su sustentabilidad” (Piñeiro Harnecker, 2008: ). El informe de consultoría internacional que se ha referido lo apunta así “En la intervención estatal a favor de...la economía social en Venezuela ha existido una

tendencia fundamentalmente financiera al mismo tiempo que reguladora, que se ha ido extendiendo al fomento de la creación y organización de cooperativas” (Fermín, 2010:

En segundo lugar, el gobierno buscó a través de las asociaciones cooperativas unos resultados que no podían lograrse por esta vía, sobredimensionando sus posibilidades de generación de bienes y servicios y de empleo. Tal como ha señalado Bastidas-Delgado el enfoque de la política pública las utilizó como una especie de ‘comodín’ cuya organización y funcionamiento podría servir para cualquier propósito de producción de bienes y servicios. Se obvió la ‘especificidad cooperativa’, sobre todo su ‘anclaje territorial’ en las economías locales y su mayor fortaleza y ventaja que está asociada con la exigente y paciente integración cooperativa. Vera lo expresa de esta forma

“...el alcance de estas nuevas formas de organizaciones empresariales, que constituyen el corazón del nuevo modelo de desarrollo productivo pudiera estarse sobre-estimando. Las cooperativas constituyen una buena opción para resolver problemas locales...pueden proveer bienes y servicios donde no llegan los mercados privados o el Estado. Pero en sí mismas son organizaciones de baja densidad tecnológica, con bajos eslabonamientos verticales, sin economías de escala, y con escasas ganancias de productividad” (Vera, 2006: 4)

Las posibilidades de expansión e incremento de su productividad están vinculadas a su integración -tal como se evidencia claramente en las Ferias de Consumo Familiar del cooperativismo larense- de forma de alcanzar los ‘encadenamientos verticales’ y ‘economías de escala’ que le permite al cooperativismo impactar favorablemente los niveles de producción y de empleo.

En tercer término, el proceso de creación y consolidación de las asociaciones cooperativas es exigente, por que constituyen un modelo organizacionalmente complejo. Primero, por que se fundamentan en la fusión entre el capital y el trabajo, por tanto, la propiedad y el control pueden estar directamente asociados, así como la distribución del poder –en los procesos de gestión y decisión- y de los excedentes puede llegar a ser equitativos. De allí que requiera procesos continuos de educación y formación cooperativa ligados a la dinámica cotidiana de gestión colectiva de sus procesos, bajo exigentes procesos de planificación, control y evaluación de sus operaciones, para que pueda funcionar según los principios y valores universalmente reconocidos y alcance a constituirse en unidades eficientes, disciplinadas y

productivas, combinando su dimensión económica con los elementos afiliativos y solidarios -consustanciales a su dimensión social-.

En el caso que nos ocupa fue evidente sobre la calidad y pertinencia de la educación cooperativa ofrecida desde el Estado para apuntalar las asociaciones fomentadas, que “Ha habido un pobrísimo trabajo de educación y formación de los cooperativistas” (Molina Camacho, 2008: 3). De igual manera se expresa Bastidas-Delgado “La no exigencia de capacitación previa a la constitución o como requisito de asociación, resta importancia a los principios, valores y prácticas democráticas, igualan las cooperativas con cualquier empresa de capital” (Bastidas-Delgado, 2003:37)

## **II. Las expresiones del cooperativismo larense en el contexto de la Política de Economía Social en el período 2000-2008**

En este capítulo se abordará las evoluciones del cooperativismo larense en el contexto sociopolítico presentado y bajo la implementación nacional de la política pública examinada, comenzando por el proceso de creación y desarrollo del Consejo Cooperativo Estatal Lara (CCEL) como expresión del encuentro entre expresiones del cooperativismo ‘histórico’ larense y el ‘nuevo cooperativismo’ que surgió bajo la promoción de la política pública referida; posteriormente, se incluirá una sintética narración y análisis de las dinámicas desarrolladas por las experiencias que abordamos en esta tesis.

### **1. El Consejo Cooperativo Estatal Lara como nuevo espacio de interrelación cooperativa.**

#### **Sus orígenes**

La Ley Especial de Asociaciones Cooperativas contempla en su capítulo VIII un conjunto de artículos referidos a los procesos de integración entre cooperativas, entre éstas y otros ‘entes de la economía social y participativa’ y con la ‘comunidad en general’. Establece el objeto, formas de integración y finalidades de la integración y define los sistemas que coordinadamente las asociaciones cooperativas deben constituir –‘Conciliación y Arbitraje’; ‘Auditorías, Vigilancia y Control’ y; ‘Comunicación e Información y Estadísticas’. Además en el artículo 79 expresamente se establece un

‘Consejo Cooperativo’ como mecanismo de interrelación Estado-Movimiento Cooperativo

“La Superintendencia Nacional de Cooperativas contará con un Consejo Cooperativo que tendrá por objeto brindarle apoyo y asesoría. Las opiniones del Consejo Cooperativo no tendrán efecto vinculante. Estará integrado por diez miembros, *cinco elegidos por todos los organismos de integración del sector cooperativo* y cinco designados por el Ejecutivo Nacional” (LEAC, cursivas nuestras)

Debe subrayarse que las relaciones entre el cooperativismo existente al momento de llegar al poder el actual Presidente y su gobierno, después del tiempo de elaboración y promulgación de la CRBV y de la LEAC<sup>204</sup>,

“...jamás han sido armoniosas. Una constante se observa: la relación se ha tornado inversamente proporcional en la medida en que el nuevo cooperativismo ha ido creciendo; en la medida en que el gobierno ha ido fortaleciendo sus propios sectores”

Con tales antecedentes en una gestión de búsqueda y apertura hacia el movimiento cooperativo existente “...el sociólogo Carlos Molina Graterol...Superintendente Nacional de Cooperativas lanza la campaña de los CONSEJOS COOPERATIVOS en el año 2004” (CCEL, 2007: 1). Este alto funcionario del gobierno promovió intensamente entre los años 2004-2005 los Consejos Cooperativos (C.C.) y “...ante la carencia de liderazgo y de promoción del encuentro y la integración en el movimiento cooperativo debido a la inanición de CECONAVE, la convocatoria prendió” (Entrevista a Alfonso Olivo, Coordinador del Consejo Cooperativo del Estado Lara, el 15/06/12). Molina Graterol le formulo el planteamiento a los organismos de integración cooperativa existentes en el movimiento cooperativo de “...crear una red de Consejos Cooperativos no formalizada como organismo de integración sino como una instancia permanente de diálogo con otros actores” (Entrevista a Teófilo Ugalde, el 05/06/12).

En el caso del Estado Lara “...por el desarrollo del movimiento cooperativo se asume con fuerza tal iniciativa” (Entrevista a Alfonso Olivo, citada). Existía en ese tiempo entre organizaciones cooperativas la necesidad de interlocución con el Estado y con las empresas privadas “Nos pareció importante la propuesta por la posibilidad de

---

<sup>204</sup> Procesos en los cuales sectores del movimiento cooperativo se movilizaron y con grandes esfuerzos pudieron hacerse escuchar e influir en el contenido de tales textos legales.

colocar en una misma mesa a nuevas y viejas cooperativas con el Estado y la empresa privada” (Entrevista a Teófilo Ugalde, citada).

A partir de la convocatoria de SUNACOOOP y de las primeras reuniones y visitas del Superintendente se crearon 18 Consejos Cooperativos Regionales y el Consejo Cooperativo Nacional “...integrado por representantes de diferentes organismos nacionales del Estado, por personeros políticos, allegados y gente no cooperativista. Ahora quedan unos 5 C.C. que funcionan, los de Lara, Táchira, Falcón, Bolívar y Nueva Esparta” (Entrevista a Alfonso Olivo, citada).

Sin embargo, el hecho de que la propuesta del Consejo Cooperativa surgiera desde el gobierno influyó en que “...no cuajara ni prosperara, se veía como parte del gobierno...al no contar con una visión y objetivos claros de lo que se quería se limitó la iniciativa” (idem)

En el Estado Lara se despierta una motivación entre personas ligadas tanto a las nuevas cooperativas como al cooperativismo ‘histórico’<sup>205</sup> por la creación de un Consejo Cooperativo en la entidad; para lo cual se crea un ‘equipo promotor’ que convoca a las primeras reuniones hasta que un grupo de cooperativas ‘históricas’ y otras surgidas a partir de los años 2002-2003 deciden conformar el ‘Consejo Cooperativo Estadal Lara’ (CCEL).

En efecto, el 7 de abril del año 2005 se constituye el CCEL con una integración distinta a la establecida en la LEAC ya que no incluye a representantes del Estado “En la práctica el CCEL es un ente del movimiento cooperativo sin presencia del Estado...los gobernantes no entienden el concepto” (idem).

CECOSESOLA, entre un conjunto de asociaciones cooperativas ‘históricas’, decidió “...en asamblea ser parte del Consejo Cooperativo por estas razones: para defender el proceso en marcha de apertura entre el Estado y el movimiento cooperativo y para contribuir a soportar el CCEL como instancia de diálogo” (Entrevista a Teófilo Ugalde, citada).

---

<sup>205</sup> Lo denominaremos así por su surgimiento en décadas pasadas y por su continuidad en el tiempo, algunos desde las décadas de los años 60 y 70, otros de los años 80. En general el cooperativismo existente para el inicio del actual gobierno suele contar con más de tres (3) lustros cuando menos.

## Organización y funcionamiento del CCEL

El objetivo central que el CCEL se ha trazado –partiendo de su definición como parte del sector cooperativo del estado Lara- es el de

“...servir de instancia de planificación, coordinación de planes y proyectos en materia cooperativa vinculando a todos los sectores de la sociedad, fortaleciendo los núcleos de desarrollo endógeno, además tendrá como tarea la educación permanente, promoción, protección social y contraloría social” (CCEL. Tríptico Informativo. 2008).

Bajo este propósito las funciones-‘Atribuciones’- que sus integrantes definieron para orientar la acción del CCEL -entre otras- fueron las siguientes:

- “Generar mecanismos de integración del sector cooperativo
- “Articular redes productivas
- “Impulsar Núcleos de Desarrollo Endógeno
- “Desarrollar estrategias de formación y capacitación
- “Establecer vínculos interinstitucionales
- “Asesoría y asistencia técnica en formulación de proyectos
- “Atención a las denuncias y demandas de orden legal” (idem)

A partir del año 2005 hasta el presente el CCEL se ha mantenido funcionando en forma constante, definiendo inicialmente su estructuración en equipos -‘Interinstitucional’, ‘Proyectos y Desarrollo Endógeno’; ‘Integración, Control, Gestión y Seguimiento’; ‘Promoción y Educación’; ‘Cogestión’; ‘Contraloría Social’, cuyos responsables convergen en una reunión semanal bajo la coordinación de una ‘Dirección Ejecutiva’ que ejerce un ‘Comité de Coordinación’ (CCEL. Tríptico Informativo.2008).

En la actualidad funcionan cinco ‘Equipos’ -‘Educación’; ‘Desarrollo Cooperativo’; ‘Comunicación’; ‘Control’ e ‘Institucional’, los cuales se reúnen periódicamente. El ‘Equipo Institucional’ con funciones de coordinación y representación legal y el ‘Equipo de Educación’ se reúnen semanalmente para programar, hacerle seguimiento a las actividades y evaluar la marcha del CCEL y del entorno en el que actúan. Cada 3 ó 6 meses efectúan ‘Asambleas de Equipos’ para compartir el trabajo de cada uno y programar en conjunto. Cada año desde el 2006 ininterrumpidamente realizan ‘Asambleas Anuales’ con temarios generales –v.gr. temas de preocupación como Ley de Seguros o Ley Orgánica del Trabajo- y evaluaciones del CCEL y su planes futuros. Cuentan con ‘Estatutos’ aprobados en el año 2010 en los

cuales están refrendadas estas instancias de organización y funcionamiento (Entrevista a Alfonso Olivo, el día 15/06/12).

### **Integración del CCEL**

Según sus estatutos el CCEL lo integran:

- Asociados plenos: "...se asocian de manera directa, participan en la elaboración de los planes y programas, asumen responsabilidades y la conducción y desarrollo del Consejo como organismo de Integración". Actualmente participan bajo esta figura 76 cooperativas activas de producción y servicios (CCEL, 2012:1)
- Afiliadas Operativas: "...cooperativas, que mediante convenios funcionan en el desarrollo del Consejo a manera circunstancial, cuando situaciones específicas lo requieren, no mantienen una asistencia constante, pero apoyan económicamente su funcionamiento a través de los servicios que reciben de las otras cooperativas". Constituyen un total de 58 cooperativas de servicios en su mayoría, localizadas en toda la entidad y algunas fuera de ésta. (idem)
- Personas naturales: "...de manera individual, realizan trabajo significativo sobre el movimiento cooperativo venezolano, que sus investigaciones, estudios, aportes, críticas, opiniones y posición redunden en beneficio del modelo cooperativo de gestión". El CCEL en el momento de su constitución contaba con 10 ´personalidades´ vinculadas y actualmente ha relacionado a 26 personas con aportes al movimiento cooperativo. (idem)

### **Actividad educativa y de divulgación del Consejo Cooperativo**

Podría señalarse que el CCEL ha concentrado una gran parte de sus labores en la acción de representación y relacionamiento institucional –sobre todo con entes del Estado vinculados al mundo cooperativo- y en la actividad educativa. Ambas labores se han relacionado porque en los espacios educativos y de reflexión se han abordado las temáticas de preocupación y motivación del movimiento cooperativo asociadas al marco jurídico y las actuaciones de los entes del Estado.

El CCEL ha realizado en el transcurso de su existencia "...más 750 talleres en todo el estado Lara y algunos fuera de él, manteniendo un constante andar en educación y materia cooperativa, diplomados, simposios y encuentros del movimiento" (CCEL, 2012: 2). En tales ´Talleres´ -que suelen congregarse entre 40 y 50 personas- se abordan temas sobre cooperativismo, administración, formulación de proyectos, obligaciones

legales y parafiscales de las cooperativas. La actividad educativa se expresa también en la realización de una 'Multijornada' o 'Multitaller' anual de 'formación y capacitación para cooperativas', que se hacen desde el año 2007 hasta el presente –la más reciente fue el 07/07/12<sup>206</sup>- las cuales reúnen hasta unas 200 personas vinculadas a la actividad cooperativa que trabajan en mesas de reflexión sobre los temas definidos y con facilitadores de los mismos.

La actividad formativa del CCEL igualmente se ha concretado en el diseño y realización conjunta con la Coordinación de Extensión y Cooperativismo del Decanato de Administración de la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado y el Centro Gumilla, de un Diplomado en Economía Social y Cooperativismo<sup>207</sup>, con una duración de 96 horas, cuyos docentes fueron integrantes de las tres organizaciones. Contó con la participación de integrantes de una veintena de cooperativas y funcionarios regionales de entes del Estado vinculados al sector.

La difusión la ha emprendido el CCEL a través de la Revista 'Imagen Cooperativa', cuya primera edición fue difundida en el año 2008 y en este año se divulgó su edición No. 11, conteniendo artículos informativos y de opinión sobre temáticas relevantes para el movimiento cooperativo, incluyendo documentos en los cuales el CCEL o los Consejos Cooperativos del país fijan posición sobre aspectos de su interés<sup>208</sup>. Es de resaltar que *Imagen Cooperativa* se autofinancia con anuncios publicitarios incluidos en la revista que financian diversas cooperativas. Su frecuencia es semestral, aunque en algunos años se editaron tres ediciones en un año.

Además desde el mismo año 2008 el CCL edita con una frecuencia relativamente mensual el 'Boletín Informativo del Consejo Cooperativo Estatal Lara

---

<sup>206</sup> El temario del 'Multi Taller de Formación y Capacitación' realizado en julio de 2012 fue: "La LOTT y su impacto en las cooperativas / La Asociatividad: Trabajo Asociado y el Acto Cooperativo / Aspectos contables y administrativos / Deberes formales de las cooperativas"

<sup>207</sup> El objetivo general del Diplomado fue "Contribuir a formar personas y equipos que aporten a la generación y acompañamiento de procesos de transformación económica, cultural y social con una visión de autonomía y autosustentabilidad a fin de promover, sostener y defender el modelo de trabajo cooperativo y solidario, tomando como base las experiencias del cooperativismo larense" (CCEL, 2010. Revista Imagen Cooperativa. No 7)

<sup>208</sup> Como se evidencia en la edición No. 1 en el que se incluye el comunicado del Consejo Ejecutivo Nacional de Cooperativas –CENCOOP- dirigido a la SUNACOOOP planteando sus aportes y presentando las "Situaciones y circunstancias que afectan a este sector" (CCEL. 2008. Imagen Cooperativa. No. 1)

“El Consejero” ’, cuyas tres últimas ediciones se han difundido en el año 2012, incluyendo información sobre sus actividades, planteamientos ante los entes estatales, iniciativas de las cooperativas de la entidad y problemas que las afectan. La producción de *El Consejero* es realizada en forma rotativa por cada uno de los ‘Equipos’ que integran al CCEL, los cuales asumen cuando les corresponde la plena responsabilidad de producirlo, financiarlo y editarlo.

### **La acción estratégica del CCEL, sus resultados e impactos.**

El CCEL ha asumido, entre otras, la responsabilidad de crear espacios para el encuentro entre el cooperativismo ‘histórico’ y el ‘nuevo cooperativismo’ para generar diálogos, compartir experiencias y contribuir a la construcción conjunta de una identidad compartida como movimiento cooperativo. En ese esfuerzo los resultados se han expresado en la integración de los ‘Equipos’ que conforman el CCEL, en las actividades formativas en las cuales se comparte la experiencia del cooperativismo ‘histórico’ con las cooperativas surgidas en estos años y en la elaboración y difusión de posiciones públicas sobre las políticas públicas como movimiento cooperativo.

Ante el vacío de representación y coordinación nacional que hoy presenta el movimiento cooperativo venezolano debido a las crónicas debilidades, contradicciones y problemáticas irresueltas de la Central Cooperativa Nacional de Venezuela (CECONAVE), los Consejos Cooperativos Regionales (CCRs) de diferentes entidades –sobre todo los más estables y activos de Falcón, Táchira, Aragua, Miranda, Bolívar, Nueva Esparta y Lara- han asumido un proceso de realización de encuentros periódicos en los cuales analizan problemáticas comunes, fijan posiciones ante las mismas, las presentan ante los entes estatales correspondientes y las divulgan. Hasta el presente han realizado desde el año 2006 cuatro ‘Encuentros Nacionales de Consejos Cooperativos Regionales’ -cuya edición del año 2012 tuvo como temática central el análisis de la LOTT y sus implicaciones para el trabajo asociado-; además de ‘Encuentros de Consejos Cooperativos de la Región Centrooccidental’ entre los C.C. de los estados Falcón, Portuguesa, Barinas y Lara (Entrevista a Alfonso Olivo, el día 15/06/12).

Los temas que prioritariamente han ocupado el interés y el debate en el CCEL, las cooperativas integrantes y los otros Consejos Cooperativos Regionales, pueden agruparse así:

- **Temas sobre legislación relacionada con la Economía Social y Cooperativa (ESC)**, que se han referido desde la discusión de un posible ‘Reglamento de la LEAC’ -que nunca se aprobó- hasta proyectos de Ley de Economía Popular, Ley Orgánica del Trabajo y una muy polémica Ley de la Actividad Aseguradora –la cual los afectaba mucho-, sobre las cuales realizaron reuniones, eventos regionales, elaboraron documentos con análisis y propuestas y actividades de cabildeo ante comisiones de la Asamblea Nacional.
- **Temas vinculados a la implementación de políticas públicas y las prácticas de los entes estatales competentes**, sobre todo lo relativo a las prácticas de control y fiscalización de entes públicos sobre las cooperativas, han cuestionado –entre otras- la ilegalidad de las ‘Providencias’ de SUNACOOOP sobre el ‘Certificado de Cumplimiento’ y la discrecionalidad en su expedición; la aplicación de normas de solvencia laboral a cooperativas sin trabajadores dependientes y otras de este orden.
- **Temas de definición ideológica-conceptual con implicaciones sobre la ESC**, han abordado en diferentes actividades, publicaciones, espacios la reflexión, el debate y la elaboración de documentos - sobre divulgados por sus medios de información- acerca del ‘Trabajo Asociado’, sus especificidades y diferencias del trabajo asalariado y por cuenta propia; la ‘Propiedad Social Colectiva’ y sus diferencias con la propiedad privada y la propiedad estatal; las relaciones entre el Cooperativismo y el Socialismo, realizando varios debates en los espacios de la UCLA con participación de cooperativistas, docentes, estudiantes e integrantes de organizaciones sociales.

En general, el CCEL ante el ‘boom’ de creación de cooperativas de los años 2003-2007 mantuvo una posición muy crítica a las políticas públicas que lo promovieron y definió una orientación -ante el radical e inconsulto cambio de esa política estatal en el año 2007 de cuestionamiento al cooperativismo-, la cual se expresó en el lema “Ratificando el Modelo Cooperativo” que explican así

“...refleja la convicción y el compromiso de quienes hemos asumido la alternativa cooperativa como un compromiso de vida. Desde el Consejo Cooperativo del Estado Lara queremos promover la vigencia y pertinencia de este modelo de organización comunitaria. En ella vemos tres elementos que consideramos

esenciales: la autonomía, la autogestión y la autoorganización. Tres elementos de una misma realidad que tiene multiplicidad de manifestaciones y que en cada cooperativa tendrá sus especificidades” (CCEL, 2010. Imagen Cooperativa No. 8)

Para cerrar esta presentación del CCEL incluiremos el balance de su gestión que elaboró esta instancia. En relación a su acción con las nuevas cooperativas señalan

“Partimos con el nacimiento de nuevas cooperativas, las cuales requieren de su inserción, las aglutinamos, en la comprensión del rol que estas deben realizar para convertirlas en cooperativas funcionales, que puedan desarrollar este modelo de trabajo” (CCEL, 2012:2)

Acerca de su labor referida a las relaciones del cooperativismo con el Estado venezolano expresan

“Defensores en la aplicación y cumplimiento de la LEAC, por parte de funcionarios, registradores y entes públicos, cuando vulneran y desconocen el trabajo asociado que realizan las cooperativas” (idem)

Sobre su actividad de difusión, promoción y protección del tipo de trabajo que desarrollan las cooperativas, apunta el balance señalado

“Permanente campaña en defensa del trabajo asociado que realizan las cooperativas, expresándose esta defensa en la promulgación de una Ley Orgánica que recoja esta forma de trabajo”

Puede afirmarse que el CCEL vino a llenar un vacío en las vinculaciones entre las diversas expresiones organizadas del cooperativismo larense, creando espacios de interrelación entre estas, acompañándolos permanentemente de la reflexión, el debate y las propuestas y ha promoviendo una relación necesaria y exigente con entes del Estado y con Consejos Cooperativos de otras regiones del país. En especial, logró conectar y propiciar un diálogo e intercambio de la experiencia histórica del cooperativismo larense con las nuevas expresiones del cooperativismo surgidas en estos turbulentos tiempos.

## **2. COPALAR: crisis por sobreabundancia de financiamiento estatal**

En esta sección se describirá y analizará el proceso de cambio, crisis, colapso e inicio de una lenta recuperación de COPALAR en el marco de las políticas de apoyo al cooperativismo implementa por el actual gobierno. Después de una existencia de dos décadas en las cuales con enormes esfuerzos, formas de organización novedosas y adaptadas a sus realidades, acertada combinación de los servicios de la cooperativa y la

ampliación de sus mercados de colocación hacia la exportación, COPALAR comienza los años 2000 estable y consolidada, con inquietudes y aspiraciones de plantearse otras metas para continuar su desarrollo y ampliar los beneficios a sus integrantes, sus familias y la comunidad en general.

### **Antecedentes de la crisis**

Ante un próximo aniversario del surgimiento de COPALAR la cual en los años subsiguientes arribaría a sus tres (3) décadas de existencia, durante el año 2004 se realizan reuniones entre integrantes del Centro Gumilla, Fe y Alegría y el 'Centro Magis'<sup>209</sup> sobre la necesidad de producir una reflexión entre los campesinos y en el Centro Gumilla sobre la experiencia de la Cooperativa. Durante ese tiempo habían arribado a la zona un grupo de estudiantes voluntarios de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) detectando entre los integrantes de COPALAR "...un cierto agotamiento con la marcha de la Cooperativa por lo que planteaban la necesidad de reanimarla y relanzarla con nuevos retos, nuevos proyectos para avanzar" (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12).

De ese conjunto de inquietudes -tanto de los campesinos como de las organizaciones vinculadas-, surge el planteamiento de realizar una sistematización de la experiencia de COPALAR, la cual con apoyo del Centro Magis se realiza<sup>210</sup> basada en una metodología participativa que logra motivar e incorporar activamente a integrantes de la Cooperativa. La sistematización realizada fue la base de fundamentación para iniciar conjuntamente con los campesinos la formulación de un proyecto de desarrollo sustentable para la zona y COPALAR<sup>211</sup>. Igualmente para vislumbrar la necesidad de

---

<sup>209</sup> Constituye una organización no gubernamental, vinculada a la Compañía de Jesús, dedicada a promover proyectos de desarrollo entre poblaciones en pobreza, a través del financiamiento que lo canaliza desde Europa.

<sup>210</sup> Entre abril-mayo 2005 y junio 2006. El trabajo de sistematización se inicia con la presentación de la idea a los campesinos en una numerosa e interesada asamblea a comienzos el 01/02/05. En esa asamblea se le consultó a los integrantes de COPALAR "...que quisieran que se averiguara y con quiénes hablar entre otras cosas sobre los retos de la cooperativa ante sus futuros 30 años" (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12)

<sup>211</sup> Un informe del Centro Gumilla describe el proceso así "...en el año 2004, Fe y Alegría, zona Lara Llanos, el Centro Magis y el Centro Gumilla se asocian para diseñar un Proyecto de Desarrollo Sustentable de las Parroquias Guarico e Hilario Luna y Luna del Municipio Morán del Estado; el Proyecto contempló un proceso largo de diagnóstico, reflexión y consenso de donde surgieron las líneas de acción para dichas comunidades. Las instituciones arriba mencionadas realizaron seminarios, sistematización de la experiencia de trabajo realizada en la zona, produjeron un audiovisual y confeccionaron un informe con los resultados del Proyecto el cual finalizó el 31 de Mayo del 2006" (Centro Gumilla, 2009: 5).

que los campesinos pudieran ir alcanzando progresivamente mayores responsabilidades en la asunción de la administración y dirección plena de la Cooperativa.

En diferentes instancias de la Compañía de Jesús se estaba alcanzando un consenso sobre la necesidad de promover una mayor autonomía de COPALAR y de entregarle mayores competencias en el manejo de la Cooperativa. El Provincial de la Compañía -Jesús Orbegozo S.J.-, el director de Fe y Alegría Lara Llanos, el recién designado director del Centro Gumilla -José Virtuoso S.J.- y el también recién designado nuevo gerente de COPALAR -Jesús Betancourt S.J.-, coincidían en ese planteamiento. El cual fue reforzado por la fundamentación del enfoque de 'Desarrollo Local Sustentable', el cual requería como condición para que las organizaciones sociales y productivas de las localidades desplegasen sus potencialidades y sus aportes para el desarrollo, que fuesen autónomas e independientes de cualquier forma de control, sujeción o subordinación.

El proceso de la sistematización transcurre paralelo a una situación interna de la cooperativa de cambio abrupto del Consejo de Administración de COPALAR en el transcurso del año 2004 por destitución de sus integrantes -en Asamblea Extraordinaria- ante comprobadas irregularidades en el manejo de los 'Certificados' de varios socios, nombrándose una Junta Directiva provisional. Esta instancia provisional se hace eco de las críticas que formulaban esporádicamente algunos integrantes de COPALAR -asumidas plenamente por el coordinador de la directiva provisional Gabriel Pérez- acerca de un supuesto

“... tutelaje y excesivo control e injerencia del Centro Gumilla sobre la Cooperativa, poniendo como ejemplo la misma destitución de la directiva anterior la cual fue promovida por uno de los integrantes del Centro y el manejo del Consumo, la influencia en las decisiones crediticias y el control de las cuentas bancarias de COPALAR por personal del Gumilla” (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12)

De tal manera que los integrantes de la Junta Directiva provisional visualizaron en los planteamientos de la sistematización -sobre la posibilidad y necesidad de mayor autonomía de COPALAR<sup>212</sup>- una vía para fundamentar su aspiración de asumir

---

<sup>212</sup> “La sistematización la aprovecha la directiva provisional para darle fuerza a sus ideas sobre que tenían que ser autónomos y manejar directamente los recursos de la Cooperativa” (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12)

plenamente la dirección y administración de la Cooperativa<sup>213</sup>, incluso al margen del Centro Gumilla –como lo hará un tiempo después-.

### **La oferta crediticia del Estado y el inicio de la crisis**

En los inicios mismos del lanzamiento gubernamental del ‘Plan Café’<sup>214</sup> en el año 2005, COPALAR recibe la visita de un alto representante del Fondo de Crédito Industrial (FONCREI)<sup>215</sup>, el cual comisionado por el Presidente del organismo les ofrece –en Asamblea Extraordinaria- a los integrantes de la Cooperativa un elevado volumen de recursos financieros para ser aprobados y liquidados con celeridad y sin mayores exigencias de avales y respaldos.

“Ante la sorprendente propuesta del representante de FONCREI el P. Dorremochea planteó que solo debían pedir crédito para el arreglo de la pequeña planta torrefactora y ayuda para comercializar el café. Gabriel Pérez, Presidente electo de la Cooperativa, contradice al P. Dorremochea y plantea que los campesinos de la zona mucho han pedido y nunca han conseguido y ahora que mucho les ofrecen hay que pedir, que ahora hay una Constitución Bolivariana y que los protagonistas somos nosotros, la gente popular. La posición de G. Pérez fue mayoritaria y el P. Dorremochea salvó su posición” (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12)

A partir de la decisión adoptada en esta Asamblea, la nueva Junta Directiva agiliza los trámites para la solicitud de créditos ante diferentes organismos del Estado que ofrecen –así como FONCREI y en el marco de la política vigente de financiamiento a las cooperativas-, con amplias facilidades y altos volúmenes. Los créditos tramitados y obtenidos por COPALAR a partir del año 2006 fueron

---

<sup>213</sup> Este planteamiento del que se había hablado en diferentes espacios de la Cooperativa en distintos momentos, también gozaba de consenso entre integrantes de COPALAR, incluso entre sus fundadores, los cuales por su prestigio siempre han sido influyentes en algunas decisiones claves de la organización.

<sup>214</sup> Este Plan contempla una variedad de medidas hacia el sector cafetalero desde suministro crediticio voluminoso, compra y distribución del producto por el Estado, creación de la marca comercial única ‘Amigo Café’ hasta el fomento de plantas torrefactoras manejadas por asociaciones de productores, con su correspondiente ‘kits’ de maquinarias para las cooperativas.

<sup>215</sup> Por primera vez en su historia la Cooperativa es visitada en su sede por un alto funcionario del Estado.

**“Compromisos con Créditos del Gobierno**

FONCREI (Para compra de café a productores).....	Bs.	864.000,00
FONCREI (Galpón y Torrefactora) .....	Bs.	1.130.954,00
INAPYMI (Para compra de café a productores, ya se ha cancelado una parte) .....	Bs.	1.830.242,07
FONDAS (Crédito que tiene como garantía los documentos de varios socios) .....	Bs.	302.776,80
FONDAEL (Despulpadoras ecológicas para las Uniones) <u>Bs.</u>		<u>421.042,00</u>
<b>TOTAL .....</b>	<b>Bs.</b>	<b>4.549.014,87”</b>

Tomado de: Centro Gumilla. Informe de gestión del Centro Gumilla en la Cooperativa COPALAR 2007 – 2009. Barquisimeto, Noviembre 2009

Este elevado volumen de recursos obtenido en plazos de tramitación muy cortos, bajo la administración de una nueva Junta Directiva sin experiencia en el manejo de recursos y sin la asesoría y el acompañamiento que históricamente el Centro Gumilla le había brindado desde su fundación, creó las condiciones para la realización por parte de la Junta Directiva de un conjunto de irregularidades de diverso orden que terminaron por conducir a COPALAR a la quiebra y a la liquidación de sus principales activos.

**Una gestión hacia la crisis y el colapso**

La directiva de COPALAR ante la voluminosa cantidad de recursos financieros a disposición de la Cooperativa y frente a la inacción y omisión de los mecanismos de control y vigilancia<sup>216</sup>, desarrolló una gestión caracterizada por la utilización de tales recursos sin planificación, control ni evaluación y sin consulta de las instancias centrales de la organización –Asamblea de Delegados, Reuniones Trimestrales-.

“...la Directiva de COPALAR, empezó a realizar grandes inversiones y llevó adelante múltiples proyectos aprovechando el “boom” financiero del gobierno nacional; aunque miembros del Centro Gumilla manifestaban su desacuerdo, no siendo escuchados y más bien tildados de pesimistas. Aprovechando este “boom”, la Directiva de COPALAR remodeló las oficinas y amplió el galpón de Guarico, adquirió una Torrefactora Industrial, compró dos nuevos vehículos y aumentó los recursos financieros para la compra de materia prima. Aparentemente todas estas

<sup>216</sup> Una evaluación integral de las causas de la crisis y colapso de COPALAR está pendiente de realizarse. Uno de los aspectos que ameritará atención seguramente será lo relativo al funcionamiento de las instancias de vigilancia y control de la Cooperativa, que evidentemente no cumplieron con las funciones que le establece los estatutos de la Cooperativa.

inversiones y proyectos se hicieron con recursos públicos, pero, al correr del tiempo viene descubriéndose que se gastó el capital de los socios sin su permiso, sin presentar a las Asambleas dichos proyectos, ni el presupuesto y no se analizó si estas inversiones tenían factibilidad socio económica” (Centro Gumilla, 2009: 17).

Para hacer posible el pleno despliegue de esta forma de gestión la Junta Directiva que asume en el año 2005 requirió desplazar plenamente la presencia y acompañamiento del Centro Gumilla, para lo cual se valió del argumento ampliamente compartido de la necesidad de la autonomía de gestión de la Cooperativa. Rápidamente fue asumiendo todas las competencias que tenía el Centro, desplazando a su personal y manejando directamente archivos, cuentas bancarias, vehículos; incorpora nuevo personal contratado y comienza a realizar las inversiones y gastos señalados, sin control ni rendición de cuentas.

Ante este cuadro, el Centro Gumilla decide proponerles la celebración de un convenio -‘Contrato de Servicio de Asesoramiento General a la Cooperativa COPALAR<sup>217</sup>’- en las siguientes áreas:

**“ORGANIZACIÓN FORMATIVA**

- Formación del equipo educativo
- Formulación del Plan Estratégico de COPALAR. Monitoreo y seguimiento.
- Desarrollo Sustentable y otros temas
- Atención del día educativo para las Uniones y reuniones de Núcleo
- Fortalecimiento de las Uniones y Núcleos.

**“ADMINISTRATIVO GERENCIAL**

- Transferencia de la información Contable Administrativa a COPALAR
- Servicio de auditoría interna a la contabilidad de COPALAR
- Asesoría estratégica del funcionamiento económico de COPALAR
- Ratificación del Gerente Jesús Betancourt para el periodo 2007-2009”  
(Centro Gumilla, 2009: 7)

Los compromisos contemplados en el señalado ‘Convenio’ son reiteradamente incumplidos por la Junta Directiva de COPALAR<sup>218</sup>, la cual adopta otras decisiones

---

<sup>217</sup> Contrato Centro Gumilla – COPALAR firmado el 12 Marzo de 2007

<sup>218</sup> “Pensamos que la directiva iba a cumplir los compromisos de entregarnos los informes, hacer auditorías, recibir capacitación y acompañamiento al personal administrativos...pero en ningún momento cumplieron, aunque no expresaban su intención de no cumplir, en los hechos no cumplían” (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12)

dirigidas a desplazar aún más al Centro Gumilla de las competencias delimitadas en el señalado acuerdo –destitución del Gerente de la Cooperativa y su reubicación en otra función; asunción de las actividades de capacitación y prohibición expresa de visita a las ‘Uniones’, por los comentarios críticos a la gestión gubernamental por parte de un integrante del Centro Gumilla-. La directiva no entrega la información contable ni los respaldos de sus gastos, no elabora presupuesto y mantienen la administración en una situación de desorden y despilfarro. El Centro Gumilla decide presentar un informe a la Cooperativa ante las dificultades de trabajar con ésta –preludio de su inmediata y posterior retirada del apoyo a la Cooperativa-. Su informe de febrero del año 2009 señala lo siguiente

- “El ACTIVO que es lo que posee la cooperativa, se duplicó en el último año. Pero, lo que debe la Cooperativa se triplicó.
- La Cooperativa no cuenta con una estructura organizativa suficiente y la administración es poco clara.
- Los mecanismos acordados con COPALAR, no se han puesto en práctica, por ello en la contabilidad hay retrasos e inconsistencias.
- Casi la mitad de las Uniones, están inconformes con el funcionamiento de COPALAR. En el año 2008 once Uniones no han recibido su crédito completo, mientras que tres duplicaron y hasta triplicaron su crédito.
- Desde el año 2006 no se hace Presupuesto.
- La Unidad de Consumo: poco abastecida, con precios altos y escaso capital de trabajo” (Centro Gumilla, 2009: 10).

Ya la Cooperativa estaba en proceso de quiebra, su organización acusaba un fuerte deterioro interno “En Octubre de 2009 el número de socios de había reducido a 525 y muchos manifiestan su decisión de retirarse de sus Uniones” (Centro Gumilla, 2009: 13). En tanto su directiva bloqueaba toda posibilidad de trabajo en conjunto con el Centro Gumilla, obligando al Centro –después de presentar en distintas instancias de la Cooperativa informes de diagnóstico sobre su grave situación de la Cooperativa y las medidas ya extremas a adoptar para evitar el colapso y la intervención- a la renuncia del acuerdo de asesoría y su retiro de la zona

“...después de realizadas todas estas gestiones, diligencias, Asambleas de Socios, reuniones con Directiva y no habiendo llegado a ningún acuerdo con COPALAR, el Centro Gumilla decidió retirar el apoyo a la directiva el 17-10-09” (Centro Gumilla, 2009: 15).

## Los atisbos de una lenta y exigente recuperación

La magnitud de la crisis y las evidencias del colapso hizo reaccionar a los campesinos asociados quienes

“...no se habían convencido con nuestros informes y críticas expresadas en distintos momentos e instancias de la Cooperativa a partir del 2007. El muchacho era de ellos y se les dificultó aceptar que se desvió y corrompió” (Entrevista a Asdrúbal Morán, el día 28/09/12).

En Asamblea Extraordinaria los delegados de las ‘Uniones’ destituyeron a una 2da Junta Directiva responsable de la crisis; designaron una Comisión Reorganizadora, los cuales comenzaron a trabajar intensamente en la recuperación de la Cooperativa, encontrando un verdadero caos administrativo y financiero que les dificultó incluso conocer el monto de las deudas.

La mayoría de los integrantes de la ‘Comisión’ fueron ratificados como directivos en una Asamblea Ordinaria en el año 2010, los cuales deciden buscar de nuevo –después de unos dieciocho (18) meses de retiro de la zona- al Centro Gumilla para apoyarse en los procesos que ya habían decidido emprender de saneamiento administrativo y de recuperación de la organización. La ‘generación fundacional’ decide asumir la conducción de la Cooperativa en el entendido que “...los muchachos no pudieron...Al final nos vamos a echá nosotros (*dicen los campesinos*) esa vaina encima” (idem).

Desde los inicios del agravamiento de la crisis, unas diez (10) ‘Uniones’, las que mejor funcionaban –suelen ser las de los caseríos más apartados de Guarico, el centro poblado capital de la Parroquia-, no han dejado de reunirse ni funcionar, reflexionando sobre la grave situación de la Cooperativa, analizando posibles salidas y manteniendo la disposición a ‘salvar a nuestra cooperativa, es lo único con lo que contamos los campesinos’. Con la voluntad de esas bases ha contado la actual Junta Directiva para asumir la crisis, que los ha llevado a liquidar activos (venta de galpones, vehículos) para honrar compromisos de deuda con bancos, personal, prestamistas.

COPALAR en la difícil circunstancia que experimenta busca en sus raíces fundacionales los aprendizajes, la ética y la fortaleza para reemprender la construcción de una asociación que llegó a constituir la protección y las posibilidades de mejor

existencia para los campesinos que ni el Estado ni el mercado capitalista pueden ofrecerle. El camino de la autogestión se vuelve a presentar ante este grupo de campesinos como la estrategia acertada para que basados en sus propias capacidades y posibilidades puedan sortear la difícil coyuntura que atraviesan. El caso hace recordar la quiebra por treinta veces de su capital que experimentó CECOSOL y el inicio de sus procesos de reflexión permanente y de fortalecimiento de su cohesión y solidaridad en medio de la adversidad.

### **3. El estancamiento y la desconexión social de FECOSEVEN**

Los procesos de desarrollo de la Federación de las Cooperativas de Servicios Múltiples de Venezuela desde sus inicios están signados por una ‘falla fundacional’ -o ‘malformación congénita’ como la tituló su ex Presidente Alberto Mendoza-, que influyó significativamente en las limitaciones que van a caracterizar su desempeño hasta el presente.

Como se apuntó en la Parte III el ‘Proyecto de Federación’ no obedeció a un estudio previo y, sobre todo, a las necesidades concretas de un segmento de cooperativas; nació al calor de un conflicto –al interior de CECOSOL- para agrupar a un conjunto de asociaciones que estaban inconformes o en desacuerdo con la conducción del Proyecto del SCT y/o preocupadas por el posible riesgo de descapitalización de la Central ante la intervención y colapso de este servicio. Una vez separadas este grupo de cooperativas de base de CECOSOL y registrada como organismo de integración le correspondía a FECOSEVEN darle respuesta a la necesidad que motivó su surgimiento –más allá de la ruptura con la Central-

“...la necesidad era una integración económica que permitiera sustituir el servicio funerario perdido por la separación...se ha debido fundar una empresa cooperativa que nos prestara el servicio funerario y no un organismo de integración propiamente dicho y menos una FEDERACIÓN” (FECOSEVEN, 2006: 6)

La naturaleza de su origen igualmente influyó en la forma como asumió el desempeño de sus roles, debido a la confusión de los mismos “...entre la actividad funeraria, la actividad educativa y las labores propias de un organismo de integración” (idem). Al respecto señala un documento de su equipo directivo en el período 2001-2006 acerca de su concepción de la misión de una ‘Federación de Cooperativas’

“Una Federación es un organismo gremial que actúa en defensa de los intereses de sus agremiados y genera políticas y/o oferta de servicios para sus agremiadas cumplan con sus objetivos con mucha mayor eficiencia. Una Federación no genera asociación sino afiliación por que su objetivo no es realizar una actividad económica sino una acción gremial. Lo correcto era crear una cooperativa de cooperativas o una cooperativa de trabajo asociado para la prestación de servicios” (FECOSEVEN, 2004: 2)

De tal manera, las labores propias de una Federación no se asumieron “... ocasionalmente, la específica actividad fiscal y supervisora como organismo de integración pero, fundamentalmente, con fines retaliativos (FECOSEVEN, 2006: 6). Por eso “...se descuidaron cooperativas de Caracas, del Zulia” (Entrevista a Alberto Mendoza, el día 23/06/12).

A su interior el funcionamiento de la ‘Federación’ favoreció poco el desarrollo de las cooperativas afiliadas. Su estructura organizativa marcó un tipo de funcionamiento centrado en la ‘Gerencia’ y en el personal administrativo que dificultó la participación e iniciativas de las cooperativas de base afiliadas para proponer proyectos y encontrar el apoyo y auspicio solidario de la ‘Federación’ como agrupación de éstas

“Al ser fruto de un conflicto de poder, el poder lo tiene su gerencia y su personal, tal como lo llegó a detentar su primera gerente...FECOSEVEN siempre lo manejaron los empleados, el Presidente era un cargo sin relevancia en cuanto a la conducción del proceso, por que las decisiones la tomaba el personal administrativo” (Entrevista a Alberto Mendoza, el día 23/06/12).

Esta forma de conducir a FECOSEVEN terminó por frenar su propio desarrollo y el de sus organizaciones de base, al obviar su participación y obstaculizar sus propuestas

“Hubo cooperativas que se plantearon iniciativas de consumo, de compra de una sede propia, pero eso no era estimulado por la directiva, se rechazaban las propuestas que no provinieran del grupo directivo. No era por falta de recursos, había una holgura económica por el servicio funerario pero existía un miedo a crecer por el temor a perder el control de FECOSEVEN...Su estructura vertical no permite el desarrollo de la base, la dirigencia no quiere perder los privilegios y las decisiones. Se mediatizó al colectivo de cooperativas de base afiliadas y se usaron los recursos como armas punitivas contra las cooperativas que se plantearon iniciativas autónomas, tal como manejar su propio servicio funerario” (idem)

Para fines de los años 90 algunas de las cooperativas afiliadas comenzaron a separarse de FECOSEVEN. En el año 2001 fue electo un nuevo equipo directivo el cual

se propuso “...en el marco del proceso de cambio que empezaba a vivir el país, ir hacia la transformación de FECOSEVEN como aporte a la transformación del país, lo que implicaba cambiar estructura y organización de la Federación” (Entrevista a Alberto Mendoza, el día 23/06/12). Igualmente plantearon un conjunto de propuestas y nuevos proyectos para solventar la situación de déficit financiero que encontraron<sup>219</sup>, entre las cuales destacan la creación de ‘Una Cooperativa de Cooperativas’<sup>220</sup> para disolver el ‘Departamento Funerario’ que arrastra el déficit señalado y la conformación de una ‘Cooperativa Operadora’ integrada por los trabajadores que asumiera los pasivos laborales los cuales serían cancelados con los activos requeridos para prestar el servicio funerario, obteniendo una compensación por cada servicio prestado.

Sin embargo, estas propuestas se enfrentaron con serias resistencias y bloqueos por parte de quienes desde prácticamente los inicios de la ‘Federación’ venían dirigiéndola

“Hubo un parto, una confrontación con el grupo fundacional que no aspiraba a la transformación del país ni de la Federación. Encontramos mucho reaccionarismo, actitudes muy fuertes de resistencia a los cambios. FECOSEVEN estaba demasiado atrasada para asumir cambios; las cooperativas de base de FECOSEVEN no han comprendido la situación del país y su papel en la actual situación (idem)

Al tratar de explicarse las razones de tales resistencias y bloqueos, este reconocido y comprometido cooperativista larense con una larga trayectoria apunta dos elementos centrales

“Por un lado es un problema de conciencia, no existe un pensamiento trascendente, se conforman con el día a día, están impregnados de sentimientos de caridad, con un sentido religioso como influencia de los jesuitas; por otra parte, el llamado principio de neutralidad política de las cooperativas que ha servido de justificación de una actitud de indiferencia ante el entorno sociopolítico y de mayor compromiso con la búsqueda de cambios para lograr el protagonismo del pueblo en la mejora de su vida y la del país (idem)

---

<sup>219</sup> “...ya para el 31-12-2000 teníamos un patrimonio negativo de 16 millones de bolívares...Cuando nosotros asumimos la dirección de la Federación en el mes de Abril del 2001 ya estábamos incursos en esta causal de disolución. En una “osada” actitud asumimos el reto de sacar adelante a la organización tarea casi imposible” (FECOSEVEN, 2005: 1)

<sup>220</sup> ‘Cooperativa de Cooperativas’ con personalidad jurídica propia e integrada por las mismas cooperativas que se encontraban para ese entonces adscritas al ‘Departamento Funerario’.

FECOSEVEN tiene ahora unas 5-6 cooperativas afiliadas, “...hubo algunas que se abrieron, además de las de otras partes del país que ya se habían desafiliado” (idem)

En años más recientes en varias reuniones y encuentros de reflexión entre un conjunto de cooperativas algunas afiliadas a la Federación<sup>221</sup> -a mediados del año 2007- se plantearon las siguientes consideraciones

“El movimiento cooperativo vinculado a FECOSEVEN se quedó a la mitad de la escalera, faltó asesoría de la Federación...la Federación ha fallado en darle apoyo a las cooperativas, quedamos a la deriva sin orientación compartida ni asesorías. Es necesario recuperar valores y motivaciones que tuvimos en décadas anteriores, hay que ayudar a abrir horizontes a la gente, ayudarla a atreverse...¿Hacia dónde vamos? ¿Cómo superar el estancamiento? ¿Cómo superar el burocratismo y el paternalismo?” (Centro Gumilla, 2007: 2)

#### **4. El pausado ritmo de CECOTORRES y su gestión de nuevos proyectos**

En un balance de los veinticinco (25) años de CECOTORRES que publicó uno de sus fundadores (Nieves, 1997), se presentaban elementos fundamentales para analizar la evolución de la Central en estos tiempos. En especial lo relativo a la relación entre CECOTORRES y las necesidades y aspiraciones de las comunidades populares del municipio, la cual según el autor había pasado de un tiempo de vinculación intensa - que incluyeron en la década de los '70- la movilización por reivindicaciones sociales muy sentidas por el colectivo torrense a un momento en los años 90 en los que “...hemos flaqueado en el aspecto social” (Nieves, 1997: 16). Aunque la Central alcanzó avances en lo económico y en lo administrativo, este fundador del cooperativismo torrense percibía debilidades en la atención a las necesidades sociales de las comunidades del municipio.

Examinando sus servicios se puede encontrar que para fines de los '90 la cobertura de atención del servicio funerario de CECOTORRES alcanzó a

“...12.525 contratos de los cuales se encuentran activos un aproximado de 10.788 Contratos Funerarios afiliados a través de las cooperativas de base, que cubren y aseguran a igual número de familias y a unos 97.092 habitantes del Municipio

---

<sup>221</sup> En el ‘Encuentro Formativo de Asociaciones Cooperativas’ del 21/07/07 realizado en los espacios del Centro Gumilla se encontraban las cooperativas ‘Al Día’, Santa Cruz’, ‘Jacinto Lara’, ‘Sagrada Familia’, ‘COPALAR’, ‘San Judas Tadeo’, ‘Unidos a su pueblo’, ‘L.J.B.’, ‘Consejo Cooperativo Estadal Lara’; además de técnicos de la Fundación para el Desarrollo de la Región Centrooccidental (FUDECO) e integrantes del Centro Gumilla (Centro Gumilla, 2007: 1)

Torres que constituyen un 58,85% de la población total del Municipio” (CECOTORRES, 2009: 2)

En ese cierre de la década de los ´90 y en el transcurso de los años 2000, esta Central, por un lado, se activa con el ´proceso constituyente´ y con las discusiones para elaboración de la LEAC<sup>222</sup> y, por otra parte, reimpulsa su acción social –ya no con el carácter de reivindicación y movilización social comunitaria como en los años 70- sino organizando varios servicios abiertos a la atención de la comunidad en general, además de los afiliados.

En esta dirección, CECOTORRES organiza y pone en funcionamiento a partir del año 1999 –bajo ´Convenio Tutorial´ con la Central de Cooperativas del Estado Falcón (CECOFAL)– el servicio de distribución de gas licuado en cilindros - ´bombonas´- a los hogares de la ciudad de Carora y poblaciones aledañas, con el criterio de “...bajos precios y atención igualitaria a todo ciudadano habitante” (CECOTORRES, 2009: 4). Desde el año 2008 la Central estableció un convenio de distribución de gas con PDVSA a través de la empresa VENGAS S.A. –hoy conocida como PDV Comunal S.A.- para “...evitar el incremento de precio en la adquisición de este rubro hogareño a todos los usuarios” (idem: 5).

Igualmente, en el año 1999 entra en funcionamiento promovido y organizado por CECOTORRES los servicios de atención médica, bajo

“...una política de prestación de servicios en forma cooperativa, en donde inicialmente se suscriben Contratos de Servicios Médicos que cubren a 6 beneficiarios pagando Bs. 600,00 semanal con derecho a recibir hasta 3 Consultas Médicas mensuales cada beneficiario con pronunciados descuentos en los Exámenes Médicos a través del Laboratorio “San Marcos”, inquilino de la Institución y que bajo lineamientos cooperativos otorga precios solidarios” (idem: 3).

Asociado a los servicios médicos se encuentra la oferta de medicinas de la Farmacia del Hospital Central de Carora “... la Farmacia Fahospo quienes al igual que el laboratorio trata de colocar las medicinas a un buen precio” idem: 3). A partir del año

---

<sup>222</sup> “...en diciembre de 1999, el cooperativista Luis Delgado Bello impulsó la formulación de un proyecto que serviría de insumo a la discusión de ciertos sectores de Ceconave. Se realizaron reuniones en Coro y Valencia; el Movimiento Cooperativo Torrense (Cecotorres) preparó un interesante documento para el Encuentro Zonal de Occidente de Ceconave en Coro, y promovió una convivencia en Carora” (Bastidas-Delgado, 2003: 30)

2005 la Central implementa la integración de la cuota que cancelan los afiliados por el servicio médico con la cuota del servicio funerario, posibilitando la disponibilidad de ambos servicios para todos los asociados y ampliando el horizonte de servicios a quienes sólo tenían anteriormente el acceso a los servicios funerarios, lo cual

“...ocasiona un abismal desarrollo económico en el mencionado consultorio médico el cual se refleja en los siguientes elementos además de las precarias condiciones de nuestro principal centro hospitalario: 1. Una alta afluencia de pacientes...3. Contrataciones diversas con otros médicos para ampliar la capacidad consultiva. 4. Ampliación de especialidades médicas. 5. La propuesta, de parte de todas las cooperativas y de la comunidad usuaria, de la creación de una Clínica Cooperativa...Sobre esta inquietud han girado nuestra últimas asambleas” (idem: 4)

De tal manera, se aprecia que en la última larga década CECOTORRES<sup>223</sup> ha retomado su senda de conexión con las necesidades de las comunidades populares en cuyo seno surge, organizando y poniendo a funcionar servicios sociales que además de atender a sus afiliados son abiertos a la comunidad, basados en el autofinanciamiento que aportan los usuarios. El balance que hacían a sus veinticinco (25) años seguramente influyó en este rumbo seguido, que hoy le permite a esta Central continuar a su ritmo, el proceso de su desarrollo como integración cooperativa tratando de responder a los requerimientos de una población que ni el mercado ni el Estado les ofrecen respuestas efectivas a sus necesidades.

## **5. La Cooperativa La Alianza: consolidación de su influencia e inicio de su agotamiento**

Este grupo cooperativo se abre al nuevo siglo con treinta y seis años de existencia en los cuales ha logrado ampliar y consolidar sus capacidades productivas, ha fortalecido su experiencia de agricultura orgánica y ha irradiado su influencia hacia una cantidad significativa de productores agrícolas en las áreas donde actúa<sup>224</sup> -los cuales a

<sup>223</sup> Actualmente las cooperativas que integran a CECOTORRES son ocho (8) ubicadas en zonas rurales - ‘El Progreso’; ‘El Guayabal’; ‘Los Arangues’; ‘Palo de Olor’; ‘Quebrada Arriba’; ‘Aregue’ ‘Barbacoas’ y ‘Río Tocuyo’- y cuatro (4) en zonas urbanas- ‘Divina Pastora’; ‘Coromoto Torrellas’; ‘Santo Domingo Brasil’ y ‘Loyola’.

<sup>224</sup> Unos cien (100) productores localizados en cinco (5) caseríos, agrupados en cuatro (4) asociaciones de productores que ‘arriman’ -igual que ‘La Alianza’- la mayor parte de su producción agrícola a las Ferias de Consumo Familiar y se han incorporado a los distintos espacios de interrelación y apoyo mutuo que se han organizado y desplegado en este sistema solidario de producción y distribución de alimentos – financiamiento, salud, asistencia técnica-.

surgidos en los primeros años 90, al presente se han consolidado y, hacia las mujeres de las comunidades que igualmente han organizado sus grupos de producción de alimentos procesados<sup>225</sup>. Todo lo cual se ha traducido en un incremento de sus ingresos y en una mejora sustancial de la calidad de vida de las familias.

Asimismo, la influencia de 'La Alianza' se ha expresado en la variedad de iniciativas igualmente consolidadas en el campo de la prevención de la salud, la alimentación natural y en la educación formal e informal<sup>226</sup>, las cuales cuentan entre diversas organizaciones de los caseríos con personas comprometidas para el impulso y la continuidad de las experiencias desarrolladas –como el Comité de Salud y la Comisión de Educación-.

De tal manera que los propósitos iniciales<sup>227</sup> que se planteó el grupo fundacional de la Cooperativa puede señalarse que se han alcanzado algunos plenamente, otros en gran medida y otros parcialmente, tanto si se le mide por el lado de la producción<sup>228</sup>, activos, patrimonio y la solvencia financiera que la caracteriza como por la parte de sus efectos favorables -'su irradiación'- en la promoción de la organización, educación y salud de sus comunidades de referencia.

La experiencia de producción agroecológica que ya se había consolidado para los años '90, en esta última década se fortalece con la ampliación del área de la 'parcela

---

<sup>225</sup> Como ya se refirió estos grupos de producción de mujeres campesinas son el '8 de Marzo' de Palo Verde; 'La Campesina' de Bojón y 'MONCAR' de Monte Carmelo.

<sup>226</sup> En la 'Casa Campesina' espacio de encuentro y formación de la Cooperativa La Alianza, sección Las Lajitas, se organizó a mediados de los '90 un 'bachillerato campesino' con más de 100 alumnos y, posteriormente, con los egresados del mismo se constituyó un núcleo universitario –conjuntamente entre la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez y el Centro al Servicio de la Acción Popular- desde el cual han egresado en los años 2000 integrantes de la Cooperativa y de la comunidad con la licenciatura en educación (CECOSESOLA-CICDA, 2001: 16-17)

<sup>227</sup> "Entre los principales objetivos de la cooperativa está el desarrollo integral de sus asociados, tanto en lo económico, como en lo social y cultural. Buscar juntos la solución a...problemas que nos afectan como campesinos partiendo de una organización...Lograr que la solidaridad y el cumplimiento de los compromisos adquiridos sea nuestro norte para seguir llevando este trabajo...Poder ser autogestionarios, en la producción y comercialización de nuestros productos. Capacitarnos en todo lo relacionado con: agricultura, ganadería, cultura, comercialización...Crear fuentes educativas que estén al alcance de todos los habitantes de la zona" (CECOSESOLA-CICDA, 2001: 15)

<sup>228</sup> Ya para el año 2001, 'La Alianza' producía el 70% de los productos agrícolas que se comercializaban en las FCF y las asociaciones de productores que contribuyó a conformar en la zona habían integrado alrededor del 70% de los agricultores de los caseríos cercanos a la Cooperativa. (CECOSESOLA-CICDA, 2001: 16)

orgánica', la creación de nuevos viveros, áreas e instalaciones para la experimentación de nuevos cultivos. Igualmente han consolidado el área de ganadería, de producción de derivados lácteos (yogurt, etc.)

Sin embargo, en 'La Alianza' están presentes e irresueltos dos elementos de complejidad en el trabajo asociado hoy en Venezuela que tienen que ver, por una parte, con la 'demografía' del grupo fundacional, sus edades, el tiempo de dedicación al trabajo, su desgaste físico y la preocupación por el financiamiento de su retiro, de su jubilación. Por otra parte, con las posibilidades de crecimiento de la Cooperativa para la incorporación de nuevos asociados, frente al dilema de tener que recurrir con mayor frecuencia a la contratación de trabajadores 'a destajo' para cubrir las vacantes de quienes ya no pueden trabajar las jornadas y los ritmos con los cuales trabajaron, lo cual que puede estar siendo contradictorio con el planteamiento de la Cooperativa de 'liberación del campesinado'.

Acerca del primero de los elementos debe señalarse que ya aparece en una evaluación realizada en el año 1997<sup>229</sup> en la cual fueron entrevistados integrantes de 'La Alianza', los cuales señalaron en relación a sus retribuciones por el trabajo y las posibilidades de complementar sus ingresos con trabajo fuera de la Cooperativa

“Ha habido una baja de producción por que se dan muchas salidas para actividades al margen de la producción directa. A mí la cooperativa no me permite ni sembrar una mata de cambur para garantizarle su alimento a la familia, si lo otro no está produciendo lo que se esperaba. En el reglamento de la cooperativa existe un artículo donde se prohíbe trabajar por fuera. Pero lo que estamos ganando ahorita no da. Sin embargo, es necesario priorizar las actividades de la cooperativa ya que el crecimiento y los nuevos proyectos así lo reclama” (Entrevista a Omar García y Gaudí García, integrantes de la Cooperativa La Alianza, el día 20/12/97)

Asimismo, en relación al tema del retiro del trabajo y las posibilidades de que la Cooperativa pueda garantizar la protección social de sus asociados, señalaron

“No existe garantía de que uno viejo le van a reconocer este esfuerzo grande que hoy hacemos los que hemos levantado esta cooperativa todos los días desde el año 76 cuando éramos unos chamos prácticamente, además de que tampoco existe garantía de que los hijos se incorporarán a la cooperativa” (idem)

---

<sup>229</sup> Freitez, Nelson (1997). Evaluación de efectos e impactos del Proyecto INTERCOOP. CECOSOLACICDA

Efectivamente en la Cooperativa está planteada una situación de relativo envejecimiento de la fuerza de trabajo de sus asociados, considerando que desde su fundación -1976- hasta el presente han transcurrido más de tres (3) décadas y media -36 años- practicando el fuerte trabajo que caracteriza a la producción agrícola –como suelen decir los campesinos ‘uno es el que suda la espalda, el que dobla el lomo’-. Lo cual objetivamente le plantea a la Cooperativa la necesidad de encontrar un esquema de planificación y organización del trabajo que considere las limitaciones físicas de sus integrantes –en el corto plazo- y que le encuentre alternativas al momento en el que algunos de los mismos ya no este disponible para el trabajo agrícola<sup>230</sup>.

Estas decisiones se hacen para la Cooperativa muy exigentes bajo el enfoque que adoptó

“...de no crecimiento... ‘La Alianza’ tecnificó y diversificó la producción, hizo aportes significativos, pero no para crecer organizativa ni productivamente, no querían crecer, nunca se lo plantearon. Pero en el transcurso del tiempo el grupo se ha planteado la permanencia en el tiempo. ¿Qué hacer con su renovación, ‘La Alianza’ no tiene espacio económicamente para los propios hijos de los fundadores” (Entrevista a Teófilo Ugalde, el día 27/09/12)

Al no crecer productivamente ‘La Alianza’ mantiene un esquema de obtención de ingresos que no le permite retribuir mejor a sus integrantes, lo cual obliga a algunos de éstos -con familias numerosas y necesidades crecientes- a complementar sus ingresos con trabajos fuera de las parcelas de la Cooperativa, reduciendo su tiempo de dedicación al trabajo en ésta. Todo este cuadro de situación esta siendo tratado por la Cooperativa con la incorporación de trabajadores ‘a destajo’, lo cual no resuelve la complejidad de lo que experimentan sino que la hace postergar la búsqueda de alternativas de fondo y, en última instancia, la puede debilitar.

Las razones por las cuales ‘La Alianza’ no se plantea crecer e incluso incorporar nuevos asociados –una agrupación que auspició y asesoró varios otros grupos de productores agrícolas y de mujeres campesinas productoras en la zona-, puede tener que ver con

“...nunca se plantearon crecer por el temor de los religiosos de perder el control de la cooperativa. Si crecen mucho hay riesgo de perder el control. El liderazgo de ‘La Alianza’ no ha cambiado. Los religiosos que mantienen una alta influencia en la

---

<sup>230</sup> Lo cual dado la edad promedio de unos 60 años del grupo que ingresó a la Cooperativa en sus inicios a mediados de los ‘70 y el rigor del trabajo agrícola que han practicado, plantea con cierta urgencia la necesidad de que la Cooperativa encuentre y decida sobre alternativas frente a esta situación.

cooperativa en el fondo están haciendo un apostolado, como una opción de vida. Lo que mueve a 'La Alianza' es un planteamiento religioso, de testimonio" (idem)

El proceso abierto en la Cooperativa La Alianza con respecto a estos temas es de larga data, comporta un nivel de complejidad y en la actual coyuntura por la que atraviesa le exige decisiones perentorias. La experiencia acumulada por sus integrantes, la densa inserción en la comunidad que ha construido, los logros alcanzados en lo productivo y en lo social, seguramente crearan las condiciones propicias para que pueda encontrar las mejores opciones de resolución frente a las exigencias que hemos examinado.

## **6. CECOSOL: autoorganización, autogestión e identidad global**

La organización de integración cooperativa CECOSOL que inicia los años 2000 ha transitado por un itinerario de compleja construcción como movimiento social en su ya larga existencia de cuarenta y cinco (45) años.

Surgió bajo la promoción religiosa que influyó en los orígenes de una buena parte del cooperativismo venezolano y latinoamericano en la década del '60, desarrollando tradicionales servicios sociales para sus afiliados. Experimentó una profunda crisis interna en medio de severos conflictos con intereses dominantes del estamento político-institucional de los años 70, ensayando servicios sociales masivos que trascendieron su ámbito cooperativo y que no alcanzaron a sobrevivir. Empezó una lenta y exigente recuperación a partir de la década de los '80 con base en nuevos proyectos de integración cooperativa que lograron conectar producción, distribución y consumo, articulando diversidad de grupos comunitarios en una construcción conjunta de objetivos compartidos y espacios de ayuda mutua. Amplía sus radios de acción con nuevos proyectos sociales en los años 90, consolidando sus espacios de integración con diferentes agrupaciones comunitarias y elevando sus grados de productividad, eficiencia e impacto social, lo que le permite alcanzar reconocimiento y significativa legitimidad como movimiento social en distintos ámbitos.

Este intenso, diverso y exigente recorrido sólo puede ser explicado considerando la incesante búsqueda de identidad<sup>231</sup> por los integrantes de esta organización

---

<sup>231</sup> Entendiendo por búsqueda de identidad, los esfuerzos realizados por un colectivo social tanto en el plano de las ideas y de la reflexión como en la implementación de formas organizativas, proyectos de

comunitaria. Una búsqueda que puede ser rastreada en los primeros debates en los años 70 sobre las preguntas básicas “CECOSESOLA ¿Qué es? ¿Qué puede llegar a ser?”<sup>232</sup>, incorporadas en un folleto que identificaba algunas de las razones por las que la organización estaba perdiendo la mística, participación y compromiso de sus fundadores y formulaba interrogantes para generar reflexiones en sus bases que orientaran sus cambios, continuando con las controversias generadas alrededor del diseño y la implementación del Proyecto del SCT y, especialmente, con la reflexión y la forma solidaria como afrontaron la crisis y el colapso de este proyecto y la búsqueda de alternativas para salir de la misma. En este tiempo se generó en CECOSOLA -durante casi una década- un proceso de ebullición de ideas, ensayos, conflictos, autocríticas y redefinición de criterios con respecto a temas claves para su transformación posterior, acerca de:

- **El tema del Poder**, cuya búsqueda, preservación e incremento se convirtió en un epicentro de sus dinámicas organizativas, de funcionamiento y de acción, sometiénola a un desgaste permanente de luchas centradas en la aspiración de grupos internos por llegar a su directiva para ‘regir sus destinos’ y administrar sus recursos.
- **El tema del carácter de la organización cooperativa y su misión**, asociado al debate acerca del alcance de la acción cooperativa y el modo de integración de esta acción con las necesidades y las organizaciones de la comunidad. Esto es, un cooperativismo centrado en miembros que procuran con sus asociaciones auto resolver necesidades insatisfechas, o una organización y una acción cooperativa integrada a las dinámicas comunitarias asumiendo conjuntamente con las comunidades la búsqueda compartida de soluciones a sus carencias y aspiraciones.
- **El tema de la generación y administración de los recursos**, el cual apuntaba a visualizar la relación con el Estado como fuente principal de transferencia de

---

acción e iniciativas de relación, tendientes a alcanzar el mayor grado de coherencia entre sus valores, aspiraciones y objetivos con sus prácticas sociales predominantes en cuanto a su organización y a sus acciones.

<sup>232</sup> Como se titulaba un folleto editado en 1974 para promover un proceso de discusión interno, editado por una directiva provisional designada en Asamblea después de la destitución de la directiva vigente por prácticas administrativas deshonestas.

recursos a la organización para el emprendimiento de proyectos sociales de cierta envergadura, entendida como derechos de la comunidad que deben ser reivindicados por las organizaciones populares.

Alrededor de estos temas –entre otros- los integrantes de CECOSOLA desarrollan a partir de las décadas de los ´80 y ´90 un permanente proceso de reflexión que los va conduciendo a rediseñar su modelo organizativo y redefinir su acción cooperativa, lo cual profundizan y sistematizan en varias publicaciones en los años 2000, en las siguientes direcciones<sup>233</sup>:

- ✓ **Construcción de una organización abierta y flexible**, que –como lo expresan- va desdibujando las jerarquías y la acumulación del poder, del conocimiento y del dinero como el centro de las relaciones humanas, para ir generando a través del compartir cotidiano en la reflexión, el trabajo conjunto y la convivencia, una organización que sin burocracias, jefaturas ni tutelajes<sup>234</sup> motiva a sus integrantes a la autoresponsabilidad, la confianza y el compromiso, base de la identidad compartida entre quienes buscan ´construir aquí y ahora el mundo que quieren´ a través de la solidaridad, la ayuda mutua y la equidad. Esta organización flexible y abierta diluye la necesidad de poder –base del requerimiento de control y fuente de obtención de recursos para acumular más poder-, por medio de la responsabilidad personal y colectiva y, a través de la revalorización del trabajo<sup>235</sup> como fuente del compartir humano y de la dignidad de las personas.

---

<sup>233</sup>Expresadas en las publicaciones de la organización “*Gestión Solidaria (Un proceso de formación cooperativa en la gestión colectiva)*” editado en 1990; “*Buscando una convivencia armónica*” editado en 2003; “*Construyendo aquí y ahora el mundo que queremos*” editado en 2007; “*¿Hacia un cerebro colectivo?. De las reuniones a los espacios de encuentro*” editado en 2009.

<sup>234</sup> Lo cual se concreta en una organización que funciona sin cargos fijos, supervisores ni gerentes; en la cual existe una permanente rotación de sus integrantes entre distintas responsabilidades y espacios, cuyas ´estructuras´ son instancias creadas según las necesidades que se presentan y permanecen en el tiempo hasta que tales necesidades las demanden.

<sup>235</sup> Una vía y expresión de tal revalorización del trabajo se encuentra en la práctica de asignación igualitaria de las retribuciones monetarias entre sus integrantes –el ´anticipo societario´, especie de sueldo en las cooperativas-, al margen de las diferencias entre los niveles educativos formales de los mismos, en el entendido que cada uno aporta desde sus experiencias y calificaciones su mejor contribución al desarrollo de la organización y de su acción

- ✓ **Construcción de una organización en movimiento**, que interactúa con otras agrupaciones persiguiendo iguales objetivos, compartiendo esfuerzos y recursos y actuando en acciones comunes -al margen de convenios formales o acuerdos rígidos- para desarrollar proyectos conjuntos generadores de amplios beneficios comunitarios, sin establecer fronteras organizacionales que fragmentan la cooperación y dificultan la acción compartida. La mejor ilustración de este enfoque es sin dudas el funcionamiento de los espacios en los cuales se programan, monitorean y evalúan periódicamente las Ferias de Consumo Familiar entre alrededor de cincuenta (50) agrupaciones comunitarias del campo y la ciudad.

En el conjunto de tales criterios y búsquedas –en lo conceptual y en su realización organizativa práctica-, subyace la noción de la organización de colectivos humanos como

“...procesos auto-organizativos (*que*) se nutren de la diversidad y se potencian al ir profundizando tres dinámicas íntimamente relacionadas que se refuerzan mutuamente:

- “Una comunicación permanente
- “Unas relaciones de confianza
- “Una creciente identidad

En términos criollos se trata de ir ‘bailando pegao’ (CECOSESOLA, 2003: 87)

Con este acervo de aprendizajes, experiencias y convicciones en pleno desarrollo y consolidación, CECOSOLA inicia los años 2000 asumiendo con intensidad su participación en el ‘proceso constituyente’, promoviendo una amplia discusión en todos los espacios de encuentro con la cantidad de agrupaciones en las cuales permanentemente interactúa, generándose propuestas para la nueva Constitución que fueron acompañadas por más de veinte mil firmas de respaldo y una intensa acción de cabildeo al interior de la Asamblea Nacional Constituyente, las cuales -como se abordó en el Capítulo I de esta Parte- tuvieron una significativa acogida en el texto constitucional.

De igual manera, CECOSOLA se activa para el proceso de elaboración de una nueva ley de cooperativas –LEAC 2001- , bajo un intenso proceso de participación similar al del ‘proceso constituyente’, formulando propuestas que se derivaban de sus

aprendizajes organizativos y de sus experiencias de acción cooperativa<sup>236</sup>. El modelo de organización cooperativa que perfila el texto de la LEAC coincide en elementos básicos con el tipo de asociación cooperativa, que el movimiento cooperativo articulado conjuntamente con CECOSOLA fue construyendo desde los años 80 en el Estado Lara –sin desconocer los valiosos aportes de cooperativistas de otras entidades-, sobre todo en lo relativo a lo que pudiera denominarse ‘filosofía organizacional’ de las cooperativas.

En los años 2000 se expande y fortalece la Red Cooperativa de Salud, integrada por seis (6) centros de salud organizados por igual número de cooperativas de base a partir de los años 90<sup>237</sup> dado el deterioro de los servicios públicos de salud y las necesidades insatisfechas de atención de las comunidades. El avance de estos centros, su arraigo y utilidad en las comunidades y la firme disposición y compromiso de sus integrantes en crecer, les hizo plantearse la necesidad de crear un centro de hospitalización, cirugía y maternidad al que pudieran referir personas atendidas en los centros comunitarios que requirieran servicios de mayor complejidad. Así fue surgiendo la idea, luego el proyecto y posteriormente la construcción del Centro Integral Cooperativo de Salud (CICS), el cual con quirófano, sala de partos, veinte (20) camas de hospitalización y diversidad de servicios y especialidades –incluyendo terapias alternativas: acupuntura, hidroterapia, masajes, tai chi-, fue puesto en funcionamiento en marzo del año 2009

“La cooperativa Cecosesola acaba de inaugurar, en Barquisimeto, la sede del Centro Integral Cooperativo de Salud (CICS). Esta construcción de 7.800.000 Bs

---

<sup>236</sup> Entre otros los textos de los artículos 2 sobre ‘Definición de Cooperativa’ “Las cooperativas son asociaciones abiertas y flexibles, de hecho y de derecho cooperativo...”; 24 acerca de la ‘Flexibilidad organizativa’ “Las formas y estructuras organizativas y de coordinación de las cooperativas...deberán ser flexibles y abiertas a los procesos de cambio y adaptadas a los valores culturales y a las necesidades de los asociados, propiciando la participación plena y permanente de los mismos, de manera que las responsabilidades sean compartidas y las acciones se ejecuten colectivamente”.

<sup>237</sup>“En 1992, nos planteamos cómo prestarnos servicios de salud de calidad y accesibles a nuestros bolsillos. Comenzamos en el barrio El Carmen...con el servicio de acupuntura. En el 94, siguió el Centro de Salud de la Cooperativa el Triunfo. Luego, arrancó la Cooperativa El Valle...Después, la cooperativa La Salle en Barrio Unión y la Cooperativa Santa Gema en el centro de la ciudad iniciaron sus actividades en salud. Un poco más tarde, se incorporó la cooperativa Kennedy, en la urbanización Bararida. Paso a paso fuimos creciendo. Medicina general, pediatría, ginecología y doce especialidades más. Tres laboratorios clínicos y tres servicios de ecografía. A precios hasta 60% más bajos que en las clínicas privadas. Sólo durante el año 2008 entre todos estos consultorios cooperativos nos vimos 160.000 pacientes (socios y no socios). (CECOSOLA, 2009: 2)

F, ha sido totalmente financiada con los recursos producidos por las organizaciones comunitarias que la integran...Este Centro de Salud surgió a partir de las necesidades que se nos van presentando como comunidad. Así han nacido todas las actividades que hemos emprendido en Cecosesola...”(CECOSESOLA, 2009: 1)

El CICS vino a coronar el sueño y esfuerzo compartido por un movimiento social que por compartir identidad y una búsqueda común, pudo financiar desde el año 2002 en el que se inició la construcción hasta el 2009 que se inauguró, en forma compartida con los aportes de cincuenta y seis (56) grupos comunitarios, la casi totalidad de su plena edificación. El proceso de financiamiento del CICS es una muy adecuada evidencia de la dinámica de una ‘organización en movimiento abierto y flexible que construye comunitariamente las alternativas a las necesidades de las comunidades’

“Así fuimos reuniendo el dinero... bolívar a bolívar. Pero... en diciembre de 2007 se nos trancó el serrucho. A pesar de lo que habíamos recaudado con todas esas actividades (*rifas, vendimias, servicios de acupuntura, etc.*), la construcción del CICS demandaba más dinero...Estuvimos a punto de tramitar un crédito bancario...Pero los intereses se dispararon de 16% a 26%. No podíamos endeudarnos con la banca privada...Alguien dijo ¿y si reunimos los reales que tenemos todas las organizaciones que integramos Cecosesola y que no estamos utilizando y los metemos en esta construcción y nos pagamos mucho menos intereses que los que le vamos a pagar al banco? Dicho y hecho. Empezamos a reunir dinero con esta modalidad AHORROS A LA VISTA, con la cual los grupos nos pagamos 12 % anual de interés...Hasta la fecha hemos recaudado entre los aportes y los ahorros a la vista la fantástica suma de SIETE MILLONES OCHOCIENTOS TREINTA Y UN MIL QUINIENTOS TREINTA Y CUATRO BOLÍVARES FUERTES. (7.831.534 Bs). Y seguimos adelante. Ahora tenemos que ir dotando el edificio. Seguimos recaudando dinero por las vías que mencionamos y por otras que se nos seguirán ocurriendo en el camino. Porque sabemos que lo que nos proponemos lo podemos lograr con nuestro propio esfuerzo. Sin esperar que otros nos den. Y lo que logramos de esta manera nos ayuda a crecer como personas y como organización” (CECOSESOLA, 2009: 3).

El logro de la construcción del CICS es todo un emblema no sólo de la capacidad de organización y acción de CECOSOLA como movimiento social, sino sobre todo del trasfondo que subyace de identidad y cohesión entre organizaciones diversas que acuerdan -con base en la confianza, comunicación y responsabilidad compartida- levantar sus sueños y esperanzas con la fuerza de la solidaridad y de la ayuda mutua concreta ‘construyendo aquí y ahora el mundo que queremos’.

En tal sentido, lo que se ha venido generando alrededor de CECOSOLLA a partir de la década de los años 80 en el Estado Lara como 'eje de integración'<sup>238</sup>, puede enmarcarse en la concepción de movimiento social que dadas sus prácticas 'no capitalistas'<sup>239</sup> propende a la construcción de alternativas 'antisistémicas'<sup>240</sup> en tanto orienta sus prácticas al establecimiento y desarrollo de relaciones sociales alternas al modelo predominante en nuestra sociedad, modificando tales vinculaciones en espacios y territorios concretos sin proponerse 'tomar el poder' como paso previo para ir logrando cambiar el tipo de relaciones sociales hegemónicas<sup>241</sup>, sino por el contrario, como se titula uno de sus libros, ir 'Construyendo aquí y ahora el mundo que queremos'.

Debe resaltarse para finalizar esta parte, el intenso esfuerzo de conexión de CECOSOLLA con una multiplicidad de agrupaciones sociales y estudiosos de las organizaciones sociales y la acción colectiva en distintas partes del mundo que orientan su acción hacia la búsqueda de 'alternativas al desarrollo'<sup>242</sup>, tanto por que tales organizaciones y personas se les han acercado como por que CECOSOLLA los ha encontrado. Es el caso del 'Movimiento Sin Tierras' de Brasil, la organización de los 'Piqueteros' de Buenos Aires, los Neozapatistas de Chiapas y diversas organizaciones localizadas -entre otros países- en Colombia, España, Estados Unidos, Alemania. Entre las personas con las cuales han intercambio en reflexiones conjuntas<sup>243</sup> se puede apuntar -además del señalado John Holloway-

---

<sup>238</sup> En el sentido en el que se expresó en la Parte I del trabajo. 'Eje de integración' como organizaciones y proyectos cuyas dinámicas y acciones producen irradiaciones y efectos en otras asociaciones cooperativas, en sus entornos comunitarios o en la entidad y el país, llegando a convertirse en referencias para la articulación o nucleación entre cooperativas u otras organizaciones, lo cual puede expresarse en espacios organizativos/instancias comunes y en la convergencia para la acción conjunta

<sup>239</sup> En la dirección que expresan De Sousa Santos y Rodríguez (2006) que asume la producción fusionando el capital y el trabajo, con distribución equitativa de los excedentes generados por el trabajo sin apropiación privada de los mismos y manteniendo con la naturaleza relaciones no depredadoras

<sup>240</sup> Como lo conceptualizan Wallerstein y Aguirre Rojas (2008).

<sup>241</sup> Coincidiendo con los planteamientos del inglés John Holloway, residente en México vinculado estrechamente con el Movimiento NeoZapatista de Chiapas, en cuanto a buscar 'Cambiar el mundo sin tomar el poder', tal como se titula uno de sus libros del año 2002. Holloway compartió reflexiones con los integrantes de CECOSOLLA y otras organizaciones sociales del Estado Lara en una visita a Barquisimeto en el año 2006 y se mantiene vinculado con esta organización. En el año 2011 CECOSOLLA reprodujo con autorización de este autor su libro *Agrietar el capitalismo. El hacer contra el trabajo*.

<sup>242</sup> Como lo ha trabajado exhaustivamente el colombiano Arturo Escobar desde la década de los 80.

<sup>243</sup> Para lo cual han organizado -entre otros diferentes espacios- varios encuentros anuales realizados entre los años 2006 y 2010 en el marco de la 'Cátedra Libre sobre Cooperativismo' que CECOSOLLA promovió en la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado para compartir sobre temas globales con

al biólogo chileno Humberto Maturana, al economista también chileno de la Academia de Humanismo Cristiano de Santiago de Chile Luis Razeto, al consultor de empresas estadounidense Myron Rogers, los cuales igualmente los han invitado a sus respectivos países a compartir<sup>244</sup>; además de un conjunto de analistas venezolanos<sup>245</sup> sobre temas relacionados con la historia y la cultura del trabajo, la conformación cultural del mundo de valores y creencias predominantes en nuestra sociedad sobre la riqueza, el ahorro, la producción, la solidaridad, etc.

## CONSIDERACIONES FINALES

La perspectiva sociohistórica como método de análisis y comprensión de procesos sociales, permite reconstruir itinerarios y líneas de existencia de actores o estructuras sociales ubicados en sus contextos de origen y desarrollo, para así apreciarlos en sus evoluciones en el tiempo hasta llegar al presente. De tal forma, en el caso del cooperativismo larense que estudiamos en esta tesis, la mirada desde el presente hasta sus procesos de surgimiento, desarrollo y cambio, ha contribuido a nuestra comprensión de sus aspiraciones, influencias, interrelaciones y transformaciones. Sobre todo a apreciar e interpretar sus particularidades como expresiones de un movimiento social que se fue construyendo en la entidad en el curso de estas últimas cinco (5) décadas. De allí que en estas consideraciones finales apuntaremos, en primer lugar, *las constataciones* como aquellas evidencias -a nuestro juicio- fundamentales del proceso histórico de construcción del cooperativismo larense y de sus particularidades; en segundo término, *las tendencias* que ha trazado el cooperativismo en su devenir histórico en la entidad como expresión de sus búsquedas, descubrimientos y logros y, en tercer lugar, los retos y perspectivas que -considerando el camino recorrido- pueden visualizarse para este conglomerado de organizaciones en la entidad y el país.

---

participación de unas 200 personas en promedio anual, provenientes de organizaciones sociales –sobre todo de economía social y cooperativa- de unas 10 entidades del país.

<sup>244</sup> Para conocer el contenido del compartir entre tales personas y CECOSOLA véase en el blog de la organización –[www.cecosesola.blogspot.com](http://www.cecosesola.blogspot.com)- el ‘link Fuentes de Inspiración’.

<sup>245</sup> Entre los cuales puede mencionarse al historiador Reinaldo Rojas, los economistas y ecologistas Julio Escalona y Frank Bracho, el sociólogo Roberto Briceño-León, el psicólogo Axel Capriles y a los sacerdotes Alejandro Moreno y Luis Ugalde S.J.

Sobre las *constataciones*, en principio, se puede apreciar en el proceso histórico del cooperativismo larense la continuidad y la permanencia de algunos de los actores fundacionales a lo largo del mismo, contribuyendo a preservar la memoria y la raíz originaria que inspiraron las primeras formaciones e integraciones.

Ahora bien, tal permanencia en el tiempo, que pudiera convertirse en una 'puerta' hacia la reproducción de la tradición, en el caso larense, dada la influencia recibida por personas con otras ideas y experiencias que arribaron a la entidad a promover el cooperativismo, produjo combinaciones entre valores fundacionales e innovaciones que permitió la emergencia de nuevos y osados proyectos que contribuyeron a generar cambios en la orientación y dinámica cooperativa que venía desarrollándose. De tal manera que puede encontrarse en la evolución del cooperativismo larense, sobre todo a partir de los años 80, una diversificación de enfoques, organizaciones y proyectos que expresan *tendencias* distintas en el seno del mismo, contribuyendo a enriquecer históricamente el abanico de opciones de desarrollo de este ya variado y múltiple movimiento social.

La mirada sociohistórica ha posibilitado visualizar desde el presente las expresiones organizadas de mayores logros y consolidación y las de evidente estancamiento y bajos impactos, lo que estimuló la búsqueda en sus procesos de surgimiento y desarrollo de las razones históricas de su situación actual. Ello nos condujo a identificar y analizar las *tendencias* que habían influido en sus peculiares desarrollos.

Entre las *tendencias* fundamentales –algunas universales como principios y valores del cooperativismo, otras que reflejan las peculiaridades presentes en la entidad larense–, se encuentra en primer término, la construcción histórica de un cooperativismo que buscó su identidad orientándose al encuentro de su plena autonomía con base a su autogestión y a su mayor integración con las comunidades en los que surgió y se desarrolló. Tal proceso históricamente se convirtió en un 'parto de los montes' dado el enorme espejismo de progreso e ilusión de desarrollo que despierta en todos los sectores de nuestra sociedad, la presencia y creciente vigencia de un 'Estado Mágico' providencial y dispensador, que seduce, somete y esteriliza las iniciativas productivas y organizativas de nuestra población. En el cooperativismo larense se

encuentran vigorosas y efectivas evidencias concretas de construcción de ´alternativas al desarrollo rentístico´ tutelado y manipulado por el Estado y las fuerzas políticas que lo dirigen. Esa *tendencia* que se inició con fracasos en los años 70, encontró una senda de desarrollo en los ´80 hasta consolidarse en los ´90 e irradiarse en los 2000 hasta fortalecerse e influir en ámbitos cada vez más amplios, demostrando que la única vía para alcanzar bienestar, productividad y armonía social no está asociada al estatismo y a la recepción privilegiada de la renta petrolera. Aquellas organizaciones que no han emprendido su desarrollo basadas en sus propias fuerzas y entornos comunitarios, y se han mantenido enclaustradas en un ´cooperativismo para sus asociados,´ han tendido a vivir existencias ´intrauterinas´ que nos les han permitido desarrollarse autónomamente de cara a las necesidades y potencialidades de sus comunidades.

Esa *tendencia* se soporta en la vitalidad de otra *tendencia* asociada a la construcción de organizaciones abiertas, flexibles e integradas a las comunidades, que lograron romper con el modelo de cooperativismo para los afiliados formalizado en la Europa del siglo XIX y han innovado y levantado organizaciones productivas y sociales que lograron resolver el falso dilema entre motivación afiliativa y motivación al logro, creando incentivos novedosos basados en el reconocimiento afectivo, el compañerismo, la equidad y la valoración personal y colectiva en un proceso de transformación cultural, que los ha llevado a cambiar desde su interior como personas en una interacción grupal y comunitaria permanente, que los condujo a encontrar colectivamente su identidad como colectivos comprometidos con sus comunidades, con la entidad y con la nación.

La construcción cooperativa en la entidad orientada con fuerza desde los años 60 hacia la integración cooperativa, se ha expandido en el transcurso de cuatro décadas, creando novedosas formas de integración no gremialista, con vitalidad propia y beneficios compartidos, basadas en el compartir de ideas, proyectos y recursos, buscando la edificación de la transparencia y confianza para garantizar su sostenibilidad. La creación del Consejo Cooperativo Estatal Lara en esta última década vino a llegar un vacío de integración gremial resultando un interesante y muy activo espacio de encuentro, formación y debate entre el ´nuevo´ y el ´histórico´ cooperativismo larense.

Dados estos consolidados avances, los retos y las perspectivas que es posible vislumbrar para el cooperativismo larense, son fundamentalmente:

- La ampliación de las integraciones cooperativas y su cada vez mayor articulación con otros sectores organizados de la sociedad larense no cooperativos con los cuales compartir enfoques, espacios y proyectos de desarrollo alternativo para el enfrentamiento conjunto de necesidades y aspiraciones del colectivo larense. Proceso para el cual el movimiento cooperativo larense ya cuenta con valiosas experiencias de interrelación, como el caso de las universidades públicas, organismos de desarrollo, entidades de promoción del desarrollo.
- Asociado con el reto anterior, está el relacionado con el ejercicio de una mayor influencia en la circulación de ideas en diversos ámbitos de nuestra sociedad sobre el desarrollo de la sociedad larense y venezolana, expresadas a partir de la constatación de sus prácticas y logros como evidencias incontestables de las posibilidades de desarrollo no rentístico que pueden surgir del seno de nuestros grupos sociales y económicos.
- Un reto ineludible es el de contribuir a la construcción o reconstrucción de un movimiento cooperativo venezolano sobre la base de la evaluación de la experiencia agotada y recientemente explosionada de CECONAVE y la generación de un consenso con otras Centrales Cooperativas Regionales acerca de un modelo de integración cooperativa deseable que supere las estructuras burocráticas, delegativas, reproductoras de luchas incesantes de poder y que evite ser un medio para la conexión con los circuitos rentísticos de la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, Juan (2002) “La historia del movimiento cooperativo en Venezuela”. Revista CAYAPA. Año 2, No. 4, Diciembre 2002.

Alvarez, Víctor (2009). Venezuela: Hacia dónde va el Modelo Productivo. Centro Internacional Miranda, Caracas

Aranda, Sergio (1983). Las Clases Sociales y el Estado en Venezuela. Ed. Pomaire, Caracas

Bastidas-Delgado, Oscar (2007). La Autogestión como Innovación Social en las Cooperativas. El caso de las Ferias de Consumo Familiar. FACES-UCV y UNIRCOOP, Caracas

Bastidas-Delgado, Oscar (2005). Especificidad cooperativa canadiense. Asociación Venezolana de Estudios Canadienses. Colección Estudios Canadienses. No. 2, Caracas

Bastidas-Delgado, Oscar (2003). El Cooperativismo en Venezuela. Trabajo presentado en el Taller de Diagnóstico del Cooperativismo en las Américas en la Universidad de Costa Rica, marzo-abril 2003. Organizado por la Red Universitaria de las Américas en Estudios Cooperativos y Asociativismo (UNIRCOOP).

Bastidas-Delgado, O. y Richer, M. (2001). “Economía Social y Economía Solidaria: intento de definición” Revista CAYAPA. Año 1, No.1. Caracas, mayo 2001

Betancourt, Norelis y García Lis (1981). El Movimiento Cooperativo y su contribución a la formación de un Poder Popular en Venezuela (1960-1981). (Anexos). Tesis de Grado para optar al título de Lic. en Sociología. UCAB, Caracas

Blanco Muñoz, Agustín (1980). La lucha armada: Hablan 5 jefes. Ed. UCV. Caracas.

Briceño Iragorry, Mario (1971). Mensaje sin destino. Monte Avila Editores-Fundación Mario Briceño Iragorry. Caracas

Briceño- León, Roberto (1996) “Los valores y la Cultura del Trabajo en Venezuela” en La Cultura del Trabajo. Cátedra Fundación SIVENSA-Ateneo de Caracas, Caracas.

Brito Figueroa, Federico (1986) La Aristocracia del dinero en Venezuela actual (1945-1985). Fondo Editorial Buría. Colección Folletos, No. 1, Barquisimeto

Movimiento Cooperativo Nacional (1999). Propuesta del Movimiento Cooperativo Venezolano a la Asamblea Nacional Constituyente. CECOSOLA. Noviembre 1999

CECOSOLA (2009). El Centro Integral Cooperativo de Salud (CICS) en Barquisimeto. (material mimeografiado)

CECOSESOLA (2007). Construyendo aquí y ahora el mundo que queremos. CECOSOLA. Barquisimeto

CECOSESOLA (2003). Buscando una convivencia armónica. Escuela Cooperativa “Rosario Arjona”. Barquisimeto.

CECOSESOLA (2003). Pasaje a medio, Orgullo Barquisimeto. Material en Formato DVD. Noviembre 2003

CECOSESOLA (2002). Estatuto del Organismo de Integración Cooperativa CECOSOLA. Barquisimeto

CECOSESOLA-CICDA(2001). Encuentro Internacional de Vivencias Comunitarias. Ponencias de las experiencias cooperativas. Barquisimeto, 14 al 23 de Junio de 2001

CECOSESOLA (1996). I Encuentro Franco-Venezolano entre integrantes de la Confederación de Cooperativas Agrícolas de Francia y Organizaciones participantes de las Ferias de Consumo Familiar. Materiales del Encuentro. Casa Campesina de la Cooperativa La Alianza, Las Lajitas, Municipio Andrés Eloy Blanco, Estado Lara.

CECOSESOLA (1974). CECOSOLA ¿Qué es? ¿Qué puede llegar a ser?. Barquisimeto.

CECOTORRES (2009). Breve reseña histórica y servicios cooperativos existentes. Carora (material mimeografiado)

CECOTORRES (2005). Estatutos del Organismo Integración de CECOTORRES. Carora

Centro Gumilla (2009). Informe de gestión del Centro Gumilla en la Cooperativa COPALAR 2007 – 2009. Barquisimeto, Noviembre 2009

Centro Gumilla (2007). Minuta del Encuentro Formativo de Asociaciones Cooperativas. Centro Gumilla. Barquisimeto, 21/07/12

Centro Gumilla (1974). Educación y Acción Social. Informe de actividades. Barquisimeto (material mimeografiado)

Centro Gumilla (1971). Educación y Acción Social. Informe de actividades. Barquisimeto (material mimeografiado).

Centro Gumilla (1970). Educación y Acción Social. Informe de actividades. Barquisimeto (material mimeografiado).

Compañía de Jesús. Provincia de Venezuela (1984). Proyecto de Provincia. Caracas (material mimeografiado)

Consejo Cooperativo Estatal Lara (2008). Imagen Cooperativa. Revista para la divulgación del Sector Cooperativo. Año 1, No. 1. Barquisimeto, 2008

Consejo Cooperativo Estatal Lara (2007). Los Consejos Cooperativos Regionales. Visión general. Barquisimeto (material mimeografiado)

Consejo Cooperativo Estatal Lara (2008). Tríptico Institucional Informativo. Barquisimeto.

Consejo Cooperativo Estatal Lara (2012). Balance de actividades 2010-2011. Barquisimeto (material mimeografiado)

CONVITE A.C (2006). La política de Economía Social y Desarrollo Endógeno del Gobierno Venezolano (1999-2006). Estudio. Octubre 2006

Cooperativa La Alianza. Presentación general de la Cooperativa “La Alianza”, Sanare, Estado Lara Año 1994 (material mimeografiado)

Coque, Jorge (2002) “Las cooperativas en América Latina: visión histórica general y comentarios de algunos países tipo”. CIRIEC-España. No. 43. Noviembre 2002. Madrid

Costantini, Pablo “Mutuales y Cooperativas” en Historia del Movimiento Obrero (1973) Centro Editor de América Latina. Tomo II. Buenos Aires

Corrales, Werner y Delgado, Luis “Cooperativismo: Solución ética de un diagnóstico ético” en Llambí, Luis; Pinto, Stella y Seitiffe, María Luisa (1972). Cooperativismo en Venezuela. Estudios sobre participación e ideología. Ed. Fondo Común. Caracas.

Chávez Frías, Hugo (2004). Alocución en el Taller sobre el ‘Nuevo Mapa Estratégico’. Fuerte Tiuna. Noviembre 2004 (material mimeografiado)

Chen, Chi-Yi (1973). Distribución espacial de la población venezolana: diagnóstico y perspectiva. Ministerio de Fomento. Dirección General de Estadística y Censos Nacionales. Caracas

De Sousa Santos, B. y Rodriguez, C. (2006) “Para ampliar el canon de la producción” en Varios autores. Desarrollo, Eurocentrismo y Economía Popular. MINEP. Caracas

Delgado Bello, Luis (2006). “El Cooperativismo en Venezuela: un reencuentro con la autoorganización”. Presentación en el I Encuentro Internacional de la Cátedra Libre de Cooperativismo “Nuevas Organizaciones para Nuevos Tiempos”. CECOSOLA-UCLA. Barquisimeto.

Dorremochea, Alberto; Micheo, Alberto y Sosa, Arturo (1977). Venezuela Cooperativista. Centro Gumilla. Curso de Organización Popular, No 3, Caracas

Duno, Pedro (1975). Los doce apóstoles. Proceso a la degradación política. Ed. Vadell Hermanos. Valencia

El Impulso (1999). 95 Aniversario. 24 de Enero de 1999. Barquisimeto

Escobar, Arturo (1991) “Imaginando un futuro: pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales” en Varios Autores Desarrollo y Democracia. Pensamiento crítico: un diálogo interregional. Nueva Sociedad-UNESCO-UCV. Caracas

España, Luis P. y Manzano, Osmel (2003). Venezuela y su petróleo. El origen de la renta. Fundación Centro Gumilla. Serie Temas de Formación Sociopolítica, No. 10, Caracas

Fagiolo, Mario (2009) “La influencia de renta petrolera en el desarrollo de la Economía Social en Venezuela, 1998-2009”. Revista Cayapa. Año 9, No. 18. ULA, Mérida. Julio-Diciembre 2009

Fals Borda, Orlando (1972). El reformismo por dentro en América Latina. Siglo XXI. México.

FECOSEVEN (2006). Una experiencia de integración cooperativa: la Federación de Cooperativas de Servicio de Venezuela. Barquisimeto (material mimeografiado)

FECOSEVEN (2005). Una propuesta donde todos perdamos menos. Barquisimeto (material mimeografiado)

Fermín, Julio (2010). Fomento estatal de la Economía Solidaria en Venezuela. La experiencia venezolana: Evolución de un Enfoque Compensatorio a una Estrategia de Desarrollo Endógeno. Informe de investigación. Caracas

Freitez, Nelson (2007) “Avances y limitaciones de la Política de Promoción Cooperativa sobre la participación de las cooperativas en la gestión pública” en Freitez, N.; Hernández, A. y Lucena, H, (2007). Cooperativas, Empresas, Estado y Sindicatos. Una vinculación necesaria. UCLA-UC. Barquisimeto.

Freitez, Nelson (2004). “Valores, Asociatividad y Organización Social de la población de Lara” en Varios autores. Lo Bello y lo Útil de Lara. Ed. Casa Propia. Barquisimeto.

Freitez, Nelson (1997). “Evaluación de efectos e impactos del Proyecto INTERCOOP. CECOSOLA – CICDA. Barquisimeto.

Freitez, Nelson (1987). Modalidades de ocupación e ingresos en sectores sociales de bajos ingresos de la ciudad de Barquisimeto. FUDECO-FUNDACITE. Barquisimeto.

Fundación OCM (1973). Estudio organizativo de la Central Cooperativa de Servicios Sociales Lara. Barquisimeto

Fundación para el Desarrollo de la Región Centrooccidental (1997). Lara en cifras. FUDECO. Barquisimeto.

Fundación para el Desarrollo de la Región Centrooccidental (1994). Principales cambios demográficos y sociales en los estados de la región centrooccidental de Venezuela 1971/1990. FUDECO. Barquisimeto.

Fundación para el Desarrollo de la Región Centrooccidental (1986). Características de la base económica de la ciudad de Barquisimeto. FUDECO. Barquisimeto.

Fundación para el Desarrollo de la Región Centrooccidental / Asociación Regional de Ejecutivos (1976). Barquisimeto, situación y perspectivas. FUDECO. Barquisimeto.

Godio, Julio (1979). Historia del Movimiento Obrero latinoamericano. El Cid Editor. Buenos Aires.

Gómez, Luis y López, Margarita (1985). Desarrollo y hegemonía en la sociedad venezolana: 1958-1985. CENDES. Caracas (material mimeografiado)

Gormsen, Erdman (1966). Barquisimeto. Una ciudad mercantil en Venezuela. Ed. Arte. Caracas

Guimarães, Roberto “Cooperativismo y Participación Popular en América Latina y el Caribe (Reflexiones en busca de un enfoque para la CEPAL)” en Colomer Viadel, Antonio (Coord.) Sociedad solidaria y desarrollo alternativo (1984). Fondo de Cultura Económica, México.

Klanderamas, Bert (1994): “La construcción social de la protesta y los campos pluriorganizativos” en Laraña, E. y Gusfield, J., Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad, CIS, Madrid, 183-219

Jaffé, Mercedes (2005). “Impacto de pertenecer a una cooperativa en el ingreso familiar de pequeños productores. El caso de caficultores en Venezuela”. Tesis presentada para obtener título de Master en Ciencia (M.Sc) en Ciencias Agrícolas, Seguridad Alimentaria y Manejo de Recursos Naturales en los Trópicos y Subtrópicos. Universidad Hohenheim, Alemania.

Llambí, Luis; Pinto, Stella y Seitiffe, María Luisa (1972). Cooperativismo en Venezuela. Estudios sobre participación e ideología. Ed. Fondo Común. Caracas.

López-Maya, Margarita (2011). Democracia Participativa en Venezuela (1999-2010). Orígenes, leyes, percepciones y desafíos. Centro Gumilla. Serie Temas de Formación Política, No. 50, Caracas

López-Maya, Margarita, Smilde, David y Keta Stephany (2002). Protesta y cultura en Venezuela. Los marco de Acción Colectiva en 1999. Faces-UCV/ Cendes/ Fonacit. Caracas

- Luxemburgo, Rosa (1969). Reforma o revolución. Grijalbo. Colección 70, No. 9, México D.F.
- Lucena, Héctor (2007). Lo laboral en tiempos de transición. Ed. Universidad de Carabobo, Valencia
- Maneiro, Alfredo; Matheus, Lucas y Arellano, Homero (1971). Notas Negativas. Ed. Venezuela 83. Caracas
- Martínez Terrero, José (1972). Las Cooperativas de Venezuela. Ed. Fondo Común. Caracas.
- Maza Zavala, Domingo y Malavé Mata, Héctor (1980). Venezuela. Dominación y disidencia 1958-1978. Ed. Nuestro Tiempo. Colección Pensamiento Político. México
- Medina, José Alberto (1994). Nuevas formas de Organización y Producción Campesina. Caso "Las Lajitas", Sanare, Estado Lara. Trabajo de Grado para optar al título de Doctor en Estudios del Desarrollo. UCV-CENDES. Maracay, Noviembre de 1994
- Medina, Manuel (2008). Historia Social del Cooperativismo en el Estado Lara: La Asociación Cooperativa "El Triunfo" de Barquisimeto 1967-1983. Trabajo de Grado aprobado para conferirle el título de MSC en Historia. Programa Interinstitucional de Maestría en Historia. UCLA-UPEL-IPB, Barquisimeto
- Micheo, Alberto (2006). Venezuela Cooperativista. Centro Gumilla. Serie Temas de Formación Política, No. 44, Caracas
- Micheo, Alberto (1998). El Gallo Enano. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas
- Ministerio de Obras Públicas (1976). Estudio de las Áreas Marginales de la ciudad de Barquisimeto. Informe socioeconómico/Decreto 332. Caracas.
- Ministerio de Planificación y Desarrollo (2001). Lineamientos Generales del Plan de Desarrollo Nacional 2001-2007 (en línea). [www.mpd.gob.ve](http://www.mpd.gob.ve). Consulta Junio 2008
- Mladenatz, Gromoslav (1969). Historia de las Doctrinas Cooperativas. Intercoop Editora Cooperativa. Buenos Aires
- Molina Machado, Carlos (2008). "Chávez y las Cooperativas". Comunicación electrónica, 07 de Junio de 2008
- Moirano, Armando (s/f). Apuntes para una historia del Mutualismo. Fundación CIESO. Buenos Aires.
- Mommer, B y Rivas, R (1982). El negocio del Petróleo (1918-1945). Universidad de los Andes. Colección Libros de Azul No 1, Mérida, Abril 1982

Morán, Asdrúbal y Salazar, Yelena (2006). Sistematización de la experiencia organizativa de pequeños productores de café. Centro Magis-Centro Gumilla-COPALAR. Barquisimeto

Mujica, Martha (2004). Funcionamiento de las Cooperativas de Trabajo Asociado relacionadas comercialmente con empresas privadas e instituciones públicas dentro de las perspectivas de desarrollo del cooperativismo nacional. Trabajo de Grado aprobado en el Programa de Maestría en Gerencia Empresarial. Decanato de Administración y Contaduría. Universidad Centrooccidental “Lisandro Alvarado”. Barquisimeto

Nieves, Roberto (1997) “Apuntes para la Historia del Cooperativismo Torrense” en CECOTORRES. Homenaje a Pablo de Jesús Nieves Crespo. Carora. Octubre 1997

Observatorio Venezolano de Violencia (2007). Violencia en Venezuela. Briceño-León R y Avila, O. Editores. Informe Anual 2007. Caracas

Orellana, Fulgencio (1985). Proceso histórico de Barquisimeto y sus gobernadores 1900-1984. Edición del autor. Barquisimeto.

Parker, Dick (2006) “El Desarrollo Endógeno: ¿camino al Socialismo del siglo XXI?”. UCV. Caracas (material mimeografiado)

Peña, Alfredo (1978). Conversaciones con Douglas Bravo. Ed. Ateneo de Caracas. Caracas.

Pérez, Onelia y Ravenet, Mariana “El Cooperativismo y la dialéctica del desarrollo social a la luz del marxismo-leninismo” en varios autores (1987) Marx y la contemporaneidad. Tomo 3. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana

Plaza, Elena (s/f). Historia de la lucha armada en Venezuela. 1960-1969. Curso de Formación Sociopolítica, No 16. Centro Gumilla. Caracas.

Purroy, Manuel I. (1986). Estado e Industrialización en Venezuela. Ed. Vadell Hermanos. Caracas

Red de Acción Social de la Iglesia del Estado Lara (2009). “El camino recorrido por la acción social de la Iglesia en Lara”. Ponencia central de las I Jornadas de la Red de Acción Social de la Iglesia del Estado Lara. Barquisimeto

República Bolivariana de Venezuela. Presidencia de la República. Gaceta Oficial No. 37.285. Decreto No. 1440 con fuerza de Ley Especial de Asociaciones Cooperativas del 18 de Septiembre del año 2001

Rodríguez, Luisa (1989). “Controversias entre los partidos AD y PCV por el control de movimiento sindical agrario en el Estado Lara (1945-1948)”. Revista Tiempo y Espacio. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico de Caracas. Volumen VI, No. 12

Rojas, Reinaldo (1995). Historia Social de la Región Barquisimeto en el Tiempo Histórico Colonial 1530-1810. Academia Nacional de la Historia. Caracas.

Rojas, Reinaldo (1996). La economía de Lara en cinco siglos. Ed. Asamblea Legislativa del Estado Lara- Asociación Pro-Venezuela. Barquisimeto.

Rojas, Reinaldo (2004). “Comercio y banca en la economía larense. 1963-2003”. En Varios autores. Lo bello y lo útil de Lara. Ed. Casa Propia. Barquisimeto.

Rubio, Ana (2004). “Perspectivas teóricas en el estudio de los Movimientos Sociales”. Circunstancia, Revista Electrónica Cuatrimestral. Instituto Ortega y Gasset. Año I. No 4, Madrid, Enero 2004

Sánchez, Pacífico “Monseñor Benítez Fortúrvél. Fomentador del Cooperativismo”. El Impulso, 25/04/2005, pág. A13.

Sánchez, Pacífico “Monseñor Benítez Fortúrvél. El hombre que exaltó a la Iglesia venezolana.” El Impulso, 25/04/2005, pág. A13.

Sandoval, Ana María (1989). Cooperativismo, origen, historia, modelo venezolano y aspectos legales. FACES-UCV, Caracas

Silva Michelena, Héctor (1976) “Proceso y crisis de la economía nacional 1960-1973”. Revista Nueva Ciencia. Caracas

Toro Hardy, José (2009). El Capitalismo Rentístico. Geopolítica del Petróleo Venezolano. ILDIS, Caracas

Trejo, Reinaldo “Estudio sobre la acción cooperativista. El Magisterio del Mons. Benítez” (2005). Suplemento Especial ‘Fe y Acción’ con motivo del Centenario del nacimiento del Monseñor Crispulo Benítez. El Impulso, 10/04/2005, pág.10.

Venezuela. Dirección Nacional de Estadística y Censos Nacionales (1964a). Noveno Censo General de Población (26 de de Febrero de 1961). Caracas

Venezuela. Dirección Nacional de Estadística y Censos Nacionales (1964b). Anuario Estadístico 1957-1963. Caracas.

Vera, Leonardo (2006). El nuevo modelo de desarrollo productivo: sus bases, límites y contradicciones. FACES-UCV, Diciembre 2006 (documento digital)

Wallerstein, Inmanuel y Aguirre Rojas, Carlos (2008). Historia y dilemas de los Movimientos Antisistémicos. Ed. Contrahistorias. México

## Entrevistas

Alzuru, Ignacio “Nacho”, Integrante del ‘Equipo Carora’, ex-Asociado de CECOTORRES y fundador de CETEP. Entrevistas realizada el 25 de Mayo de 2012 y el 20 de Septiembre de 2012

Correa, Teresa y Salas, Gustavo. Ex-integrantes del ‘Grupo OCM’ y trabajadores asociados de CECOSOLA. Entrevista realizada el 03/07/12

Delgado Bello, Luis. Fundador del ‘Grupo OCM’ y ex-Superintendente Nacional de Cooperativas. Entrevista telefónica realizada el 01/07/2012

Dorremocha, Alberto y Micheo, Alberto. Sacerdotes Jesuitas, integrantes del Centro Gumilla. Entrevista realizada el 19 de Agosto de 2005.

García, Gaudi y García Omar. Integrantes de la Cooperativa La Alianza. Entrevista realizada el 20 de Diciembre de 1997

Grippe, Mario. Integrante fundador de la Cooperativa La Alianza y miembro de la ‘Fraternidad Cristiana’. Entrevista realizada el 4 de Agosto de 1999

Manrique, Franco. Director de FUNDAGREA. Entrevista realizada el 22 de Enero de 1997

Mendoza, Alberto. Cooperativista, ex-Presidente de FECOSEVEN. Entrevista realizada el 23 de Junio de 2012

Morán, Asdrúbal. Integrante del Centro Gumilla Lara. Entrevista realizada el 28 de Septiembre de 2012

Olivo, Alfonso. Coordinador del Consejo Cooperativo del Estado Lara. Entrevista realizada el 15 de Junio de 2012

Petit, Pedro. Ex-Extensionista del Centro Gumilla. Entrevista telefónica realizada el 25 de Junio de 2012

Rodríguez, Luisa. Historiadora. Entrevista realizada el 28 de Agosto de 2005

Salas, Gustavo. Integrante de CECOSOLA. Entrevista realizada el 21/03/10

Ugalde, Teófilo. Cooperativista. Entrevista realizada el 05 de Junio de 2012

Taller sobre Relaciones entre Grupos de Productores-Ferías de Consumo Familiar. Escuela Cooperativa ‘Rosario Arjona’. CECOSOLA. Realizado el 08 de Enero de 1997

## ANEXO No 1

### Síntesis de los principales eventos en el desarrollo del Proyecto del Servicio Cooperativo de Transporte<sup>246</sup>

Se incluye aquéllos hechos, acciones o decisiones que –según nuestra indagación- conducen al surgimiento, formulación, gestión de recursos, ejecución y cierre del Proyecto SCT; se tratará de presentarlos en sentido cronológico, aunque no exhaustivamente dado que se seleccionará los que se consideren centrales<sup>247</sup>.

#### Surgimiento y elaboración del Proyecto

- Octubre –diciembre 1974: Empresas autobuseras plantean públicamente y presionan al Estado por un aumento de la tarifa en un 100% / Rechazo, protesta y movilizaciones comunitarias en contra / CECOSOLA decide participar en las movilizaciones e incluso ante un paro de las empresas convoca una protesta ante la sede del gobierno municipal que fue reprimida con saldo de sus integrantes detenidos / CECOSOLA anuncia públicamente una propuesta de servicio único cooperativo de transporte público administrado por sus trabajadores y la comunidad<sup>248</sup>, con una tarifa a 0.25 Bs<sup>249</sup>/ Concejo Municipal le da 45 días a CECOSOLA para presentar un proyecto cooperativo para el transporte (se inició el 18/10/74) / El aumento de la tarifa no es autorizado.
- 1er semestre 1975: VIII Asamblea Ordinaria de CECOSOLA autoriza al Consejo de Administración a elaborar y gestionar el Proyecto SCT / Continuaron las movilizaciones populares contra el aumento de la tarifa del servicio y CECOSOLA emprende la elaboración del Proyecto para gestionar su

---

<sup>246</sup> Entendiendo ‘Proyecto’ en su sentido genérico, tanto la formulación sistematizada como su gestión e implementación.

<sup>247</sup> Gran parte de la información que se presenta a continuación fue extraída de “Pasaje a Medio, orgullo de Barquisimeto”, Formato DVD, elaborado por CECOSOLA en Junio 2003

<sup>248</sup> “Estamos ofreciendo una salida al problema del transporte...El movimiento cooperativo que es pueblo organizado propone que se cree UNA EMPRESA ÚNICA DE TRANSPORTE COLECTIVO de la ciudad de Barquisimeto...tiene ventajas...a) para los que usamos el autobús; b) para los trabajadores de la empresa autobusera” (CECOSOLA. “Pasaje a medio, orgullo de Barquisimeto”. Formato DVD. Junio 2003)

<sup>249</sup> La tarifa vigente era para ese entonces de Bs. 0.25 y las empresas aspiraban aumentarla a Bs 0.50

implementación<sup>250</sup> / Surgen oposiciones diversas contra la factibilidad del Proyecto por parte de empresarios privados, grupos culturales de izquierda y del Centro Gumilla conjuntamente con algunos cooperativistas afiliados a la Central<sup>251</sup>.

### Gestión del Proyecto

- 2do. Semestre 1975: CECOSOLA concluye elaboración del Proyecto SCT e introduce solicitud de crédito ante Corpindustria (Fondo de Desarrollo Cooperativo, recién creado), con el aval del Concejo Municipal del Distrito Iribarren<sup>252</sup>. El Proyecto original se plantea adquirir 235 autobuses, la construcción de instalaciones operativas, herramientas para su mantenimiento, repuestos y accesorios para el funcionamiento por 3 años / Corpindustria se niega a procesar la solicitud de crédito ante las presiones que recibe<sup>253</sup>.
- 1er Semestre 1976: Aprobación del 29.8% -Bs 8 millones- de los Bs 28.5 millones solicitados a Corpindustria<sup>254</sup>. Proyecto original planteaba adquirir 235 autobuses, con lo aprobado se pueden comprar 92 unidades -39.1% de las

---

<sup>250</sup> "...1975 fue de grandes movilizaciones, Cada vez que los empresarios autobuseros intentaban presionar por el aumento del pasaje...salíamos a la calle. Pero en la medida que transcurría el tiempo, esa capacidad de movilización tendía a desgastarse...Ante esta situación...llegamos a la conclusión...de plantear una solución concreta a la problemática del transporte, si no, el aumento se impondría tarde o temprano. *De allí nace la propuesta de crear el SERVICIO COOPERATIVO DE TRANSPORTE (SCT), gestionado desde Cecosesola con la participación de los trabajadores y usuarios del servicio*" (CECOSOLA, 2003: 26, cursivas nuestras)

<sup>251</sup> Los empresarios privados del transporte por la obvia razón de 'quedar fuera de la actividad' si el SCT era aprobado como Proyecto de 'servicio único'; los grupos culturales y otras organizaciones populares por considerar que debía ser el Estado el que prestara el servicio o por que "...consideraban reformista el proyecto del SCT y abogaban por una empresa municipal del transporte..." (CECOSOLA, 2003: 26) y; el Centro Gumilla en ese momento de génesis del Proyecto alegaba que "...no había capacidad estructural...no era económicamente viable..., el movimiento regional no podía cargar con la responsabilidad de semejante peso económico" (Centro Gumilla. Historia de una lucha: 2 citado por Betancourt y García, 1981: 3)

<sup>252</sup> Ámbito de la ciudad capital del Estado Lara.

<sup>253</sup> "Los empresarios del transporte...comenzaron a buscar respaldo de la Cámara Nacional del Transporte y de FEDECÁMARAS para incidir en la actitud de algunos organismos oficiales. Podríamos suponer que las influencias tal vez se dirigieron a CORPOINDUSTRIA, puesto que este es el organismo que otorgará el crédito al MC (*Movimiento Cooperativo*) para que el sistema de transporte comenzara a funcionar" Betancourt y García, 1981: 1, cursivas nuestras)

<sup>254</sup> "Después de una intervención del Presidente de la República, (*Corpindustria*) aceptó entregar un crédito por 8 MILLONES Y MEDIO que al final alcanzaron exclusivamente para la compra de 92 unidades autobuseras" (CECOSOLA, 2003: 26, cursivas nuestras)

previstas- / Firma del convenio CECOSOLLA-Corpoindustria, institución que adquiere directamente las unidades y se las entrega en lotes fraccionados a la Central.

### **Operación del SCT**

- 1er semestre 1976: En la Central se discute –desde meses previos al ‘arranque’ de las operaciones- acerca de los mecanismos facilitadores de la participación de los trabajadores entrantes<sup>255</sup> / Se inician los ‘talleres iniciales de información’ para los trabajadores que ingresaban / Se define –en búsqueda de “...construir una organización participativa”-, un organigrama “..circular, sin jerarquías...se contemplaban reuniones semanales de evaluación de los trabajadores por área de trabajo donde se compartía información...se planteaba el nombramiento de coordinadores rotativos por parte de los propios trabajadores...se resaltaba la importancia de trabajar en el consenso, ya que la votación nos divide ...y dificulta la integración” (CECOSOLLA, 2003: 27)
- Mayo 1976: Llegada del primer lote de autobuses -7 unidades- con los cuales se inició la prestación del servicio –en una sola ruta, por que el Concejo Municipal no había autorizado otras-; a la semana siguiente arriban 30 buses más / CECOSOLLA incrementa el volumen de sus trabajadores para asumir el SCT pasando de 12 a 170<sup>256</sup>. / A los 4 meses de operación del SCT surgen las primeras situaciones conflictivas, propiciadas por un grupo de trabajadores planteando aumentos salariales y proponiendo la creación de un sindicato<sup>257</sup>.

---

<sup>255</sup>“¿Cómo sería eso de un servicio de transporte gestionado por los propios trabajadores?” (CECOSOLLA, 2003: 27)

<sup>256</sup> “La mayoría de los nuevos no tenían ninguna relación con la lucha por lograr el Servicio Cooperativo de Transporte ni experiencia previa trabajando en organizaciones comunitarias...La mayoría de ellos venían de ser trabajadores a destajo de las empresas autobuseras de Barquisimeto...donde les pagaban por día trabajado, sin derecho a prestaciones sociales...Gran parte...vivía en un mundo sumamente concreto, particularista e inmedatista...el primer conflicto interno estalló al arrancar, porque muchos no entendían o no confiaban en el pago semanal. Preferían que les pagasen cada día al terminar la jornada” (CECOSOLLA, 2003: 27 y 30)

<sup>257</sup> “Comenzaron a realizar un trabajo sistemático de agitación, abortaron las reuniones por área de trabajo y llegaron hasta exigir dinero para poder participar en ellas...En los meses de septiembre y octubre de 1976, el SCT cayó en una anarquía total...No existía un orden impuesto desde arriba pero tampoco había emergido un orden diferente” (CECOSOLLA, 2003: 31)

### Inicio y desarrollo de la acción adversaria

- 2do semestre 1976: Se inicia larga campaña de prensa por parte de cooperativistas vinculados a la Cámara del Transporte<sup>258</sup> difundiendo ampliamente información sobre supuestas irregularidades en la administración del SCT y deterioro de los autobuses, solicitándole a Corpoindustria y al Concejo Municipal 'bloquear la entrega del resto de los autobuses y realizar auditorías del servicio / Denuncias formuladas logran retrasar la entrega del crédito restante para compra de nuevas unidades hasta la realización de las auditorías / Se informan resultados de la auditoría de Corpoindustria la cual reconoce una 'buena organización y control' del SCT y a la mayoría de las unidades en 'buen estado'<sup>259</sup>
- 1er semestre 1977: Continúa campaña en los medios de comunicación sobre 'quiebra' del SCT y funcionamiento autocrático del 'Grupo OCM' en CECOSOLA, que responde con resultados de la auditoría de Corpoindustria tanto en los medios de comunicación como en Asambleas internas / Se produce un segundo intento de formación de sindicato de conductores, fomentado por choferes vinculados al Sindicato Automotor<sup>260</sup>, que dio lugar a la discusión de un contrato colectivo cuya discusión consumió varios meses hasta que en Asamblea de trabajadores es derrotada propuesta de aumento salarial del 200% aprobando un 10% en correspondencia con situación real del SCT (CECOSOLA, 2003: 32).

---

<sup>258</sup>Cámara que agrupa en ese entonces a 3 empresas de transporte de pasajeros de 12 a 20 unidades cada una.

<sup>259</sup>Esta auditoría señala la existencia de 'Gastos y dificultades no previstos' asociados al incumplimiento del Concejo Municipal en la concesión del terreno para el funcionamiento del SCT que obligó al alquiler de un espacio, además de los cambios repentinos de rutas, sin previa información al SCT, afectando sus ingresos programados.

<sup>260</sup>Integra a propietarios de pequeñas unidades de transporte público de pasajeros interesados en ese entonces en el aumento de la tarifa, represado por negativa de CECOSOLA de aumentarla

### **Acción cooperativa solidaria**

- 2do semestre 1977: En agosto se produce una movilización en Barquisimeto del cooperativismo nacional<sup>261</sup> en apoyo al SCT –de unas 5.000 personas- con presencia de integrantes de 13 centrales cooperativas regionales y de 2 federaciones cooperativas, las cuales publican remitidos en diarios regionales y nacionales / Integrantes del SCT retoman vínculos con organizaciones comunitarias para revisar horarios, rutas, frecuencias de las unidades y sobre las tarifas; solicitaron más buses para mejorar rutas atendidas y para crear nuevas rutas a comunidades desatendidas

### **Nuevas presiones por aumento de tarifa**

- Ultimo trimestre 1977: e incrementan las presiones para aumento de la tarifa por parte de la Cámara del Transporte y del Sindicato Automotor; el SCT ratifica mantener el pasaje a Bs 0.25 y le solicita al Concejo Municipal un subsidio para evitar el incremento, recibiendo el apoyo de comunidades y estudiantes en manifestaciones públicas que respaldan el otorgamiento del subsidio al SCT.
- 1er semestre 1978: Corpoindustria otorga un nuevo crédito por Bs 50 millones; el Concejo Municipal inicialmente se niega a otorgar el subsidio, posteriormente ante la presión de las movilizaciones lo otorga hasta mediados de año
- Agosto 1978: Se incorporan 45 nuevos autobuses al SCT y éste con apoyo de las comunidades organizadas y los estudiantes exigen la continuidad y ampliación del subsidio, el cual se mantiene hasta fin de año

### **Vaivenes del Subsidio a la tarifa**

- 1er trimestre 1979: El Concejo Municipal suprimió el subsidio y aumentó la tarifa a Bs 0.50 / El SCT la mantiene a Bs 0.25 y sin subsidio las pérdidas mensuales aumentan, por lo que decide aumentar a Bs 0.50, reaccionando estudiantes y comunidades que exigen el subsidio para el SCT ante el Concejo Municipal / Integrantes del Centro Gumilla y algunos cooperativistas piden a la Asamblea Legislativa investigar al SCT y denuncias irregularidades de la

---

<sup>261</sup>“Con la asistencia de más de 5.000 personas se efectuó el sábado la marcha cooperativista en Barquisimeto...en ella se congregaron cooperativistas de todo el país para integrarse a la marcha...manifestando el repudio popular a las maniobras que grupos políticos y económicos vienen realizando para malograr el Servicio Cooperativo de Transporte Urbano” (Ultimas Noticias, 29/08/77 en CECOSOLA. “Pasaje a Medio, orgullo de Barquisimeto”, 2003)

dirección de CECOSOLA / El Concejo Municipal decide otorgar el subsidio por Bs 0.25 hasta fin de año

### **Enfrentamientos y pasaje a Bs 0.25 hasta el final**

- 1er Trimestre 1980: Concejo Municipal elimina el subsidio / Presiones reiteradas por aumento de la tarifa hasta Bs 1.00 / SCT decide exigir subsidio de Bs 0.40 y mantener pasaje a Bs 0.25 / Publica carta pública al Presidente de la República solicitando el subsidio con el respaldo de 26 cooperativas de base y organizaciones comunitarias y culturales de 16 comunidades del Estado Lara / Se organiza movilización a Caracas para presionar por el subsidio y una marcha en Barquisimeto / Concejo Municipal decide aumentar la tarifa y niega el subsidio / CECONAVE con el respaldo de 13 centrales cooperativas regionales expresa en remitidos públicos apoyo al SCT por mantener pasaje a Bs 0.25 y exige al gobierno nacional el subsidio / Se produce internamente en el SCT exigencias en algunos choferes por aumentos salariales y se inicia campaña de prensa contra SCT por instigar a estudiantes a protestar / Sindicato Automotor presiona públicamente al gobierno regional a actuar contra CECOSOLA / Ante el aumento de la inflación las pérdidas del SCT por operar sin subsidio monta a unos Bs 1.500 millones / Se paralizan las unidades del SCT y CECOSOLA implementa la 'Cola Cooperativa' para presionar por el subsidio / Representantes del Ministerio de Relaciones Interiores se reúnen con directivos de CECOSOLA /

### **Allanamientos e incautaciones**

- La Dirección de Servicios de Inteligencia Política (DISIP) -acompañada por la Oficina de Protección al Consumidor y el Sindicato Automotor- allana las instalaciones del SCT, incauta las unidades y detiene algunos de sus integrantes / Un grupo de conductores avala la intervención del SCT, el aumento de la tarifa a Bs 0.50 y se dispusieron a manejar las unidades para restablecer el servicio / Se producen manifiestos públicos de integrantes de CECOSOLA que se mantuvieron en desacuerdo con el SCT a favor de la intervención gubernamental del SCT, exigiendo que se les incautaran las unidades / Estudiantes protestan contra la intervención del SCT y son reprimidos por las fuerzas policiales / Se prohíbe a integrantes del SCT acercarse a sus instalaciones, arriban auditores de

Corpindustria y de la Superintendencia Nacional de Cooperativas a realizar auditorías al SCT / Se inicia desmantelamiento de las unidades e interventores alegan haber conseguido autobuses deteriorados, lo que provoca un remitido público del personal de mantenimiento y mecánica del SCT / Se bloqueó el acceso de integrantes de CECOSOLA a medios de comunicación (MCS); aumentan en los MCS la presencia y opinión de sectores opositores al SCT en el movimiento cooperativo / Juez dicta medida de devolución de las unidades e instalaciones del SCT a sus responsables; la Gobernación del Estado ordena a la Policía Estatal prohibir el cumplimiento de esa decisión, provocando una polémica en los MCS / Se realiza una Asamblea Extraordinaria en CECOSOLA en mayo 1980 para evaluar la situación general del SCT ante la amenaza de intervención de la SUNACOOOP con la presencia del Superintendente, respaldando la mayoría de las 42 cooperativas integrantes de CECOSOLA al SCT; las pérdidas del servicio alcanzaban unos Bs 2.500 millones para ese entonces / Al finalizar esa Asamblea se produce un nuevo allanamiento de la DISIP y se llevan detenidos a varios integrantes del SCT; esta intervención fue solicitada por integrantes del grupo disidente en CECOSOLA del SCT

### **Ruptura en CECOSOLA**

- Mayo 1980: Después de este nuevo allanamiento se produce el desprendimiento de 17 cooperativas afiliadas a CECOSOLA, las cuales alegaban que el SCT se encontraba en quiebra y que su colapso económico haría quebrar igualmente al servicio funerario, además que el gobierno no devolvería las unidades incautadas por lo cual era necesario crear otra central cooperativa que garantizara la continuidad del servicio funerario. Con esta argumentación nació la Federación de Cooperativos de Servicios Múltiples de Venezuela (FECOSEVEN)

### **Desmantelamiento y cierre del SCT**

- Junio 1980: Los 128 trabajadores del SCT y de CECOSOLA que quedaron sin unidades y sin trabajo, se reúnen permanentemente para evaluar, monitorear la situación y definir acciones posibles, recibiendo apoyos y solidaridad de diferentes sectores cooperativos / Deciden realizar marcha hasta Caracas en la

que obtienen amplio respaldo de cooperativistas y organizaciones sociales de la capital; logran ser escuchados en el Congreso Nacional y una comisión decide interpelar al Gobernador del Estado sobre el caso / El juez de la causa dictamina la devolución de las instalaciones y unidades después de 140 días de intervención e incautación / Una vez que los trabajadores del SCT pueden ingresar en las instalaciones constatan el grave deterioro y desmantelamiento de la gran mayoría de las unidades / Intentan recuperar algunas para funcionar, lo intentan durante algunos meses –tratando de cancelar oportunamente los compromisos financieros-, sin posibilidad de subsidio y ante las enormes deudas y deterioro de las unidades, deciden cerrar el servicio y buscar otras salidas.

